

**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

**FACULTAD DE CIENCIAS
POLÍTICAS Y SOCIALES**

EL PAPEL DEL PERIODISTA EN EL REPORTAJE

TESIS

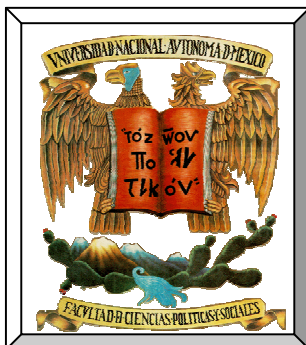
**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN**

PRESENTA:

SERGIO HUMBERTO ABREU CRUZ

ASESOR:

MTRA. ELINA HERNÁNDEZ CARBALLIDO



México, D.F.

Agosto, 2008.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIA

A ese Ser llamado Dios, que sin importar su nombre siempre ha estado conmigo impulsándome en cada momento.

A Irene Abreu, mi Madre, por Ser mi origen; por ese carácter inquebrantable de trabajo que, como muchas madres solteras, has entregado tu tiempo y tu vida para sacar adelante a tus hijos. Esta dedicatoria es un tributo a ti y a todas esas mujeres de esfuerzos incansables, muchas veces incomprendidos, que sacrifican gran parte de su existencia por hacer de sus hijos personas de bien.

A la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, a la División del Sistema de Universidad Abierta.

A mi familia: Gabriela Ivette y Francisco Javier Aguirre Abreu; C. Fernando, Sandra Gabriela y Diana Ivette Tapia Aguirre; Diego Yonadav De la Paz Tapia, Miguel Ángel Palacios Tapia, Fernando y Fernandito Cravioto; Grecia, Jimena, Natalia, Corina y Camila Aguirre Rodríguez; Norma Ivette Aguirre García y su hija Alicia; Sandra Angélica Hurtado González, Angélica Lizette y Christian Raúl Zamorategui Hurtado.

A mi abuelo, Sr. José Abreu Lora, estés donde estés, recibe mis respetos.

A Karina Gómez Ríos, Lluvia, por decidir caminar esta vida a mi lado.

A la Familia Martínez Velázquez, a quienes considero parte de mí.

A los miembros, amigos y apreciados hermanos, de la Fraternidad Intelectual "Phoénix", con los que he vivido y compartido gran parte de los mejores triunfos de mi vida; en especial al Dr. Alfonso Leija Salas, por tu entrega constante, infatigable, ejemplar y admirable por proteger a los más necesitados, mis sentimientos más nobles para ti; Mtro. en Economía Julio César Martínez Velázquez, por tu gran esfuerzo en la Sabiduría, por ser uno de los mejores discípulos y por Ser el hermano espiritual que ha luchado a mi lado incansablemente en el despertar de las conciencias y en el esfuerzo por un mundo mejor; Alfredo Hernández Román, por esas épocas gloriosas en la Dirección de Prensa de INFORFEUM; Arturo Romo, por tu búsqueda constante del Conocimiento; Jacobo Nadelsticher Ziman, por ese corazón tan noble que ahora vive en el país Israel; Marisela Franco Escobar, mi cuñada y, a la Psic. Jessica Selene Gaona Chávez. A los miembros de Centro y Sudamérica y Europa. Jayro Barillas Montiel, Marco A. González Arciniega, Samuel Meza Haro. A todos los que un día fueron, a los que Son y a los que serán. Y a los simpatizantes en las diferentes partes del mundo.

Y a mis muy entrañables amigos Lic. Sandra Reyes Lugo, Lic. Laura Beatriz Trujillo Olea, Marco Antonio Velázquez Moeller, Quiel Salas Larios, Dr. Claudio Arturo Toledo Saavedra. Dr. Helí Morales Ascensio, Juan Villoro, Dr. Javier Palacios Neri, Jorge Arroyo Carvajal. Dada Amitavidyananda, Dada Shubananda, Dada Hitendrananda. Lic. Nidia Delgado Monroy, Mónica Navarro Sánchez, Ma. Elena Salinas Gayosso. Ricardo Villaseñor Muciño, Dip. Miguel Sosa Tan, Ariana y Carmen Guevara González, Jorge Chincoya García, Bertha Martínez Camarillo, Efrén Rojas Palafox, Higinio Hernández Díaz. Luís Felipe Tovar, Pamela Escoto Estrella, Sarai Aguilar Segura.

AGRADECIMIENTOS

Realmente son muchos los que merecen mis agradecimientos, me siento muy afortunado de haber conocido, conocer y estar cerca de personas que han alimentado mi vida personal y profesional.

Agradezco al Espíritu de la Universidad Nacional Autónoma de México, a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, a la División del Sistema de Universidad Abierta.

Agradezco a la Mtra. Elina Hernández Carballido por sus cátedras en la Facultad y por dirigir esta tesis, por su amistad, pero sobre todo por su ejemplo invaluable de humildad de espíritu.

Agradezco a los catedráticos que fueron parte de mi formación académica, en especial a aquellos que han dejado su huella en este servidor: Mtra. Susana R. Becerra Giovannini, en memoria de esos interesantes diálogos sobre las teorías sociales; Licenciada y escritora Aurora Jáuregui Hdz., por las cátedras en la UNAM, las tardes llenas de arte entre las pinturas de su padre y por sus libros autografiados; Mtro. Jesús Legorreta Zepeda, por su depurada y excelente técnica de impartir su cátedra; Mtro. Carlos Hernández, por su auténtica forma de impartir su materia; a Beatriz Zabala Bush, por su amistad y carácter amable; Rosa América Delgado Espinoza, Psic. Georgina Zárate Vargas, Lic. Blanca Escandón Flores, Lic. Beatriz Del Castillo y Cuadra, Lic. Rosa Ma. Pineda Barragán, Psic. Patricia Morales González; Lic. Rolando Chía Pérez, Lic. Rolando Chávez Moreno, Lic. Rodolfo Monroy Velázquez, Lic. Pérez Monter, Lic. Luis Horacio Danel Moreno y a mi amigo el Psicoanalista César Illescas Monterroso.

Agradezco a cada uno de los administrativos de la FCPyS; sobre todo a las siguientes personas: Al encargado del área de Ciencias de la Comunicación de la DSUA, Lic. Othón Camacho Olín, por su amistad y por confiar en mi persona y en los miembros de la Fraternidad Intelectual "Phoenix" para la realización de los diferentes eventos académicos y sociales para esta Facultad. Al ex Jefe de la DSUA, Mtro. Manuel Márquez Fuentes, en lo general por todos sus buenos consejos y, en lo particular, por la orientación en "el papel y deber público del periodista" para esta tesis. Al ex Secretario Técnico de la DSUA, Lic. Juan Carlos Cruz Moreno, por su paciencia. También agradezco a Pedro Mundo por los diversos apoyos que tuvo hacia mi persona durante la Licenciatura; al Lic. Gabriel Campuzano Paniagua, ex Jefe de la DSUA y a quien considero un amigo; al Dr. Alejandro Chanona; a la Lic. Alma Iglesias, de Extensión Universitaria, por su apoyo. A la Mtra. Guadalupe Guillén, Coordinadora del Centro de Educación Continua, quien en mi momento de crisis se convirtió en el ángel que me motivo e impulsó para dar el último esfuerzo en el proceso de titulación. A mi muy entrañable amiga Juanita Mancilla, ex secretaria de la DSUA. Y, a la Sra. María de la Luz Pérez por sus múltiples consideraciones y buen trato.

Un agradecimiento memorable al Sr. Alfredo Salazar García, Director de Prensa durante muchos años de Estéreo Mundo y, al Lic. Jaime Morales Guillén, Presidente de la misma radiodifusora; a quienes considero como mis primeros maestros en el periodismo profesional de investigación, cuando en 1992 me dieron la oportunidad de trabajar en el equipo de prensa y en el programa de radio "Línea Caliente", el más representativo en periodismo social del Estado de Morelos. También agradezco a todos y cada uno de los medios masivos de difusión que me han dado su confianza para participar en ellos. Pero sobre todo, muchas gracias a los radioescuchas y lectores que recibieron, aceptaron, criticaron o desecharon mi trabajo, muchas gracias, por que sin ellos me faltaría la mayor parte de mi razón de ser en el periodismo.

A los catedráticos que aceptaron ser los sinodales de mi examen profesional, etapa final de mi proceso de titulación: Lic. Patricia Ríos Reyes, Lic. Xóchitl Andrea Sen Santos, Mtro. Jorge Calvimontes y Calvimontes y al Lic. Jorge Arturo Castillo Rivas.

Al CENCOS y a *Reporteros sin Fronteras*, por las facilidades y la información proporcionadas.

También un agradecimiento a mi gran amigo Juan Martínez Yescas, por su ayuda en parte de la documentación de esta Tesis. Que su espíritu revolucionario nunca desfallezca, pues pocos nacen con una semilla de justicia de esa calidad.

Pido una disculpa a todos y cada uno de los que hayan faltado en estos agradecimientos.

Finalmente, un agradecimiento a los Mercenarios de la Información, por ser los mejores ejemplos de lo que un Periodista Profesional no debe y no tiene la necesidad de hacer.

ÍNDICE

DEDICATORIA	i
AGRADECIMIENTOS.....	ii
ÍNDICE	iii
INTRODUCCIÓN.....	1
Capítulo I. FUSIÓN PERIODISTA-REPORTAJE.....	10
1.1 LA FUSIÓN	11
1.1.1 El rol del periodista de reportaje	11
1.2 LA PERCEPCIÓN DEL PERIODISTA EN EL REPORTAJE.....	19
1.3 ATRIBUTOS DEL PERIODISTA EN EL REPORTAJE EN LA FUSIÓN PERIODISTA-REPORTAJE	21
1.3.1 Cualidades del periodista como reportero de reportaje	21
1.3.2 Saber periodístico	22
1.4 DINÁMICA DEL PERIODISTA.....	22
1.5 EMOCIONES Y PERSONALIDAD DEL PERIODISTA ANTE EL REPORTAJE.....	28
1.5.1 Emociones	28
1.5.2 Personalidad.....	31
Capítulo II. EL PAPEL DEL PERIODISTA.....	39
2.1 LOS PAPELES FUNDAMENTALES DEL PERIODISTA DE REPORTAJE.....	41
Grupo A	41
2.1.1 Informador.....	42
2.1.2 Intérprete social	43
2.1.3 Analista.....	45
2.1.4 Periodista-Investigador.....	46
2.1.5 Descifrador.....	52
2.1.6 Ser de veracidad.....	52
2.1.7 Profesional de objetividad/equilibrio-justicia/equidad.....	55
2.1.8 Recopilador de información	59
Grupo B	60
2.1.9 Observador	60
2.1.10 Testigo.....	63
2.1.11 Participante.....	64
2.1.12 Protagonista.....	64
2.1.13 Intermediario.....	65
2.2 EL PERIODISTA Y EL REPORTAJE ANTE OTROS GÉNEROS PERIODÍSTICOS, LITERARIOS Y EXPOSITIVOS.....	66
2.2.1 El periodista y el reportaje y los demás géneros periodísticos relacionados	67
2.2.1.1 Periodista, reportaje y la noticia (nota informativa)	67
2.2.1.2 Periodista, reportaje y la entrevista	68
2.2.1.3 Periodista, reportaje y la crónica	70
2.2.1.4 Periodista, reportaje y el artículo	70
2.2.1.5 Periodista, reportaje y el editorial	71
2.2.1.6 Periodista, reportaje y el documental.....	71
2.2.1.7 Periodista, reportaje y la semblanza.....	72
2.2.2 El periodista y el reportaje ante los géneros literarios	74
2.2.2.1 Periodista, reportaje y la narración.....	76
2.2.2.2 Periodista, reportaje y el cuento.....	77
2.2.2.3 Periodista, reportaje y la novela.....	77
2.2.2.4 Periodista, reportaje y el ensayo.....	81
2.2.2.5 Los papeles de literato y escritor.....	82
2.2.3 El periodista y el reportaje ante las obras expositivas	85
2.2.3.1 El periodista en las ciencias.....	86
2.2.3.2 Papel del periodista de reportaje en diferentes áreas del conocimiento	87
2.2.3.3 Periodista, el reportaje y la tesis.....	95

2.3 ENTRE LO EXPOSITIVO Y LA FUNCIÓN SOCIAL	97
2.3.1 En la divulgación	97
2.3.2 En la educación (aportación didáctica)	98
2.3.3 Como periodista general y periodista especializado (Sustantivo)	99
2.4 EL REPORTERO EN EL REPORTAJE ¿PROFESIONAL PÚBLICO O PROFESIONAL PRIVADO?	100
2.5 PAPELES ADYACENTES Y PARALELOS DEL PERIODISTA DE REPORTAJE	100
2.5.1 Como innovador y previsor	100
2.5.2 Como líder de información, líder social y portavoz	102
2.5.3 Como enviado especial y corresponsal	105
2.5.4 Los papeles como hemerógrafo, bibliógrafo, biógrafo, autobiógrafo e historiógrafo	107
2.5.5 Como creador, creativo, autor y artista	108
2.5.6 El papel de crítico	110
2.5.7 Como muckraker	112
2.5.8 Como lector	113
2.5.9 Como seductor	115
2.5.10 Como intelectual	116
2.6 VÍCTIMA	116
2.7 LA OCUPACIÓN DEL PERIODISTA ANTE EL REPORTAJE	125
<i>Pasado</i>	125
<i>Presente</i>	125
<i>Actualidad</i>	126
<i>Futuro</i>	128
2.8 EL PERIODISTA COMO ADMINISTRADOR DE LOS RECURSOS EN EL REPORTAJE	129
<i>El objetivo</i>	130
<i>La planeación</i>	130
<i>Los límites y las limitaciones</i>	131
<i>La organización</i>	131
<i>Los recursos</i>	131
<i>Los plazos para la elaboración del reportaje</i>	133
<i>Estrategias y tácticas</i>	134
2.9 EL PAPEL DEL PERIODISTA DE REPORTAJE ANTE LA ÉTICA PROFESIONAL	134
El periodismo ético: Hacia un periodista deontológico	143
CONCLUSIONES	147
ANEXOS	152
ANEXO A1: “EL CREDO DEL PERIODISMO” (inglés)	153
THE JOURNALISM CREED	153
ANEXO A2: “EL CREDO DEL PERIODISMO” (español)	154
CÓDIGOS DE ÉTICA	155
ANEXO B1: “Código de ética de El norte y del Reforma”	156
ANEXO B2: “Código de ética del periódico La crónica de hoy”	157
ANEXO B3: “Cánones profesionales del Suntimes de Chicago”	161
ANEXO B4: “Algunos aspectos sobresalientes de Los códigos de ética del Washington Post”	163
ANEXO B5: “Manual de estilo del Washington Post”	163
ANEXOS DE REPORTAJES	166
ANEXO C1. PERIODISTA, REPORTAJE Y LA NOTICIA: La noticia como reportaje	167
ANEXO C2. EL REPORTAJE Y LA ENTREVISTA: La Entrevista como Reportaje	172
ANEXO C3. EL REPORTAJE Y LA CRÓNICA	178
ANEXO C4. REPORTAJE RELÁMPAGO O EXPRESS	179
ANEXO C5. EL REPORTAJE Y LA SEMBLANZA / EL REPORTAJE Y EL CUENTO	180
OTROS ANEXOS	183
ANEXO D1: Manifiesto “Por un nuevo periodismo”, en el Congreso de la Federación Latinoamericana de Periodistas, FELAP, en la Habana Cuba	184
<i>Apéndice</i>	187
BIBLIOGRAFÍA	196
DIRECTORIO	199

INTRODUCCIÓN

EL MARCO TEÓRICO

Las fórmulas y recomendaciones de los expertos se repiten constantemente en las universidades y cursos de periodismo, pero ¿qué hay de esa relación íntima del periodista con su trabajo, en sus diferentes papeles intrínsecos, adyacentes y paralelos (y no sólo los de observador, testigo e informador), que no han sido considerados efectivamente en la mayoría de las aulas de clase; y de los efectos de la interacción que forjan al periodista en profesional? Ello se vislumbra en los reportajes de cada uno, en el trabajo diario, en el encuentro con los hechos, personajes y objetivos, en lo concreto y lo abstracto de la vivencia, en la veracidad y a veces crudezas de las realidades que hay que enfrentar; muchas veces las impresiones del informador quedan entre líneas abiertas, en espera del que sabe percibir e interpretar esos mensajes, más allá de la mera información vertida en el reportaje.

La *justificación* de la elección del tema de investigación estuvo motivada por la identificación personal de este tesista con el periodismo, y especialmente con el que considero como el más noble y completo de sus géneros, el reportaje. Mi decisión no fue por “salir del paso” al cubrir el último requisito del protocolo de titulación; mi elección, más que una obligación, es un compromiso por la sincera y profunda atracción hacia el periodismo y por el interés de hacer mi humilde aportación al estudio del reportaje. Este trabajo tampoco es improvisado, es el resultado de una inquietud latente por traer a lo concreto, en lo posible, un tema que pueda ser de utilidad a los involucrados e interesados en el tema.

Una motivación extrínseca fue el excelente trabajo de opinión “El periodismo y la narración”, de Tomás Eloy Martínez, publicado en el número de edición especial dedicado al latinoamericano “Premio Nuevo Periodismo”, de la revista *Cambio* (*Cambio*. México/Colombia. 23/12/01 al 05/01/02. Año I, Núm. 29. Pp. 66-72.), donde el autor profundiza en el papel narrativo del periodista. La segunda motivación, sin dejar de considerar lo valioso de las aportaciones de especialistas y profesionales del periodismo, fue que el estudio de la relación entre el periodista y su trabajo no ha tenido la atención que merece, como si todo fuera externo y ajeno a quien está siendo el puente entre la información y los receptores.

La *delimitación* espacial de la tesis se centró en el estudio del periodista (como reportero de reportaje) de prensa escrita y medios audiovisuales de la Ciudad de México, y la temporal se ocupó de las causas y efectos a principios del siglo XXI.

Nuestro *objetivo general* fue el demostrar el papel (o papeles) del periodista en el género periodístico del reportaje. Los *objetivos particulares*, que gracias a la supervisión del profesor Calvimontes y Calvimontes quedaron mejor concretados, se concentraron en dos:

- a) Inferir la función del periodista de reportaje en la sociedad.
- b) Abstractar¹ los papeles intrínsecos y adyacentes del periodista de reportaje.

Para cumplir de una forma eficiente los objetivos particulares, se decidió hacer una comparativa selectiva de las inferencias de los expertos que consideramos más representativos en el periodismo, esto de acuerdo a las necesidades de cada tema, subtema y apartado.

¹ Abstractar, considerado desde la acepción de: “considerar separadamente las unidades entre sí”.

El *planteamiento del problema* se originó de la siguiente pregunta: ¿Cuál es el papel y las funciones del periodista ante el reportaje? Para responder a esta pregunta, fue necesario llevar a cabo un procedimiento lo más adecuado posible, que demostrara que en su profesión el periodista no solamente actúa como observador, testigo e informador de los hechos, sino que funciona socialmente de acuerdo a una amplia serie de papeles intrínsecos, adyacentes y paralelos. La aplicación de la teoría fenomenológica, apoyada de la Hermenéutica y del Interaccionismo social, así como de otros paradigmas, fue el eje para la base científica social, el análisis de los efectos resultantes de la causa: procedentes de la fusión de las variables; de esta manera, se optó por demostrar desde la ciencia social, con el apoyo de otras áreas de conocimiento, tales como la psicología y la lógica, el papel y las funciones del periodista ante el reportaje.

De acuerdo con lo anterior, la *hipótesis* quedó de la siguiente manera: El papel (o papeles), y las funciones del periodista ante el género periodístico del reportaje, no son únicamente los de observador, testigo e informador, sino que —por estar vinculado directa e indirectamente con los actores, lugares, situaciones y hechos a informar en el ejercicio del reportaje—, actúa socialmente en relación a una serie amplia de papeles intrínsecos, adyacentes y paralelos.

Si bien, el periodista tiene o puede tener diferentes actividades o responsabilidades en la comunicación y los medios: reportero, editorialista, cronista, columnista, etc., y —delimitando más— se le puede nombrar reportero a aquel que realiza artículos, columnas, entrevistas, etc., en esta tesis nos centramos en el trabajo del periodista como reportero de reportaje.

Para llegar, lo más eficientemente posible, a nuestro objetivo es necesario profundizar en el objetivo central de nuestro tema, al analizar las cualidades, funciones y proceso en la fusión periodista-reportaje en el ejercicio periodístico, por lo que es necesario examinar y otorgar la importancia que merece al rol social; en la amalgama que produce esa fusión, iniciada/activada por el motivo y objeto por investigar, es donde se generan las diversas reacciones internas y externas del profesional ante el género. Inmersos en el curso de la investigación, en el segundo capítulo, confrontamos lo objetivo y subjetivo, al tiempo que lo individual y colectivo, con la intención de demostrar el objetivo general.

Así, entendemos que el periodista no es un observador ajeno, insensible o indiferente; y, que el reportaje no son sólo letras, palabras o imágenes que resumen un trabajo de carácter periodístico, sino que el profesionalismo va más allá de lo que se pueda leer en los diarios y revistas, escucharse en la radio o verse y oírse en los medios audiovisuales electrónicos. Entendemos que el reportaje, además de mostrar un trabajo informativo, interpretativo y de investigación puede mostrar una razón, e incluso, una filosofía y compromiso de vida.

Este trabajo no busca, con moralismos poco funcionales, la canonización del periodista; prefiere, en la posibilidad de sus capacidades, demostrar los elementos que soportan el trabajo periodístico en el reportaje, y reunir en lo posible las claves e instrumentos que facilitarán y mejorarán los desarrollos y logros de los objetivos; como ya mencionamos, basándonos de las experiencias y resultados comparados de los expertos en la materia aquí tratados.

Algunos de esos elementos se basan en mi experiencia propia en el ejercicio del periodismo, así como en el aprendizaje de textos teóricos y prácticos en los que se insinúan claves importantes para y en el trabajo del periodista, en el desarrollo del reportaje. En la misma dirección, para corroborar o nutrir (o desmentir, si es el caso) lo sustentado y darle un enfoque actual (en lo correspondiente a la delimitación temporal de la investigación, claro está), me apoyó de las varias herramientas del periodista en el trabajo de campo.

Aunque el reportaje requiere del compromiso de la constante de la objetividad, no se puede estar ajeno a las variantes sociales en el desarrollo de la especie humana; es uno de los hechos por los que las ciencias sociales son discriminadas por algunos que ejercen las ciencias exactas, pero, es algo que éstos tendrán que aceptar tarde o temprano, porque no todo puede ser absoluta y obsesivamente mecánico. Nuestras variantes de causa (el periodista, el reportaje y el motivo de investigación periodística informativa), nos demostrarán sus efectos en la dimensión de lo real y de lo concreto, a través de una serie de resultados en los que los procesos de la comunicación actúan de forma directa e inmediata.

Es importante tener presentes dos consideraciones. La primera es teórico-metodológica: en razón de que la base teórica es la fenomenología, la hermenéutica y el interaccionismo social, no se soslaya la aplicación de los métodos de los demás paradigmas de las ciencias sociales. La segunda va en el sentido de los objetivos: fue mi responsabilidad considerar anticipadamente que pudieron surgir objetivos adicionales o modificarse los ya previos, para un mejor resultado y según las exigencias en el desarrollo de la investigación.

En resumen, es necesario de un trabajo sustentado que demuestre, y saque a la luz, para todos aquellos interesados, el papel o papeles del periodista ante el reportaje, por obvio que puedan parecer en el ejercicio del periodismo (la aparente obviedad no demerita el sustento —si se tratará de lo contrario, y sin el más mínimo intento de soberbia, ¿qué sería actualmente de la obviedad de la caída de los cuerpos anterior al siglo XVII?—). Este humilde (pero no sencillo) trabajo de investigación social trata en lo posible —de sus capacidades permitidas— esa necesidad (sin intentar agotar el tema), haciendo un acercamiento a la intimidad del proceso creativo, humano y profesional.

EL MARCO CONCEPTUAL

Como complemento, incluimos el presente marco conceptual. Para la lógica del presente trabajo, es necesario ubicar los principales cimientos conceptuales y pragmáticos sobre los que se sostiene lo estructural y funcional del tema de investigación.

1. El papel.

La palabra *Papel*, en la oración que sirve de título, se entiende como: función, empleo. Y es considerada en este trabajo como *condición* en cuatro de sus sentidos: 1) manera de ser, naturaleza, índole; 2) base fundamental, calidad requerida; 3) cualidades, y; 4) capacidad, aptitud.

2. El periodista.

Periodista es aquel que ejerce el periodismo y que, en principio tiene como medio de expresión el periódico. Reportero es una palabra que adjetiva al periodista que recoge informaciones orales o gráficas, hace entrevistas y reportajes para un periódico o revista, o para difundirlas por radio, televisión o internet. En esta tesis, el objeto de estudio se dirige a la condición del periodista como reportero de reportaje; entendido esto, a lo largo de este trabajo de investigación se pueden utilizar ambos conceptos, *periodista* y *reportero*, de manera sinónimica en el sustento del Papel del periodista en el reportaje.

3. El reportaje.

Como es de comprender, sería un error intentar dar una definición absoluta del reportaje en este trabajo de investigación y, más que error, una irresponsabilidad por todas las funciones y elementos esenciales que podrían escapársele a quien escribe. Pero sí

podemos agrupar aquellos que nos han permitido observar los expertos en el tema, con una humilde participación de la experiencia propia y racional de este tesista. El intento queda de la siguiente manera:

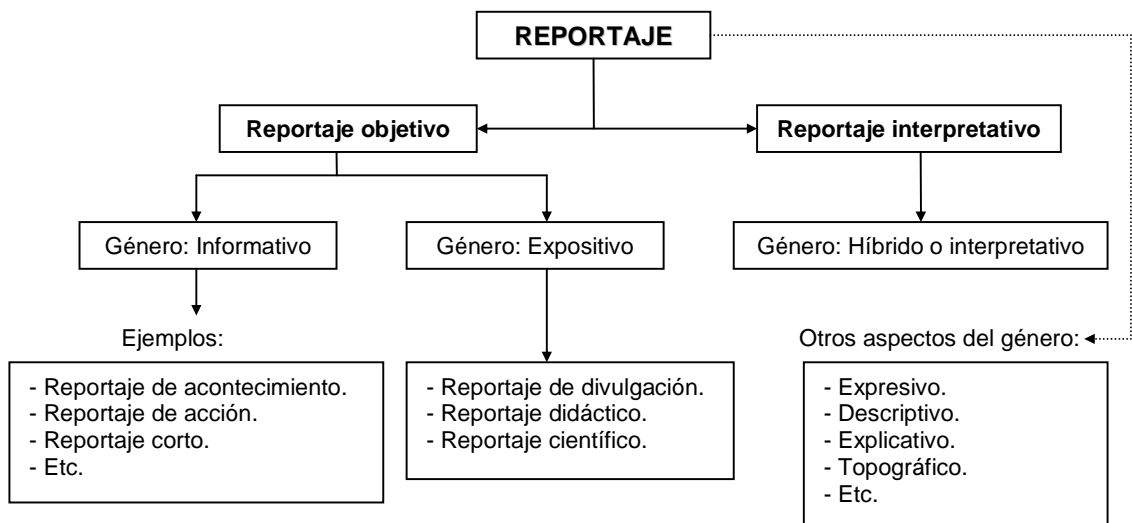
El reportaje es un género periodístico, basado en la narración, esencialmente informativo e interpretativo, y en gran medida expositivo, descriptivo, explicativo, expresivo, investigativo y topográfico. De gran elasticidad y adaptación de modo (ser, manifestación y expresión), de forma y temática. Es el mayor, más completo y profundo de los géneros periodísticos; puede contener a uno o todos los demás géneros. Goza de total libertad de expresión y estilo, con los condicionantes de la objetividad/equilibrio-justicia/equidad,² la veracidad, la precisión y la ética profesional (Deontología periodística). Su estilo y extensión es libre. Informa, divierte, entretiene, divulga, educa y genera opinión. Representa una investigación, y una constante búsqueda de respuestas. Proporciona antecedentes, “los cómo”, “los porqué”, los motivos, comparaciones, derivaciones, consecuencias y tantos aspectos como sea posible de tal manera que el asunto queda tratado con amplitud. Amplía y complementa la información. Forma parte de las Ciencias Sociales al estar contenido en las Ciencias de la Comunicación y al ser el periodismo una rama de éstas. Puede considerársele como relato o narración periodística (a veces como cuento, a veces como novela), de ahí su relación con los géneros literarios. Contiene naturalidad, frescura, fidelidad y viveza descriptivas. En él se da cuenta de un hecho o suceso de interés actual o humano. Habitando en el presente, encuentra en la actualidad su materia prima, se enriquece del pasado y de las probabilidades futuras. Por su naturaleza vivida y personal, el reportaje puede ser denominado como “informe de hechos vividos”. Desarrolla y pone en práctica dos aspectos complementarios en el reportero: el instinto natural de cazador (cuando busca la noticia) y el aspecto humano de creador (cuando elabora el reportaje). Representa una de las formas de expresión del deseo de saber y trascender del ser humano. Al ser las letras impresas, la palabra hablada y lo audiovisual sus principales vías de expresión, el reportaje puede llegar a ser arte.

A este incompleto mosaico de concepciones pueden sumársele otras muchas, y seguramente se lograría un trabajo que requeriría su propio espacio y atención. Nosotros lo dejamos así, pues cuenta con los elementos necesarios para desarrollar la presente investigación. Lo incompleto, más que detener el trabajo del científico social lo motiva para seguir investigando y aportando nuevos resultados.

Aunque podemos encontrar productos que dejan mucho que desear, es importante adelantar que, aunque en esta tesis hacemos énfasis de la calidad en el reportaje, no podemos atrevernos a hablar de “buenos” o “malos” reportajes, consideramos que el hacerlo sería caer en un debate de posiciones relativas que no llegaría a resultados concretos que den definiciones absolutas en ambas posturas. El “porqué” lo entendemos desde esa relatividad de opiniones: mientras que para algunos, *equis* reportaje, puede parecer malo, para otros puede ser bueno (y “excelente” si es el trabajo cumbre de quien lo escriba), y podemos encontrar una tercera posición que tienda a lo intermedio (“regular”, si se busca un término popular). Pareciera que es cuestión de gustos, y en parte lo es; pero también es cuestión de interés, necesidad o utilidad para quien lo lee.

Dentro de esta lógica estructural podemos afirmar que mientras el *reportaje interpretativo* pertenece a los denominados géneros Híbrido e Interpretativo, el *reportaje objetivo* se desarrolla dentro de los géneros Informativo y Expositivo. Como se muestra complementado en el siguiente esquema:

² Término compuesto tratado en: 2.1.7 Profesional de objetividad/equilibrio-justicia/equidad.



4. El objeto material y el objeto formal del estudio del periodista en el reportaje.

Nota introductoria: Consideramos importante incluir este apartado para definir con mayor precisión el marco conceptual de la tesis. También es necesario señalar la importancia de hacer la diferenciación de los objetivos, general y particulares, de esta tesis con los conceptos de “objeto material” y “objeto formal”, ya que en las primeras revisiones se prestaba a confusión.

Limitadamente algunos estudiosos de las ciencias sociales conciben únicamente al *objeto* como “algo por alcanzar”, desconociendo que el término encierra una rica gama de formas de aplicación que parten desde la concepción del objeto en la mente del periodista, pasando por la elaboración y el cierre del producto informativo, hasta llegar a su publicación y los efectos posteriores a ella. Para entender a uno de los elementos objeto de nuestro estudio, el reportaje, es necesario ir al origen tanto del término como del concepto.

Etimológicamente:

‘Objeto’ deriva de *objectum* que es el participio pasado del verbo *objicio* (infinitivo, *objicere*), el cual significa <<echar hacia adelante>>, <<ofrecerse>>, <<exponerse a algo>>, <<presentarse a los ojos>>. En sentido figurado *objicio* significa <<proponer>>, <<causar>>, <<inspirar>> (un pensamiento o un sentimiento), <<oponer>> (algo en defensa propia), <<interponer>> (como cuando Lucrecio escribe *objicere orbem radiis* [interponer su disco entre los rayos del sol] (cfr. L. Quicherat y A. Daveluy, *Dictionnaire Latin Français*, rev. por Emile Chatelain, s. v. <<Objicio>>). Se puede decir que ‘objeto’ (*ob-jectum*) significa, en general, <<lo contrapuesto>> (análogamente al vocablo alemán *Gegenstand*³, que se traduce comúnmente por ‘objeto’).⁴

Como podemos observar, todas las acciones del término pueden, y de hecho son, aplicadas en el motivo del reportaje: El periodista *echa hacia adelante* una idea, una

³ Meinong se refiere a *Gegenstände* como “objetos en el sentido amplio”, para diferenciarlos de los “objetos en sentido estricto” (*Objekte*).

⁴ FERRATER MORA, José. *Diccionario de filosofía*. Editorial Ariel. Barcelona, 1981. P. 2603.

propuesta; un trabajo intelectual, físico, ético, profesional y en parte emocional; una denuncia social. *Ofrece* eso que “echa hacia adelante”. “Se expone” *a/para* los hechos, la sociedad, e incluso se expone a la censura, la persecución y los vicios sociales. *Presenta a sus ojos (y sentidos)* propios y de los demás una inquietud, un producto periodístico; una necesidad personal, pero sobre todo colectiva. *Propone* su trabajo profesional, social e intelectual. *Causa* información, interés, opinión y crítica; *se inspira* a sí mismo y suele *inspirar* a la sociedad y a sus colegas; *opone* las diferentes versiones sobre un hecho, *interpone* la veracidad, *contrapone* (compara, coteja) las diversas opiniones.

El mismo concepto de *objectum* se dirige hacia varias vertientes con sus determinadas particularidades, nos enfocaremos hacia la que se considera la más adecuada para nuestro estudio. Para ello tomamos como fuente al Diccionario Filosófico de José Ferrater Mora (1981), anticipando que será necesario recurrir al mismo, y a otras importantes obras, de forma gradual para delimitar lo más concretamente posible nuestro objeto:

Los escolásticos han entendido por ‘objeto’ (*objectum*) varias cosas; en efecto, no se da exactamente el mismo sentido a ‘objeto’ cuando se trata del objeto en metafísica, en teoría del conocimiento, en ética. Sin embargo, hay un sentido común de ‘objeto’ en cualquier caso, que es de <<término>>. Así, en metafísica, el objeto es un término, o fin, o causa final; en teoría del conocimiento, el objeto es el término del acto del conocimiento, y especialmente la forma, ya sea como <<especie sensible>>, ya como <<especie inteligible>>; en ética, el objeto es la finalidad, el propósito, lo que se elige, lo justo. Aquí nos referiremos principalmente a ‘objeto’ en los sentidos metafísico y gnoseológico, con particular atención a este último sentido. Santo Tomás decía que <<objeto>> es aquello sobre lo cual cae algún poder o condición (*S. theol.*, I, q. 1 a 7)...

Siguiendo el planteamiento de J. Hessen⁵, dentro de la teoría de la ciencia (las otras son: teoría de la concepción del universo y teoría de los valores) a la *Teoría del conocimiento* o *Gnoseología* la define como la *teoría material de la ciencia* o *teoría de los principios materiales del conocimiento humano*. Veamos la comparación que hace con la Lógica (a la que define como teoría formal de la ciencia):

Lógica	Teoría del conocimiento
- Investiga los principios formales del conocimiento, esto es, las formas y las leyes más generales del pensamiento humano.	- Se dirige a los supuestos materiales más generales del conocimiento científico.
- Prescinde de la referencia del pensamiento a los objetos y considera aquél puramente en sí mismo.	- Fija su vista justamente en la significación objetiva del pensamiento, en su referencia a los objetos.
- Pregunta por la corrección formal del pensamiento, esto es, por su concordancia consigo mismo, por sus propias formas y leyes.	- Pregunta por la verdad del pensamiento, esto es, por su concordancia con el objeto.
- Puede definirse también como, teoría del pensamiento <i>correcto</i> .	- Puede definirse también como, teoría del pensamiento <i>verdadero</i> . Es también llamada “con razón” <i>la ciencia filosófica fundamental (philosophia fundamentalis)</i> .

⁵ HESSEN, J. *Teoría del conocimiento*. Ediciones Quinto Sol. 1925. Pp. 20-23.

De esta manera, la *Teoría del conocimiento*, o *Gnoseología*, “trata de estudiar la significación objetiva del pensamiento humano, la referencia de éste a sus objetos. La referencia de todo pensamiento a los objetos es el objeto formal de la teoría del conocimiento.” Por eso, también se le caracteriza como Teoría del pensamiento verdadero, y suele dividirse en dos partes:

- *Teoría general del conocimiento*: Investiga la referencia del pensamiento al objeto en general.

- *Teoría especial del conocimiento*: Hace tema de investigaciones críticas los principios y conceptos fundamentales en que se expresa la referencia de nuestro pensamiento a los objetos.

La consideración de la *Teoría del conocimiento*⁶ será de utilidad para nuestro estudio, para demostrar la aplicación del conocimiento en esta tesis; algunas partes de la teoría servirán de oposición positiva para demostrar el papel del periodista y la función del reportaje, como en los casos del dogmatismo, del escepticismo y del subjetivismo (relativismo) que, a pesar de ser soluciones en relación al valor del conocimiento, en su sentido puro su práctica no es afín a la praxis del reportaje. El enfoque desde la *Ética*, lo trataremos más adelante en el punto “2.9 El papel del periodista de reportaje ante la ética profesional”.

Continuemos. Es a partir de este momento donde, al profundizar, encontramos las bases para extraer los fundamentos del objeto formal y del objeto material del reportaje:

“La referencia intencional que ello supone no necesita ser únicamente cognoscitiva; puede ser también volitiva y emotiva. (...) El objeto formal y el objeto material son habitualmente considerados como <<objetos del conocimiento>> (*objecta scientiae*). El objeto formal (*formaliter acceptum*) es el alcanzado directamente y esencialmente (o naturalmente) por el <<poder>> o <<acto>>. Por medio del objeto formal se alcanza el objeto material (*materialiter acceptum*), el cual es simplemente el término al cual apunta el <<poder>> o <<acto>> de conocimiento a través del objeto formal. El objeto material es como un objeto indeterminado, su determinación se opera por medio del objeto formal. En cuanto al objeto formal, puede ser objeto formal *quod*, es decir, el objeto que se alcanza ante todo, por sí y directamente, y objeto formal *quo*, es decir, el objeto formal en cuanto es cognoscible. La diferencia entre objeto formal y objeto material se funda en la diferencia entre lo conocido en cuanto conocido y el objeto del conocimiento. Debe advertirse que en ocasiones el objeto material es llamado también <<sujeto>>, en cuanto se expresa lógicamente en un término del cual se predica algo”.

“El ser algo objeto material no significa necesariamente que sea (<<físicamente>>) real. Puede ser cualquier objeto de conocimiento. Lo que corresponde al objeto se ha llamado a menudo <<objetivo>> (*objectivum*)” (Ferrater Mora, 1981, pp. 2603-2604).

El *objeto material* en el reportaje es lo existente, lo susceptible o candidato a existir, como se explica arriba “no necesariamente real” en el sentido físico del objeto, para ser interpretado y/o informado. En el género periodístico que nos atañe, el objeto informativo y el interpretativo (que pueden llegar a formar un mismo producto), llevados a

⁶ Para mayor información, ver: FINGERMAN, Gregori. *Lógica y teoría del conocimiento*. El Ateneo. México, 26ª ed., 1974. Pp. 119-251.

través de las técnicas del reportaje, son el *objeto formal*, en tanto se reconoce su existencia por el periodista como por el público.⁷

El tema sobre la objetividad se ve más adelante, en el apartado “2.1.7 Profesional de objetividad/equilibrio-justicia/equidad”, debido a que requiere de un estudio más delimitado por los diferentes enfoques que los especialistas le dan.

5. El asunto y la temática del reportaje.

El *asunto* del reportaje puede ser desde todo lo objetivo hasta todo lo abstracto en la cosmovisión humana. El reportero no tiene límite temático, puede hablar desde la vida social de culturas milenarias hasta las investigaciones sobre genética y el genoma humano, pasando por los acontecimientos rurales, metropolitanos, nacionales e internacionales. Es decir, el *asunto* del reportaje es todo objeto que motive a ser investigado e interpretado por el interés del periodista en relación con su sociedad.

De esta manera *la temática* del reportaje puede ser cualquier asunto que involucre al ser humano con su entorno físico y mental, individual y social, natural y artificial, político y artístico, etc.; y conforme mayor sea el interés o impacto social, mayor será la trascendencia del trabajo.

6. El reportero de reportaje como objeto de estudio.

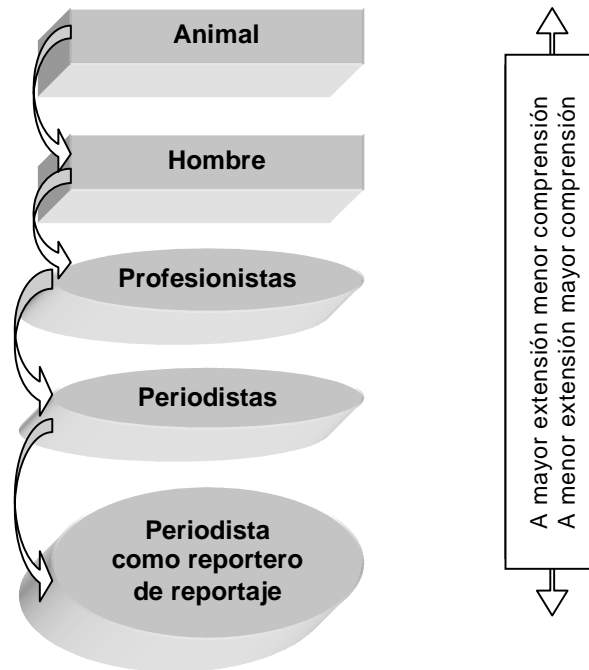
Para poder hacer nuestro tema objeto de estudio debemos constituir al reportero de reportaje en *objeto de pensamiento*, es decir en *concepto*, cumpliendo por un lado su carácter representativo en la significación (contenido significativo), es decir, en sus *propiedades reales*; y por otro lado, su carácter formal, es decir, en sus *propiedades lógicas*.⁸

Es a través del modelo de la *línea de significación de parentesco significativo* —en las relaciones de subordinación lógica de los conceptos— (Rubio y Rubio, 2000, pp. 65-69), propio de la lógica, que podemos hacer una abstracción de la profesión del periodista como reportero de reportaje con la intención de aislarla para su estudio:

⁷ Del Río Reynaga, en *Periodismo interpretativo: el reportaje* (1994), asegura que el objeto de estudio del Reportaje y de la investigación social es “la realidad social”; pero, como podemos observar en este estudio, esa apreciación al ser tan general es limitada e incluso inconsistente a la hora de delimitar el objeto de estudio (interpretando desde nuestro campo, diríamos que “la realidad social”, —o realidades sociales—, es vínculo entre el reportaje y la investigación social); aunque debemos reconocer que, con la percepción y apreciación de esa dimensión tan amplia, denominada “realidad social”, se pueden desarrollar todos los temas que la capacidad intelectual humana sea capaz de abstraer, interpretar e inferir; y, con las técnicas y estilos, del periodista como en el reportaje, se genera “interés social”.

⁸ “Los conceptos tienen, pues, un carácter representativo y un carácter formal. El carácter representativo se cumple en la significación, en el contenido significativo del concepto; en efecto, todo lo que constituye este contenido significativo se refiere directamente al objeto; por ello, se dice que los elementos significativos son propiedades reales del concepto. Éste tiene, sin embargo, otras propiedades que no constituyen elementos significativos y, por lo tanto, no se refieren directamente al objeto, sino que derivan del carácter formal del concepto y, aunque no dejan de afectar de algún modo a su contenido significativo, sólo son referibles directamente al propio concepto en cuanto forma intelectual. Para distinguir a estas propiedades (formales) de las reales, se les da el nombre de propiedades lógicas”. (Ver: RUBIO y RUBIO, Alfonso. “Mód. 2: La teoría lógica del razonamiento” en, *Lógica filosófica*. SEP. México, 2000. Pp. 27-31).

Línea de parentesco significativo en la abstracción del papel del periodista como reportero de reportaje



La línea de significación es más directa a nuestro tema a partir de “Profesionistas”. Este análisis, a partir de la lógica, nos hace evocar la similitud con la Ley de Conjuntos de las ciencias exactas. Al abstraer el conjunto de *Periodista como reportero de reportaje*, para considerarlo como concepto predicamentable, podremos entenderlo como un solo universo de estudio. De esta manera, como concepto sujeto, el *periodista como reportero de reportaje*, en el juicio de predicación, es el elemento que representa a la realidad que verifica o no lo que expresa el concepto predicado. Y así se podrá demostrar en esta tesis, a través de la predicación, el Papel (o papeles) del periodista en el reportaje.

7. La lógica ocupa un lugar importante en esta tesis al reconocer que la mayor parte del conocimiento que adquirimos es indirecto, es decir, por inferencia; lo que implica el paso de una proposición a otra, de esta manera la conclusión es el resultado de un conjunto de afirmaciones o premisas. El análisis de la argumentación de la ciencia es el análisis de sus esquemas conceptuales. Para comprender mejor las articulaciones entre los conceptos de las ciencias se requiere del análisis de la argumentación científica, a través del uso de las reglas explícitas de contradicción y coherencia de la lógica.

8. Acercamos el trabajo metodológico del periodista de reportaje al del investigador social.

9. Finalmente, es importante mencionar que, aunque la mayoría de los autores tratados hablan del periodista o reportero de reportaje desde el género masculino, nosotros tocamos el tema sin prejuicios ni discriminaciones de género, englobando en los conceptos tanto al hombre como a la mujer del y en el ejercicio periodístico.

Capítulo I

FUSIÓN PERIODISTA-REPORTAJE

1.1 LA FUSIÓN

Me gusta imaginar un instrumento que nos permita desmenuzar los patrones de comportamiento social como los físicos descomponen un haz de luz. A través de este espectroscopio sociológico veríamos, esparcido bajo el emparrillado de la refracción, el espectro multicolor de todas las actitudes humanas hacia la vida. Todo ese triste embrollo se haría nítido, claro y comprensible.

- Arthur Koestler (*"El yogui y el comisario"*, frag. Londres, junio 1942).

El periodista y el reportaje son autónomos, pero su interacción los hace fusionarse con un objetivo fundamental: el de informar y/o inferir, si es necesario y lo más objetivamente, los hechos. Cuando esta fusión se genera, entran en intimidad con el profesional y el género periodístico los factores humanos, sociales y técnicos, sin olvidar los biológicos y psicológicos, formando una unidad en la que se amalgaman los elementos del periodismo con el objetivo definido y planificado.

1.1.1 El rol del periodista de reportaje

Anthony Giddens plantea al *rol social* de la siguiente manera:

Rol social: Comportamiento que se espera de un individuo que ocupa una determinada posición social. La idea del rol social procede del teatro y alude a los papeles que los actores desempeñan en un montaje. En todas las sociedades los individuos hacen diversos papeles sociales, según varíen en los contextos de sus actividades.

Joseph H. Fichter es más específico para determinar las diferencias: "El concepto del rol social es análogo al del papel dramático. La diferencia está en que en el rol social la persona se representa a sí misma. El rol social no es ficticio ni temporal: se ha aprendido en el proceso de socialización, se desempeña en los diferentes grupos en que participa la persona, y se <<interioriza>> en la personalidad social del individuo".¹⁰

Este autor afirma que el *rol* se puede estudiar científicamente, analizar en detalle y observar en acción. A partir de este momento, en este apartado, Fichter¹¹

⁹ GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Alianza Editorial. Madrid, 4ª edición, 2001. P. 874.

¹⁰ **Socialización.** Debido a la importancia de este término se integra el criterio de Anthony Giddens: "Al proceso mediante el cual los niños u otros nuevos miembros de la sociedad aprenden la forma de vida de ésta se le denomina **socialización**, que es el principal canal de transmisión cultural a lo largo del tiempo y de las generaciones. [...] hay que considerar la socialización como un proceso que dura toda la vida y en el cual el comportamiento humano se ve constantemente configurado por las interacciones sociales. Permite que los individuos desarrollen su personalidad y sus potencialidades, así como el aprendizaje y la realización de ajustes. [...] la socialización tiene lugar durante dos grandes fases, que afectan a diversos **agentes sociales** (*grupos o contextos sociales en los que tienen lugar procesos de socialización importantes*): La *socialización primaria* ocurre en la etapa de bebé y en la infancia, y es el periodo de aprendizaje cultural más intenso. (...) La *socialización secundaria* tiene lugar en una etapa posterior que va desde la última infancia hasta la época de madurez. [...] Mediante el proceso de socialización los individuos aprenden los **roles sociales**: expectativas socialmente definidas que sigue una persona en una determinada posición social." (Para mayor información, ver: GIDDENS, Anthony. *Op. cit.* Pp. 58-61).

¹¹ FICHTER, Joseph H. "VIII. Roles", en *Sociología*. Herder. Barcelona, Duodécima edición revisada, 1979. Pp. 199-220.

será el guía básico para la inferencia del *rol* de periodista en el reportaje, por lo que aparecerá citado entre comillas sin necesidad de referencias a pie de página.

Durante el desarrollo de las civilizaciones se alcanzan diferentes grados de prioridad en todos y cada uno de los ámbitos y áreas de la sociedad, en la interacción entre información y medios se ha creado una serie de profesiones con sus propias características diferenciadas; uno de los grupos sociales profesionales es el periodismo, en el que se integran diversas actividades especializadas con personalidad definida que contiene atribuciones y responsabilidades propias determinadas. A través de esta abstracción delimitamos al *rol* de periodista en el reportaje con sus pautas constantes de comportamiento (–acciones y actitudes, deberes y privilegios–): “las pautas de comportamiento son las uniformidades repetidas de conducta social, tanto manifiestas como latentes. Cuando un determinado número de pautas relacionadas entre sí se agrupan en torno a una función social, a esta combinación la llamamos rol social. (...) El rol social se determina y se especifica por la necesidad social a que corresponde y por el grupo social en el que se desempeña.”

El periodista, en el sentido general, ejerce sus diferentes roles en la sociedad, en la que es tanto actor como miembro de los grupos básicos de la sociedad.

La formación del rol social

El rol social no es una ficción dramática interpretada por el o los individuos, sino que se trata en sentido concreto de la creación de la cultura particular o global en cuanto que “las personas lo han realizado una y otra vez”, transformándose con el tiempo, evolucionando de generación en generación, complementándose con el choque o el encuentro amable entre culturas.

En toda sociedad las personas toman su lugar, por asignación o asunción, en los diferentes estratos de la estructura a través de la función de los diversos *roles*: “La existencia y el funcionamiento de los roles sociales básicos son condiciones necesarias para que haya una vida social. Como la cultura misma, los roles sociales se hallan presentes como algo inherente a las sociedades, y en cuanto a su origen y existencia no requieren que se haya llegado a cierto nivel de desarrollo en un pueblo”.

Así como en el caso de todos y cada uno de los *roles* básicos, el de periodista, y sus derivaciones, no se ha desempeñado en cada núcleo cultural de una manera idéntica, sino que se ha conformado de acuerdo a las particularidades y peculiaridades de las sociedades en las que se practica. A partir de la Segunda Guerra Mundial y con el paso del tiempo el *rol* del periodista en el reportaje fue tomando estructura y función propias, y con la globalización de los medios masivos de comunicación la homogeneidad de la práctica va en aumento: las diferentes formas de la puesta en función de este *rol* en los diversos núcleos culturales donde se ejerce se ponen en contacto; la comparación de los métodos, técnicas y resultados hace que los profesionales y los diferentes medios, por un lado, adopten todos aquellos elementos efectivos para complementar y perfeccionar los propios; y por otro lado, tal comparación permite observar la

experiencia propia y ajena con el objetivo de desechar todas las obsolescencias y prácticas no convenientes.

Las grandes instituciones creadas por la sociedad (institución familiar, académica, económica, política, religiosa; Estado, nación, etc.), y la variable influencia de éstas en una cultura “sirve para comprender la importancia dada a los diferentes roles sociales básicos” y, por supuesto, son una fuente muy valiosa tanto para la formación del *rol* de periodista en el reportaje y su status, como para la fuente de alimentación del ejercicio periodístico.

El rol, el status y el individuo

Para evitar confusiones entre los conceptos de *status* y *rol* veamos sus diferencias:

- *Status*: Se refiere a la situación de una persona, clase o categoría dentro de la estructura social. Status social es una construcción, una evaluación a la que se llega combinando y aplicando los criterios de valores sociales corrientes en la sociedad. Nos dice en qué punto del espacio social se halla la persona en relación con otras personas. Es resultado del juicio en la mente de la gente.
- *Rol*: Nos dice lo que hace la persona. Es un concepto funcional y dinámico concerniente a la realización social del individuo y no a la evaluación que las otras personas hacen de él: “Una persona puede lograr grandes cosas dentro de su rol, pero el rol mismo no lo puede lograr.”

Fichter asegura: “La distinción entre rol social es uno de los numerosos criterios con que se estima el status social de una persona.” Con este mismo fin se recomienda distinguir entre la preparación *para* un rol social y el logro *dentro* del mismo. Antes de haber sido periodista, el individuo tuvo que pasar por *grados preparatorios*, fuesen académicos o de la experiencia directa, en los que está incluido el conocimiento previo de las exigencias del *rol*, así como el género de capacidades, de habilidades y de conocimientos especializados y generales.

Esta serie de *grados preparatorios*, independientemente de aquellos que se adquieren de la experiencia propia del individuo en el proceso de socialización profesional, se encuentran establecidos en patrones definidos y podemos decir que preestablecidos por las estructuras de acuerdo a las funciones de determinada sociedad. Es decir, el individuo interesado en alguna área profesional se enfrenta a los aspectos particulares de *roles* ya establecidos por las funciones de un grupo social: “El individuo entra a desempeñar roles ya existentes, pero en cierto modo los debe <<interiorizar>>”. La interiorización del *rol* de periodista, esa fórmula de comportamiento social ya establecida, y más específicamente de periodista en el reportaje, conlleva la interpretación individual por parte del sujeto, y ello da como resultado (en su ámbito) las características de la personalidad profesional (en su aspecto individual y social) dentro de la acción del *rol*; características ya propias que lo hacen distinguirse de los demás en la realización del mismo *rol*.

En sentido restringido, continuando con Fichter, y en algunos aspectos del rol existe una mutua acomodación. Los dos modos generales de dicha acomodación son:

- a) La asignación: La asignación de roles sociales significa que éstos son dados a la persona desde fuera. La asignación se efectúa de dos maneras, según la clase de rol social de que se trate:
 - Automáticamente.
 - Deliberadamente.
- b) La asunción (*asumir un deber*): Una persona adquiere un rol por asunción cuando lo adopta voluntariamente, por su decisión individual: rol de esposo y esposa, profesión, etc.

Se aconseja no simplificar demasiado la distinción entre *asignación* y *asunción*: “En las complejas situaciones de la vida cotidiana se dan muchos casos en que van de la mano la asignación externa deliberada y la voluntaria asunción personal del rol social.” De tal manera el individuo tiene *roles asignados*, incluso desde antes de su nacimiento, de acuerdo a la serie de normas de los diferentes núcleos sociales a los que pertenece o vaya a pertenecer; y su decisión individual, dentro de todas las propuestas del campo profesional general y particularizado, le hace buscar las diferentes vías para lograr adquirir su *rol asumido* de periodista en el reportaje.

El sub-rol

Existe una alternancia de comportamientos en cada uno de los diferentes grupos a los que el individuo pertenece (familiar, educativo, profesional, económico, político, religioso recreativo, etc.).

Con todo y que no existe una tipología satisfactoria y completa de los *roles sociales* se comprende que en toda sociedad existen ciertos grupos principales por medio de los cuales pueden las personas satisfacer sus necesidades sociales, y en los que las personas interaccionan conjuntamente en la estructura y función social. Cada grupo social mayor es un sistema de roles subalternos relacionados que interactúan entre sí: “La complicada red de roles sociales dentro de cualquiera de los grupos mayores en una sociedad es, en realidad, un sistema coordinado de roles subalternos.” Roles subalternos que son también conocidos como *sub-roles*.

Con esto entendemos que el individuo en el papel del periodista en el reportaje asume un *sub-rol (rol subalterno)* del grupo periodista, dentro de una cadena jerárquica en el grupo mayor de las Profesiones; de forma interesante, la Línea de parentesco significativo en la abstracción del papel del periodista como reportero de reportaje, en el punto seis del Marco conceptual de la Introducción, nos permite enlazar desde la disciplina de la Lógica esta jerarquización.

Rol y relaciones

El *status* del periodista, enlazado en la estratificación social con los demás *status*, tiene sentido funcional a partir de su comparación con los *status* de sus colegas profesionales dentro del núcleo local laboral o del núcleo general de la

competencia profesional. Es decir, el *status* del periodista se puede inferir en referencia a los niveles de jerarquía, coordinación y subordinación (más alto, análogo o inferior) dentro de la estructura organizacional del medio de comunicación donde presta sus servicios; pero en un aspecto más profesional, a la experiencia, al alcance informativo, a la cualidad interpretativa, al estilo, la precisión, la veracidad, la honestidad (etc.) ante los de otros periodistas.

De forma similar, dentro de la personalidad del individuo el *rol* de periodista de reportaje se relaciona y complementa con sus demás *roles*; a su vez, el profesional lo hace con sus colegas y las demás personas mediante relaciones sociales recíprocas, las cuales se dan entre los roles más que entre las personas: “los roles sociales son el mecanismo intermedio de las relaciones sociales. La gente reacciona entre sí en sus roles sociales y a través de ellos.”

Encontramos que esa complementación de roles no agota la acción social del individuo, la complejidad en la personalidad puede encontrar oposición parcial o total de *roles*, que se traduce en conflicto (interno o externo) del periodista.

Contenido y núcleo del rol.

El periodismo ante otra profesión, y más específicamente el *sub-rol* del papel del periodista en el reportaje, es una función social específica, con características que lo identifican de cualquier otro *rol* dentro de la estructura social particular y de la general, Fichter asegura que las pautas de comportamiento centradas en una función social específica y dirigidas a una meta social constituyen el contenido del rol social específico. Todas esas pautas (manifiestas y latentes), en nuestro caso, propias del ejercicio periodístico con el objetivo de comunicar información e interpretación a través de los medios masivos de comunicación al mayor número de público posible, establecen el *contenido* de este *rol*; y la actuación de los derechos y deberes en consonancia con la función es el *núcleo del rol*.

En el periodismo, la persona cuenta con márgenes muy amplios de acción y la sociedad le permite una enorme elasticidad en la función de su *rol*; aun así, con las pautas de conducta, tanto manifiestas como latentes que constituyen el *rol de periodista de reportaje*, los demás miembros de la sociedad no sólo esperan que el individuo actúe como tal, sino que además tenga modos de pensar, actitudes, valores y conocimientos de periodista de acuerdo a lo ya preestablecido, y de acuerdo a esto es la sociedad la que establece los márgenes o límites de las acciones de la persona en la función: “Hay cierto margen de opciones individuales y de grados de conformidad, pero esta elasticidad del rol se permite socialmente sólo hasta cierto punto.” Veamos un ejemplo desde dos perspectivas: imaginemos a un periodista en medio de una trifulca entre los hinchas de dos equipos rivales, el público espera que aquél dé la información del acontecimiento lo más precisa posible, pero no aceptaría el hecho de que el reportero tomara participación en alguno de los bandos para enfrentarse a golpes; aunque pudiera, la sociedad no lo consideraría la acción de pelear propia de los derechos o deberes de su profesión, a diferencia del caso de un boxeador en pleno ejercicio de su oficio sobre el cuadrilátero.

El contenido del *rol de periodista de reportaje* está relacionado con los de una serie de *roles y sub-roles* que los miembros de la sociedad, por asignación o asunción, estén dispuestos a poner en función: desde los *roles* encontrados dentro del campo del ejercicio del reportero (los entrevistados, los investigados: vivos o muertos, etc.), de su estructura laboral y de jerarquías (en las diferentes funciones de quienes colaboran en la empresa) o, de los integrantes de la sociedad en sus *sub-roles* de sujetos a ser informados por cualquiera de los diferentes medios de comunicación, llamados general e indiferentemente *público*. Lo anterior puede bien ser explicado con la *Teoría general de sistemas*.

Roles esperados y reales

A pesar de que los *roles sociales* están más o menos generalizados y estandarizados en una cultura determinada, estamos de acuerdo con Fichter con que no debemos concebirllos como mecanismos de comportamiento arbitrarios, rígidos y automáticos que no dan lugar a la menor opción entre pautas de conducta alternativas. Que no se confundan estas opciones de flexibilidad en las pautas mencionadas con lo relacionado a la elasticidad y los límites sociales de ésta en el *rol*, pero también es importante saber que se complementan. “Ni siquiera en las culturas relativamente invariables y tradicionales se da una completa y absoluta conformidad con todas las expectativas de comportamiento de los roles sociales. Siempre hay un margen, por lo menos, para las pequeñas variaciones, y en una cultura que cambia rápidamente, estas variaciones pueden ser consideradas.” Variaciones que son bien aprovechadas en campos profesionales como el periodismo, con altos niveles de versatilidad y de libertad en la acción.

La variación de las pautas contenida en el *rol* del periodista en el reportaje es a su vez una indicación de la jerarquía de comportamiento aceptable (o no) dentro de la sociedad. Pero más que una pauta en particular, sea cual sea, lo que se espera del individuo es el *rol total*, en el que las *expectativas de la sociedad*, a partir de los patrones definidos y preestablecidos, influyen indirecta y directamente (aun con las divergencias entre expectativa y realidad) en el comportamiento del individuo que ha decidido asumir el *rol*. Está claro que la expectativa y la realidad no se verifican siempre de forma completa y perfecta, sin embargo, debemos entender que “el conocimiento de lo que se espera del desempeño de un rol influye con frecuencia en el comportamiento de una persona, tanto como la observación del rol real desempeñado por otros.” Por lo que el individuo busca adaptar esas pautas de comportamiento modelo, esperadas por la sociedad, a su realidad de la forma más funcional posible.

Sanciones sociales del rol

En la sociedad, considerándola como sistema operante, cada persona ha de representar su parte durante el resto de su vida e incluso, en casos especiales o selectivos, después de su defunción; el periodista en el reportaje, en un mundo en el que los medios de comunicación son indispensables, ha de desempeñar su rol según la forma socialmente aprobada. La presión social acompaña a la

necesidad de pertenencia de la persona en la sociedad y, son las expectativas atribuidas al *rol* las que determinan la aprobación o desaprobación de la adaptación de las pautas de comportamiento y de las diferentes formas de realizar un rol por parte del individuo que lo asume.

Conforme a los niveles de importancia (y perentoriedad) del *rol social* y de su contenido será el rigor de las sanciones sociales (que son variables). Los tres elementos que influyen en estas últimas y conforme a los cuales se puede distinguir *lo socialmente importante* de *lo socialmente insignificante*, y de los cuales depende el significado del rol social son, según Fichter, la universalidad, la obligatoriedad y el valor que tenga para la sociedad. “La sociedad enjuicia cada rol social en diversos niveles de comportamiento y de conformidad con éstos aplica las presiones y sanciones.”

Los tres comportamientos dentro del rol social:

- a) *Comportamiento exigido*, sin el cual no se puede desempeñar el papel.
- b) *Comportamiento permitido*, sobre el que la sociedad o el grupo no establecen reglas fijas y rígidas.
- c) *Comportamiento prohibido*, contra el que la sociedad actúa con sus penas o sanciones negativas.

Profundizamos brevemente en la metodología estructural-funcionalista al citar las palabras de Talcott Parsons en relación al contexto de interacción, con la intención de hacer la comparación entre *expectativas de rol* y las *sanciones*:¹²

“En consecuencia, existe siempre un doble aspecto del sistema de expectativas que está integrado en relación con ellas. De un lado, existen las expectativas que se refieren y en parte establecen los criterios para la conducta del actor (ego), quien se toma como punto de referencia; estas son sus <<expectativas de rol>>. De otro lado, desde su punto de vista, existe una serie de expectativas referente a las *reacciones* contingentemente probables de los otros (alter) —estas serán llamadas <<sanciones>>, que, a su vez, pueden ser subdivididas en positivas y negativas, según que el ego las sienta como promotoras de gratificación o de privación. La relación entre expectativas de rol y sanciones es, pues, claramente recíproca. Lo que son sanciones para el ego son expectativas de rol y para el alter, y viceversa.”

El rol general

El periodista es un ser social y, en este sentido, participa de las actividades que su medio le proporciona o exige, al ejercerse las estructuras y funciones sociales se forma la *personalidad social total*,¹³ a la cual entendemos como

¹² Para mayor información, ver: PARSONS, Talcott. “Cap. 2. Los principales puntos de referencia y componentes estructurales del sistema social”, en *El sistema social*. Alianza Universidad. Madrid, 1984. Pp. 33-71.

¹³ **Personalidad Social.** Fichter dice que *la personalidad social* es: “la suma de todos los roles que desempeña el individuo. Los roles se llaman *sociales* porque representan uniformidades de conducta compartidas por mucha gente. [...] La personalidad social es esencialmente el sistema total de roles por los que el individuo <<trata>> con la sociedad. Toda persona participa en numerosos grupos y en cada uno de ellos desempeña su parte o representa su rol. No inventa la manera como ha de realizarlo; lo hace en forma

estructura en acción que realiza diversas funciones como individuo singular y que, estructural y analíticamente, está constituida por todos y cada uno de sus roles. Los procesos de socialización a través de las diferentes etapas del individuo lo van involucrando en la medida en que el individuo va adquiriendo (por obligación, convicción o aceptación de nuevos compromisos) responsabilidades dentro de la estructura social en la que decide pertenecer y participar, dando como resultado la suma de los diferentes *roles* que él mismo y que los otros miembros le atribuyen en relación a sus funciones (y comportamientos). Desde este punto de vista funcional la persona tiene su rol total o general, que es “la combinación de todos los diferentes roles que reconocemos cuando pensamos en la persona como en un ser humano total.”

Como podemos distinguir, con todo y su directa interacción estructural y funcional, el *rol general* no es lo mismo que el *rol clave* o *rol principal*. Por lo tanto, el o la periodista en el reportaje (considerado para nuestro estudio como *rol principal*) combina su papel profesional con sus respectivos *roles* de hijo, madre o padre, hermano o hermana, esposo o esposa, vecina o ciudadano, y todos los demás que conforman su totalidad: “De la misma manera que los diferentes status de una persona se combinan para originar su situación en la vida, así también los diferentes roles que desempeña, considerados como un todo, dan por resultado su rol general. Este concepto representa su total función –o funciones- en la sociedad, la contribución que aporta a la sociedad y lo que la sociedad suele esperar de él.”

Rol clave

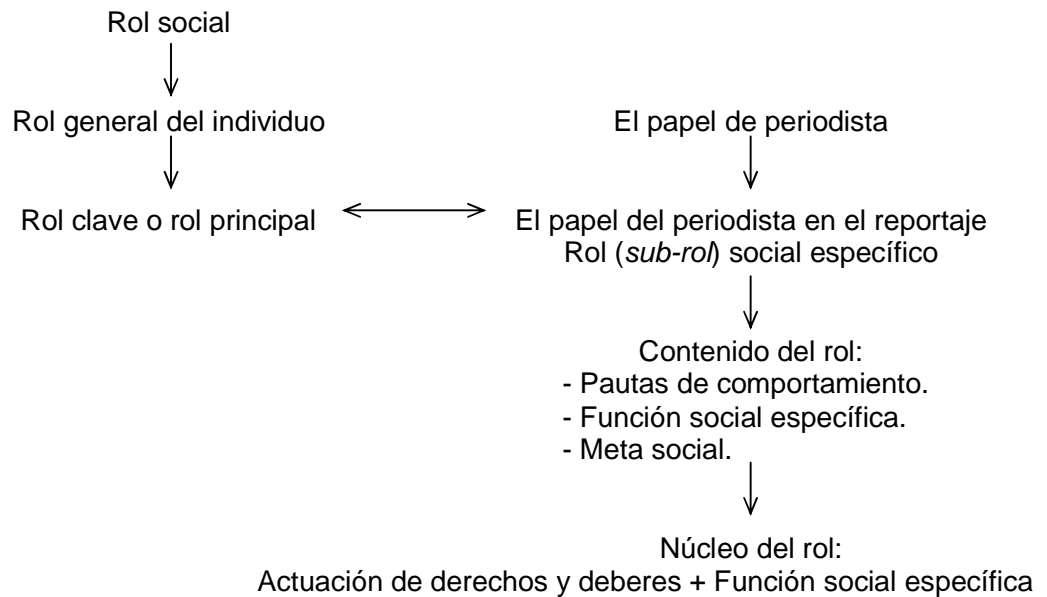
De la misma manera que cada persona tiene un *status clave* (criterio principal según el cual la sociedad la estima o desestima), tiene una función principal que es reconocida en los grandes grupos donde desempeña su rol principal. “La identificación del rol social clave equivale sencillamente a reconocer el hecho de que todo individuo es limitado en cuanto al tiempo, al talento y a la oportunidad, y también el hecho de que en toda sociedad se requiere cierto grado de especialización de las funciones.” Son muchos los casos que ejemplifican el *rol* de periodista en el reportaje como *rol clave*, uno de los indicadores que nos comprueba el hecho es el reconocimiento social a los profesionales por el desempeño de su ejercicio (mismo que para muchos significa el medio de sobrevivencia más inmediato); otro, son los premios otorgados al periodismo: los doce premios *Pulitzer* otorgados anualmente, desde 1918, por el Consejo de Administración de la Universidad de Columbia, Nueva York; *Premio Nacional de Periodismo*, en México y otros países; etc.

Como en el *status clave*, en el *rol clave* “se suele estimar por confrontación con la institución capital en la cultura”, de esta manera la función del periodista se

en que se prevé que se ha de hacer. [...] Tres elementos –la situación, la función y el grupo- se combinan constituyendo la diferencia a que ha de responder el individuo. Respondiendo a estos tres elementos realiza la persona su rol social sujeto a pauta. [...] No queremos decir que la personalidad social sustituya a la personalidad individual. (...) Cuando analizamos el rol social y la personalidad social, abstraemos de los individuos concretos lo que tienen en común, lo que comparten unos con otros, lo que está esquematizado culturalmente.” (Pp. 200-201).

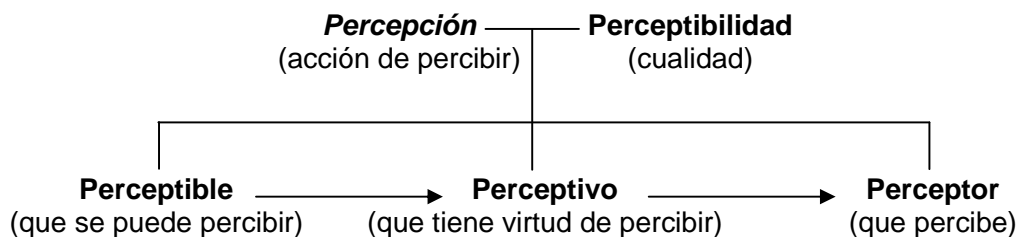
ve confrontada con la estructura que la sociedad estima y preestablece en la profesión del periodismo. Por otro lado, debe quedar entendido que (si bien el rol más estimado en una sociedad puede ser aquel con el que una persona realiza su función profesional) la situación concreta puede indicar más de un rol clave, en cada uno de los grandes grupos sociales.

El rol de periodista en el reportaje es un *rol*, y su *sub-rol* en la jerarquización del grupo mayor de la profesión, que está justificado y delimitado, con lo que ha dado origen al presente trabajo de investigación.



1.2 LA PERCEPCIÓN DEL PERIODISTA EN EL REPORTAJE

Desde un principio la *percepción* es la acción de percibir el mundo exterior por los sentidos, y es ésta una de las acciones fundamentales para el periodista en el reportaje.



Una acepción de la definición de la *percepción* en la disciplina de la Psicología es la siguiente: *Percibir significa adquirir información a partir de los estímulos sensibles que recibimos por parte del medio ambiente. Implica una cierta interpretación de los datos recibidos.*

Lo *perceptible* del objeto está en relación con el *perceptor* (sujeto que percibe) a través de la función *perceptiva*. Raúl Gutiérrez Saenz, apoyándose de la definición de la *percepción*, dice que “Percibir un objeto quiere decir, pues, captar ese objeto, obtener datos informativos acerca de él, tomar conciencia del mismo. También podríamos decir que percibir consiste en transformar la energía sensorial que recibimos en una imagen o mapa mental que representa el medio en que vivimos.”¹⁴ Lo anterior implica una cierta *inferencia* de los datos recibidos por el *perceptor* (en nuestro caso el periodista de reportaje) incluyendo la posible distorsión del objeto.

Se distinguen cuatro clases de *percepción* (que pueden darse en forma simultánea en el *perceptor*), que incluimos como complemento:

- *La percepción sensible*: “es la que se menciona ordinariamente cuando no se expresa ninguna otra especificación. Se trata de la captación de colores, sonidos, tamaños, sabores, temperaturas, olores. Se obtiene gracias al funcionamiento de los sentidos. Desde el punto de vista fisiológico se trata de una sensación.”

- *La percepción emocional*: “consiste en tomar conciencia de las propias emociones, tales como el coraje, el miedo, los celos, el amor, la vergüenza, etc. Desde el punto de vista fisiológico, se trata de los sentimientos. (...) en el ser humano este tipo de percepción puede ser inhibida con relativa facilidad, lo cual puede llegar a producir algún desequilibrio en el funcionamiento psíquico de esa persona.”

- *La percepción axiológica*: “consiste en captar valores, o sea, la adecuación de un objeto con el propio sujeto. Generalmente se experimenta como una actitud de aprecio o de rechazo que la persona toma con respecto a las distintas cosas o personas que lo rodean.”

- *La percepción intelectual*: “consiste en captar significados, ideas e implicaciones de tipo racional. Tiene lugar casi al mismo tiempo que la percepción sensible y se monta sobre ésta. Por ejemplo, al mismo tiempo que vemos una mancha negra, decimos que vemos a un hombre moverse frente a nosotros. La percepción sensible se refiere, en este caso, a colores, mientras que la percepción intelectual se refiere al significado captado en los colores detectados.”

Las cuatro clases de *percepción* están íntimamente relacionadas en la labor profesional del periodista. Parcialmente la emoción axiológica y especialmente la intelectual tienen importancia para nuestro tema, pero no olvidamos la sensible y la emocional de las que se encargan con profundidad la neurofisiología y el área psicológica. Estas percepciones, unidas estructuralmente con y apoyadas funcionalmente por los demás elementos incluidos en este capítulo –así como cimentando el factor profesional en el *objeto de estudio* del periodista, y en el *asunto* y la *temática* del reportaje (ensayados en la Introducción)–, sumando la acción hermenéutica, conforman la parte integral de la percepción del periodista en el reportaje, trátase del tema que se trate en la elaboración del producto periodístico.

¹⁴ GUTIÉRREZ SAENZ, Raúl. “IV. La percepción humana”, en *Psicología*. Esfinge. México, 2002. Pp. 81-104.

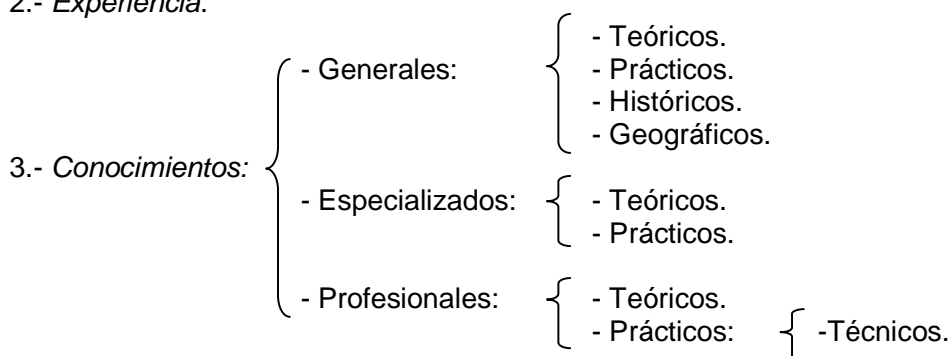
1.3 ATRIBUTOS DEL PERIODISTA EN EL REPORTAJE EN LA FUSIÓN PERIODISTA-REPORTAJE

Existe una serie de elementos específicos que denotan el carácter y oficio del periodista, pero cuando las atribuciones son idealizadoras se puede caer en enunciaciones exageradas. Incluso las posiciones de los expertos pueden variar una de otra.

1.3.1 Cualidades del periodista como reportero de reportaje

1.- *Capacidades.*

2.- *Experiencia.*



4.- *Adaptabilidad al medio ambiente / condiciones físicas de trabajo.*

Según Vicente Leñero y Carlos Marín el reportero es la pieza clave de toda institución periodística, “por ser el principal proveedor de la materia prima del periodismo (la información)”, y para cumplir su función debe reunir *cualidades* como las que veremos a continuación, comparadas con el enfoque de Julio del Río Reynaga.

Cualidades del reportero

Cualidades según Julio del Río Reynaga	Cualidades según Leñero y Marín
1. Previsor.	1. Vocación.
2. Lector insaciable.	2. Sentido periodístico.
3. Espectador avisado.	3. Aptitud adquirida.
4. Investigador.	4. Honradez.
5. Arreligioso.	5. Tenacidad.
6. Desapasionado.	6. Dignidad profesional.
7. Imaginativo.	7. Iniciativa.
8. Cordial.	8. Agudeza.
9. Simpático.	9. Salud.
10. Audaz.	10. Dominio claro de la redacción en general y de la redacción periodística en particular.
11. Atento.	

Son útiles estas listas para nuestro propósito, pero no son únicas y sólo forman parte de una serie de compromisos, responsabilidades, motivaciones y condiciones que se suman y complementan las cualidades del periodista de reportaje.

Sin embargo, hay quienes de manera pragmática se oponen a la idealización de la personalidad del periodista, como en el caso de Luís Méndez Asensio quien prefiere abordar el tema desde una perspectiva realista crítica. Sobre la “condición de genio” que se le quiera atribuir al periodista él considera que más bien es la práctica cotidiana, el tesón y los reflejos que despierta el propio ejercicio laboral, los que aportan un porcentaje suficiente para que el profesional se desenvuelva con la eficacia debida. En relación a la crítica que hace a la aptitud de aprendizaje, la dotación genética y a la inspiración artística, él asegura que, con independencia de las ambiciones futuras que cada cual se administre, “La tenacidad, la amplitud de criterio, la observación y una rápida digestión de la actualidad, junto a las naturales aptitudes para llevar a cabo cualquier labor especializada, son cualidades más que suficientes para comenzar el arbitraje en torno al periodismo (...) Hablamos de condiciones profesionales, no de bendiciones.”¹⁵

1.3.2 Saber periodístico

Méndez Asensio (1988, p. 8) asegura que la fórmula más extendida para alcanzar privilegios profesionales es la comunicación del *saber periodístico*: “Y éste sólo se consigue conjugando *tiempo, tenacidad e ingenio*.”

Saber periodístico {
- *Tiempo*.
- *Tenacidad*.
- *Ingenio*.

Con ello podemos decir que el *tiempo* y la *tenacidad* nos dan la *experiencia*, y al sumar el *ingenio* podemos hablar de *Saber periodístico*.

1.4 DINÁMICA DEL PERIODISTA

Existen factores en la actividad del periodismo, mismos que integran a lo que llamaremos *dinámica periodística*. Es decir, aquello que pone en movimiento, o que sirve de combustible, al periodista para realizar su trabajo. Entre las más importantes *dinámicas periodísticas* podemos mencionar las siguientes.

¹⁵ MÉNDEZ ASENSIO, Luis, *compilador*. “Introducción”, en *La condición de periodista*. Pangea/UAM-X. México, 1988. Pp. 8-9.

<i>Dinámicas periodísticas</i>					
Las ideas:	Motivación	Motivo	Inspiración:	Obligación	Compromiso:
- Artísticas - Éticas - Filosóficas - Históricas - Religiosas - Sociales - Científicas	<i>Perspectivas:</i> - Fisiológica - Extrínseca. - Intrínseca. - Cognitiva	- General - Personal - Profesional - Mixto	- Inspiración interna - Inspiración externa - Convergencia: Int/Ext		- Con sí mismo - Con la información - Con los medios - Con la sociedad

Las ideas.

Las *ideas* pueden ser *inspiración* o *motivo dinámico* y al mismo tiempo participan con el *ingenio* en la creación del reportaje. Margarita del Valle de Montejano y Leticia Pérez Gutiérrez consideran que *las ideas* son los conceptos básicos que encierran el pensamiento del autor y, proponen los siguientes tipos:¹⁶

- a) Artísticas. Se refieren a la obra de arte, su creación y su contemplación.
- b) Éticas. Apuntan hacia el comportamiento del hombre. A su sentido del bien y del mal.
- c) Filosóficas. Reflexionan sobre el hombre, como ser en el mundo, su trascendencia, valor, etc.
- d) Históricas. Explican e interpretan el pasado humano.
- e) Religiosas. Se refieren a las relaciones del hombre con la divinidad.
- f) Sociales. Observan la situación del hombre como miembro de la sociedad.
- g) Científicas. Por ellas se conocen teorías, hipótesis, experimentos, observaciones acerca de las ciencias.

La *idea* es el primero de los “ocho pasos hacia un fin” propuestos por Eduardo Ulbarri, quien la considera como un campo muy amplio: “Simplemente, es algo que de pronto se inserta en nuestra mente; es la posible base para un reportaje. Se puede ver, leer, hablar, oír, padecer, disfrutar, puede sentirse como periodista, o como simple ciudadano sometido a una multiplicidad de estímulos y experiencias.”¹⁷

Motivación y motivo.

Decidimos tratar a la motivación y al motivo en un sólo apartado. Aunque hay quienes toman ambos conceptos como sinónimos, hay otros que deciden sólo utilizar a uno y desconocer al otro conceptualmente y, están los terceros que

¹⁶ VALLE DE MONTEJANO, Margarita del y Leticia Pérez Gutiérrez. *Metodología de la lectura*. ITESM-SEP. México, 1983. Pp. 172-175.

¹⁷ ULIBARRI, Eduardo. “Cap. 2. No sólo la inspiración”, en *Idea y vida del reportaje*. Trillas. México, 1ª imp., 1994. P. 51.

tratan a cada uno con su propia acepción. No es nuestro objetivo debatir sobre cada posición, por lo tanto, para evitar confusiones, preferimos tomar a cada uno por separado con sus posibles diferencias, reconociendo que ambos convergen en el impulso de actuar para un fin; de esta manera evitamos arriesgar por omisión diferencias circunstanciales (causa, lugar, tiempo) importantes.

Motivación.

Para poder comprender mejor la causa de la *motivación* en el periodista de reportaje, debemos ir a los fundamentos hasta ahora analizados por dos de las áreas encargadas del estudio de la motivación: la psicología y la psiquiatría clínica.

El término de motivación proviene del latín *movere*, que quiere decir *movimiento*. Las dos características principales de la motivación, como constructo propio de la psicología, son: energía y dirección. Está definida como una causa hipotética de la conducta inducida por las condiciones ambientales o que se puede inferir de las expresiones conductuales, fisiológicas y de autoinforme. Y está estrechamente relacionada con el constructo *emoción*.

Para el psicólogo humanista Abraham Maslow, *motivación* es todo aquello que causa o explica un acto humano, en el hombre está en función de sus necesidades, las cuales quedan jerarquizadas en una pirámide de cinco pisos:

- a) Las necesidades fisiológicas.
- b) Necesidades de seguridad.
- c) Necesidades de amor y pertenencia.
- d) Necesidades de estima y aprecio.
- e) Necesidades de autorrealización.

En el caso del B. F. Skinner, conductista, el principal factor de motivación en el hombre reside en el ambiente y, por tanto, en el estímulo que recibe y refuerza la conducta recién ejecutada. El castigo, en cambio, no es factor motivante. La modificación motivante del comportamiento, gracias al reforzamiento de la conducta, ha sido experimentada exitosamente en innumerables ocasiones.

La psiquiatría clínica comprende a la motivación de la siguiente manera: "En general, se puede reconocer que la conducta se dirige hacia un objetivo o finalidad, que prometen o proporcionan satisfacción o un estado de bienestar. Se puede afirmar que la conducta está motivada, es decir, que se activa y también se selecciona, como el medio apropiado para lograr un objetivo. Dentro del concepto de motivación, se puede preguntar cuáles son las fuerzas que conducen hacia la activación o la inhibición de una forma particular de conducta, y cuáles son las fuerzas que seleccionan a una de otra forma de comportamiento como la apropiada en un período determinado."¹⁸

Las cuatro formas de motivación de la perspectiva contemporánea son la fisiológica, la extrínseca, la intrínseca y la cognitiva. El objeto de estudio de la *motivación fisiológica* es el sistema nervioso y endócrino. La *motivación extrínseca* se basa en todo estímulo o coerción que viene del exterior; su estudio revisa los

¹⁸ KOLB, Lawrence C. 'Motivación: fuerzas y sistemas', en *Psiquiatría clínica moderna*. La Prensa Médica Mexicana. México, 2ª reimp., 1978. P. 17.

conceptos de recompensa, castigo e incentivo, los condicionamientos clásico y operante, así como las aplicaciones que tiene cada uno de ellos. Es eficaz, pero el sujeto adquiere muy poco mérito si sólo actúa en función de estos estímulos. La *motivación intrínseca* es subjetiva, se basa en una serie de necesidades psicológicas (efectividad, auto-determinación, curiosidad, etc.), surge de una consideración acerca de los valores asimilados. El que así actúa realiza una conducta por el valor que ella posee en sí misma, como algo que autorrealiza y enaltece al sujeto. La conducta es su propio premio. La madurez de una persona está en función de la dosis de este tipo de motivación, aun cuando también requiere una pequeña dosis de motivación extrínseca. Por último, la *motivación cognitiva* se centra en procesos mentales que llevan a la acción.

Los siguientes son los cinco *factores de la motivación humana* (Gutiérrez Saenz, 2002, p. 184):

- a) El dinamismo personal. Coincide con la energía psíquica indiferenciada de Jung, o con la intencionalidad ontológica en su aspecto dinámico.
- b) El horizonte axiológico. Es el conjunto de valores asimilados por la persona.
- c) El reforzamiento positivo de la conducta. Los premios y demás estímulos, utilizados por el conductismo, también orientan la conducta en determinada dirección.
- d) Las coerciones. Amenazas, castigos y demás tipos de presión son eficaces, aun cuando no eficientes.
- e) El autoconcepto. Una persona que cree tener ciertas cualidades actúa en función de su creencia. Si cree no tenerlas, ningún esfuerzo realizará para utilizarlas.

Motivo.

El motivo es una necesidad por parte del individuo, Murray en 1938 determinó que las necesidades tienen una base fisiológica y guardan relación con fuerzas químicas del cerebro. Reeve¹⁹ propone tres motivos sociales: de logro, de filiación y de poder. En resumen, *el motivo o necesidad de logro* es el impulso de superación en relación a un criterio establecido: *el motivo de filiación* es la necesidad de ser aceptado socialmente y tener seguridad en las relaciones interpersonales, y; *el motivo de poder* es la necesidad de ajustar a un plan personal el mundo social o material.

Esa tipología es útil para nuestro propósito y, entendemos que los diferentes motivos propuestos ramifican en una serie de motivos de acuerdo, y en adaptación, a los requerimientos personales y sociales en, de, hacia y para el individuo. En lo particular, delimitamos al motivo de investigación periodística informativa como la causa, necesidad o razón que mueve, que pone en movimiento, al periodista para realizar su labor periodística. Existen dos modos de motivo que hay que diferenciar en el proceso del reportaje: Como causa del motivo periodístico, y como la causa, o causas, de los hechos a investigar. La que nos

¹⁹ REEVE, Johnmarshall. "Los motivos sociales", en *Motivación y emoción*. Mc Graw-Hill. Madrid, 1994. Cap. 11; pp. 265-287.

preocupa en este inciso es la primera causa, ya que es la que pone en acción al periodista. El motivo, que puede ser de influencia interna o externa, o ambas, puede ser causado por diversos factores especialmente los volitivos, los intelectuales y los emocionales; o como sociales, ambientales, éticos, profesionales, etc., influencias y factores que podemos agrupar en cuatro *motivos* que se interrelacionan: Motivo general, motivo personal, motivo profesional y motivo mixto. Que, como veremos, pueden o no estar relacionados gradualmente, de acuerdo a la relación interna, externa, o a ambas.

- **Motivo general:** Este motivo está directamente relacionado con la razón de ser del reportaje: informar los productos del ser humano y de su universo, con objetividad y veracidad. Y está comprometido con la técnica, estructura y práctica de este género periodístico.

- **Motivo personal:** Es de influencia primordialmente interna, en el que los factores personales como las emociones, sentimientos, psicología individual, objetivos e inquietudes personales, etc., son las que inspiran al periodista a idear y planear un reportaje. Se relaciona con la motivación.

- **Motivo profesional:** Está muy relacionado con el motivo general, pero su compromiso es con el medio para el que se trabaja. Por lo regular la influencia es externa o interna-externa, la primera cuando el plan de trabajo está preestablecido por el Director o Jefe de información del medio, y la segunda cuando es una propuesta en conjunto del periodista con las órdenes superiores. Cuando la influencia no es coercitiva para el periodista, el motivo profesional se relaciona con la motivación.

Otra derivación del *motivo profesional* es cuando el periodista es su propio empleador, aquí influye el motivo personal, pero con el compromiso de informar lo que la sociedad requiere.

- **Motivo mixto:** Es en el que interaccionan las influencias y factores de los tres motivos anteriores, en diferentes grados y combinaciones. En definitiva, es el motivo más utilizado en el ambiente profesional, pues para el reportaje se requiere de todos los elementos y mecanismos que faciliten el desarrollo de un trabajo con resultados que contengan la mayor eficiencia posible. Y, de igual manera, si no hay grados de coerción en el periodista, generalmente la motivación puede influir en su dinámica.

Inspiración.

Para este propósito ponemos atención a tres acepciones del verbo *inspirar*:

1. *Hacer surgir ideas creadoras.* Es la *motivación* hacia la búsqueda de las ideas.
2. *Suscitar un sentimiento.* La *inspiración* motiva a los sentimientos del periodista.
3. *Servirse de las ideas, de las obras de otros.* Las obras de otros (inspiraciones materializadas) son una fuente completa para la *inspiración* del periodista en su búsqueda o en el encuentro con la propia *inspiración*.

Las fuentes de la *inspiración* del periodista en el reportaje toman, esencialmente, tres direcciones dinámicas:

- a) La inspiración interna que se exterioriza.

- b) La inspiración externa que se interioriza.
- c) La convergencia de la inspiración interna con la inspiración externa, y viceversa, en motivación.

Desde el punto de vista de la bioquímica, la *inspiración* está relacionada y en gran parte determinada por las reacciones de determinadas sustancias químicas en el cerebro del sujeto; por ejemplo, el elemento químico cerebral llamado dopamina (que es una monoamina²⁰) es responsable de las sensaciones del placer y de la recompensa, está relacionada con el enamoramiento entre los individuos para el aseguramiento de la preservación de la especie; la alteración del rasgo temperamental conocido como *evasión del daño*,²¹ está vinculado con la disminución en los niveles “normales” de serotonina en el organismo; y, los elevados niveles de segregación de la hormona de testosterona están relacionados con el incremento en los niveles de agresividad en el individuo.

Obligación.

La etimología de la palabra *obligación* deriva del latín *obligare*, su significado es atar o dejar ligado. Podemos entenderla como una imposición o exigencia moral que limita el libre albedrío o como el vínculo que sujeta a realizar o no una acción. Pero, más que en un sentido extremo tendiente a la imposición, coerción o represión, lo que más nos interesa en este trabajo es entenderla sencillamente como una auto-responsabilidad (social, en lo general; profesional y ética, en lo particular) del periodista en todas las manifestaciones, conexiones y relaciones de la profesión del periodismo.

Compromiso.

La *obligación* del periodista del reportaje está directamente relacionada con todas las manifestaciones de su *compromiso profesional*: el *compromiso* es la *obligación* contraída.

El compromiso es también un acuerdo asumido entre las partes involucradas, y ello puede ir más allá del concepto jurídico romano de persona física o natural (*persona-ae*), podemos interpretar a las “partes involucradas” dentro de una amplia gama que comprende interpretaciones tanto objetivas como subjetivas, tanto concretas como abstractas. Podemos considerar cuatro tipos de compromiso en el ejercicio periodístico:

- a) Con sí mismo.
- b) Con la información.
- c) Con los medios.
- d) Con la sociedad.

²⁰ Las monoaminas son el grupo de neurotransmisores relacionados con muchos aspectos diferentes de la conducta entre los humanos y los animales: la personalidad, la depresión, el consumo de drogas y alcohol, la agresión, la comida y el sexo. (Para mayor información, ver: HAMER, Dean y Peter Copeland. *El misterio de los genes*. Vergara. Buenos Aires, 1998).

²¹ Algunas facetas del rasgo temperamental *evasión del daño*, son: la depresión, la ansiedad y la hostilidad. Para mayor información, ver: *Ídem*. “Cap. 3. Ira. Agresión, crimen y violencia”, Pp. 95-132).

1.5 EMOCIONES Y PERSONALIDAD DEL PERIODISTA ANTE EL REPORTAJE

1.5.1 Emociones

Es difícil hablar de emociones cuando se está tratando un tema desde una postura científica, pues los grados de subjetividad en las diversas cosmovisiones particulares puede desviar la objetividad y, por lo tanto, la obligada seriedad exigida; incluso las relaciones epistemológicas entre ciencia y filosofía, si tratamos el tema desde esta perspectiva, pueden entrar en conflicto si se abusa o se manejan irresponsablemente los temas de las emociones del periodista como reportero de reportaje. Todo indica que ello le corresponde al área de la Psicología, cuyo tema general trata el comportamiento humano; pero creemos necesario hacer mención de las emociones en la constante del ejercicio periodístico, ya que el periodista sin olvidar su compromiso profesional no deja de ser humano.

En cierto grado, el periodista, al buscar la información, tiene la noción de que se encontrará con situaciones que repercutirán en sus emociones en diferentes, aunque desconocidos en principio *a priori*, grados. No es el simple hecho de que le sobrevengan, como puede presuponerse ante hechos no anticipados. Es decir, el periodista, a través de su experiencia, puede en cierta medida anticipar las emociones a las que “probablemente” va a enfrentarse. Esto no quiere decir que vaya a saber todas y cada una de sus emociones *a posteriori* a sus anticipaciones probables; pero sí tendrá mayor certidumbre de aquellas a las que se ha enfrentado anteriormente, según los perfiles de los personajes, a las cosmovisiones particulares y generales, o de acuerdo a las similitudes o diferencias de las situaciones.

Gutiérrez Saenz (2002, p. 9) asegura que las emociones dependen básicamente de la percepción, que son reacciones psíquicas y orgánicas en pro o en contra de algo o de alguien y, que se manifiestan en los planos biológicos y psíquicos; como su nombre lo indica, mueven a la persona. La crítica se centra en que la civilización occidental tiende a despreciar el aspecto emotivo de una persona o de una situación: “Tal parece que el ideal sería un hombre inteligente, pero ajeno al terreno emocional. Percería que la coloración emotiva de un estudio empaña la objetividad de su verdad. Las emociones y las pasiones suelen ocupar un lugar secundario en las consideraciones de calidad académica y científica.”

En nuestra sociedad se han forjado exigencias, supuestamente profesionales, que oscilan entre el autoritarismo y la deshumanización, como resultado de un mundo con la doctrina de la agresividad con el objetivo de vencer al competir, con su lema del “cueste lo cueste”.

Para complementar el tema, las características que se pueden distinguir en toda emoción son las siguientes (Gutiérrez Saenz, 2002, p. 151):

- a) *Reacciones fisiológicas externas*, como, por ejemplo, cambio de color del rostro (pálido o rojo), sudor en las manos y en la cara, aceleramiento de las

palpitaciones cardiacas, alteración del tono de voz, movimientos bruscos y sin objeto, tensión de los músculos, respiración agitada, etc.

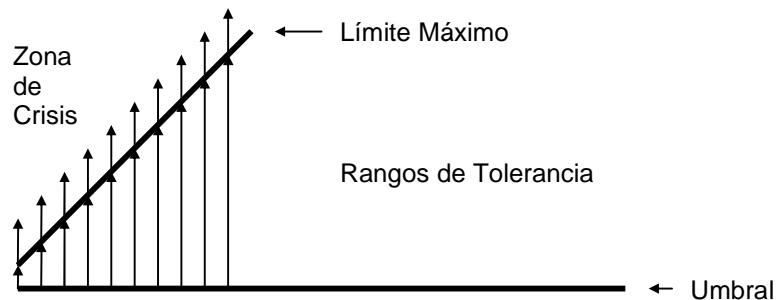
- b) *Reacciones fisiológicas internas*. La más importante de estas reacciones es la secreción de ciertas sustancias.../ La investigación fisiológica ha revelado la intervención del *hipotálamo* (en el centro del cerebro) como el órgano emotivo por excelencia. El hipotálamo recibe señales de la corteza cerebral y envía respuestas a las glándulas de secreción interna que controlan el sistema simpático y parasimpático y, a partir de allí, a diversos órganos, como el corazón, el hígado, etc.
- c) *La experiencia subjetiva de la emoción*. Desde el punto de vista psíquico, éste es el aspecto más importante y consiste en la presencia consciente de una reacción en pro o en contra de un objeto. Estar emocionado significa, pues, tomar postura vital respecto a un objeto.

Las tres fases de todo proceso emocional son:

1. La percepción de un objeto.
2. La experiencia emocional.
3. La alteración fisiológica.

En una profesión, como es el periodismo, en la cual las emociones pueden variar de un momento a otro, es necesario el manejo (no control ni represión) adecuado de éstas. Por manejo se entiende el saber orientar, encauzar y expresar las emociones. No es el dejar de sentir temor, por ejemplo, en situaciones de riesgo, pero sí el saber orientar esa emoción para sacar el mejor provecho de la situación. En el periodismo, es muy común escuchar la frase “templar el carácter”, esto se dice con dos intenciones: por un lado, el reportero formará una *personalidad profesional* que lo identificará de entre todos los demás, y de ahí vendrá su *estilo propio*; por otro lado, el ejercicio periodístico es un medio excelente para poner a prueba las emociones del reportero, mismas que con el paso del tiempo (experiencia) podrán ser encausadas de la manera más conveniente.

Al poner a prueba las emociones del reportero estamos también considerando su *rango de tolerancia*, el cual se encuentra dentro de dos límites: 1. El *límite mínimo* o *umbral*. Como *umbral*, entiendo el límite mínimo de percepción del periodista de reportaje ante situaciones emotivas, en nuestro caso dentro del ámbito profesional, puede ser desde lo aparentemente imperceptible hasta los primeros signos y síntomas de la percepción de las emociones. 2. El *límite máximo*. Es el máximo nivel de tolerancia que puede soportar el profesional, antes de entrar en crisis (pérdida del control psíquico o fisiológico). Tal *rango de tolerancia* es directamente proporcional a la suma de las características genéticas de personalidad (gen D4DR, por ejemplo) más la experiencia, en resistencia emocional, del periodista.



Entre mayores sean los *rangos de tolerancia* (del umbral al límite máximo) mejor será el manejo de las emociones. Si lo explicamos desde las disciplinas de la psiquiatría y el psicoanálisis estamos hablando del grado de *madurez emocional* lograda y de la adaptación del individuo, que es el resultado de la interacción entre la estructura de su personalidad y el ambiente y, si lo hacemos desde la plataforma de la genética, estaremos hablando de genes.

En los bombardeos con tanque por parte del ejército de los Estados Unidos al Hotel Palestina (locación de la prensa internacional durante la invasión a Irak, resultando dos periodistas muertos además de varios heridos y lesionados), el 8 de abril de 2003 en Bagdad, fue muy criticada la actitud de Eduardo Salazar como Corresponsal de Guerra (enviado de Televisa). Este periodista, al ver amenazada su vida y las condiciones de periodistas heridos, entró en crisis y perdió el control de sus emociones mientras transmitía en vivo. Durante los hechos, los demás reporteros se esforzaron por mantener, en lo más posible, la ecuanimidad a pesar de la situación, demostrando entereza para ayudar a los heridos y seguir haciendo su trabajo periodístico.

El hecho es que Eduardo Salazar tenía un *rango de tolerancia* menor que el de los demás reporteros.

Veamos los efectos entre *tensión* y *reacción* en el individuo desde la perspectiva de la psiquiatría militar. Basados en esta rama, León J. Saul y John W. Lyons establecen que una reacción neurótica puede ser precipitada por la presión externa que actúa sobre la constitución interna y el estado emocional habitual del individuo. “La manifestación final de los síntomas depende, además, de las fuerzas de control del individuo y de su capacidad para enfrentar la reacción”. En seguida se resumen los efectos de la *tensión* en un esquema, que advierten que de ningún modo está completo:²²

- I. La intensidad de la reacción está determinada por:
 - A. Factores externos.
 1. Diversas presiones y combinaciones de presiones, tales como pérdida de un camarada, crecido número de muertes en una unidad, graves daños causados a un barco.
 2. Subitaneidad, violencia y duración de una situación.

²² SAÚL, León J. y John W. Lyons. ‘Tipos de tensión y reacción’, en “VI. Reacciones neuróticas agudas”, en *Psiquiatría dinámica*. Paidós. Buenos Aires, 4ª edición, 1978. Pp. 144-146.

3. Incapacidad para expresar excitación mediante la actividad.

B. Factores internos (incluido el estado emocional habitual).

1. Impulsos instintivos primitivos, como dependencia u hostilidad excesivas.
2. Un superyó rígido, que causa un sentimiento de culpa excesivo y miedo a la hostilidad.
3. Debilidad del yo, con la consiguiente falta de independencia, de seguridad y de confianza en sí mismo.

II. El vigor de las fuerzas de control y la capacidad del individuo para enfrentarse con las reacciones están determinadas por:

- A. Su constitución interna, es decir, su adaptabilidad, el vigor del yo y su tolerancia a la angustia y la hostilidad.
- B. Factores externos, tales como las penurias físicas, el cansancio y el entrenamiento; factores personales, como comprensión de la razón de la lucha, la cualidad de los jefes, las relaciones con sus pertrechos.

III. Reacciones secundarias:

Una vez que empiezan a desarrollarse los síntomas, las reacciones individuales son diversas —desde la minimización de la situación y su ocultamiento, hasta el completo abandono y aun la exageración.

Aquí llegamos a un tema por demás interesante en el papel del periodista en el reportaje: *La personalidad*. Con la *genética*, área de las ciencias biológicas, encontramos resultados que muestran diferencias con ciertos estudios de la psicología y de la psiquiatría en relación al comportamiento humano, y que son de utilidad complementaria a nuestra investigación. Dejamos en claro que, aunque nuestro tema central no se sostiene sobre la *genética*, es una aportación que podrá servir de apoyo para estudios especializados sobre la relación de la genética con la profesión del periodista (y otras profesiones).

1.5.2 Personalidad

FAUSTO.—¿Qué soy, pues, si no es posible llegar a conseguir la corona de la humanidad, hacia la cual tienden con afán todos mis pensamientos?

MEFISTÓFELES. —Tú eres, al fin y al cabo... lo que eres. Ponte pelucas de millones de bucles; calza tus pies con coturnos de una vara de alto, y a pesar de todo, seguirás siendo siempre lo que eres.

- GOETHE, *Johann Wolfgang "Primera Parte: La noche", en Fausto (1808)*.

Uno de los periodistas escritores que mencionan el tema de la *personalidad*, como uno de los elementos importantes que condicionan al periodista investigador (pi), es Pepe Rodríguez, este autor afirma que las circunstancias personales y familiares son siempre contrapesos notables a la hora de plantearse el inicio de una investigación. En sus palabras: "La propia estructura de personalidad del

periodista, su carácter e idiosincrasia, mediatizará sus enfoques estratégicos previos al inicio de un trabajo... / No hay que perder nunca de vista que el proceso de investigación, con todo lo que implica, se realiza por y desde un ser humano singularizado.”²³

Continuando con los resultados de las investigaciones de la *psicología*, la *psiquiatría*, y ahora la *genética*, podemos vincular a aquellos con nuestro tema de investigación. Con la *ciencia de la genética de la conducta* demostraremos la contradicción de algunas opiniones de los profesionales del periodismo sobre cómo determina el periodista las respuestas iniciales a los estímulos y el modo en que interpreta dichas respuestas; obviamente sin mala intención y justificables si consideramos que tales opiniones se dieron cuando, en las postrimerías del s. XX, la revolución de la investigación de los genes se encontraba en pleno renacimiento²⁴. Consideremos nuevamente la opinión de Luís Méndez Asensio (1988, p. 8-9) sobre el asunto:

“La dotación genética muy poco tiene que hacer en una profesión cuyos resultados se revalidan casi por principio y en la que no se necesita inspiración artística alguna para ser desempeñada con generosidad. La tenacidad, la amplitud de criterio, la observación y una rápida digestión de la actualidad, junto a las naturales aptitudes para llevar a cabo cualquier labor especializada, son cualidades más que suficientes para comenzar el arbitraje en torno al periodismo, con independencia de las ambiciones futuras que cada cual se suministre...”

Las contradicciones irán apareciendo conforme vayamos avanzando sobre el tema de la *personalidad*. Para ello tomaremos como guía, como ya mencionamos, a la *psicología*, a la *psiquiatría* y a las investigaciones del doctor Dean Hamer, genetista del Laboratorio de Bioquímica del National Cancer Institute

²³ RODRÍGUEZ, Pepe. “Cap. 1. Características del periodista investigador”, en *Periodismo de investigación: Técnicas y estrategias*. Paidós. Barcelona, 1994. Pp. 38-39.

²⁴ Si bien la *ciencia de la genética de la conducta* se inicia a principios de la década de los 70 del s. XX, sus orígenes datan del s. XIX con las primeras investigaciones realizadas por el biólogo británico Francis Galton (1822-1911), padre de la *eugenesia* y primo de Charles Darwin. Sus estudios se basaron en la comparación de la conducta individual entre gemelos idénticos y entre gemelos fraternos, y de los primeros vs. los segundos; así como entre ambos grupos vs. hermanos comunes.

Abundando en el tema de la *eugenesia* (que se convirtió en doctrina, y de la cual Hitler fue uno de los principales seguidores llevándola a los extremos del fanatismo) encontramos que esa idea no es tan moderna como muchos piensan. En el “Libro Quinto” de *La república*, de Platón, se propone una selección de “los mejores” para que engendraran hijos con sus características. Podemos encontrar diálogos como los siguientes:

IX. — Y a los jóvenes que se distinguen en la guerra o en otra actividad, habrá que concederles entre otros premios una mayor facultad para cohabitar con las mujeres, con lo cual se dará también ocasión a que nazca de estos hombres el mayor número de hijos.

— Ciertamente.

— Los hijos que así nazcan serán recogidos por personas competentes, que bien pueden ser hombres, mujeres, o ambos, pues esas funciones resultan apropiadas para las mujeres y para los hombres.

— Sí.

— Y creo, además, que deberán tomar a los hijos de los mejores y llevarlos a un redil, donde los cuidarán unas ayas que habitarán en un lugar aislado de la ciudad; en cambio, a los hijos de los peores o a cualquiera de los otros que nazca lisiado, los mantendrán ocultos, como es natural, en un lugar secreto y desconocido.

— Eso, si se quiere conservar puro el linaje.

(...)

de los Estados Unidos, y del doctor Peter Copeland, integradas en co-autoría en el libro *El misterio de los genes (Living with our genes, título en inglés)*, (1998), donde tratan el tema de una forma sencilla, interesante y amena.

Para poder hacer una comparación (y con la intención científica premeditada de encontrar relaciones, diferencias y contradicciones) con la perspectiva de la Genética, consideremos primero los conceptos de persona, personalidad, temperamento, carácter, tipo y rasgo, que evolucionaron durante el siglo XX y que para muchos eran la referencia más válida todavía a principios del XXI, desde la concepción de la Psicología (desde los enfoques de Jung, Frankl, Perls, Rogers, Maslow, Asagioli, etc.²⁵):

- *La persona o Núcleo de Identidad Personal (NIP²⁶)*: Es el núcleo que le da unidad a cada individuo.

- *La personalidad*: Conjunto de características con las cuales se manifiesta el individuo.

- *El temperamento*: Es el modo característico como responde una persona en su aspecto emocional.

- *El carácter*: Tiene connotación ética, es la misma personalidad evaluada desde el punto de vista ético.

Modos como se dan las personalidades:

- *Tipo*: Es un patrón de personalidad.

- *Rasgo*: Es un aspecto de la Personalidad.

²⁵ Ya que, como da a conocer Gutiérrez Saenz (2002, p. 185), el Conductismo, bajo pretexto que toma de la *persona* no puede constituir un tema científico, evita tratarlo en forma expresa; por su parte, la psicología freudiana “desvía el tema, pues concentra toda su atención en el inconsciente, con lo cual apenas se percibe un débil tratamiento del yo, que aparece como una frágil pelotita jugada entre el ello y el super yo.”

²⁶ Raúl Gutiérrez Saenz señala quince características del NIP, que aquí resumimos :

1. Es un *ser substancial*, lo cual se opone a accidental.
2. Es *sujeito*, lo cual se opone al objeto.
3. Es lo mismo que el *yo profundo*.
4. En el NIP reside el *campo de la conciencia*, o escenario interno, en donde se producen fenómenos tales como el conocimiento significativo, la inspiración, la creatividad, la percepción de los valores y de las emociones, la decisión libre, la responsabilidad, la afirmación de un sentido para la vida.
5. Es lo mismo que *persona*.
6. Es el fundamento de la *dignidad* humana.
7. Es la *fuerza* principal de la energía psíquica, la seguridad, la firmeza y la valentía de un individuo, en medio del tráfico de la vida.
8. Es *singular*, único, irreplicable.
9. Se abre a la dimensión *interpersonal*.
10. Es el lugar en donde vivimos la *intimidad* de una emoción, de un descubrimiento, de un valor refinado, de una experiencia estética. (...) El NIP es la sede de la felicidad.
11. Es, además, la *fuerza* de la *felicidad* fundamental del ser humano (...) añadimos que en el NIP reside la fuerza de la felicidad más importante de una persona.
12. El NIP *nunca se enferma*. De acuerdo con Víctor Frankl, existe en el hombre un tercer nivel (además del nivel físico y del nivel psíquico) que se llama NOUS, donde reside lo propiamente humano. Este nivel o dimensión superior jamás se enferma.
13. También de acuerdo con Frankl, el NOUS (o NIP en nuestro vocabulario) es la sede de nuestra *libertad*.
14. Por último, el NIP posee una apertura a lo *ilimitado*, gracias a la cual una persona es capaz de percibir el horizonte del ser y el fundamento de su propia existencia, que en términos religiosos es lo que se ha llamado Dios. Esta característica del NIP es la condición de posibilidad de la metafísica (que trata acerca del ser) y de la teodicea (que trata acerca de Dios).
15. Desde el punto de vista del conocimiento del NIP podemos avanzar ahora hacia una característica especial: el conocimiento del propio NIP es aconceptual, atemático, fuera de toda categoría.

Cada tipo está compuesto por un conjunto de rasgos diferentes:

- *Hipócrates*: - Colérico.
- Sanguíneo.
- Melancólico.
- Flemático.
- *Freud*: - Oral.
- Anal.
- Fálico.
- *Jung*: - Los extrovertidos.
- Los introvertidos.
- *Spranger*: - Teorético.
- Económico.
- Estético.
- Social.
- Político.
- Religioso.
- *Kretschmer*: - Pícnicos (gruesos).
- Leptosomáticos (delgados).
- Atlético.
- *Sheldon*: - Endomorfos.
- Ectomorfos.
- Mesomorfos.

Esta serie de conjuntos de rasgos se complementan, para Gutiérrez Saenz todas las clasificaciones sólo se dan como conceptos creados por la mente: “En la realidad, se encuentran mezclas de cada una de estas tipologías. De cualquier manera, el uso de estos términos nos ayudan a expresar, en forma sintética, los rasgos predominantes que captamos en una persona.”

- *Los estratos periféricos de la personalidad*: Los siguientes son los principales modos (datos de descripción) como se manifiesta la persona o *Núcleo de Identidad Personal*, y se presentan estratificadas desde la más externa a la más interna:

- a) *El status*. “Es el modo como el público conoce a un individuo determinado. Aquí se marca su posición social y económica y sus datos generales: nombre y apellido, cargo, profesión, grados académicos, bienes materiales, etc. Es un error frecuente pensar en la propia identidad en función del *status*: un individuo que no ha llegado a reconocer internamente su propio núcleo de identidad personal, se aferra a su propio *status* o a otras capas periféricas.”
- b) *Las características psicológicas*: “Aquí se incluye la inteligencia, la emotividad, las diferentes habilidades y rasgos psicológicos como los contenidos del inconsciente, los condicionamientos adquiridos, los mecanismos de defensa utilizados, los programas grabados.”
- c) *La cosmovisión de una persona*: “La integran los principios, criterios, valores y demás ideas rectoras. Insistimos en que la identidad de una persona no debe confundirse con las ideas que profesa. Un sujeto identificado excesivamente resultará un fanático; en cambio, un sujeto identificado con su núcleo personal será más abierto. Es importante poseer una cosmovisión, pero también es indispensable no ser poseído por las ideas, principios y valores de ella, ya que, más bien, son un instrumento en el desarrollo de la persona.”
- d) *El desarrollo del autoconcepto*: “El autoconcepto es el conjunto de características y valores que la persona cree poseer. Cuando el autoconcepto está demasiado distorsionado y la persona se ha

identificado con él, sobreviene la neurosis, pues trata de defenderlo a toda costa. El autoconcepto es descriptivo, pero también es prescriptivo. El autoconcepto irreal puede conducir a desajustes psíquicos difíciles de desarraigar.”

Para prevenir cualquier confusión subsecuente en esta investigación, o en investigaciones futuras sobre el tema, y diferente a como podría ser interpretado por la biología, consideremos el término *diagnóstico genético* tal como lo concibe la psiquiatría: Se refiere a la totalidad de las fuerzas incluidas en la génesis y origen de las fuerzas que actúan en un caso dado; tales fuerzas genéticas no son efectivamente hereditarias o constitucionales en una pequeña parte, sino que son mucho más el producto de la experiencia de los primeros años de vida y de las reacciones individuales.²⁷

En genética, la personalidad no sólo determina el ser, sino la conducta, es la suma de temperamento y carácter; estos dos últimos provienen de distintas partes del cerebro. Hamer y Copeland afirman que la personalidad determina la manera de reaccionar ante el prójimo, el modo de comunicarse, de pensar y de expresar las emociones: “Tales son las manifestaciones exteriores de los rasgos básicos que caracterizan una personalidad durante toda la vida. Los pensamientos, temores esperanzas, reacciones, conductas y sueños, todo proviene de esa personalidad central.” El núcleo de la personalidad es en gran parte un legado genético de la cadena progenie, donde las muchas diferencias que se presentan entre “los estilos individuales” son el resultado de las diferencias genéticas. Esas diferencias determinan en cada individuo a la dimensión biológica e innata conocida como temperamento.

$$\text{Personalidad} = \begin{cases} \text{Temperamento} \\ \text{Carácter} \end{cases}$$

Recuperemos de Hamer y Copeland algunos aspectos del *temperamento* y del *carácter*, importantes para nuestro estudio:

- *Temperamento*:

- a) Los tres aspectos mensurables del *temperamento* son: el nivel de actividad, la reactividad y el humor.
- b) El temperamento existe en el plano del instinto, lo cual significa una aptitud, impulso o capacidad naturales e inherentes.
- c) Las diferencias individuales de temperamento son producto en parte de la biología. (...) Las instrucciones para el desarrollo humano, incluidos los aspectos del temperamento, se llevan en los genes transmitidos de padres a hijos.
- d) El temperamento no viene completamente formado en cada recién nacido. Lo que sucede es que el bebé nace con las potencialidades de adquirir un temperamento en respuesta al medio. Los genes no sólo predisponen a una

²⁷ LEVINE, Maurice. “C. Diagnóstico Genético”, en “X. Principios del tratamiento psiquiátrico”, en *Psiquiatría dinámica*. Paidós. Buenos Aires, 4ª edición, 1978. P. 274.

persona a cierta manera de ser, sino que también parecen afectar el tipo de experiencias que buscamos, empujándonos hacia ciertos medios que darán forma a nuestra conducta.

- e) La gente “aprende” el temperamento a través de la memoria emocional, lo que la mayoría conoce como hábito. Esto no sucede con una sola vez de experiencia, sino que es un patrón que se refuerza a sí mismo; son muchas las reacciones que construyen los senderos emocionales del cerebro.
- f) La raíz de las respuestas positivas (expresión de aceptación) o negativas (timidez) está en la química del cerebro, genéticamente determinada, sobre todo en la parte primitiva del cerebro llamada sistema límbico.
- g) El sistema límbico tiene bajo su responsabilidad las “reacciones viscerales”, impulsos, conductas y sentimientos más poderosos, a menudo aquellos que escapan al control de la conciencia. En lo profundo del sistema límbico arraigan el miedo, la agresión, la lujuria y el placer.
- h) Los sistemas límbicos son diferentes porque los genes son diferentes. Las experiencias difieren porque vivimos en mundo de muchísimas posibilidades; (...) esto explica, en parte, la ilimitada variedad existente en la segunda dimensión de la personalidad: el carácter.

- *Carácter:*

- a) Los recuerdos que forman el carácter son mediados por la corteza cerebral, que registra lugares, personas y cosas y nos permite calcular, comparar, juzgar y planificar. Esa corteza es la que dirige el resto del cerebro, analizando el mundo para decidir cómo reaccionar.
- b) Es el aspecto humano más distintivo de la personalidad.
- c) En el núcleo del carácter se encuentra el concepto yo.

Otros aspectos que podemos mencionar, y que relacionan al *temperamento* con el *carácter*, son:

1. Aunque el temperamento y el carácter pueden parecer partes independientes de la personalidad, están entrelazados.
2. Lo maravilloso del carácter es su facultad de modificar el temperamento, permitiendo al individuo aprovechar lo que tiene de útil y amortiguar las tendencias biológicas o instintos menos deseables.
3. Aunque el temperamento, en gran parte heredado, determina las respuestas iniciales a los estímulos, el modo en que una persona interpreta esas respuestas y actúa ante ellas depende del carácter, que es adquirido.

A diferencia de lo que la psicología afirma, los genetistas aseguran que el ambiente importa, “no obstante, pese a la creencia popular, los factores ambientales más importantes no son la crianza, la educación ni la condición social. Antes bien, son experiencias aleatorias e incontrolables, como la concentración exacta de determinado elemento químico en el cerebro.” Y los resultados de las investigaciones inclinan la balanza de las características de la *personalidad* del sujeto sobre el peso de los *genes*, Hamer y Copeland partiendo de investigaciones comparadas afirman que nuestra manera de pensar también es producto de los genes. “Hay abrumadoras evidencias de que el cociente intelectual es, en su

mayor parte, hereditario. Algunos genes determinan la celeridad con que el cerebro puede procesar información. (...) Lo que siempre hemos llamado 'dones del cielo' recibe en los laboratorios el nombre de 'rasgos genéticamente obtenidos'."

Otros dos genes de rasgos de la *personalidad* descubiertos por la genética son:

- *La búsqueda de novedad*: Es el gen del "deseo de buscar experiencias nuevas y emociones fuertes; ... se trata principalmente de una predisposición heredada."

- *La preocupación*: Es el gen que lleva a evitar daños, tornando a la gente ansiosa, temerosa y tímida. "Ciertos estudios fascinantes demuestran que la timidez o la extroversión se heredan al nacer y duran toda la vida. (...) la evitación de daños recibe la influencia de un "Prozac genético", un mecanismo cerebral natural que controla el nivel de ansiedad y tiene una gran capacidad para aliviar la depresión."

Hamer y Copeland hacen una severa crítica al punto de vista de la *psiquiatría* y de la *psicología* sobre el impacto de las experiencias infantiles y los traumas: "Según estos expertos, bastaba con conocer las influencias ambientales para comprender a un ser humano, como si todas las personas fueran idénticas, salvo por las experiencias que las moldeaban. Más aún: se suponía que una misma experiencia afectaba a todos de igual modo. Una pérdida, el maltrato, la ausencia del padre o una madre asfixiante producían en todos resultados previsibles, cuantificables y comparables." Y arremeten diciendo que esta teoría no es sólo "estúpida", sino también cruel: "Las personas son diferentes porque tienen genes diferentes, los cuales a su vez formaron personalidades diferentes. Los verdaderos descubrimientos, en cuanto al conocimiento de la personalidad, no se están produciendo en los divanes sino en los laboratorios."

El Gen D4DR

La *dopamina* (su composición química es la tirosina) pertenece al grupo de elementos químicos cerebrales llamados monoaminas, familia de neurotransmisores relacionados con muchos aspectos diferentes de la conducta, y activador de la misma: "La dopamina, por sí sola, no basta para provocar una reacción. Es sólo la llave que abre una cerradura. Esa cerradura es el receptor, una proteína grande que reside en la superficie de las células cerebrales. El único elemento químico que reconoce ese receptor es la dopamina." La producción de *dopamina* (reconocida también como uno de los elementos químicos responsables del placer y de la recompensa) genera gratificación cerebral por lo que está relacionada con la *búsqueda de novedad*. El *nucleus accumbens*, identificado como un centro de placer, es la zona rica en neuronas productoras de *dopamina* y que responden a ella.

En el S. Herzog Memorial Hospital de Jerusalén se descubre el gen fabricante del receptor de dopamina D4, al que se le denomina D4DR, relacionado con los niveles de *búsqueda de novedad*. Lo extraordinario del D4DR para estos investigadores son las grandes diferencias que presenta entre una persona y otra, debido a que en el medio de este gen hay una secuencia hipervariable de ADN. Aun con la confirmación de que la longitud del gen D4DR no tenía efecto sobre los

rasgos de la personalidad conocidos como evitación de daños, dependencia de la recompensa y persistencia, las investigaciones de dicho gen (que continuaron Hamer, Copeland y otros genetistas canadienses) resultaron en que entre más largo es el gen, el sujeto presenta más deseos de experiencias nuevas y estimulantes, sin importar el género sexual, la edad, la raza, el grupo étnico ni el grado de educación.²⁸

Ahora bien, el temperamento y el carácter no se tratan de una carta karmática en la cual está escrito el destino de las personas, en la que el individuo se tenga que resignar a su grandioso o fatídico destino, como se ha creído durante miles de años en algunas culturas, por el ejemplo en la India²⁹. No se trata tampoco de las venturas de los horóscopos en la sección de sociales, el conocimiento cada vez más profundo de la personalidad a través de la *genética* ayudará al periodista, como a cualquier otro profesional, a desarrollar sus potencialidades en su campo de trabajo: “Si ahondamos en la personalidad, más allá de la masa de mitos, reacciones aprendidas y estereotipos, cualquiera puede descubrir su temperamento subyacente y desarrollar rasgos positivos de carácter, para convertirse en la persona que desea ser.” La genética ha demostrado rasgos de la *personalidad* de los sujetos y su acción en su medio ambiente, y por consiguiente puede explicar gran parte del actuar de éstos en la práctica de los roles sociales; por ejemplo, el largo de gen D4DR en el periodista determina el aspecto de *búsqueda de novedad*, con lo que un reportero con una cadena corta del gen será muy precavido en la investigación de su reportaje y buscará alternativas para evitar cualquier riesgo innecesario para él y su equipo, contrario al de la cadena más larga que se arriesgará al extremo, y ambos sentirán satisfacción e incluso placer en el desarrollo de su producto y con sus resultados.

²⁸ Hasta el cierre de esta investigación, el *Gen D4DR* influía en aproximadamente un 10 por ciento los niveles de *búsqueda de novedad*, los otros posibles nueve genes eran desconocidos.

²⁹ En ciertas regiones de la India, seguidores del Brahmanismo o Hinduismo, aún tienen la creencia de las Castas, basada en “la pureza de la sangre”: el *Código de Manú* establece tres castas privilegiadas: *brahmanes* o sacerdotes, *shatrias* o nobles y *vaicias* o comerciantes; las dos castas inferiores, las de los vencidos, son: *sudras* o trabajadores manuales y *parias* o impuros. Los hijos heredan la Casta de los padres y jamás la pueden cambiar o abandonar.

Quizá, en la antigüedad, el que se pudo acercarse más al tema de la Personalidad fue Platón. En lo referente a La Justicia en *La República*, este filósofo, propone un recurso para que las clases bajas acepten la existencia de las clases altas, nos referimos a “La Mentira Soberana”, con la que intentaba convencer que, por decisión del “Dios que ha creado al hombre”, aquellos que son aptos para gobernar (la clase de los guardianes, con la virtud de la sabiduría) estaban compuestos de oro, los guerreros (defensores del Estado, con la virtud del valor) de plata y, los labradores y artesanos (la clase inferior, con la templanza por virtud) de hierro y bronce. Pero a final de cuentas nunca fue algo definitivo, sólo fue una soberana mentira.

Capítulo II

EL PAPEL DEL PERIODISTA

El periodismo no es un circo para exhibirse, ni un tribunal para juzgar, ni una asesoría para gobernantes ineptos o vacilantes, sino un instrumento de información, una herramienta para pensar, para crear, para ayudar al hombre en su eterno combate por una vida más digna y menos injusta.

³⁰

- Tomás Eloy Martínez (2001).

Antes de entrar de lleno al tema, como ya anticipamos en el marco teórico y, aunque no es nuestro caso el hacer recapitulación de opiniones, hacemos las necesarias y adecuadas comparativas selectivas de las inferencias de los expertos que consideramos más representativos en el periodismo occidental, sobre todo de habla hispana; esto, para cumplir de una forma más eficiente los objetivos particulares y enriquecer la presente investigación. Para este capítulo tomaremos sólo los elementos significativos, pues los no considerados o son obvios o poco tienen que ver con los subtemas y apartados.

La opinión de Del Río Reynaga, acerca de las características del “reportero de hoy”, así como la de los especialistas citados más abajo, nos servirán como introducción oportuna al tema, puesto que tocan algunos puntos medulares de este capítulo:

“El reportero que escribe reportajes, instrumentos del periodismo moderno, ofrece una imagen nueva. Ya no es el lírico, ni el meramente intuitivo, ni el improvisado, sino el que tiene sentido de la realidad, el sistemático.

Se trata de un profesional capaz de redescubrir el pasado y diagnosticar el futuro para mostrar el presente. Es un poco historiador, con algo de mago, pero sobre todo periodista: expositor del presente. El hombre que se tutea con todos los tiempos.

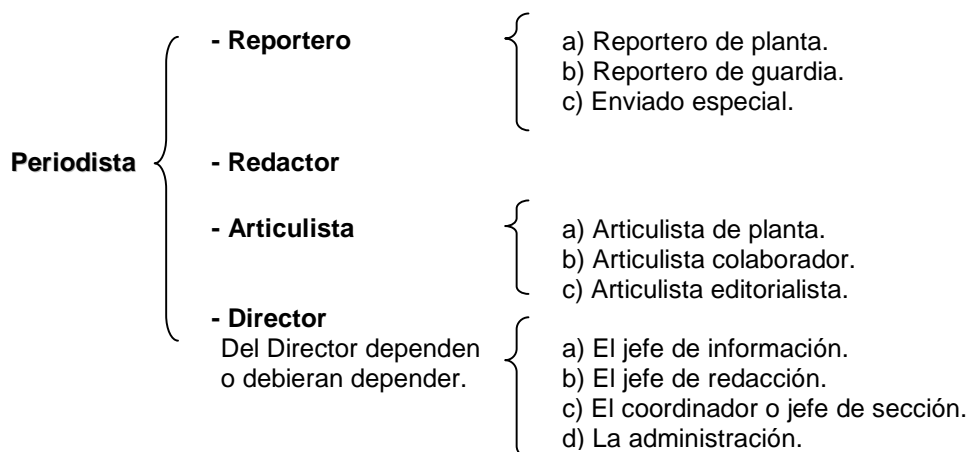
Pero es esencialmente el viajero de todos los espacios; es tan amplio su campo de trabajo como la misma realidad”.³¹

Esa esencia de “viajero” es la que introduce al periodista en una amplitud de hechos que ponen a prueba sus capacidades profesional, humana y cultural. Para un periodista no existe un tema que no pueda ser tratado en alguno de los géneros periodísticos: hasta el más insignificante hecho toma relevancia cuando se convierte en tema de actualidad o de interés público.

Para poder cubrir de la manera más eficiente la labor periodística, en toda la gama temática susceptible de ser informada o requerida, es indispensable el diseño de una estructura organizativa que garantice los mejores resultados. Para ello, se crea una serie de roles y sub-roles profesionales asignados, jerarquizados e interrelacionados, que son asumidos por los individuos que se consideran o designan aptos. Como referencia técnica, la siguiente es la clasificación del periodista de Leñero y Marín:

³⁰ MARTÍNEZ, Tomás Eloy. “El periodismo y la narración”. *CAMBIO. Edición doble extraordinaria*. Televisa International S.A. Año I, Núm. 29. 23/dic.-05/ene./2001. P. 69.

³¹ DEL RÍO REYNAGA, Julio. “Cap.2: Reportero y reporteros”, en *Periodismo interpretativo. El reportaje*. Trillas. México, 1994. Pp. 19-20.



Para estos autores, el *reportero*, al recoger noticias, hacer entrevistas y realizar reportajes, es el sujeto clave del periodismo informativo.³²

A mediados de los ochenta del siglo XX, Petra M. Secanella aseguró que la función de conciencia y portavoz de la humanidad, que tenía a su cargo en el siglo XIX el novelista, le correspondía al periodista para el XX.

Martín Vivaldi considera que el periodismo es algo más —mucho más— que técnica, fórmulas, oficio y habilidad: “Es arte e inspiración. Conocimiento del mundo y de los hombres. Psicología y filosofía. Y una estimativa justa, producto de una sólida cultura. Sin estos ingredientes, humanos y culturales, podemos concebir un periodismo frío, aséptico, esquemático, pero sin alma, sin aliento vital. Y el reportaje, aun dentro de la mayor objetividad, es obra de hombres para hombres; no es un “subproducto” mecánico... apto para máquinas. / Se ha dicho que el reportaje “humaniza” y “dramatiza” a la escueta información. Es decir, que busca la nota humana más allá —o más acá— del puro acontecer esquemático.”³³

A continuación se agrupan los papeles fundamentales del periodista de reportaje, y en los subsecuentes apartados se presentan los papeles secundarios, añadidos y demás resultantes en el trabajo profesional.

2.1 LOS PAPELES FUNDAMENTALES DEL PERIODISTA DE REPORTAJE

Un gran reportero es, en última instancia, un gran observador, un catador de esencias vitales, un hombre de gusto, de paladar; un hombre culto, un conocedor de los hombres, de la vida y, lógicamente, un gran escritor.

- Gonzalo Martín Vivaldi (1987, p. 91).

Grupo A

Este grupo muestra los papeles básicos funcionales del periodista en el reportaje, estos que son los más inmediatos a su profesión y a las precisiones del género.

³² LEÑERO, Vicente y Carlos Marín. *Manual de periodismo*. Grijalbo. México, 1997. P. 23.

³³ MARTÍN VIVALDI, Gonzalo. *Géneros periodísticos*. Paraninfo. Madrid, 1987. P 86.

2.1.1 Informador

El de *informador* es uno de los papeles fundamentales del periodista de reportaje, y no se trata de informar por informar sino de la planificación estratégica informativa; tiene el compromiso de informar de forma precisa: "Cada vez que un periodista arroja leña en el fuego fatuo del escándalo apaga con cenizas el fuego genuino de la información" (Tomás Eloy Martínez, 2002, p. 69).

La acepción de *informador* es insuficiente, sólo dice: "Que informa. // Profesional especialista en la elaboración y presentación de las noticias". Su verbo principio *informar*: "Enterar. Dar noticia de una cosa, hecho o acontecimiento".³⁴ Por esta brevedad es indispensable ubicarse a partir de las connotaciones del vocablo *información*, nos apoyamos con el *Diccionario de radio y televisión*, de Cebrián Herreros:

- 1.- Acción y efecto de informar.
- 2.- Proceso mediante el cual un emisor transmite a un receptor un significado.
- 3.- En sentido estricto, noticia, género del periodismo informativo: breve relato de un hecho actual y de interés general, presentando un orden de interés decreciente.
- 4.- En sentido amplio, cualquier exposición de hechos e ideas a través de un medio de comunicación de masas.
- 5.- Por contraposición a informática, dicese de la codificación de hechos u opiniones en conceptos o imágenes y sonidos.
- 6.- En la teoría matemática de información, incertidumbre, entropía, novedad, originalidad, combinación de signos conocidos a priori por el receptor.

La función social del informador tiene efectos sobre el conjunto de necesidades de los receptores. El informador profesional lleva con su rol una gran responsabilidad, debido a que su labor repercutirá o repercute de diferentes maneras y grados en la toma de decisiones de los individuos afectados o influenciados. Así, es un elemento para que los medios cumplan con funciones importantes para la sociedad, como: la integración, la cooperación, la estabilidad, el orden, la adaptación a cambios, el control, la movilización, etc.

³⁴ CEBRIÁN HERREROS, Mariano. "Informador", en *Diccionario de radio y televisión. Bases de una delimitación terminológica*. Alhambra. Madrid, 1981. P. 190.

2.1.2 Intérprete social ³⁵

El periodista no es un simple *cronista* de los acontecimientos, es también un *archivo* de la historia que está ocurriendo, y es además un *intérprete* de los sucesos que le toca «cubrir».

- Petra M. Secanella (1986).

Las diversas acepciones del verbo *interpretar* pueden tener claras diferencias entre sí; por eso se debe ser muy preciso en el momento de tratar el objetivo de la acción de la interpretación en el reportaje, debido a que puede ser mal interpretado como opinión³⁶, o de cualquier otra forma que puede llevar a descuidos o abusos a la hora de producir o publicar la información. Lo más adecuado será entender a la interpretación como *exégesis* en su sentido de *explicación* (entendida como: lenguaje que permite hacer comprender algo) *de algo que puede ya estar o que aún no está expresado claramente*.

De esta manera en su papel de *intérprete social*, el reportero debe sustentar su *certeza*³⁷ (su estado subjetivo es *lo cierto*) en la *objetivación de la interpretación*, y a ésta en la *veracidad* (considerando que en el periodismo no hay verdades absolutas, como veremos en “2.1.7 Profesional de objetividad/equilibrio-justicia/equidad”).

³⁵ “Desde el siglo XIX, dos tradiciones filosóficas han mantenido un continuo debate respecto a los fines, metodología y fundamentos epistemológicos de las ciencias sociales. Por una parte, las orientaciones positivistas y empiristas han enfatizado que las ciencias sociales, al igual que las naturales, tienen como propósito describir, explicar y predecir los hechos sociales (Comte, Durkheim, Carnap, Neurath, Hempel, Nagel y otros). En oposición a esta concepción monista y naturalista, algunos historiadores, filósofos y sociólogos (Dilthey, Rickert, Weber, Winch, Gadamer, Ricoeur, Taylor, entre otros) han defendido la idea de que el fin principal de las ciencias sociohistóricas es la interpretación del significado de las acciones y acontecimientos sociales” (- VELASCO GÓMEZ, Ambrosio. “Explicación, comprensión y crítica racional en las ciencias sociales”, en *Perspectivas teóricas contemporáneas de las ciencias sociales*. UNAM/FCPyS. México, 1999. P. 111).

³⁶ **La opinión.** *Es la afirmación de algo; pero con temor de errar.* “El sujeto con esta actitud se reserva la posibilidad de cambiar la afirmación por la negación. Se trata de un estado menos imperfecto que la duda; en ésta todavía hay abstención de juicio; en la opinión ya se afirma, pero no con firmeza. [...] Cuando se percibe una mera posibilidad, se establece el juicio dentro de la duda. Cuando se percibe una probabilidad, entonces ya se pasa de la duda a la opinión. Y, por fin, cuando se capta la evidencia, entonces se coloca el sujeto en la certeza.” (Fuente: GUTIÉRREZ SAENZ, Raúl. ‘3. La opinión’ en, “Cap. XXXVII: Actitudes frente a la verdad” en, *Introducción a la lógica*. Esfinge. México, 1990. P. 248).

³⁷ **La certeza.** *Es la firme adhesión de la mente a un juicio.* “Consiste en afirmar algo sin temor a equivocarse. Es el estado ideal de la mente. Naturalmente, se requieren ciertas condiciones para que la certeza no sea infundada. Solamente la evidencia objetiva puede proporcionar con todo derecho una certeza real y un descanso y alegría a la mente. / Se distinguen tres grados de certeza: *metafísica*, *física* y *moral*, y van en orden decreciente en cuanto a su perfección. / a) La certeza *metafísica* se basa en una ley ontológica, en la misma esencia de las cosas. Es la más perfecta. No se pueden esperar excepciones respecto de dichas leyes. Por ejemplo, con todo derecho se puede tener certeza metafísica de los primeros principios (...), y también acerca de los teoremas geométricos y verdades matemáticas. Sería absurdo concebir como verdadero lo contrario a ellas. / b) La certeza *física* se basa en una ley natural. También es certeza, pero de menor grado que la anterior. No se concibe una absoluta necesidad en el cumplimiento de las leyes físicas; podría haber alguna excepción en ellas. Aunque de hecho no se diera ninguna excepción, no es absurdo concebirla como posible. / c) La certeza *moral* se basa en una ley moral, es decir, en una ley humana, sea de tipo psicológico, sociológico o ético. Aquí caben excepciones con frecuencia. Por ejemplo: estoy cierto de que los padres aman a los hijos; la mentira es repugnante, etc. La contraria no sólo puede concebirse, sino que aún se realiza, y a veces, con no poca frecuencia. / En algunos casos es difícil distinguir la diferencia entre una opinión y una certeza moral. De cualquier manera, la opinión no tiene fundamento serio todavía, la certeza moral se basa en una ley moral. También debe aclararse la diferencia entre cierto y verdadero. Cierto viene de certeza, y es un estado subjetivo; verdadero es algo objetivo. Se puede estar cierto de lo falso. Por tanto, estrictamente hablando, no coincide el significado de los dos calificativos, aun cuando se espera que normalmente la certeza se funde en la verdad.” (Fuente: *Idem*. ‘4. La certeza’. Pp. 248 y 249).

En relación al *periodismo interpretativo*, Secanella dice que lo importante en los periodistas no es que sean objetivos, sino que sean honrados: “Los acontecimientos se analizan, se busca lo que sucede y se cuenta y se explica de la mejor manera posible. El resultado es el periodismo de interpretación (...) Los representantes del *nuevo periodismo*, describen la escena y el monólogo interior, cuentan no sólo lo que pasa, sino lo que piensan y sienten los actores (...) presentan algunos puntos comunes con los periodistas interpretativos. Son sus progenitores literarios.”³⁸ Los ejemplos más representativos de este tipo de periodismo son Tom Wolfe, Gay Talese o Jimmi Breslin.

Gonzalo Martín Vivaldi (1987, pp. 104-108) insiste en que *interpretar*, en el reportaje, no puede ser nunca *opinar*: “El reportero narra, expone, describe; no opina.” Más adelante asegura: “Si la *opinión* es un juicio subjetivo, la *interpretación* es, simplemente —y según la doctrina moderna—, una valoración objetiva basada en antecedentes, análisis, concatenación y exposición comprensiva de los acontecimientos.”

En la historia del periodismo el tema de la subjetividad ha sido polémico, sobre todo en manos de aquellos que han defendido a más la llamada *objetividad informativa*, con la experiencia y el transcurrir de los años, a partir de la segunda mitad del siglo XX, el valor de la subjetividad fue tomando en la *interpretación periodística* la importancia que merecía: “El periodismo de interpretación tiene un apoyo ideológico: cada periodista tiene sus creencias y con ellas interpreta los acontecimientos. Frente a la idealizada objetividad se descubre ahora el valor de la subjetividad, de la <<primera>> persona, antaño tan mal vista en la profesión.” (Secanella, 1986, p. 27).

El papel de *intérprete social* del periodista de reportaje puede ser analizado con más profundidad por la fenomenología, así como por el interaccionismo simbólico y la etnometodología, corrientes influenciadas por la hermenéutica³⁹ y orientadas y representadas por Max Weber, Edmund Husserl, Alfred Schütz, George Herbert Mead, Goffman y Simmel. Teniendo en cuenta las diferencias entre las diferentes corrientes, Margarita Olvera Serrano explica que la nota común en este espectro es “una perspectiva que opera bajo el supuesto de que la subjetividad —con todo lo que supone: intencionalidad, vivencia, sentido,

³⁸ SECANELLA, Petra M. *Periodismo de investigación*. Tecnos. Madrid, 1986. P. 27.

³⁹ Para mayores referencias de la fundamentación de la *interpretación* en la hermenéutica, de forma sintética, ver: FERRATER MORA, José. *Diccionario de filosofía*. Editorial Ariel. Barcelona, 1981. De forma profunda, ver: — SCHLEIERMACHER. *Hermeneutik* (1838). — DILTHEY, Wilhelm. *Die entstehung der hermeneutik* (1909). — HEIDEGGER, Martin. *Sein und Zeit*. — RICOEUR, Paul. *Hermeneutic Phenomenology: The philosophy of Paul Ricoeur* (1971). “Phénoménologie et herméneutique”, *Man and world* (1974); *Revue philosophique de Luvain* (1977). — HABERMAS, Jürgen. “Zu gadamers ‘Wahrheit und methode’”, “Der universalitätsanspruch del hermeneutik. *Hermeneutik und ideologiekritik*. — HESSE, Mary. “In defence of objectivity”. Annual Philosophical Lecture. Henriette Hertz Trust. British Academy, 1972. También véase en este sentido el pensamiento de HEGEL, Georg Wilhelm Friedrich y de GADAMER, Hans Georg. En un análisis más actualizado de la Hermenéutica, ver: — CORIA FARFÁN, Amelia. “Una mirada al interior del entramado conceptual de Alfred Shütz. La articulación de las fuentes originarias de su propuesta teórica”, — OLVERA SERRANO, Margarita. “Hermenéutica y corrientes sociológicas interpretativas”, — HERRERA LIMA, María. “La hermenéutica filosófica en Gadamer y Habermas”, y — VELASCO GÓMEZ, Ambrosio. “Explicación, comprensión y crítica racional en las ciencias sociales”, en *Perspectivas teóricas contemporáneas de las ciencias sociales*. UNAM/FCPyS. México, 1999.

interpretación— es un elemento indispensable para acceder al conocimiento del mundo social.”⁴⁰

A estos dos papeles básicos, el de *informador* y el de *intérprete social*, van inherentes otros de suma importancia y aplicación.

2.1.3 Analista

En el gran reportaje o reportaje profundo, considerado por Martín Vivaldi como esencialmente analítico e interpretativo, el reportero toma el papel de *analista*. Para entender mejor su fundamento consideremos primero el vocablo *análisis*, los siguientes significados son los más cercanos a nuestra materia y son tomados del *Diccionario de la lengua española* (22ª Ed.) de la Real Academia Española:

Análisis. (Del griego ἀνάλυσις). m. Distinción y separación de las partes de un todo hasta llegar a conocer sus principios fundamentales o elementos. // Examen que se hace de una obra, de un escrito o de cualquier realidad susceptible de estudio intelectual. // *Gramática.* Examen de los componentes del discurso y de sus respectivas propiedades y funciones. // **Análisis factorial.** m. *Estadísticas.* Método estadístico usado para cuantificar la importancia de cada uno de los factores actuantes en un fenómeno.

El *análisis* está vinculado al periodista de reportaje, Eduardo Ulibarri asegura lo siguiente: “El análisis otorga a los hechos raíces, significados y relaciones, y de este modo, también los proporciona a las noticias que se ocupen de ellos. Los descompone en sus partes para entender los vínculos que éstas mantienen y se esfuerza por ahondar en las causas que los motivan, las repercusiones que puedan tener o los alcances que quizá tengan. Mediante un razonamiento en el que incorpora estas prácticas, busca dar sentido a determinados aspectos de la actualidad; busca concatenar elementos aparentemente aislados, descubrir diferencias o conflictos. No pretende opinar, sino sopesar y entender; no desea persuadir, sino explicar.”⁴¹

El *análisis* es el método contrario al sintético o deductivo (de lo simple a lo complejo, de la causa al efecto, del principio a sus consecuencias), éste último utilizado en las matemáticas y la filosofía. En lógica, el *análisis* consiste en el estudio de los casos singulares para llegar a la ley universal. Coincide con el proceso general de la inducción. También se dice que es de ir de los efectos a la causa, o de lo compuesto a lo simple.⁴² El inductivo es el método más adecuado en las ciencias experimentales, como la física, la química, la biología, etc.

De esta manera podemos entender el papel del periodista de reportaje como *analista*: Observador habitual de un campo de la vida social o cultural.

⁴⁰ Para mayores detalles, ver: OLVERA SERRANO, Margarita. “Hermenéutica y corrientes sociológicas interpretativas”, en *Perspectivas teóricas contemporáneas de las ciencias sociales*. FCPyS/UNAM. México, 1999. Pp. 75-92.

⁴¹ ULIBARRI, Eduardo. “Cap. 1. Un género vital”, en *Idea y vida del reportaje*. Trillas. México, 1ª imp., 1994. P. 23.

⁴² GUTIÉRREZ SAENZ, Raúl. ‘1. Definición e Importancia del Método’ en, “Cap. XLI: El método científico”, en *Introducción a la lógica*. Esfinge. México, 1990. P.272.

Ese observador habitual requiere de un método⁴³, y cuál mejor que aquél que lo lleve a través de un camino que lo acerque a lo científico, ese método adecuado es el inductivo (sin descartar todas aplicaciones útiles que otorga el método deductivo), y que algunos gustan llamar método de invención, detectivesco o de pesquisa: “—opuesto al *método de enseñanza*—, mediante el cual, de la reunión y examen o análisis de los hechos particulares se sacan (se inducen) verdades generales; pero con la especialísima particularidad de que, en el reportaje, *analiza* el reportero y saca las conclusiones... el lector.” (Martín Vivaldi, 1987, pp. 104-108).

El proceso analítico es la base para el *periodismo de precisión*, no se trata de que el reportero profundice en la teoría, sino que examine y explique las causas, las transiciones y los efectos. Pero, para especialistas del periodismo interpretativo, como es el caso de Martín Vivaldi, el análisis puro de lo que sucede no basta, debe intervenir el papel de *interpretador* de los hechos (arriba tratado): “Interpretar significa, además del análisis científico, dar los *antecedentes* del hecho y su probable *alcance*, o consecuencias posibles. / Dar antecedentes de un suceso es, ante todo, averiguar la causa primera del mismo. (...) En resumen: *dar antecedentes es apurar la casuística* para que el lector tenga una visión lo más completa posible del hecho o suceso.”

2.1.4 Periodista-Investigador

La investigación no es una especialidad del oficio, sino que todo el periodismo tiene que ser investigativo por definición.

- Gabriel García Márquez.

- Investigar no consiste en acumular datos y más datos, sino que, por el contrario, debe ser un proceso coherente y continuo que, hilvanado por una serie de estrategias adecuadas, lleve a detectar, seleccionar, obtener y relacionar una serie de datos específicos capaces de cubrir los vacíos informativos de un objetivo previamente definido.

- Pepe Rodríguez (1994, p. 248).

En *Periodismo de investigación*, Secanella (1986, p. 9) afirma que el periodista no es un simple *cronista* de los acontecimientos, sino que es también un *archivo* de la

⁴³ **Método:** La palabra *método* viene del griego (*metá*, al lado; *odós*, camino) y significa: al lado del camino. *Es el camino o procedimiento adecuado para conseguir una finalidad (...)* / La utilidad del método en la investigación científica puede notarse en el contraste con la falta de él. Cuando una persona busca la verdad, pero sin método, se expone a dos grandes peligros: a) El despilfarro de esfuerzos, buscando aquí y allá, sin un plan fijo, sin una orientación determinada. Esto queda patente cuando el mismo investigador repite la experiencia y modifica el proceso seguido de acuerdo con las ventajas y desventajas encontradas anteriormente. De esta manera gana tiempo y esfuerzo. En realidad, el método, a pesar de las protestas de muchos, sólo está dado con el fin de auxiliar a la persona que lo ha de utilizar. No es, ni mucho menos, un conjunto de reglas anquilosadas que ya perdieron su vigencia. El método es el camino más apropiado para conseguir una finalidad. Sentirse aprisionado por las reglas metódicas es no haber entendido su esencia. b) La inseguridad para alcanzar la meta, puesto que sin camino correcto lo más probable es que el investigador se pierda en detalles secundarios, observaciones ya verificadas, repeticiones inútiles, etc. El método es proporcionado por la experiencia de quien ya ha alcanzado el fin perseguido. Es un consejo benevolente de quien tiene el triunfo en la mano y le sugiere al principiante el mejor camino. / En resumen, *el método proporciona dos grandes ventajas: ahorro de esfuerzos y seguridad en la obtención del fin.* (Fuente: *Ídem*. Pp. 271 y 272).

historia que está ocurriendo, y es además un *intérprete* de los sucesos que le toca cubrir. "Puede ser reportero de calle, corresponsal en el extranjero, editorialista, columnista, y más recientemente periodista-investigador... En el periodismo de investigación se resumen bien los distintos papeles sociales que corresponden al periodista".

Esquemizamos a continuación cómo la citada autora determina los Papeles del Periodista Investigador:

Periodista investigador	{	- Como Cronista. - Como Crítico. - Como Innovador. - Como Líder Social.
-------------------------	---	--

Con su característica personalidad formalista y condicionante, Pepe Rodríguez asegura que un periodista que desee dedicarse a la investigación debe cumplir con una serie de características personales y estructurales determinadas. Entre otras cualidades, se requiere tener lo siguiente:⁴⁴

- Buenas dotes de observación.
- Retentiva.
- Memoria visual.
- Capacidad de previsión y planificación.
- Dotes de improvisación.
- Los más amplios conocimientos posibles del mayor número posible de campos científicos, artísticos, laborales o sociales en general.
- Discreción.
- Capacidad de asumir riesgos.

Pero —complementa este autor—, “las posibilidades de trabajo de un periodista investigador están condicionadas por una diversidad de elementos complementarios, entre los que resaltan”:

- Los de índole laboral.
- La disponibilidad de medios económicos, técnicos y humanos.
- Las características del medio para el que se trabaje.
- El tiempo disponible.
- El objetivo a investigar.
- La personalidad del periodista.
- Su capacidad técnica.
- Su intencionalidad.
- Su ideología.

Estas “cualidades” se explican a lo largo de esta tesis, y algunas son referidas y precisadas, junto con otras más, como prácticas-guía, en el Apéndice.

Por su parte, Horacio Guajardo indica que el reportaje representa una investigación: “Lleva las noticias y entrevistas; reúne en su desarrollo a todos los

⁴⁴ RODRÍGUEZ, Pepe. “Cap. 1. Características del periodista investigador”, en *Periodismo de investigación: Técnicas y estrategias*. Paidós. Barcelona, 1994. Pp. 21-41.

géneros periodísticos; constituye el examen de un tema en el que se proporcionan antecedentes, comparaciones, derivaciones y consecuencias de tal manera que el asunto queda tratado con amplitud, en forma cabal. El reportaje tiene semejanza a una ponencia que plantea considerandos y establece conclusiones. Pero tal vez la comparación más que feliz sea aquella que lo sitúa muy cerca de la novela policiaca que interesa, intriga y sorprende”.⁴⁵ En esa dirección, al profundizar metodológicamente en los hechos, el periodista puede acercarse al aspecto científico: “Naturalmente, para conseguir que un reportaje sea grande, profundo o interpretativo, quiere decirse para que sea *científico*, una exigencia fundamental es la *investigación*. Ahondar, según Copple, es sinónimo de investigar” (Martín Vivaldi, 1987, p. 108).

El público no puede considerarse como un ente homogéneo al hablar de preferencias informativas, la heterogeneidad es un interesante medio que mezcla las preferencias e individualidades en las diferentes manifestaciones sociales en los hábitats humanos, por eso que exista una diversidad de modalidades y géneros que intenta cubrir las demandas informativas. Y reconociendo que hay públicos con diferentes intereses, regularmente el del reportaje es un tipo de público más exigente que busca mayor profundidad y veracidad, con un interés de satisfacer necesidades de conocimiento más amplias, y que por lo mismo requiere y al mismo tiempo exige mayor honestidad y precisión en la información, recordemos que “A la avidez de conocimiento del lector no se la sacia con el escándalo sino con la investigación honesta” (Tomás Eloy Martínez, 2002, p. 69). Debido a esto el reportero de reportaje reconoce como deber y obligación su papel inherente de *investigador*.

Es investido de este papel donde el reportero realiza *periodismo de investigación*, PI. Sobre este tipo de periodismo Petra M. Secanella (1986, p. 29) señala que consiste en poner juntos todos los datos pertinentes, aun los más ocultos, para que el lector se entere de la verdad. “Es la antítesis del periodismo *beat*, es decir, el que destaca un redactor en un sitio fijo que <<cubre>> pasivamente la información que le <<dan>>.” Las diferencias son las siguientes:

<i>Periodismo beat (localizado)</i>	<i>Periodismo de investigación</i>
<ul style="list-style-type: none"> — Conoce y cultiva a la gente importante. A veces intercambia serviles silencios por brillantes <i>scoops</i> (primicias). — Trabaja en las propias oficinas del Ayuntamiento, la Policía, etc. — Su trabajo es decir lo que pasa. 	<ul style="list-style-type: none"> — Dedicar poco tiempo a conocer gente importante. No le interesan los <i>scoops</i>. — Las oficinas donde trabajan son las de los archivos y centros de documentación. — Su trabajo es decir por qué pasa algo preocupante y por qué puede volver a pasar.

Esta periodista española menciona tres requisitos para que un trabajo periodístico pueda considerarse verdaderamente PI (Secanella, p. 34):

1. Que la investigación sea el resultado del trabajo del *periodista*, no la información elaborada por otros profesionales (por ejemplo, la Policía o las oficinas de prensa).

⁴⁵ Citado en: - IBARROLA, Javier. “Cap. 1: En busca de una definición”, en *El reportaje*. Gernika. México, 1994. P. 25.

2. Que el objeto de la investigación sea razonablemente *importante* para un gran sector de la población, no, por ejemplo, para los interesados del medio en cuestión o de un grupo con especial curiosidad.
3. Que los investigados intenten *esconder* esos datos al público. No es suficiente la recogida de filtraciones interesadas. Cuando hay ocultación es que la conciencia no está muy tranquila.

Éstas son las características personales que, según ella, “tiene que tener” el *Periodista-investigador*:

- Es el que se ocupa de una materia concreta y lo hace con originalidad.
- Es el profesional informado, perceptivo, preciso, con crédito profesional, cuidadoso, listo y con amplios conocimientos generales.

Y menciona algunas faltas —la autora les llama “pecados”— en los que el *periodista-investigador* puede caer en su trabajo: “el error, la insinuación, la distorsión, el sesgo, la confusión, el aburrimiento y la superficialidad.” Resumiendo a Secanella, las condiciones más importantes, entre otras, para el *periodista-investigador* al exigírsele las mismas técnicas que a los demás investigadores: debe contar con la mayor cantidad de conocimientos en ciencias que le sean posibles; debe tener los debidos conocimientos de cómo funcionan las cosas y cómo se obtienen las respuestas adecuadas para cada caso; entre otras muchas estrategias para desarrollar el PI, por un lado, se debe realizar la búsqueda de documentación oficial sobre la institución que se investiga, “lo importante no es lo que debe suceder, sino lo que sucede en realidad”; por otro lado, “la base del PI consiste en aprender a seguir la pista, a través de montañas de papeles, de todos los individuos importantes, empresas y organismos objetos de la búsqueda” y; el *periodista-investigador* debe practicar la crítica y la autocrítica para evitar el periodismo irresponsable y falso.

Cada *periodista-investigador* adapta y se adapta a su estilo propio de investigación; pero, si su objetivo es el de alcanzar resultados que tiendan hacia una estructura científica deberá ceñir ese estilo personal a la metodología y técnicas de investigación de Ciencias sociales; apoyándose, si es el caso, en la metodología de las Ciencias de la naturaleza, filosóficas e ideales. Por ejemplo, Santiago Ramírez (1981) está de acuerdo con Feigl en que, para que un método sea operativo debe cumplir ciertos requisitos indispensables.⁴⁶

1. Ser constantemente lógico (aunque la materia que explore no sea lógica e incluso sea mágica), es decir, derivar sus enunciados lógicamente unos y otros y referirlos a otros previos.
2. De ser posible, el método debe ser definido en forma preferentemente cuantitativa, aun cuando ello no sea siempre posible.
3. El método debe estar basado empíricamente y ligado a lo observable.
4. Tiene que ser susceptible de corroboración y, por ende, de manipulación experimental.

⁴⁶ RAMÍREZ, Santiago. “El psicoanálisis y su ideología”. *Acta psicológica mexicana*. UNAM. Vol. I. Núm. I. Enero-marzo, 1981. Pp. 19-24.

5. Tiene que ser demostrable en diferentes casos y capaz de ser repetido por diferentes experimentadores.
6. Por último, debe facilitar la creación de leyes, conceptos y teorías generales que amplíen el marco de predicción.

Continuando con el ejemplo, en relación a la hipótesis, S. Ramírez apela a Poincaré: “toda generalización es una hipótesis, la hipótesis tiene por tanto una función necesaria que nadie ha discutido jamás... debe ser sometida siempre a verificación, lo más rápida y frecuentemente que sea posible... son hipótesis peligrosas todas aquéllas que son tácitas e inconsistentes.”

Eduardo Ulibarri (1994, p. 48), partiendo de la experiencia en la filosofía y en el análisis de la comunicación del filósofo costarricense Jaime González Dobles, cita de éste las cuatro etapas en el desarrollo de la investigación, presentadas enseguida:

1. La *selectiva*, que pretende determinar y precisar el tema y los objetivos de la investigación. En ella, “el investigador determina su enfoque del problema, precisa las actividades y sus enlaces, define la importancia de los aspectos cualitativos y cuantitativos, selecciona procedimientos diacrónicos y sincrónicos, escoge la orientación fundamental de su investigación”.

2. La *heurística* o “fase administrativa”, en la cual, aplicando diferentes instrumentos de análisis —observación, encuestas, experimentación— se responde a las preguntas formuladas o se verifican las hipótesis planteadas. Es, de acuerdo con Jaime González, “el proceso sistemático de recolección y ordenamiento de los datos necesarios para aclarar un asunto, previamente fijado en términos de objetivos investigativos”.

3. La *hermenéutica*, aquella en la que, mediante la reflexión, se procede a “la aclaración y evaluación crítica de los resultados obtenidos con el fin de precisar su significado y alcance”. Es más libre y creativa que las dos anteriores, y aunque sigue determinados paradigmas y métodos, está más apegada a las características individuales de los investigadores.

4. La *expositiva*, destinada a la presentación de los resultados.⁴⁷

En la investigación es indispensable la confianza que inspire el periodista a los sujetos. Para asegurar el éxito en su *investigación* el reportero debe lograr el *rapport*⁴⁸, sobre todo si de entrevistas se trata.

Cuando un *periodista-investigador* profundiza en los acontecimientos puede encontrarse con hechos y datos sorprendentes y de gran interés público, un caso

⁴⁷ GONZÁLEZ DOBLES, Jaime. *El proceso investigativo*. Alma Mater. San José, Costa Rica, 1986. Pp. 55-59.

⁴⁸ *Rapport*: Tal como se usa el término en sociología y en antropología cultural, una relación de simpatía y armonía entre un investigador y su sujeto o sujetos. Para lograr *rapport*, el investigador usualmente trata de ganar la confianza de sus sujetos mostrándoles que su investigación no les causará daño alguno. Las personas frecuentemente se resisten a contestar a las preguntas personales porque tienen plena conciencia de que tal información en manos de vecinos hostiles, colegas o explotadores de varios tipos, puede ser usada en contra de ellas. Cuando se logra el *rapport*, es porque el investigador ha convencido a su sujeto de que los datos personales no serán revelados de ninguna manera que puedan ser usados para ponerlo en aprietos o para perjudicarlo. Además, el investigador trata de mostrar a sus entrevistados que la información que obtenga permitirá mejorar la comprensión de la comunidad o grupo del interrogado o de toda la humanidad. (LUNA ARROYO, Antonio. “Lecturas” en, *Sociología de la libertad / Sociology and liberty*. UNAM. México, 1982. P. 207).

de este tipo lo vivió en 1980 el periodista mexicano Jaime Avilés, quien en el cementerio Santa Inés de Balparaíso, Chile, fue conducido por el hijo del celador a la posible tumba de Salvador Allende⁴⁹, expresidente de ese país y cuyos restos estaban desaparecidos desde septiembre de 1973, después del golpe militar que llevó al poder al general dictador Augusto Pinochet Ugarte. En la lápida estaba escrito el nombre de “Eduardo Grove”, y en un extremo estaban las siglas “JCC”, iniciales que representaban al grupo “Juventud Comunista de Chile”. Finalmente se comprobó afirmativamente que se trataban de los restos de Allende.

A sabiendas que el trabajo del periodista de investigación es mucho más amplio que lo mencionado en el decálogo básico de Melvin Mencher (1977), no está de más recuperarlo a manera de memoria:⁵⁰

1. Comprobar la dirección y el nombre correcto de la persona u organismo del que se habla. A veces, la guía telefónica es de gran ayuda. Puede parecer obvia la norma, pero los errores que se cometen en los trabajos de prensa suelen ser grandes. (...) La rectificación se impone en esos casos si se quiere mantener la confianza de la audiencia. Si en detalles tan simples no se pone atención, ¿qué será en investigaciones costosas?
2. Si se utilizan recortes de prensa, es imprescindible que estén bien seleccionados y clasificados y es importante que sean completos.
3. Aprender bien los entresijos del funcionamiento de la administración pública y de las grandes empresas. Los funcionarios públicos y los empresarios importantes son los protagonistas más seguros de la investigación periodística.
4. Las coberturas de los acontecimientos locales ayuda a desarrollar la sensibilidad de los ciudadanos por los problemas que les preocupan.
5. Las tareas de los investigadores se centran en conseguir y publicar noticias relevantes, interpretarlas y muy especialmente en servirse de ellas para actuar como defensores del interés público. La prensa, no hay que olvidarlo, es el oponente más constante del poder.
6. El periodismo de investigación utiliza herramientas de trabajo que en parte son comunes a otros tipos de periodismo. La diferencia está en la intención política: publicar lo que va mal y corregir los abusos del poder.
7. El periodismo de investigación trabaja con información que alguien pretende que permanezca oculta. Los periodistas investigadores no cubren conferencias de prensa y actos oficiales. Su misión está allí donde se ocultan los datos importantes.
8. El periodismo de investigación se concentra en dos grandes sectores: exponer la corrupción pública y revelar los abusos sistemáticos del poder.

⁴⁹ Salvador Allende (1908-1973), político socialista chileno. Fundador del Partido Socialista (1933), presidente de su país de 1970 a 1973. Implementó un programa de nacionalizaciones e intentó implantar el régimen socialista en Chile, respetando la vía democrática burguesa. Se suicidó el 11 de septiembre de 1973 durante los bombardeos del golpe militar de la Junta Militar encabezada por el general Augusto Pinochet Ugarte.

⁵⁰ Traducción citada en: - SECANELLA, Petra M. “Cap. 12. Las técnicas del periodismo de investigación”. *Op. cit.* Pp. 86-88.

9. Detrás de las noticias simples de cada día es posible que haya un acontecimiento importante que merezca ser investigado. La clave es comprobar la trayectoria del dinero público: buscar de dónde viene, dónde va, cómo se está gastando y quién lo maneja.
10. Por último, la calidad moral del PI. El PI es sereno, no busca la venganza personal ni el placer morboso. No pretende <<vender ejemplares>> por encima de todo. Es independiente de la presión social.

2.1.5 Descifrador

Debido a las dificultades de claridad y comprensión que, en muchas ocasiones y circunstancias, puede presentar cierta información, el periodista investigador se ve en la necesidad de descifrarla buscando la mejor manera de traducirla en lenguaje visual o audible comprensible, por lo que debe echar mano de todas las técnicas y métodos eficientes que faciliten a su creatividad los mejores resultados para la elaboración del reportaje.

Descifrar. tr. Declarar o sacar significado de lo que está escrito en cifra, en clave o en caracteres desconocidos, sirviéndose de clave dispuesta para ello, o sin clave, por conjeturas y reglas críticas. // *Fig.* Aclarar lo que está poco claro o difícil de entender. / Penetrar y declarar lo oscuro, intrincado y de difícil inteligencia.

El desciframiento, que es diferente a la decodificación, se estudia dentro de la lingüística y la criptografía (sin mencionar la genética), y comprende un conjunto de técnicas de análisis de códigos que por medio de un código desconocido facilita el conocimiento e interpretación total o parcial de la información. Puede darse una relación muy interesante entre el trabajo del periodista en el reportaje y el desciframiento lingüístico, sobre todo en aquellos trabajos de investigación profunda que requieren de la interpretación de la escritura o de la interpretación gramatical. Esto hace recordar, por ejemplo, publicaciones de gran interés histórico, como las de Champollion en la primera mitad del siglo XIX, que dan inicio a la egiptología científica.

En el papel inherente del periodista como *descifrador*, que se relaciona al de *interpretador*, no debe mal interpretarse la acción de aclarar con la de opinar, ya que como hemos señalado: interpretación no significa opinión.

2.1.6 Ser de veracidad

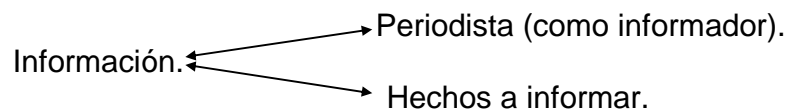
De todas las vocaciones del hombre, el periodismo es aquella en la que hay menos lugar para las verdades absolutas.

- Tomás Eloy Martínez (2002, p. 68).

Al hablar de *veracidad* la mente evoca de manera inmediata al principio de *verdad*, como si se tratara de un sinónimo y no de una *correspondencia*. Y la pregunta obligada es: ¿El periodista como reportero de reportaje es un ser de verdad o de veracidad? Para obtener una respuesta, lo más depurada posible, hagamos un análisis desde los puntos de vista de la filosofía, el psicoanálisis y la lógica formal.

La explicación filosófica es la siguiente: “Se distingue entre verdad⁵¹ y veracidad, considerándose que mientras la primera es la realidad misma de la cosa, o la correspondencia de la cosa con el intelecto, o del enunciado con aquello de que se habla, etc., la segunda es una especie de correspondencia de lo que se dice con quien lo dice. Por eso mientras lo contrario de la verdad, o de los diferentes tipos de verdad, es el error, lo contrario de la veracidad es la mentira o el engaño”.../ “<<La verdad moral -ha escrito Leibniz- es llamada por algunos *veracidad*>> (*Nouveaux Essais*, IV, v, II)”.

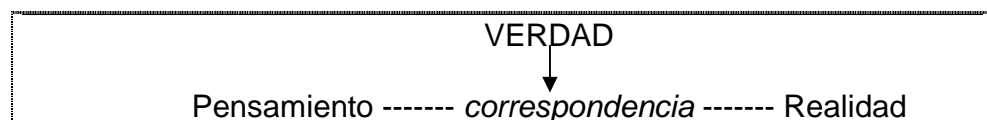
Para cumplir con el *principio de veracidad*, el periodista debe estar enfocado a la correspondencia de lo que va a informar con su sentido personal de *responsabilidad* como informador; pero al mismo tiempo la correspondencia debe darse entre la misma información y los hechos a informar.



Helí Morales Ascensio⁵² hace un interesante análisis de la *verdad* desde el enfoque psicoanalítico de Lacan, explica cuando éste dice que Freud hace hablar a la verdad: “Yo la verdad hablo”; es decir, “yo la verdad puedo mentir, puedo engañar”. Y es claramente entendido si examinamos las acciones de la *verdad* desde el *concepto del predicado* y su *abstracción total*, como lo haremos más adelante, o mejor explicado desde la *cópula predicativa*. Pero antes, el análisis de Morales Ascensio puede orientarnos para entender mejor las dudas que Freud nos haya dejado sobre la probabilidad de mentir o engañar de la verdad:

“Al hablar, falta decir algo para decir la verdad: ésa es la verdad. Eso que falta al discurso para decir la verdad, es la verdad en sí. Dicho de otro modo: eso que falta decir para decirlo todo, es la verdad. De ahí que la verdad no pueda decirse completamente.”⁵³

Desde la lógica formal (o menor) podremos entender más claramente. En esta área, la *verdad* es la *correspondencia* entre el *pensamiento* y la *realidad*:



De esta manera es necesario llegar al *juicio*. El juicio designa a todo contenido de pensamiento de una estructura tal que tenga sentido considerarlo

⁵¹ “**Verdad.** El vocablo ‘verdad’ se usa en dos sentidos: para referirse a una proposición y para referirse a una realidad. En el primer caso se dice de una proposición que es verdadera a diferencia de <<falsa>>. En el segundo caso se dice de una realidad que es verdadera a diferencia de <<aparente>>, <<ilusoria>>, <<irreal>>, <<inexistente>>, etc.” Para mayor análisis, ver: Ferrater Mora, 1981, pp.3660-3672.

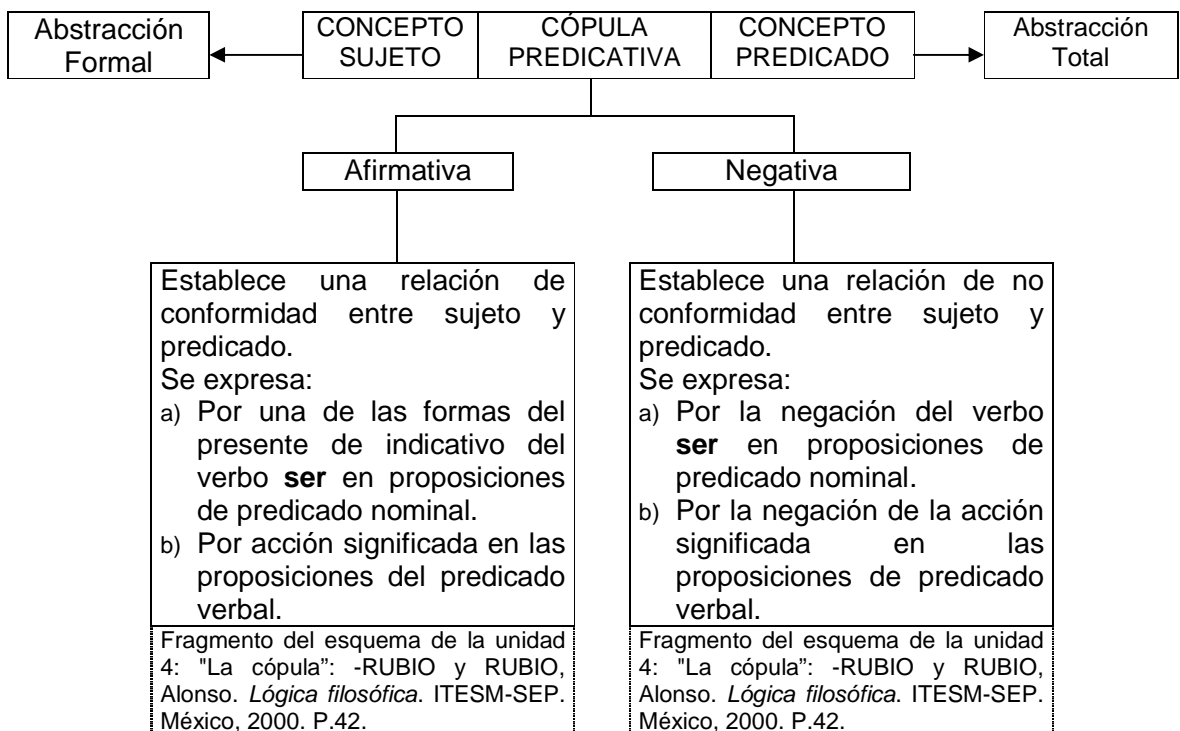
⁵² Psicoanalista mexicano. Maestro en teoría psicoanalítica, CIEP; Maestro en psicoanálisis y campo freudiano, Universidad de París VIII; Doctor en filosofía en ciencias sociales, Escuela de Altos Estudios de París. Escritor de un número importante de libros y artículos de psicoanálisis, lingüística y filosofía.

⁵³ MORALES ASCENSIO, Helí. “Cap. XIV: Del saber al poder” en, *Sujeto y estructura. Lacan, psicoanálisis y modernidad*. Ediciones de la Noche - Universidad de Guadalajara. México, 1998. Pp. 295-379.

como verdadero o como falso. Alfonso Rubio y Rubio sostiene que para que un pensamiento pueda ser un juicio (para que pueda tener una estructura tal que permita con sentido considerarlo adecuado o no a lo que es en sí mismo el objeto a que se refiere) es preciso que en él se relacionen, en una relación de conformidad o no conformidad, al menos dos elementos: Sujeto y predicado, ambos son conceptos y elementos materiales del juicio. Considerando que un concepto aislado no puede constituir un juicio, veamos los tres elementos fundamentales de éste:⁵⁴

- *Sujeto*: Concepto que representa mentalmente el objeto a que debe corresponder el juicio para ser verdadero.
- *Predicado*: Concepto formalmente distinto del primero, pero con el cual entra en una relación de conformidad o de no conformidad. Su comprensión es parcial.
- *Cópula predicativa*: Elemento por el que el pensamiento establece la relación de conformidad o de no conformidad entre el *sujeto* y el *predicado*, precisando así el modo como se corresponden la realidad y el contenido del pensamiento.

Es decir, para que se pueda conformar un juicio, el sujeto y el predicado tienen que estar comunicados por la cópula predicativa.



Regularmente, el juicio se enuncia en una proposición (enunciado oral o escrito de los juicios) en la que figuran un sujeto y un predicado verbal.

⁵⁴ RUBIO y RUBIO, Alfonso. *Lógica filosófica*. SEP. México, 2000.

Para poder entender mejor un concepto es necesario conocer a su concepto opuesto, en este caso, para entender mejor al juicio verdadero será de ayuda conocer al juicio falso. Dentro de la división del juicio, nos centraremos únicamente en la de *Por su propiedad fundamental*, que es la que se ajusta a este inciso. De acuerdo a Gutiérrez Saenz (1990, pp. 144-153), la propiedad fundamental del juicio es su adecuación o inadecuación a la realidad. El resultado son dos clases de juicios:

- *Juicio verdadero*. Es el que está de acuerdo con la realidad.
- *Juicio falso*. Es el que está en desacuerdo con la realidad.

Así, comprendiendo la interacción de los elementos que conforman a la *verdad*, la respuesta más objetiva a nuestro problema es: El periodista como reportero de reportaje es un ser de veracidad. Lo anterior en el entendido, por un lado, que es muy difícil hablar de verdades puras o totales en el periodismo y, por otro lado que, tanto la verdad como la veracidad pueden estar propensas a mentiras, engaños, manipulaciones o alineaciones de cualquier tipo. Esto no quiere decir, ni mucho menos justifica, que quienes ejercen el periodismo actúen de manera alevosa rompiendo con sus criterios éticos; al contrario, este conocimiento aumenta la *responsabilidad profesional* y obliga al reportero a estar más pendiente de la acción y función objetiva en la información.

2.1.7 Profesional de objetividad/equilibrio-justicia/equidad

La objetividad en la información ha sido vista por muchos periodistas como el ícono base para la elaboración de los reportajes. Pero, y aun considerando al reportaje objetivo como eje referencial, la pregunta es: ¿Se debe exigir a este género ser totalmente objetivo? Parte de la respuesta la tenemos con la clasificación del CNICE, por un lado considera al *reportaje objetivo* y por el otro al *reportaje interpretativo*, con diferencias significantes uno ante el otro.

La deontología periodística considera a la *objetividad periodística* desde diversos puntos:⁵⁵

OBJETIVIDAD PERIODÍSTICA

Según el sujeto	- <i>Promotor</i> que la manifiesta según su conocimiento, su posibilidad y su capacidad de expresión. - <i>Receptor</i> que la asimila según su capacidad de comprensión.
Según el efecto	- <i>Imparcialidad</i> , en cuanto a tolerancia con los <i>argumentos</i> de adversario. - <i>Consecuencia</i> , mantener la propia opinión si la contraria no convence.
Según el objeto	- <i>Selección</i> por orden de importancia. - <i>Certeza</i> en la argumentación.
Según la finalidad	- Demostrar la <i>evidencia</i> . - Fidelidad a la <i>verdad</i> .

Podemos tipificar, de acuerdo a los niveles de *objetividad* o mejor dicho de *subjetividad a objetividad*, tres grados primarios de reportajes.

⁵⁵ BRAJNOVIC, Luka. *Deontología periodística*. Ediciones Universidad de Navarra. Pamplona, 2ª ed., 1978. P. 101.

Grados primarios de los niveles de *subjetividad a objetividad* en el reportaje:

1^{er}. grado. Reportajes interpretativos.

2^{do}. grado. Reportajes mixtos (objetivos-interpretativos).

3^{er}. grado. Reportajes objetivos.

El segundo grado, *Reportajes mixtos*, es el tipo de nivel más abundante en el trabajo periodístico, gozando de total libertad, pero siempre que el periodista de reportaje respete los principios de veracidad, precisión y justicia informativa-interpretativas. Para entender mejor vayamos al principio de *objetividad*:

Principio de objetividad.

El *Principio de objetividad* determina: Las previsiones deben descansar en hechos más que en opiniones subjetivas.

Desde la lógica, y haciendo un vínculo con el tema de *verdad o veracidad*, la cuarta propiedad de la verdad nos dice:

“LA OBJETIVIDAD.— (...) la verdad es objetiva, lo cual significa que la base o fundamento de toda proposición verdadera es la misma realidad, el objeto captado, y no el sujeto que lo capta / [...] La objetividad de la verdad consiste en que la mente se debe someter al objeto y no al revés. La misma definición de verdad nos dice que se trata de una adecuación de la mente a la realidad.”⁵⁶

Méndez Asensio considera que: “En suma, el periodista se limita a exponer, a describir lo acontecido con un tono distanciado, previo establecimiento de una importancia, la de los hechos, que se dibuja como el único trazo de subjetividad en un reportaje que clama por el apartamiento del autor.”⁵⁷

Debido a que este *principio de objetividad* por un lado carece de precisión para nuestra investigación y, por el otro, nos presenta el término *subjetividad*, adaptaremos primero a éste para entender mejor el término de *objetividad*, de acuerdo a nuestro contexto. En esta tesis, reconocemos que es imposible que el periodista se despoje absolutamente de la *subjetividad*, debido a la búsqueda de respuestas a los *¿cómo?* y *¿porqué's?* por lo que preferimos recomendar el mejor uso de la misma:

1. La subjetividad, en el periodista como reportero de reportajes, debe despertar la imaginación⁵⁸, pero no la ilusión⁵⁹;

⁵⁶ GUTIÉRREZ SAENZ, Raúl. ‘4. La objetividad’ en, “Cap. XXXVI. Propiedades de la verdad”. *Op. cit.* 243-246.

⁵⁷ MÉNDEZ ASENSIO, Luis. “El reportaje”, en *La condición de periodista*. Pangea/UAM-X. México, 1988. P. 44.

⁵⁸ **Imaginación:** Según el diccionario es la: “Facultad de reproducir mentalmente objetos ausentes y de crear imágenes mentales de algo no percibido antes o inexistente.” (Fuente: *Océano Uno. Diccionario enciclopédico ilustrado*. Edit. Océano. Barcelona, 1991). La imaginación es un elemento importante para la elaboración de Reportajes creativos, y ayuda al Periodista a planear los diversos temas que tratará. El vocablo “inexistente” debe estar enfocado hacia lo que es candidato a ser o a existir dentro de los antecedentes y principios veraces.

⁵⁹ **Ilusión:** “Falsa percepción de un objeto a causa de una errónea interpretación de las sensaciones.” (Fuente: *Ídem*).

2. los aspectos personales del cosmos de cada periodista (ideologías, emociones, educación, tendencias, inconformidades, etc.) deben servir para la labor profesional de éste, evitando que sean un obstáculo para sus obligaciones informativas;
3. es un medio para alcanzar la creatividad periodística.

Así entendemos que el periodista no puede ser juez ni verdugo, de eso se encargarán otras instancias y la misma sociedad. El reportaje sólo debe encargarse de advertir y referir lo más objetivamente posible. Aún el reportaje de denuncia debe mantenerse sobrio para evitar cualquier sentimiento o tendencia radicalizada.

El tema de la objetividad ha sido tratado en los diferentes paradigmas sociales tanto modernos como contemporáneos, uno de los investigadores más acertados para nuestro propósito es Max Weber, Manuel Martín Serrano nos confirma el pensamiento de éste de la siguiente manera: “Ni los historicistas ni los naturalistas, a juicio de Weber, pueden ofrecer una respuesta, porque creen que la objetividad es una propiedad del objeto, cuando en realidad es una cualidad de conocimiento.”⁶⁰

Podemos hacer una comparación del pensamiento weberiano en relación a nuestro tema específico. Para Benavides Ledesma y Quintero Herrera la *objetividad* es la cualidad que se presume a las noticias, según la cual éstas son reportadas y redactadas sin sesgos ni prejuicios, ateniéndose sólo a aquello que el periodista ha presenciado o se le ha dado a conocer, sin comentarios personales, sin juicios de valor.⁶¹

Pero estos dos últimos autores aseguran que pocos términos en la profesión periodística han sido tan usados, abusados, manipulados y malinterpretados como el de la *objetividad* y dicen que, aunque necesaria, no es suficiente para garantizar la validez de una noticia: “Es un medio para proporcionar una buena información, pero no debe ser un fin en sí misma. Cuando la objetividad se convierte en fin, los periodistas se obsesionan con reportar sólo los hechos, aquello que difícilmente será sujeto a discusión: el qué, el quién, el cuándo, el dónde y el cómo.” Y más adelante confirman lo que hemos estado diciendo en este apartado: “la objetividad absoluta es imposible de alcanzar; la mera selección de unas historias sobre otras para ser reportadas, o incluso su ubicación dentro del periódico (...), ya implican un juicio de valor por parte del medio” (pp. 69-71). La periodista española Petra M. Secanella (1986, p. 10) tiene una opinión muy similar, y de manera severa considera que los viejos ideales de la prensa (como la objetividad, facticidad, cobertura realista, exactitud) son términos muy relativos; expresan intenciones, quizá, pero no metas realizables. En este sentido el contenido de los medios de información no es el equivalente de la realidad.

Mariano Cebrián Herreros (1981, p. 236) consideró a la *objetividad* como una característica de la información, “para reflejar los hechos tal como han

⁶⁰ MARTÍN SERRANO, Manuel. “El paradigma weberiano”, en *Métodos actuales de investigación social*. AKAL Editor. Madrid, 1978. P. 60.

⁶¹ BENAVIDES LEDESMA, José Luis y Carlos Quintero Herrera. “El concepto de objetividad”, en *Escribir en prensa*. Alhambra Mexicana. México, 1997. P. 69.

ocurrido prescindiendo de los matices u opiniones tendenciosas”, sobre todo por parte de los profesionales técnicos y comentaristas de la radio y, abogó por el reemplazo de su aplicación por el de la acción de la *honestidad profesional*.

El desciframiento de Benavides y Quintero (1997, pp. 76-77) los hace buscar sustitutos del término *objetividad*, adoptando los de *justicia* y *equilibrio*. Y dicen que el resto depende de la preparación y los medios al alcance del periodista y, sobre todo, de su *honestidad*.

- *Equilibrio* “Entendemos como equilibrio en el reportero y la redacción la cualidad por la que en los asuntos controversiales —y qué asunto entre humanos no lo es— el periodista busca siempre el punto de vista de los implicados en el problema.”

- *Justicia*: “Por su parte, la justicia en la información implica el compromiso del periodista y el medio en la búsqueda de la visión más completa y apegada a la verdad de los hechos.”

Estos autores no son los únicos que tratan de esta manera el tema de la objetividad. En su “manual de Estilo”, el *Washington Post* reafirma el término de *justicia* [ver: Anexo B5: “Manual de estilo del Washington Post”]. Jorge Ramos⁶², líder informativo en los Estados Unidos considerado por la revista *Hispanic trends* como uno de los latinos más influyentes, prefiere el término *justicia periodística*. En entrevista para el semanario *Día siete*, Gabriel Bauducco al hablar con él sobre la posición de los estadounidenses en relación al bando que tomaron algunos importantes medios de ese país respecto a la invasión contra Irak en el 2003 le preguntó: “¿Cómo es jugar a favor de un bando cuando de periodismo se trata (que, se supone, no debe tener ninguno)?”⁶³, a lo que Jorge Ramos contestó:

“La objetividad es un gran invento de los subjetivos. Creo más en la justicia periodística que en la objetividad. Hay que dar a cada quien lo que le corresponde. No es lo mismo entrevistar a Pinochet o a Castro que entrevistar a una víctima de sus dictaduras. Como periodista, uno toma bandos, la gente no es estúpida, la gente sabe que los periodistas estamos llenos de opiniones.”⁶⁴

Por su parte, Petra Secanella prefiere utilizar el término de *equidad profesional*.

Es necesario que, aunque se siga utilizando ocasionalmente el término *objetividad*, se tengan presentes la sustitución y complementación del mismo por los de “equilibrio”, “justicia” y “equidad”, que en lo sucesivo aparecerán compuestos de la manera siguiente: ***objetividad/equilibrio-justicia/equidad***.

⁶² Jorge Gilberto Ramos Ávalos, mejor conocido como Jorge Ramos. Nació en la Ciudad de México el 16 de marzo de 1958. Emigró a los Estados Unidos por 1983. Conductor del noticiario de Univisión, con una columna semanal publicada en 30 periódicos del mundo, autor de varios libros, también participa en la radio; ha sido galardonado con siete Emmy's.

⁶³ La pregunta se cita textual con sus originales errores de lógica de la sintaxis, una forma correcta podría ser: “¿Cómo es jugar a favor de un bando cuando de periodismo se trata (que, se supone, debe tener ninguno)?”. Considerando que tanto en lógica como en matemáticas dos negaciones dan como resultado una afirmación, y que, por el contrario, en esta pregunta se buscaba rematar con una negación.

⁶⁴ BAUDUCCO, Gabriel. “Jorge Ramos: De la televisión a la política” o “La hora de la acción”, en *Día siete*. Año 4, Núm. 181. México, Dic./2003. Pp. 28-32 y 41.

2.1.8 Recopilador de información

Dentro del proceso de investigación, la acción de recopilación de los elementos de la información (datos, opiniones, etc.) es una de las funciones importantes en la planeación, preparación y elaboración del reportaje de acuerdo a las exigencias en cada una de sus modalidades. Es decir, los datos recabados son una de las partes que conforman el contenido del reportaje (sumado esto a la interpretación, tratamiento y recuento de los hechos). La recopilación sirve (además de fundamentar la credibilidad, describir y recrear) para descubrir, enriquecer, redescubrir, reforzar; para comparar, cotejar, confrontar; o incluso para contradecir lo ya dicho.

En los seis pasos que apunta Luís Méndez Asensio (1988, pp. 39-42), como puerta de acceso al género del reportaje, se puede constatar la importancia del papel inherente del reportero como *recopilador*:

1. *Documentación* por la que el periodista almacenará a la mayor información posible sobre el tema del que vaya a versar su trabajo, entendiendo también como información cualquier dato que pueda completar, matizar o contrastar la noticia que queremos relevante, haya o no acontecido para el gran público, y que constituye el núcleo del reportaje a reserva de la aparición de otros elementos novedosos, quizá superiores al acontecimiento inicial, que en el transcurso de la investigación podrían sustituir a la *noticia-motor* del reportaje.

2. *Investigación* por la que el periodista indagará en el trasfondo informativo del suceso (paranoticia) con el fin de recabar datos y opiniones que, amén de descubrir, refuercen o aun contradigan lo públicamente sabido y que, por lo general, exigen de la voluntad y del discernimiento del periodista para ser detectados y sumados a la documentación primaria. En este apartado la recolección de testimonios sobre la naturaleza del suceso informativo a transformar en reportaje, será un aporte fundamental para la credibilidad y eficacia de lo tratado. Los testimonios pueden ser utilizados a la manera de entrevista, intercalando las opiniones cuando lo exija el párrafo, o bien pueden servir para enriquecer el propio discurso narrativo del periodista.

3. *Observación* del lugar donde han sucedido (o están sucediendo) los hechos informativos, de tal suerte que esta inspección *in situ* permita al periodista recrear sobre el papel (en el caso de la televisión la imagen obvia gran parte de la descripción) la atmósfera que envuelve los acontecimientos, el escenario en el que se han generado los sucesos, a fin de reconstruir el entorno, la piel del reportaje (la información sería la osamenta) de una manera fidedigna y con los recursos provenientes de una experiencia directa.

4. *Selección* por la que el profesional, una vez que tenga en sus manos toda la documentación pertinente, procederá a clasificar el material conforme a su importancia periodística, desechando aquella información que el propio proceso de acumulación de datos haya rebasado, o bien haya convertido en obsoleta.

5. *Jerarquización* de las ideas, de tal forma que el periodista se haga un esbozo de lo que será el futuro reportaje, acomodando el material disponible en alternancia con su recuento de los hechos y en función de la modalidad del reportaje por la que opte: descarga informativa (sumario mayor: relación telegráfica de los

aspectos más relevantes; sumario menor: síntesis, ya en su forma narrada, por la que se abre el reportaje con las informaciones más sobresalientes) y posterior narración de los acontecimientos, mientras se ofrecen los demás datos secundarios en importancia decreciente; o bien, avanzados ya en el sumario los núcleos noticiosos, las verdades cumbres del reportaje, proceder a la narración de los acontecimientos reteniendo desde un principio las baterías informativas, de tal suerte que los datos, conscientemente dosificados, mantengan su nivel de importancia hasta el mismo cierre del reportaje. En ambos casos, la cronología de los hechos se puede convertir en patrón a seguir, o bien en un comodín que el periodista utilizará en provecho de sus intenciones profesionales.

6. *Redacción o edición* por la que el periodista plasmará, de manera definitiva, el ocurrir de los acontecimientos conforme al esbozo previo y de acuerdo con la técnica de narración objetiva, estilo ameno y aun maneras literarias que de buen grado acepta cualquier reportaje.

En su papel de *recopilador*, el periodista se convierte en un coleccionista de elementos para la información (y en ocasiones de una serie de cosas raras) que pueden servirle para la creación inmediata o posterior de reportajes.

Grupo B

En este grupo se hace énfasis en el deber objetivo, veraz y preciso del periodista. Como introducción las palabras de Eduardo Ulibarri (1994, p. 28) nos ubicarán en el contexto:

“en el reportaje hay información, con diferentes grados de profundidad y extensión. Los medios recomendados para obtener esta información varían, pero la observación testimonial, la documentación, la investigación inspirada en métodos científicos y las entrevistas son esenciales. Su propósito puede ser informar acerca de un hecho inmediato, narrar al lector lo que acontece en lugares remotos, ampliar la noticia o revelar la trama de los vínculos existentes en un conjunto de hechos. Por otra parte, sobre la participación del periodista las recomendaciones van desde que se abstenga de emitir opiniones o se inmiscuya en el relato, hasta que lo personalice, pues por otro camino no puede alcanzar estatura literaria.”

2.1.9 Observador

(...) para obtener éxito no basta con poseer buena vista, oídos, olfato o tacto; tampoco basta una posición privilegiada. Hay que saber qué buscar y cómo hacerlo; es necesario tener la capacidad de diferenciar lo esencial de lo accesorio; estar dispuestos a pasar de la *observación casual* a la *sistemática*, y a complementarla con otros métodos que contribuyan a una percepción más completa y precisa de la realidad.

- Eduardo Ulibarri (1994, p. 107).

Martín Vivaldi afirma que podríamos condensar o resumir las dos técnicas fundamentales del reportaje corriente y del profundo partiendo de lo dicho por el gran escritor y periodista Fernando Flórez: “El noticiero *ve, oye, relata*; el reportero

mira, escucha, cuenta.” Con esto Martín Vivaldi (1987, p. 87) quiere decir que “donde el noticiero se contenta con *ver* y *oír*, el reportero *mira* y *escucha* atentamente, escudriña, averigua hasta sacar el máximo jugo del hecho o suceso.”

Si vamos al principio de los términos arriba comparados, *ver* y *mirar* y, *oír* y *escuchar*, están en relación con los sentidos correspondientes; y, los de *relatar* y *contar*, están en relación con el habla, o más específicamente con el lenguaje.

Ver. Sentido de la vista. Percibir con la vista // Percibir con otro sentido. // Examinar, mirar con atención.

Mirar. tr. Buscar, considerar, interesarse por... // *Fig.* Estimar. / Examinar, reflexionar, considerar. / Averiguar, inquirir, informarse. / Tener cierto objetivo.

En cierto grado, ambos términos coinciden y se presentan como sinónimos, por esta razón es importante analizar dos términos que nos acercan más a nuestro objetivo: *observar* y *contemplar*.

Observar. tr. Examinar con atención. // Advertir, darse cuenta, notar. // Vigilar. // Contemplar.

Contemplar. tr. Mirar con atención. // Tratar con miramientos. // Tener en cuenta, considerar.

Para evitar cualquier intento de prejuicio que pueda colarse al “Tratar con miramientos”, haremos momentáneamente a un lado el término contemplar, (tratado más adelante en el papel de filósofo del reportero), y nos concentraremos en el de *observar* que es el que permite delimitar mejor el sentido del papel del periodista de reportaje como ser de ciencia social.

La observación es una de las bases del conocimiento tanto científico como filosófico, por y para el desarrollo y aseguramiento del saber. La observación puede ser de dos maneras: interna y externa (Ferrater Mora, 1981, p. 2611).

Observación interna: si se admite la posibilidad de introspección.

Observación externa: se refiere casi siempre a la noción de observación de las ciencias. Aunque el tratamiento de la noción de observación ha predominado en los trabajos de metodología y epistemología de las ciencias naturales, su adaptación adecuada ha sido de gran ayuda para las ciencias sociales.

El reportero se apoya principalmente en la *observación externa*, pero, en sus caracteres comparativos de humanista, filósofo o psicólogo, puede hacerlo desde la *observación interna* cuando sea necesario. Ambas *observaciones*, utilizadas objetivamente, logran trabajos de excelente calidad periodística.

El término griego *τήρησις* traducido al castellano como *observación*, significa vigilar. Ferrater Mora resume: “La observación es primordialmente observación de

fenómenos o datos... Otros extienden la observación a complejos de fenómenos, generalmente titulados <<hechos>>”.

Así encontramos el papel del periodista de reportaje como *observador*.

Pero, como en la ciencia, la simple o la indiscriminada acumulación de datos no hace periodismo. Ya a finales del siglo XIX y principios del XX, el matemático francés Henri Poincaré (1854-1912) aseguró que no es suficiente observar, sino que es preciso utilizar las observaciones para generalizar. “Los errores cometidos han vuelto al hombre de ciencia cada vez más circunspecto; se ha observado más y se ha generalizado cada vez menos... por otra parte, es preciso darse cuenta que la simple acumulación de datos no hace ciencia de la misma manera que la acumulación de piedras no es una casa”.⁶⁵ Y también con esto, aprovechando, encontramos uno de los principios de la *delimitación del tema*.

Para no dejar cabos sueltos, veamos los otros términos con los que Fernando Flórez intentó hacer la diferencia entre noticiero y reportero, y que Martín Vivaldi adoptó para *Géneros periodísticos*. Por un lado *oír* y *escuchar*, y por el otro *relatar* y *contar*. En estos dos últimos términos encontraremos, de la misma manera que *ver* y *oír*, confusiones que ponen en duda la mencionada diferencia.

- *Oír*: tr. Percibir los sonidos. // Darse por enterado.
- *Escuchar*: v.t. *Estar atento para oír algo.* // Fig. *Hacer caso, tomar en cuenta.*
- *Relatar*: tr. *Referir, dar a conocer.* // *Narrar, contar.*
- *Contar*: tr. *Relatar, narrar.* // *Tener en cuenta.* // *Considerar, pensar.* // *Proponer.*

Posiciones del reportero como observador.

En la técnica de “observación sin control”, el reportero como observador — según Julio del Río Reynaga (1994, p. 47)— puede encontrarse en dos posiciones que son utilizadas por el reportero y el investigador social:

- a) *Observador no participante.* Es cuando los profesionales conviven por algún tiempo con un determinado grupo humano a fin de conocer sus hábitos, costumbres, tradiciones, etc. A esta explicación Del Río Reynaga añade: “El investigador social, como cualquier científico, observa también lo que ocurre en el terreno de los hechos. Y es normal que anote “el aspecto físico de una ciudad, su atmósfera social, su organización industrial, la promiscuidad de su población”, observaciones que proporcionan una visión del modo y del medio en que viven los habitantes de esa ciudad.”
- b) *Observador participante.* Responde a aquella modalidad según la cual el investigador convive y comparte la vida del grupo estudiado.

Con el inciso b se descubren aspectos de la vida y costumbres de los sujetos investigados. Esta posición es la utilizada en los *documentales* de tipo social y cultural en la cual la antropología se practica de forma directa.

⁶⁵ POINCARÉ, Jules Henri. *Filosofía de la ciencia*. México Una, 1964. (Citado en: RAMÍREZ, Santiago. “El psicoanálisis y su ideología”. *Acta psicológica mexicana*. UNAM. Vol. I. Núm. I. Enero-marzo, 1981. Pp. 19-24).

2.1.10 Testigo

Pero el periodista, a la vez, no es policía ni censor ni fiscal. El periodista es, ante todo, un testigo: acucioso, tenaz, incorruptible, apasionado por la verdad, pero sólo un testigo. Su poder moral reside, justamente, en que se sitúa a distancia de los hechos, mostrándolos, relevándolos, denunciándolos, sin aceptar ser parte de éstos.

- Tomás Eloy Martínez (2002, p. 71).

El papel de *testigo* del periodista de reportaje, es delicado, porque cualquier abuso o falta de control de la subjetividad puede hacer caer al profesional en una situación que pone en riesgo la *objetividad/equilibrio-justicia/equidad* y veracidad de su trabajo, colocándolo en la condición de “testigo de cargo”:

“Aun en el reportaje llamado de denuncia, el periodista debería mantener sus instrumentos de trabajo a la temperatura ambiente, sin entrar en proclamas, absteniéndose de enjuiciar conductas que terminarían rindiendo cuentas por la misma progresión de los hechos. Sin necesidad, por lo tanto, de que el autor adelantara una sentencia que sólo cabía dictar (si procedía) a los destinatarios del género y no al hacedor del reportaje. Salvo la subjetividad implícita a cualquier jerarquización de datos y al muy personal estilo de narrar, el periodista debería evitar convertirse en testigo de cargo” (Méndez Asensio, 1988, p. 38).

El principal error de actuar como “testigo de cargo” es el de hacer personales los hechos sin visión veraz y perdiendo la brújula de la *objetividad/equilibrio-justicia/equidad*. No se debe olvidar que el reportaje, como género informativo está obligado a presentar los hechos apegado a la realidad, considerando imparcialmente las diferentes versiones o puntos de vista, en especial si los objetos de estudio son o provienen de personas o de la misma sociedad. La subjetividad puede hacer mayor presencia en el carácter interpretativo del reportero ante los hechos (cuando, por ejemplo, el objeto tiene perfiles literarios, artísticos, o de apreciación de la naturaleza o de un ambiente), pero la *responsabilidad*⁶⁶ del profesional es la de aplicar las condiciones de *veracidad y objetividad/equilibrio-justicia/equidad*.

Entonces, ¿uno de los papeles del periodista como reportero de reportaje es el de testigo? En definitiva lo es, siempre y cuando conozca y respete los límites de la subjetividad para evitar poner en riesgo la calidad objetiva que exige el trabajo del reportaje. El periodista es un testigo en el momento de estar presente ante los hechos, pero como profesional está obligado a ser un “testigo *objetivo/equilibrado-justo/equitativo* y veraz” comprometido con la información y la credibilidad (por el hecho humano, no podemos atrevernos a considerar la absoluta imparcialidad). Esto le da una condición paralela de científico social presencial.

⁶⁶ Ver, en esta Tesis: ‘Responsabilidad’, en “2.9 El papel del periodista en el reportaje ante la ética profesional”.

2.1.11 Participante

Al estar presente ante los hechos, el reportero de reportaje se convierte inmediatamente en “participante presencial” y en “participante sensorial”, al captar los datos a través de sus sentidos para convertirlos en información inteligible.

Con el resultado de su investigación, el reportero tiene su mejor participación con la presentación de su trabajo ante la sociedad, de esta manera es “participante informativo” y al mismo tiempo “participante social”.

De la misma manera, como en su papel de testigo, y considerando la responsabilidad ante la subjetividad, el periodista tiene la obligación de ser *participante objetivo/equilibrado-justo/equitativo* y veraz, ligado al compromiso con la información y con la veracidad.

2.1.12 Protagonista

En ocasiones es necesario que el reportero utilice su persona para darle vida, o estilo propio, al reportaje para narrar los hechos. Esto suele ocurrir en los reportajes con perfil novelesco o de cuento. Pero las condiciones para el periodista como *protagonista* son las mismas que se presentan cuando su papel es el de “testigo” o “participante”. En sí, podemos afirmar que realmente su papel es de “aparente protagonista”, ya que sólo sirve de pretexto para exponer a los verdaderos protagonistas, que son objeto y hecho de estudio. Con lo anterior, el “aparente protagonismo” pone al reportero como personaje secundario, o de preferencia como personaje ambiental, dentro del escenario propuesto en el reportaje.

Gonzalo Martín Vivaldi (1987, p. 84) comenta sobre el Sujeto-Protagonista: “El autor del reportaje debe quedar siempre en segundo plano. Lo que importa son los hechos que se narran o las cosas o personas que se describen. El protagonista del reportaje es el suceso externo, el mundo en torno, no la interioridad estimativa del escritor.”

No podemos jugarle al autobiógrafo, para eso existen otros géneros y espacios que permiten amplia libertad subjetiva; y de cualquier forma (“por añadidura”) el trabajo del periodista es parte de su propia historia, aun sin que esto sea el propósito. En ocasiones especiales, el reportero, cuando es testigo y participante de los hechos, puede crear lo que Tom Wolf denomina *reportaje autobiográfico* [ver: el papel ‘c) Autobiógrafo’, en el apartado “2.5.4”].

Están los que hablan de un *coprotagonismo* del periodista; por ejemplo, Pepe Rodríguez (1994, p. 150) afirma que la participación, aunque es usada con poca frecuencia a pesar de sus grandes resultados y la poca capacitación que requiere su práctica, en los hechos investigativos es una de las estrategias clásicas de la profesión periodística. “Consiste, básicamente, en que el periodista tome parte activa en los hechos que investiga o de los que pretende informar. En realidad, el periodista se convierte en coprotagonista del hecho informativo. Su actuación desencadena el hecho noticioso con la pretensión de poderlo probar a partir del propio testimonio directo del profesional”.

Como ejemplo del papel de protagonista, veamos el siguiente fragmento de reportaje:

• **En ocasiones brutal, la conducta de soldados de EU Temen británicos que el *contagio guerrillero* llegue al sur de Irak**

■ ROBERT FISK / THE INDEPENDENT

BASORA, 2 DE AGOSTO. Junto a la carretera que pasa al norte de esta ciudad yacían muertos dos soldados estadounidenses, víctimas —como tantos militares— de una mundana colisión de vehículos. Un helicóptero *Apache* había descendido para levantar los cuerpos del candente desierto. El tránsito estaba detenido, y junto a nuestros automóviles, con un calor de hornaza, observábamos cómo esta súbita tragedia afligía a los todopoderosos.

Algunos iraquíes habían expresado simpatía por los caídos —“*Haram*” (qué pena), decían—, pero cuando las aspas del helicóptero comenzaron a luchar con el grueso aire, un soldado se nos acercó. Levantó el brazo izquierdo e hizo a la gente una señal de que volviera a sus automóviles, en tanto con el derecho nos apuntaba con su arma.

“¿Por qué nos apunta?”, dijo en voz baja un joven iraquí, muy lejos para que el estadounidense lo oyera. “Nosotros no los invitamos a venir... no estamos en su país.”

[...] ⁶⁷

Con esto, es preciso no confundir el papel de *protagonista de cargo* al de *periodista-investigador*, ni tampoco con el de *protagonista de medios*. Este último papel es obvio debido a que el reportero de reportaje es el medio por el que se hace llegar al público los productos informativos e interpretativos como escritor, locutor, conductor, ponente, etc.; pero con la consciencia de que el protagonista cierto es su objeto de investigación, los hechos y el mismo reportaje.

2.1.13 Intermediario

La palabra *intermediario* puede parecer muy ambigua si consideramos la amplia gama en las áreas profesionales, para nuestro objetivo la delimitaremos desde el enfoque de las ciencias de la comunicación.

Nosotros podemos considerar tres facetas interactuantes en el papel del periodista de reportaje como *intermediario*:

- a) Intermediario técnico.
- b) Intermediario metodológico.
- c) Intermediario social.

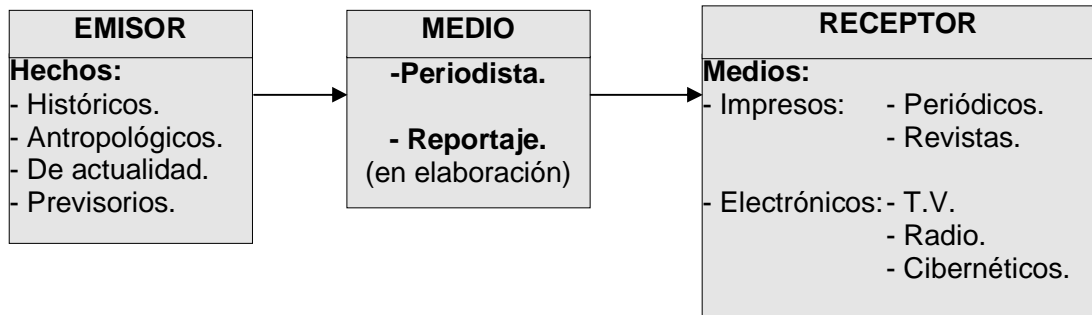
a) *Intermediario técnico.*

Como veremos en los diagramas sobre los procesos comunicantes (procesos 1 y 2), técnicamente el periodista de reportaje es el medio por el que atraviesan los hechos y son tratados para ser informados e interpretados en un lenguaje masivo con las características técnicas específicas para los determinados medios receptores (de acuerdo con la función que cumplen y el papel que

⁶⁷ FISK, Robert. “Temen británicos que el *contagio guerrillero* llegue al sur de Irak”. *La jornada*. Año Diecinueve, Núm. 6801. México. Agosto 03/2003. P. 25.

desempeñan: *Mass media, group media, tele media y self media*). Independientemente de que si el producto periodístico es publicado o no.

PROCESO 1.



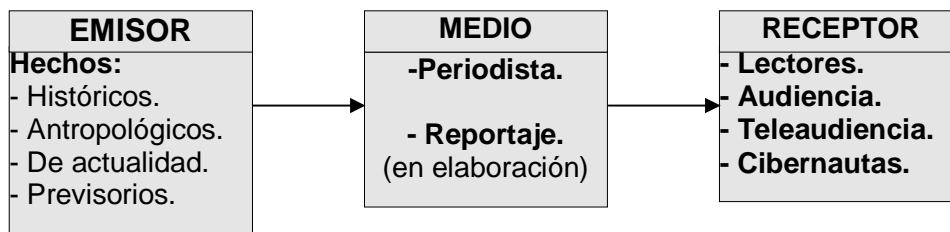
b) Intermediario metodológico.

Entre las funciones técnicas y sociales existe un papel de *intermediario metodológico*, en el que el periodista vincula su experiencia, su personalidad y el trabajo de campo con los métodos más adecuados para alcanzar su meta.

c) Intermediario social.

El objetivo principal es hacer llegar la información a los *sujetos meta*, es decir, a los individuos receptores de los diferentes medios.

PROCESO 2.



2.2 EL PERIODISTA Y EL REPORTAJE ANTE OTROS GÉNEROS PERIODÍSTICOS, LITERARIOS Y EXPOSITIVOS

Esa misma elasticidad y adaptación de modo (ser, manifestación y expresión) y forma, sumando las estructuras y funciones de contenido, hacen que el reportaje se identifique o relacione con los otros géneros periodísticos y con los literarios. En cierto sentido, el reportaje es en principio una convergencia de la expresión escrita, de las letras, con su objetivo informativo, misma que se puede traducir a la expresión oral-audible y visual.

Dividiremos en tres grupos este inciso, el primero para ver el papel del periodista en el reportaje ante otros géneros periodísticos, el segundo el papel del periodista en el reportaje ante los géneros literarios, y el tercero para ver el papel del periodista en el reportaje ante las obras expositivas.

2.2.1 El periodista y el reportaje y los demás géneros periodísticos relacionados

Cada uno de los *géneros periodísticos* cuenta con sus características generales que lo relacionan con los demás y, específicas que le dan su propia identidad.

Concentraremos la relación de nuestro género periodístico en cuestión, el reportaje, con los géneros más predominantes en los medios. No consideramos necesario profundizar en los demás, al poder estar incluidos en el reportaje o simplemente, sin subestimarlos, porque no tienen una relación de importancia para nuestra investigación.

2.2.1.1 Periodista, reportaje y la noticia (nota informativa)

Observemos las versiones, de tres especialistas, sobre la relación entre reportaje y *noticia*:

- *Eduardo Ulibarri* (1994, pp. 30-31): El reportaje “se aproxima con *propósitos* que también apuntan más allá y que son diferentes de los de la noticia. No puede haber reportaje sin información; aunque generalmente distinta de la de la noticia: en ella se dan a conocer hechos determinados, recientes e interesantes; en él caben áreas diversas, aunque no por esto sin interés. / Pero el reportaje también persigue otros fines.

- *Fernando Garza*: Considera que el reportaje es “la noticia enriquecida con el ayer que se recuerda y el mañana que se avisa. Las noticias acontecen, los reportajes se elaboran. No en balde entre los significados de la palabra reportaje esta la idea de conseguir, obtener, traer, llevar (del latín *reportare*). Y por algo en los lexicones son vecinas las palabras *reportero* y *repostero*... El *reportero* es cazador cuando va en busca de la noticia; *repostero* cuando elabora el reportaje”.⁶⁸

- *Del Río Reynaga* (1994, p. 9): Opina que el reportaje es “nota informativa ya que casi siempre tiene como antecedente una noticia; en ella encontramos su génesis, su actualidad, su interés y puede iniciarse de acuerdo con esa técnica.”

En ocasiones es difícil ver la frontera entre noticia y reportaje cuando el trabajo en el primer género está correctamente diseñado, o cuando la elaboración y extensión del segundo son cortas y la tendencia es puramente informativa, así encontramos noticias con características de reportaje, o reportajes con rasgos de noticia. Hay noticias que merecen el “título” de reportajes.

⁶⁸ *Citado en*: - IBARROLA, Javier. *Op. cit.* P. 26. - Fernando M. Garza, ex Director de 7 diarios en 55 años de oficio, y comentarista de Radio red y Canal 11, en México.

Por otro lado, cuando un tema es de interés general es muy común que varios profesionales escriban sobre ello, de forma independiente o complementaria y que estas mismas notas compartan un mismo espacio. Esta acumulación en un mismo medio y espacio llegan a tomar la forma de reportaje colectivo (de varios autores), como en el caso polémico de la *píldora anticonceptiva* que generó divisiones y opiniones contrarias entre los diferentes protagonistas sociales en México, a finales de enero de 2004 [ver: Anexo C1: El reportaje y la noticia: La noticia como reportaje].

El reportaje y la noticia, según Leñero y Marín (1997, p. 187):

- a) El reportaje puede abordar un suceso noticioso y entonces se asemeja al género noticia. Pero la forma de abordar ese suceso establece la diferencia básica. El reportaje sirve para complementar, para ampliar, para profundizar, para dar contexto a una noticia.
- b) La mayoría de los reportajes contienen *noticias*.
Al revelar, pues datos desconocidos, el reportaje estará descubriendo y dando noticias.
- c) El mayor número de reportajes proviene de las noticias. Las noticias sugieren la elaboración de reportajes

2.2.1.2 Periodista, reportaje y la entrevista

Entrevista: “Género informativo consistente en una serie de preguntas por parte del informador y respuestas del interpelado con el fin de obtener y emitir una información” (Cebrián Herreros, 1981, p. 144).

Recordemos las palabras de Raúl Rivadeneira Prada: “Muy semejante a la entrevista, el reportaje se caracteriza por sus amplios márgenes de relación con la fuente. Se sirve, en algunas ocasiones, de las modalidades de la entrevista. Es posible anotar que un reportaje es tanto la entrevista que se hace a una persona como el trabajo del reportero sobre sujetos impersonales: reportaje a un hombre, una ciudad, una institución, un personaje histórico.”⁶⁹

La entrevista es uno de las partes más importantes en el reportaje, y el reportaje-entrevista es uno de los tipos más practicados en el periodismo. Del Río Reynaga (1994, p. 9) afirma que el reportaje es entrevista porque de ella se sirve el periodista para recoger palabras de los testigos. Pero debemos tener claro que, a través de una entrevista no sólo se recogen palabras, como podremos confirmar en la clasificación de la de semblanza.

Clasificación de la entrevista, en relación a Leñero y Marín (1997, pp. 91-154):

- Entrevista noticiosa o de información. Es aquella que se busca con el fin de obtener información noticiosa.
- Entrevista de opinión. Es la que sirve para recoger comentarios, opiniones y juicios de personajes sobre noticias del momento o sobre temas de interés permanente.

⁶⁹ RIVADENEIRA PRADA, Raúl. *Periodismo*. Editorial Trillas. México, 1983. Pp. 86-87.

- Entrevista de semblanza. Es la que se realiza para captar el carácter, las costumbres, el modo de pensar, los datos biográficos y las anécdotas de un personaje: para hacer de él un retrato escrito. La entrevista de semblanza puede abordarlo exhaustivamente o mirarlo solamente bajo uno de sus aspectos. El retrato que el periodista hace de él puede ser una especie de “mural” o una simple “viñeta”.

El reportaje y la entrevista, según Leñero y Marín (1997, p. 187):

- a) La entrevista, como ya se ha dicho, frecuentemente es la base de la noticia y de casi todos los todos los géneros periodísticos. Evidentemente, está presente en el reportaje. Al ir reuniendo elementos para este género, el periodista se ve obligado a consultar expertos en determinada materia; también a realizar entrevistas de información y de opinión. En ocasiones también hará entrevistas de semblanza.
- b) El reportaje se asemejaría a la entrevista de semblanza cuando el peso de su contenido recayera en un personaje, y esto ocurriría aun sin entrevista. Es decir, el reportaje describiría con detalle a la persona en cuestión y daría un retrato sustancialmente preciso. Si además se realiza la entrevista, el resultado sería mucho mejor.

Javier Ibarrola, confirma la existente del “reportaje-entrevista”, asegurando que tal binomio podría llegar a pensarse como una repetición de lo mismo, sin embargo, “este tipo de reportaje, además de tener la función de retratar la personalidad de una persona, adquiere su calidad de tal al agregar al retrato de una personalidad, las circunstancias que le rodean en el momento en que el reportero recoge todo respecto al sujeto”.⁷⁰ Ese “todo” suena demasiado general, pero la intención de Ibarrola se comprende.

El periodista en la investigación profunda no descarta otras manifestaciones de la entrevista, y se ayuda de las líneas de investigación utilizadas por otras áreas del conocimiento y de las ciencias, como en el caso del método de la entrevista psicoanalítica.

- **Entrevistador:** Se trata del especialista que realiza entrevistas informativas. El papel de *entrevistador* es una constante en el periodista como reportero de reportaje. En ocasiones un *periodista-entrevistador* (de acuerdo a su experiencia, a sus conocimientos, a sus habilidades, a sus medios y al entrevistado) puede hacer de una entrevista profunda un reportaje de alta calidad. Como ejemplos de entrevista con calidad de reportaje, y que pueden servir de fuente para reportajes, contamos con Andrés Oppenheimer⁷¹, Timothy Sebastian⁷² y Marc Cooper [ver: Anexo C2: El reportaje y la entrevista: La entrevista como reportaje].

⁷⁰ IBARROLA, Javier. Cap. 3: “Tipos de reportaje” en, *El reportaje*. Gernika. México, 1994. P. 62.

⁷¹ Andrés Oppenheimer. Premio *Pulitzer*, Premio *Ortega y Gasset*, Premio *Rey de España*, Columnista del *Miami Herald* y conductor del programa televisivo *Oppenheimer presenta* (transmitido por Canal 2, de Televisa, los miércoles alrededor de las 11:50 hrs.), en el que se entrevista (de forma presencial, vía digital o por teléfono) a los actores sociales locales, nacionales e internacionales, de acuerdo a un tema específico; en este programa presenta algunas características interpretativas del *nuevo periodismo* con clara responsabilidad periodística.

2.2.1.3 Periodista, reportaje y la crónica

La *crónica*, según Cebrián Herreros (1981, p. 108), es el género informativo mediante el cual un corresponsal o un enviado especial desde el lugar en que se producen los hechos los observa e interpreta con visión personal para informar de ellos en directo o diferido por una emisora de radio o de televisión. Y, la *crónica de alcance* es la que recoge los datos de los últimos minutos de un hecho: “Dícese también de la crónica que recoge las primeras impresiones sobre un hecho al poco tiempo de llegar al lugar donde se ha producido.” El reportaje se asemeja a una crónica, porque con frecuencia asume esta forma para narrar los hechos (Del Río Reynaga, 1994, p. 9).

El reportaje y la crónica, según Leñero y Marín (1997, p. 187):

- a) Reportaje se asemeja a la crónica cuando relata la historia de un acontecimiento y sigue para ello una relación secuencial.
- b) En su estructura, el reportaje puede contener un relato cronológico, o una crónica periodística.

Como ejemplo, ver: Anexo C3: El reportaje y la crónica: “Increpan a los magistrados del Tribunal; FCH tuvo que entrar por la puerta de atrás”.

- **Cronista:** Cebrián Herreros (1981, p. 108) considera al *cronista* como el Informador, corresponsal o enviado especial, que elabora una crónica o que envía sus crónicas a la emisora de radio y televisión. Por su parte, Petra Secanella (1986, p. 9) comenta: “Como cronista, el periodista mantiene informados a sus lectores sobre lo que ocurre en el entorno inmediato y en el resto del mundo para que esos lectores, en cuanto ciudadanos, puedan organizar sus vidas con las informaciones que leen cada día. En la vida actual resulta difícil tomar muchas decisiones cotidianas sin leer antes los periódicos, oír la radio o ver la televisión”.

2.2.1.4 Periodista, reportaje y el artículo

En general para Martín Vivaldi, el *artículo* es cualquier trabajo periodístico que no sea la estricta noticia. “Específicamente, el artículo es un escrito en el que se desarrolla una idea o se comenta un hecho, preferentemente de interés general.”⁷³ El grado de aceptación del artículo está en relación a su actualidad.

El reportaje y el artículo o el ensayo, según Leñero y Marín (1997, p. 188):

1. En reportajes orientados al análisis de problemas de interés permanente (el hambre, la delincuencia, la contaminación) el periodista se verá obligado a establecer conclusiones, a señalar errores.

⁷² Entrevistador de fuerte carácter crítico, podríamos denominarlo como uno de los líderes del *periodismo duro*. En su programa televisivo *Hard talk*, de la BBC de Londres, entrevista a los líderes mundiales con un estilo directo y puede decirse, en ciertos casos, que agresivo.

⁷³ MARTÍN VIVALDI, Gonzalo. “Apéndice. Diccionario de redacción y estilo periodístico”. *Op. cit.* P. 324.

2. En tales casos, y a semejanza del artículo periodístico, ejercerá su facultad de emitir opiniones. Sus razonamientos serán semejantes a los razonamientos de quien escribe un artículo o un ensayo. Sin embargo, en el reportaje no es la opinión del periodista la que más importa sino la de sujetos involucrados directamente en los que se tratan. Lo ideal es que el lector pueda sacar sus propias conclusiones.
3. Si en el artículo y en el ensayo prevalecen las opiniones del autor, en el reportaje las opiniones deben ser expuestas con la vivacidad del testimonio, de la entrevista, de la cita textual de los mejor informados. En el reportaje “veremos” y “oiremos” a los protagonistas.
4. Todo esto lleva a la conclusión de que el reportaje es siempre una exposición *viva* de los acontecimientos; en ello estriban sus principales diferencias con el artículo y el ensayo.

2.2.1.5 Periodista, reportaje y el editorial

No es muy común ver un *editorial* con características de reportaje, y menos un *reportaje editorial*, pero se dan los casos. Esto lo confirmamos parcialmente con las palabras de Del Río Reynaga (1994, p. 9): “A veces puede ser editorial, cuando ante la emotividad de los sucesos se sucumbe a la tentación de defenderlos o atacarlos.” Debe tenerse mucho cuidado al intentarlo, el riesgo está en la subjetividad de quien escribe; la inteligencia debe observar a las emociones y a la voluntad, para evitar que el peso de la balanza se incline hacia la parcialidad.

Además, al periodista le debe quedar claro que la credibilidad de un editorial tipo reportaje regularmente dependerá de la política interna y de la reputación del medio donde se publique. Aunque no sea la intención del reportero que realiza el trabajo, los reportajes televisivos transmitidos por medio de canales de empresas privadas, a veces, se ven enmarcados o sometidos a la línea editorial o por el punto de vista del conductor del noticioso; restándole credibilidad al producto en varias de las ocasiones.

2.2.1.6 Periodista, reportaje y el documental

Integremos primero una acepción de *documental*: “Dícese de las películas, generalmente de cortometraje, o programas que representan, con propósito meramente informativo, hechos, escenas, etc., tomados de la realidad, con la mayor aproximación objetiva posible” (Cebrián Herreros, 1981, p. 129).

El *documental* tiene semejanzas muy significativas con el reportaje de profundidad debido a que ambos tienen su origen en una investigación amplia. La diferencia cardinal entre ambos géneros, que se centra en la temática, lo sintetiza Mónica Gutiérrez González: “Mientras el reportaje trata un tema de actualidad y por ello tiene una vigencia determinada, el documental trata un tema atemporal.”⁷⁴

Una muestra de relación entre reportaje y *documental*, con un tema que periódicamente se presenta como de actualidad en México, lo encontramos con el

⁷⁴ GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, Mónica Diana. *Manual de periodismo televisivo*. Trillas. México, 1997. P. 31.

documental digital (DVD) *TLATELOLCO. Las claves de la masacre*⁷⁵, que presenta los testimonios cinematográficos de los hechos de la matanza del 2 de octubre de 1968 en la “Plaza de las tres culturas”, el tema se profundiza con una investigación documental de texto, audio, video, digitalización, y entrevistas actualizados. En la *entrada* del documento abre el siguiente texto:

“En 1998 Canalseisdejulio inició una investigación sobre los sucesos del 2 de octubre de 1968 en Tlatelolco y produjo el documental *Batallón olimpia / documento abierto*; dos años más tarde amplió ese trabajo y realizó el documental *Operación galeana* que reunía todos los materiales cinematográficos conocidos hasta ese momento.

Tlatelolco, las claves de la masacre, profundiza esa investigación, rectifica hipótesis y agrega evidencias encontradas entre 2000 y 2002.”

Para Mónica Gutiérrez González (1997, p. 33) el elemento fundamental para la realización de un documental es el apego a la realidad y, para que tal aspecto se cumpla: “se tiene que recurrir al elemento tiempo, puesto que sin él no pueden obtenerse los datos con fidelidad.” El siguiente es el procedimiento general para la realización de un documental, “no sin antes repetir que el proceso mental de creación es diferente en cada persona”:

- a) Observación de la realidad.
- b) Estudio de las posibilidades de realización, y determinación de recursos.
- c) Documentación bibliográfica.
- d) Gestación de un guión tentativo.
- e) Plan de producción.
- f) Grabación o filmación.
- g) Elaboración de guión final.
- h) Posproducción.

Tipos de documental.

Los siguientes son los tipos de documental televisivo, establecidos por Mariano Cebrián Herreros:⁷⁶

- De arte.
- Ecológicos o de la naturaleza.
- Literarios.
- De viajes y exploraciones.
- Antropológicos.
- Científicos y tecnológicos.
- Industriales.

2.2.1.7 Periodista, reportaje y la semblanza

Por su importancia, incluimos en este estudio a la *semblanza*, que en resumen significa a la reseña biográfica o al retrato físico o moral. Hay quienes afirman que la semblanza es un género periodístico perteneciente al reportaje; por ejemplo,

⁷⁵ *TLATELOLCO. Las claves de la masacre*. Canalseisdejulio – La Jornada. México, 2002. 57 min.

⁷⁶ Para mayor información: CEBRIÁN HERREROS, Mariano. *Géneros informativos audiovisuales: Radio, televisión, periodismo gráfico, cine, video*. Ciencia 3. Madrid, 1992.

Benavides y Quintero (1997, pp. 165-202), ubicando los inicios de la semblanza en los años veinte del siglo XX cuando los reporteros del New Times “descubrieron que se podía ir más allá de las declaraciones de un individuo a la hora de ofrecer el retrato de su personalidad”, definen a dicho género de la siguiente manera:

Semblanza (profile, en inglés): “Es un reportaje acerca de una persona real con un tema de interés humano. Su objetivo es resaltar la individualidad de una persona y/o colocarla en un marco general de valor simbólico social (...) la semblanza es un tipo especial de reportaje que debido a su interés por una persona, grupo, institución o cosa ha desarrollado convenciones propias y ha sido poco practicada en México, a pesar de su creciente uso en la prensa mundial.”

Elementos de la semblanza de acuerdo a Benavides y Quintero:

- Entrevista —diálogo— con un personaje.
- Anécdotas y vivencias de la persona.
- Información biográfica del sujeto.
- Descripciones de su casa o su lugar de trabajo.
- Entrevistas con fuentes cercanas al sujeto, como familiares, amigos, colegas, empleados o acompañantes de viaje.
- Entrevistas con críticos o enemigos.
- Un tema: ya sea una interpretación profunda o aguda del personaje y/o una interpretación de valor simbólico social.

Según las similitudes mencionadas del género del reportaje y el de la *semblanza*, comparemos lo que estos autores consideran como ventajas del reportaje respecto de los demás géneros, y ventajas de la *semblanza* respecto de la entrevista:

Ventajas del reportaje respecto de los demás géneros:	Ventajas de la <i>semblanza</i> respecto de la entrevista:
<ul style="list-style-type: none"> • Es una suma de géneros. • Tiene un interés periodístico atemporal. • Es interpretativo. • Requiere de investigación. • Sitúa los acontecimientos en un contexto simbólico-social más amplio. • El reportaje es una creación personal de uno o varios reporteros que puede emplear técnicas de la ficción literaria. 	<ul style="list-style-type: none"> a) Interés periodístico atemporal. b) El periodista (y no el entrevistado) controla el contenido. c) La semblanza es interpretativa. d) Requiere de investigación. e) Pone al sujeto en un contexto específico. f) El contexto amplía el universo de personas de interés periodístico.

Y, a continuación, los tipos especiales de semblanza, para ello nos enfocamos en las investigaciones de Jeremy Berstein⁷⁷, reportero del *New Yorker Times*.

⁷⁷ Citado en: Benavides y Quintero, 1997, pp. 173-176.

Tipos especiales de semblanza

<i>El obituario</i>	Nació en el <i>New Yorker Times</i> con Alden Whitman en los años 60. Viene a ser una <i>semblanza póstuma</i> con la que se recuerda y homenaja a alguien que en vida acumuló especiales méritos o relevancia. Lo habitual, no obstante, es hacer un recuento interpretativo —a partir de testimonios ya registrados— de los acontecimientos más sobresalientes de la vida del homenajeado, así como de los rasgos más particulares de su personalidad.
<i>La semblanza de grupos o lugares</i>	Tiene las mismas características de una semblanza tradicional, pero su centro de interés no es una persona, sino un grupo o lugar.
<i>La semblanza de actividades o de objetos</i>	Se requiere de un periodista observador, creativo y atento a comparar costumbres regionales y nacionales. A veces se puede retratar la idiosincrasia de un pueblo sin necesidad de buscar en la religión o en ritos más o menos atávicos.
<i>La semblanza científica</i>	Jeremy Bernstein, inauguró el género en la década de los 60. Es una semblanza en la cual uno intenta difundir ciencia profunda —o, de hecho, tecnología profunda— al hacerla emerger como la experiencia de seres humanos reconocidos. Yo sirvo como un canal entre estos sujetos y un público de lectores de los cuales yo no asumo que sean científicos, pero de quienes yo <i>asumo</i> que tienen curiosidad intelectual. Es una semblanza en la cual el personaje sirve al mensaje —la ciencia— y no a la inversa.

Como ejemplo, ver: Anexo C5: El reportaje y la semblanza / El reportaje y el cuento.

2.2.2 El periodista y el reportaje ante los géneros literarios

... no cabe duda de que sobrevendrá una especie de literaturización más acentuada del hacer periodístico, y de que la literatura habrá de sufrir un proceso más profundo de transformación gracias al periodismo. Por otra parte, ambas actividades sufrirán aún más directamente los embates y las influencias de los logros de la ciencia y la tecnología. Para el literato, el escritor contemporáneo, los conductos del periodismo se hallarán abiertos a su creatividad en la medida en que entienda, reconozca y domine los secretos del oficio periodístico. (...) Mientras tanto, ambas actividades, literatura y periodismo, a diferencia de siglos pasados, “desgarran” sus proyectos, naturalezas y resultados para servirse mutuamente.

- Dallal Alberto (*Periodismo y literatura*).

Leñero y Marín (1997, p 39) aseguran que, lejos de constituir compartimientos estancos, los géneros periodísticos se entremezclan y aun llegan a enriquecerse con elementos formales de otras disciplinas (cuento, ensayo, novela). “Sin embargo, siempre es posible determinar el género que predomina en cada género periodístico.” En la década de los 60 del siglo XX, María Julia Sierra consideraba a los Géneros Periodísticos en dos grupos:⁷⁸

⁷⁸ SIERRA, María Julia. “Introducción”, en *Haciendo periodismo técnico y formación periodística*. Pp. 16-17.

- *Periodismo noticioso*: Crónica, columna, entrevista, reportaje, editorial, artículo de fondo y noticia.
- *Periodismo literario*: Ensayo, semblanza, cuento e historia verídica (o “cuento de la vida real”).

Tradicionalmente, los géneros literarios se dividen en tres grandes grupos: Ficción, lírica y ensayo. Para este estudio, y por la relación con nuestro tema, sólo nos concentraremos en el cuento y la novela que son parte de la subdivisión de la ficción narrativa que pertenece al género ficción, y cuyas características y elementos estructurales al ser compartidos⁷⁹ en el periodismo dan como resultado al *reportaje narrativo*⁸⁰. Si la poesía puede ser utilizada en la elaboración de reportajes, no es un arte indispensable ni muy recurrente en los periodistas. También veremos al ensayo. El género de la lírica no tiene una relación directa con el reportaje, aunque muchos de estos se puedan apoyar de los elementos y subdivisiones de aquella, por lo que hemos decidido pasar por alto dicho género.

GÉNEROS LITERARIOS			
FICCIÓN		LÍRICA	ENSAYOS
NARRATIVA (Épica)	DRAMÁTICA	Oda	Líricos
Cuento	Obras de teatro	Himno	Humorísticos
Novela	Drama	Canción	Satíricos
Poemas	Comedia	Soneto	Expositivos
	Tragedia	Epitalamio	
		Elegía	
		Madrigal	
		Romance	
		Etc.	

Como actualización a estos géneros, hacemos sólo mención de la *edición* como género literario: El escritor florentino Roberto Calasso trata el tema en su ensayo “La edición como género literario” (en *La locura que viene de las ninfas*. Sexto Piso. México), en una entrevista responde a Carlos Alfieri: “—El oficio de editor no es un aspecto de otra actividad sino algo que debe ser considerado en sí mismo, con total autonomía”⁸¹. Pero éste es un tema aparte.

⁷⁹ Y sólo decimos “características y elementos estructurales compartidos” al entender que el término *ficción*: Indica por una parte, que añadimos una nueva estructura —probable e improbable— a las que ya existen. Indica, por otra parte, que nuestra intención es desentendernos del suceder real. Finalmente indica que traducimos una realidad subjetiva. “La literatura, mentira práctica, es una verdad psicológica.” (BARRERA CHARLES, Amado E. *Textos literarios*. SEP. México, Unidades I-VIII, 1983. P. 22).

⁸⁰ Al Reportaje tipo crónica también se le considera *narrativo* (con la intervención del factor “tiempo”), pero en este caso, y al ser la crónica un género periodístico, preferimos apegarnos al esquema de los géneros literarios.

⁸¹ ALFIERI, Carlos. ‘Un modo de pensar narrando. Entrevista con Roberto Calasso’, en “La jornada semanal”, en *La jornada*. Núm. 526; suplemento dominical; 03/04/2005. Pp. 8-10.

Roberto Calasso, nació en la ciudad de Florencia, Italia, en 1941. Es considerado como uno de los intelectuales más sobresalientes de Europa, de finales del siglo XX y principios del XXI. Carlos Alfieri opina de él: *Su abordaje de la mitología griega o india, sus estudios acerca de grandes pensadores y escritores —en particular del mundo germánico— constituyen una admirable interpretación del ensayo filosófico, la crítica literaria y la más genuina escritura de ficción. No deriva de ello el conglomerado más o menos vagaroso que*

2.2.2.1 Periodista, reportaje y la narración

El reportero, en fin, camina por la vida con la atención presta siempre para narrar cuanto sea digno de ser narrado: ve al mundo en función de su labor informadora.

- Gonzalo Matín Vivaldi (1987, p. 97).

Si el periodista de reportaje utiliza la ficción narrativa para la creación de reportajes narrativos, su obligación es hacerlo objetivamente para describir los hechos que se presentan ante sus ojos. Podrá matizar con sus diversos recursos, pero sin olvidar esta condición.

Los siguientes consejos de Tomás Eloy Martínez (2002) son de mucha utilidad para el servicio del periodista en el reportaje en el momento de *narrar*:

“no se trata de narrar por narrar. Algunos jóvenes periodistas creen, a veces, que narrar es imaginar o inventar, sin advertir que el periodismo es un oficio extremadamente sensible, donde la más ligera falsedad, la más ligera desviación, pueden hacer pedazos la confianza que se ha ido creando en el lector durante años. [...] Un periodista que conoce a su lector jamás se exhibe. Establece con él, desde el principio, lo que yo llamaría un pacto de fidelidades: fidelidad a la propia conciencia y fidelidad a la verdad. A la avidez de conocimiento del lector no se la sacia con el escándalo sino con la investigación honesta; no se la aplaca con golpes de efecto sino con la narración de cada hecho dentro de su contexto y de sus antecedentes. [...] Narrar tiene la misma raíz que conocer. Ambos verbos tienen su remoto origen en una palabra del sánscrito: *gnâ* (conocimiento). / El periodismo nació para contar historias, y parte de ese impulso inicial que era su razón de ser y su fundamento se ha perdido... Los primeros grandes narradores fueron, también, grandes periodistas.”

De acuerdo a Javier Ibarrola (1994, pp. 64-66), el reportaje narrativo no debe confundirse con la nota de color y, debe ser un relato natural en el diálogo, dinámico en la acción y preciso en el planteamiento. “Cuando no se atiende a estas premisas, el reportaje narrativo puede caer en un reportaje adulterado por el afán de hacer literatura donde no se necesita.”

La historia, la ciencia y la tecnología no permiten que las falsedades se oculten para siempre, en algún momento los archivos se comparan con la realidad y los resultados premian o castigan a los testigos que se atrevieron a narrar las vidas y situaciones de su tiempo. De esta manera, el periodista es sujeto de juicio histórico.

en ocasiones es el resultado de la fusión de géneros; por el contrario, la finísima inteligencia de Calasso se sirve de la más severa autoexigencia y de la precisión para iluminar los rincones más recónditos de los objetos de su reflexión, para ensanchar sus interpretaciones hasta revelarnos lo que nunca habíamos visto en ellos... Algunas de sus obras son: El loco impuro (L'impuro folle, 1974), La ruina de Kasch (La rovina di Kasch, 1983), Las bodas de Cadmo y Harmonía (Le nozze di Cadmo e Armonía, 1988), Los cuarenta y nueve escalones (I quarantanove gradini, 1991), Ka (1996), La literatura y los dioses (La letteratura e gli dèi, 2001), K (2002).

Un ejemplo que podemos tomar de la arqueología que relaciona la narración con los hechos reales: La narración que se hace de Troya (o Ilión), en *La Ilíada*, contiene tantos elementos y relaciones objetivas (históricas, arqueológicas, culturales, geográficas, etc.), que permitió a Heinrich Schliemann buscar y encontrar a partir de 1870 las ruinas de la ciudad y, poder comprobar que lo escrito en la obra atribuida a Homero fueron hechos verificables.

2.2.2.2 Periodista, reportaje y el cuento

Al ser una obra imaginativa (literaria) narrativa, el cuento comparte características principalmente con la novela, y también lo hace con los poemas épicos y con la leyenda; pero tiene características particulares que lo delimitan, como son: Presenta un microcosmos, es una narración breve, trata un solo asunto, crea un solo ambiente, maneja un número limitado de personajes.

En ciertas ocasiones, el reportaje puede tomar del cuento su forma para interpretar e informar, esto le permite ofrecer a sus públicos alternativas diferentes y atractivas de información. El crear reportajes con estas opciones narrativas, refresca y saca de la rutina a los sujetos emisores y receptores.

El reportaje y el cuento, según Leñero y Marín (1997, pp. 188-189):

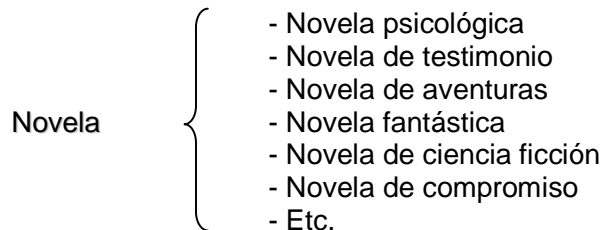
1. La significativa “viveza” del reportaje lo asemeja en ocasiones con la narrativa: con el cuento o con la novela corta.
2. Los tres tiempos característicos de estos géneros literarios — planteamiento, trama y desenlace— suelen estar presentes en ciertos reportajes.
3. El reportaje trata de ser ameno, como el cuento o la novela corta; mantener en ascenso el interés del lector; dibujar personajes, describir lugares, plantear y sostener una intriga.
4. La diferencia estriba en que el reportaje no trabaja con situaciones imaginarias ni con personajes de ficción, sino con hechos y protagonistas reales.

El reportaje “Apasionado del beaujolais”, de Rudolph Chelminski, es un ejemplo de cómo se puede utilizar al subgénero literario narrativo del cuento en la creación de un reportaje. El tema se inspira de la calidad e influencia del vino de la región francesa de Beaujolais gracias a los esfuerzos de Georges Duboeuf, el empresario mayorista más importante en este producto a nivel mundial. Los cinco primeros párrafos son los más significativos para nuestro ejemplo [Ver: Anexo C5: El reportaje y la semblanza / El reportaje y el cuento]. (Siendo el estilo del cuento el que mayor influencia tiene sobre este reportaje también podemos considerarlo como un *reportaje biográfico*).

2.2.2.3 Periodista, reportaje y la novela

Así como el reportaje es el género mayor en los géneros periodísticos, la novela lo es en la ficción narrativa. Frente a ellos, se está ante dos expresiones cumbre en lo que a letras, comunicación e información se trata.

La novela presenta las siguientes características: Es un macrocosmos, es una narración larga de hechos que aparentemente suceden en el presente, puede tratar uno o varios asuntos, puede crear diversos ambientes, maneja un número ilimitado de personajes.



- El reportaje como novela.

El apego a las concepciones de verdad y realidad de los hechos es primordial para el reportaje con tendencia novelística: “Un reportaje puede ser novelado, pero jamás podrá abandonar el verismo, el apego a los hechos que ocurrieron. Sin embargo, no todo es tan cerrado. Un reportaje, una crónica o una entrevista recurren a elementos literarios, sólo que éstos se refieren a la buena prosa, al cuidado del trabajo, incluso una entrevista podría estar construida como una especie de obra teatral”.⁸²

Una condición posterior a la integración y publicación del reportaje es que lo dicho, escrito o mostrado tiene que permitir ser verificado, tanto para el público interesado como para los involucrados. Por lo tanto, no podemos permitirnos una adulteración de lo sustancial, ni siquiera de los elementos secundarios que puedan afectar al producto periodístico. Si no se puede comprobar lo afirmado, el producto tendrá que ser excluido de los géneros periodísticos.

La extensión abierta que se permite el reportaje es otra característica que le facilitan ser tratado al estilo de la novela. Además de que podemos dividirlo en partes o capítulos, sin temor de afectar su estructura. Donde sí se encuentran condiciones es en los medios audiovisuales, sobre todo en la relación extensión-tiempo.

La simulación sólo se permite en casos muy específicos, como la recreación de eventos en reportajes novelados audiovisuales, donde se utilizan o diseñan actores en escenarios reales, montados o virtuales, para representar los sucesos ocurridos.

- La no-ficción.

La ficción es una creación de la imaginación. La novela como parte de los géneros literarios, ocupa su lugar como obra “imaginativa”, lo que significa que creativamente, y gracias a su amplia libertad de expresión, puede desarrollarse entre la ficción y la realidad. Pero, como ya mencionamos, para que un reportaje pueda ser considerado novela y al mismo tiempo conserve su carácter de

⁸² AVILÉS FABILA, René. *La incómoda frontera entre el pensamiento y la literatura*. UAM-X/DCSH — Fontamara. México, 1999. P. 9.

reportaje, el periodista debe mantener su trabajo en la condición constante de apego a la concepción de veracidad y realidad de los hechos. Es decir, mantenerse en la no-ficción.

El siguiente es un ejemplo claro. *Asesinato*⁸³, de Vicente Leñero, es el controvertido caso del doble asesinato del matrimonio del político nayarita Gilberto Flores Muñoz y de la escritora Asunción Izquierdo, muertos a machetazos en la Ciudad de México el 6 de octubre de 1978. El nieto de estos, Gilberto Flores Alavez fue señalado como culpable (inculpación planeada para otros), hecho que el acusado siempre negó. A continuación los dos primeros párrafos de las “Aclaraciones y Agradecimientos” de dicha obra que sitúan al lector en el contexto estructural del contenido y en el tiempo de los sucesos:

“Reportaje o novela sin ficción —y sin literatura, quizás— este libro quiere ser el análisis, detallado, minucioso, de un crimen ocurrido en la ciudad de México en octubre de 1978 y cuyas características, antecedentes y repercusiones permiten iluminar áreas significativas de la sociedad mexicana en esta segunda mitad del siglo veinte.

En un empeño por mantener el máximo grado de objetividad, todos los datos consignados a lo largo del libro tienen un apoyo documental que se ha hecho público de algún modo o que de algún modo consta en escritos de diversa especie. El autor no ha querido tomarse libertad alguna para imaginar, inventar o deducir hechos; ni siquiera ha utilizado materiales provenientes de entrevistas o investigaciones personales que no se encuentren avalados por una constancia escrita. Sólo los datos existentes en documentos o testimonios públicos forman parte de esta historia; con ello se pretende evitar cualquier sospecha de difamación o deformación de acontecimientos y personas contraria a los propósitos descriptivos de la investigación”.

El absoluto rigor documental, la investigación exhaustiva y el profundo análisis del caso, hacen de *Asesinato* un relato que representa, de acuerdo a la síntesis de la contraportada, “uno de los mayores esfuerzos realizados en las letras mexicanas por incorporar la verdad testimonial al mundo literario de la narrativa”. Como el anterior existen ejemplos significativos de reportajes que toman la forma de la novela, pero que aseguran la no-ficción.

Aquí surge una duda en el papel del periodista ante la novela: ¿el periodista de reportaje es novelista? En su vida personal, como tantos lo han hecho, podría ejercer la profesión de literato creando novela, pero en el ejercicio periodístico debe ser muy objetivo y conciente al momento de elaborar el reportaje. Tomás Eloy Martínez (2002, pp. 68 y 71) opina que no hay nada peor que una noticia en la que el redactor se finge novelista y lo hace mal; pero, por otro lado, comenta que un periodista no es un novelista, aunque debería tener el mismo talento y la misma gracia para contar que los mejores novelistas. Hay una advertencia de este autor: “un buen diario no debería estar lleno de grandes relatos bien escritos, porque eso condenaría a sus lectores a la saturación y al empalagamiento”.

⁸³ LEÑERO, Vicente. *Asesinato*. Plaza & Janes. México, 1985.

- El periodista y la novela testimonio.

A la *novela testimonio* (*non-fiction novel*, en inglés) también se le conoce con los nombres de relato etnográfico, novela realidad o novela sociológica. Consiste en lo siguiente: “Un texto literario sobre un hecho o fenómeno que surge de la realidad y cuyos personajes son de carne y hueso, palpables, controvertibles de viva voz.”⁸⁴

En muchos casos muy bien conocidos, o por lo menos intuitos, la conciencia social o los deseos de trascendencia del periodista juegan un papel muy importante en su etapa de escritor. Para Olga Behar (1988, pp. 101-103), adicionalmente a la frecuencia con la que los periodistas se sienten limitados en su función profesional e intelectual ante las realidades de sus pueblos, muchos periodistas tienen también un mundo interior que los hace sentir por lo menos inquietos frente a fenómenos sociales y políticos, “angustia ésta que los lleva a desarrollar su vocación por la literatura”. De esta manera puede tomar el camino de novelista testimonial, en el que la obra se presenta como novela pero además presta un servicio: el de relatar la historia, en la que la imaginación tiene una parte importante, pero con atención a “no lesionar el carácter real de su personaje”. Este género es considerado por la anterior autora como, el de mayor atracción para el periodista investigador y, determina las siguientes las siguientes características:

Características de la novela testimonio

1. La novela testimonio debe pretender un desentrañamiento de la realidad, tomando hechos de la historia y activándolos a través del protagonista. El testigo tiene un valor sociológico y, aunque su versión es manejada por el autor, recreada por éste, su versión tiene una dimensión superior a la de un cuentista de café que recuerda sus hazañas o desventuras coloquialmente.
2. Es imprescindible la supresión del ego. El autor no puede hacer autobiografías, ni debe ser personaje de la historia. El protagonista es el que participa. Esto no significa que el autor se siente en una tribuna a observar. El autor, como siempre ocurre, toma partido (en este sentido el novelista testimonial difiere de la visión norteamericana, según la cual la objetividad debe estar por encima de la ideología y de los antecedentes culturales y académicos del autor), pero no es protagonista de su historia. El autor se despoja entonces de su individualidad y asume la de su informante, penetra su psicología, su colectividad, su mundo.
3. La novela testimonio debe contribuir al conocimiento de la realidad, imprimirle a ésta un sentido histórico. El autor debe contribuir al conocimiento de la realidad. En este sentido, los hechos deben interesar no sólo como historia, como pasado, sino especialmente como hechos que están vivos, que son presente.
4. El autor de la novela testimonio debe revelar la otra cara de la moneda; para lograrlo, emprende primero una tarea de investigación, atraviesa la telaraña de la realidad y llega al fondo del acontecimiento. El autor debe avanzar más allá de la apariencia de la realidad a través del método periodístico-investigativo, llegar a la época, su atmósfera, sus actores y contar lo que la historia oficial niega u oculta.

⁸⁴ BEHAR, Olga. “La novela testimonio, nuevo reto del periodista escritor, en *La condición de periodista*. Pangea/UAM-X. México, 1988. P. 101.

En la novela testimonio, según Behar, el periodista como autor se reserva el derecho de su novelación, pero sin traicionar la verdad histórica. La autora termina diciendo que a través de la novela testimonio el periodista investigador “arma la telaraña cuyos hilos quedan dispersos en el quehacer cotidiano y cumple con un compromiso colectivo, que es el de develar los misterios de las historias secretas, cuyo ocultamiento se empeñan en mantener ciertas fuerzas del poder. Y lo más cautivador para él es que, sin dejar de ser periodista, puede convertirse en escritor”.

Ejemplos documentados, encontramos los siguiente: *Las guerras de la paz, Noches de humo y Noches de Luna*, de la misma Olga Behar; *Rayuela*, Julio Cortázar; *Biografía de un cimarrón y Canción de Rachel*, del cubano Miguel Barnet; *La noche de Tlatelolco*, de la mexicana Elena Poniatowska; *La canción del verdugo*, del norteamericano Norman Mailer; *Karina*, del colombiano Germán Castro Caycedo; *Los hijos de Sánchez*, del norteamericano Oscar Lewis; *A sangre fría*, de Truman Capote; entre tantos otros ejemplos que nos presentan la importancia de la novela testimonio para el periodista investigador.

2.2.2.4 Periodista, reportaje y el ensayo

El ensayo es un género que debemos agradecer a Michel Eyquem de Montaigne, humanista francés del siglo XVI. El ensayista desarrolla y reúne algunas reflexiones hechas sobre un tema determinado. Para poder comprender las relaciones y diferencias del reportaje y el *ensayo* se verifica la versión de Gonzalo Martín Vivaldi sobre éste último:

Ensayo: Género literario y periodístico en el que se estudia, didácticamente, un tema cultural, sin agotarlo, sin llegar al tratado exhaustivo. Escrito que expone un problema cualquiera, con intención didáctica, desarrollo personal y fragmentario, en ocasiones más intuitivo que erudito, más sugeridor que definitorio. El ensayismo es más propio de la revista que del diario. Como maestro del ensayismo moderno en España es obligado citar a José Ortega y Gasset, especialmente en ‘El espectador’, muchos de cuyos ensayos fueron publicados en su día en el periódico.⁸⁵

Alberto Dallal asegura que el actualizar, describir y re-descubrir son aspectos del *ensayo*; además, son sus funciones, “ya que sus temas deben apoyar la problemática de una realización pasada, de una elucubración lúdica, con giros de todo aquello que compete a la actualidad; el ensayo, no cabe duda, aprovecha lo contemporáneo del pensamiento literario. Hace literatura de la realidad inmediata.”⁸⁶

El Ensayo puede ser expositivo o imaginativo, y en su clasificación podemos encontrar: Líricos, humorísticos, satíricos y expositivos.

Según su función (Leñero y Marín, 1997) en el reportaje podemos encontrar semejanzas con el *ensayo*:

⁸⁵ MARTÍN VIVALDI, Gonzalo. “Apéndice. Diccionario de redacción y estilo periodístico”. *Op. cit.* P. 344.

⁸⁶ DALLAL, Alberto. “El ensayo y la cultura”, en *Periodismo y literatura*. FCPyS/UNAM. México, 1ª ed., 1985. P. 7.

Reportaje demostrativo	←→	Ensayo
Reportaje descriptivo	←→	Ensayo literario
Reportaje narrativo	←→	Ensayo histórico
Reportaje instructivo	←→	Ensayo técnico

Con la intención de mostrar las convergencias, relaciones intermedias y divergencias entre el reportaje y el ensayo, presentamos el siguiente cuadro.

Convergencias, relaciones intermedias y divergencias

	Ensayo	Reportaje
Convergencias:	<ul style="list-style-type: none"> - “Se estudia, didácticamente, un tema cultural, sin agotarlo, sin llegar al tratado exhaustivo.” - “Escrito que expone un problema cualquiera, con intención didáctica, desarrollo personal y fragmentario.” - Actualizan, describen y re-descubren. 	
Relaciones intermedias:	- De corta, media y gran extensión.	- Puede tomar la extensión del ensayo.
	- Puede ser expositivo, interpretativo o imaginativo.	- Puede ser objetivo (informativo o expositivo) o Interpretativo.
	- Siempre en prosa.	- Regularmente en prosa, con la posibilidad valerse de otros recursos.
Divergencias:	- El ensayismo es más propio de la revista que del diario.	- Es propio de los diversos medios masivos de comunicación (escritos, audiovisuales, audibles, digitales e híbridos. Jerárquicamente: Revistas, periódicos, televisión y radio.
	- El autor trata de darle sentido de unidad al tema dándole un sabor personal con ejemplos y anécdotas propias.	- El autor trata de darle sentido de unidad al tema dándole un sabor personal (estilo periodístico) con ejemplos y anécdotas veraces.
	- El autor expresa sus ideas sobre un tema.	- El autor comunica informaciones o interpretaciones sobre acontecimientos y fuentes externas confiables.
	- Más sugeridor.	- Más definitorio.

2.2.2.5 Los papeles de literato y escritor

No hay duda que la literatura y el periodismo comparten acciones y efectos de la expresión y la comunicación e, incluso de la información. Pero en uno de estos sentidos, en ciertas reconocidas ocasiones, el periodista es compartido de un efecto determinado del literato: el de la belleza literaria. En la penúltima década del siglo XX Juan Gargurevich, quien opinó que los géneros periodísticos son *formas periodístico—literarias*, dijo que el *estilo periodístico* “se caracteriza

principalmente, porque su objetivo es el traslado de información y no necesariamente el placer estético, cual es el caso de la literatura artística. Debe advertirse que no es fácil diferenciarlo, sobre todo, en los últimos tiempos en que ha surgido el llamado *nuevo periodismo*, que utiliza la información con refinadas técnicas literarias, capaces de convertir una “noticia” en obra de arte”.⁸⁷

Ahora bien, a la pregunta ¿El periodista en el reportaje es o puede llegar a ser literato? se presentan respuestas desde diferentes enfoques, que aunque en su mayoría son afirmativas también las hay negativas y muy respetables. Partiremos de la siguiente pregunta para poder sustentar el resultado de dicha condición:

¿El periodismo es una forma de literatura?

Debido a que la respuesta tiene dos vertientes opuestas, será necesario ir al recurso comparativo. Primero consideremos la afirmación de Martín Vivaldi (1987, p. 247), quien dijo que el gran reportaje, junto con la crónica y el artículo cuando son auténticos y profundos son literatura, porque son algo más que comunicación, interés y actualidad: “son expresión de una personalidad literaria, de un estilo, de un modo de hacer personalísimo, de una manera de concebir el mundo y la vida. Son Literatura tales géneros en cuanto que valen, no sólo por lo que dicen, sino por cómo expresan lo que dicen. (...) Son dos modos de hacer paralelos —algunas veces convergentes—, cuya coincidencia fundamental es la de utilizar la palabra como utensilio de trabajo y la frase como vehículo de pensamiento. (...) La Literatura, la creación literaria, es un lujo; el periodismo es una necesidad. (...) En resumen: el periodismo no es un arte literario menor; es *un arte literario distinto*.”

Veamos ahora la respuesta afirmativa que dieron dos especialistas a esta pregunta a J. Jaime Hernández, en entrevista para *Excélsior*:

- Camilo José Cela⁸⁸: “Sin duda alguna. Esto lo dije hace muchos años y lo mantengo. Claro que sí”.⁸⁹

- Antonio Gala⁹⁰: “¡Claro que sí! Y cuando, por ejemplo, Ernest Hemingway decía que el periodista podía ayudar mucho al escritor con tal de que éste supiera dejarlo a tiempo, a mí no sólo me parece que no es cierto sino que, además, me parece una insensatez. El periodismo tiene unas reglas de síntesis, de concreciones, de rapidez verbal, de relato rapidísimo que, en todo caso, ayuda al escritor.”⁹¹

⁸⁷ Gargurevich, Juan. “Introducción”, en *Géneros periodísticos*. Editorial Belén. Quito, 1982. Pp. 11-12.

⁸⁸ Camilo José Cela. Escritor español, nació en 1916. Autor de *La familia de Pascual Duarte*, *La colmena*, *Pabellón de reposo*, *Tobogán de hambrientos*; relatos: *Viaje a la Alcarria*, *Nuevas andanzas y desventuras del Lazarillo de Tormes*, *San Camilo 1936*, *Oficio de tinieblas 5*, etc.; y *Diccionario secreto*. Premio Nobel en 1989.

⁸⁹ HERNÁNDEZ, J. Jaime. “Entrevista a José Camilo Cela”. *Excélsior*. 03/abril/1997.

⁹⁰ Antonio Gala. Periodista, dramaturgo y poeta español, nació en 1937. Autor de *Los verdes campos del Edén*, *Anillos para una dama*, *Las cítaras colgadas de los árboles*, *¿Por qué corres*, *Ulises?*, *Petra Regalada*, *El cementerio de los pájaros*, *Enemigo íntimo*, *Solsticio de invierno*, *La pasión turca* y *El manuscrito carmesí*.

⁹¹ HERNÁNDEZ, J. Jaime. “Entrevista a Antonio Gala”, en *Excélsior*. 21/abril/1997.

De una forma más directa, el periodista y escritor Manuel Buendía⁹² opinó que el periodismo no es barata artesanía, sino un género literario cuyas exigencias, si cumplidas, crean belleza.⁹³

Claro que existe una diversidad de puntos de vista al respecto, por ejemplo, Mario Vargas Llosa⁹⁴ cree que la literatura y el periodismo no son la misma cosa, cree que hay un cordón umbilical que los une en los mejores casos, y que “es la garantía de que la literatura no se aparta ni da la espalda a la vida”.⁹⁵ En el sentido de ese cordón umbilical consideremos las palabras de Tomás Eloy Martínez (2002, p. 70): “No es por azar que, en América Latina, todos, absolutamente todos los grandes escritores fueron alguna vez periodistas: Vallejo, Huidobro, Borges, García Márquez, Fuentes, Onetti, Vargas Llosa, Asturias, Neruda, Paz, Cortázar, todos, aun aquellos cuyos nombres no cito. Ese tránsito de una profesión a otra fue posible porque, para los escritores verdaderos, el periodismo nunca es un mero modo de ganarse la vida sino un recurso para ganar la vida.”

Con todas y cada una de las diversas opiniones divergentes sobre la condición del periodista de reportaje como *literato*, lo que nadie puede negar es su papel de *escritor*; acerquémonos a la contemplación periodística de Martín Vivaldi (1987, p. 254): “Las fórmulas ideográficas al uso no pasan de ser ejercicios didácticos cuando no mera curiosidad. La verdad es que el medio de que nos servimos para transmitir nuestro pensamiento —el libro o el periódico— matiza diferencialmente la disyuntiva PERIODISMO-LITERATURA. Y así diríamos que el periodista es un escritor que escribe para el periódico, con toda la carga sociológica que este medio de comunicación encierra.”

En el prólogo de *La incómoda frontera entre el periodismo y la literatura*, René Avilés Fabila (1999, p. 8) escribe lo siguiente: “tanto el literato como el periodista viven a la caza de grandes temas para sus obras, se alimentan de tragedias y problemas; de personajes y sucesos siniestros, poseen eso que Hemingway llamaba con toda claridad el “detector de mierda” que permite dar con el asunto adecuado para sus materiales”, la única condición para el periodista, a diferencia de muchos literatos, es el apego a la realidad de los hechos: “En esencia, el lenguaje literario o artístico es el campo de la entera libertad, mientras que en el periodístico hay reglas, terrenos que no pueden ser destruidos”.

En lo que podemos estar de acuerdo es en que tanto el contenido de la Literatura como el del periodismo (y en nuestra delimitación, del reportaje) son experiencia, expresión y forman parte de la comunicación. Confirmando el particular punto de vista de la literatura para Barrera Charles (1983, pp. 22-23) su contenido es la pura experiencia, no la experiencia de determinado orden de conocimientos: “La experiencia contenida en la literatura —como por lo demás toda experiencia, salvo tipos excepcionales— aspira a ser comunicada. Para

⁹² Manuel Buendía. Periodista y escritor mexicano (1926-1984), murió asesinado en la Ciudad de México. Autor de *Red privada*, *La CIA en México*, *La santa madre*, *La ultraderecha en México* y *Los empresarios*. Escribió para *Excelsior*, en la columna “Red privada”.

⁹³ BUENDÍA, Manuel. *Ejercicio periodístico*. Océano. México, 1984.

⁹⁴ Mario Vargas Llosa. Escritor peruano, nació en 1936. Autor de novelas: *La ciudad y los perros*, *La casa verde*, *Los cachorros*, *Conversación en la catedral*, *Pantaleón y las visitadoras*, *La tía Julia y el escribidor*, *La guerra del fin del mundo*, etc.; obras de teatro: *La señorita de Tacna*, *Kathie y el hipopótamo*.

⁹⁵ “Discurso de Mario Vargas Llosa en el Premio de Periodismo ‘Mariano de Cavia’”. *Visión*. Madrid. 16-31/julio/1997.

distinguir el lenguaje corriente o práctico del lenguaje estético o literario, se dice a veces que el primero es el lenguaje de la comunicación y el segundo el de la expresión. En rigor, **aunque la literatura es expresión, procura también la comunicación.**”

Para no reiterar en ejemplos, referimos los mismos del apartado: “El periodista y la novela testimonio”.

2.2.3 El periodista y el reportaje ante las obras expositivas

El propósito final de la ciencia es la postulación de verdades generales, de teorías que, basadas en la investigación empírica y sustentadas en el conocimiento acumulado, nos permitan no sólo explicar fenómenos presentes, sino también predecir los futuros. En cambio en el periodismo no importa lo detallada, profunda y laboriosa que haya sido la tarea de búsqueda; los periodistas pretendemos iluminar verdades particulares, casos, situaciones y estados concretos, no postular un enunciado (...) sino explicar, (...) no formular una teoría (...) sino examinar los factores.

- Eduardo Ulibarri (1994, p. 45).

El acercamiento más directo del periodista del reportaje al amplio campo de las ciencias es cuando su trabajo se desarrolla en alguna de estas áreas específicas. Su capacidad de reportero se centra en delimitaciones más precisas para desarrollar reportajes de mayor valor objetivo, según lo requiera o exija el área de investigación o el medio con perfil expositivo en el cual escribirá.

El investigador de las áreas exactas se fascina de los secretos de la naturaleza, un investigador de las áreas sociales se fascina de las causas y efectos de la sociedad. Ambos, encontrando su lugar en el universo, comparten el tomar riesgos y llegar a los límites.

Aunque conforman el grupo menos numeroso, los *reportajes expositivos* son de gran utilidad en todas las áreas del conocimiento. Regularmente estos se publican en medios especializados, pero también lo hacen en medios de información con contenidos más digeribles para la mayoría de la población de lectores, escuchas, televidentes o cibernautas.

Las obras expositivas hacen del conocimiento general los resultados de las investigaciones de los hombres de ciencia. El campo de las ciencias se divide en cuatro grupos principales:

Campo de las ciencias {

- Ciencias de la naturaleza.
- Ciencias ideales.
- Ciencias sociales.
- Ciencias filosóficas.

Las subdivisiones, a su vez, se ramifican en áreas cada vez más delimitadas.

De acuerdo a su grado de profundidad las obras expositivas se dividen en: De divulgación, didácticas y científicas.

- Obras expositivas
- *De divulgación:*
Están dirigidas al gran público. El lenguaje es sencillo y la terminología es muy general. Los temas se tratan de la forma menos profunda, a veces con matices superficiales.
 - *Didácticas:*
Tienen cuidado de dar a conocer los tecnicismos, haciéndolo de la manera más sencilla. Introducen al estudiante a la materia gradualmente. Se refuerza el aprendizaje a través de ejercicios. Los libros de texto son el mejor ejemplo.
 - *Científicas:*
Su lenguaje es técnico, y se dirigen a personas especializadas, interesadas o con conocimientos sobre la materia. Los temas que se tratan son los más profundos de las obras expositivas, a veces tanto que sólo pueden ser entendidos por los especialistas.

Por los requerimientos de veracidad, oportuno y objetividad, muchos de los *reportajes expositivos* se escriben a manera del género periodístico de la noticia.

2.2.3.1 El periodista en las ciencias

El periodista da a conocer las teorías, hipótesis, experimentos y observaciones acerca de las ciencias. Julio del Río Reynaga (1994, p. 20) dice que el reportero de los últimos años ha tomado conciencia de su responsabilidad y concluye que “su misión, en última instancia, no se diferencia casi nada de la de cualquier científico; con esa actitud sabe que debe pensar reflexivamente, librarse de observaciones subjetivas en la recolección de las noticias, hacer un esfuerzo por ordenarlas lógicamente y, por último, redactarlas con fidelidad.”

Quizá sea éste el papel más criticado por los obsesivos de la metodología de las ciencias exactas. Trataremos el papel científico del periodista desde tres ángulos: ángulo científico-metodológico, ángulo de investigador de campo, ángulo escritor de ciencias (especialista o interesado).

Ángulo científico-metodológico: El reportero, al pertenecer su profesión al área de las ciencias sociales, está obligado a justificar su método. El carácter objetivo del reportaje facilita el resultado científico.

Ángulo investigador de campo: El periodista de reportajes es en la acción de la investigación de campo un ser multidisciplinario, en lo que a las áreas científicas se refiere: va a los archivos históricos y se apoya de ellos como el historiador; investiga sobre las culturas y grupos sociales como el sociólogo; estudia, analiza e interpreta por un lado a los protagonistas como el psicólogo, y por el otro a los objetos físicos como el antropólogo.

Ángulo escritor de ciencias: Existen diversos reporteros que escriben reportajes de tipo expositivos, en sus tres subdivisiones: puramente científicos, didácticos y de

divulgación. Este tipo de reportajes requieren de las características que soportan a las obras expositivas:

- Mayor grado de profundidad.
- Cierta preparación previa de parte de los lectores.
- Que sean medios para comunicar resultados científicos.
- Respetar la estructura subdivisional: científica, didáctica y de divulgación.

2.2.3.2 Papel del periodista de reportaje en diferentes áreas del conocimiento

Trataremos sólo las áreas más involucradas.

a) En la psicología y el psicoanálisis.

La boca puede mentir, pero el gesto que se hace en ese momento dice toda la verdad.

- *Friederich Nietzsche* ("Aforismo 166", en *Más Allá del Bien y del Mal*).

Una simple mueca puede ser clave para poder deducir que nuestra sospecha o investigación va o no por el buen camino.

- *Pepe Rodríguez* (1994, p. 28).

Con el lenguaje oral, la persona puede manipular una entrevista, en este momento es cuando el reportero toma el papel de *periodista-psicólogo*: debe tener la capacidad de poder interpretar tanto las palabras como el lenguaje no verbal del o de los entrevistados. En un caso no se puede creer a una primera y única versión, sobre todo si de alta trascendencia social se trata, esto sería falta de profesionalismo y una irresponsabilidad que cobra muy caro la credibilidad del periodista.

El periodista como reportero de reportaje debe ser cauteloso (más no prejuicioso) en el momento de la investigación, y de forma mayor cuando de personas se trata. Debe considerar que en una entrevista, sobre todo si los sujetos están directamente relacionados con un caso de relevancia, el entrevistado puede mentir, engañar (podemos decir que el engaño no reside en lo falso en sí, sino en la intención de engañar, no en la mentira como objeto, sino en el objetivo de pasar una mentira como verdad), ocultar o desviar información, o la puede exagerar: al estar en contra de los hechos o, por el contrario, la puede idealizar al extremo al estar a favor. Por esta razón es importante investigar las diferentes posturas. Por ejemplo, en el caso del "11-S", las versiones serán diversas si se entrevista a George Walker Bush que si lo hacemos con Osama bin Laden o a un izquierdista crítico: El primero argumentará un acto terrorista encabezado por el segundo. El segundo negará ser el actor intelectual, pero estará a favor del acto. Y, el tercero se podría apoyar en la "Teoría del autoatentado", según la cual W. Bush pudo haberlo planeado para encubrir, por un lado, el fraude que hizo al morir el hermano del segundo, que era su socio petrolero, y cuyas acciones no entregó a los respectivos familiares; por otro lado, podría hablar del caso Enron, empresa estadounidense (de la que el Presidente en turno era uno de los principales socios) que defraudó a ese gobierno produciendo un fuerte déficit, poniendo en

riesgo a la bolsa de valores las semanas previas al “11 Negro”; podría manifestar que la destrucción del World Trade Center de Nueva York fue planeada porque en los pisos superiores se encontraban los archivos que demostraban la culpabilidad de W. Bush, e incluso podría argumentar que sirvió de pretexto para detener la caída de la bolsa y al mismo tiempo aprovechar vender armas a sus aliados, con la versión de “la necesidad de protegerse contra actos terroristas”, cubriendo de esta manera parte del desfalco de Enron. Sin mencionar las acciones relacionadas con el petróleo de Oriente Medio.

La responsabilidad y la honestidad son valores con diversas manifestaciones que fortalecen al trabajo y a la persona del periodista. En el reportaje se debe manifestar lo que se observa, pero no asegurar como verdad lo que puede ser un supuesto. Lo mejor es informar las diferentes posturas y versiones dejando a los hechos y a la opinión pública las conclusiones.

La técnica de la entrevista psicoanalítica es una opción para complementar la profundidad del reportaje. El psicoanalista trata al individuo a través de la observación y la interpretación del sistema inconsciente, traduciendo los resultados a lenguaje clínico. El periodista de reportaje, a través de la observación y la profundidad en los sujetos y objetos de estudio, puede interpretar el inconsciente social, para informarlo con un lenguaje adecuado para la mayoría de los públicos. Encontramos aquí el elemento metodológico común (y quizá el de vínculo más importante) entre el psicoanálisis y el reportaje, y la investigación de ambos, nos referimos a la *interpretación*. Una diferencia entre ambos es que el psicoanalista está comprometido al secreto profesional, y el reportero tiene el compromiso de informar de forma masiva.

Las perspectivas culturales en relación a la interpretación de “la verdad” varían una de otra, más en el estado puro de las culturas; es decir, no es la misma perspectiva social en un país comunista que en otro capitalista, en uno católico que en uno protestante o musulmán. Las raíces culturales suelen marcar conductas sociales a seguir. Veamos la posición del psicoanálisis ante el problema de la verdad, sin olvidar lo que esta disciplina establezca de forma clínica y el punto de vista cultural de las personas. Para el Dr. Helí Morales Ascencio el inconsciente no se resuelve, se produce aun en la imposibilidad: “Imposible porque la verdad no se puede saber toda, ni con piruetas metafísicas como aquella de: “la verdad de la verdad”, ni con ajustes ideológicos a posturas de fidelidad partidaria. / La verdad, importante problema para la filosofía y los científicos. Los primeros intentan hacerla hablar y mostrar sus cicatrices, los segundos suponen que escribiéndola en fórmulas la apresan. / Para el psicoanálisis la verdad está en el campo de lo imposible, pero no por ello es “improducible”. Imposible porque entre verdad y saber hay un agujero. / La ciencia confunde saber y verdad usando la formalización vía las lógicas para neutralizar la hiancia, la fisura que hay entre ellas. / La religión concibe la verdad como ya establecida desde siempre y para siempre por un ser supremo. Por lo tanto no se busca saber sino que se repiten oraciones. / La magia cree que lo efectivo es lo verdadero. El psicoanálisis ve a la verdad como producción. Las verdades se producen, no existen por un Dios, ni por su utilidad. Existen como tales porque son del orden de la materialidad, por lo tanto de la producción. Es en esta línea por lo

que en el psicoanálisis la verdad funge como causa; es lo que provoca el síntoma”⁹⁶.

Un gesto, un cambio de mirada, una mueca, la estereotipia más sutil, la entonación de la voz, etc., pueden hacer la diferencia entre una entrevista superficial y una entrevista profunda.

b) En la historia.

Un excelente periodista es al mismo tiempo un historiador, un sociólogo, un detective, y posiblemente también un literato.

- René Avilés Fabila (1999, p. 10).

Como comprobaremos en este apartado, el periodista como reportero de reportaje tiene una relación muy amplia con la ciencia de la historia, con la cual el periodista puede explicar e interpretar el pasado humano.

Isidoro Vizcaya Canales, *et al* (1983), mencionan la dificultad por definir a la historia, pero dicen que la historia es la reconstrucción e interpretación de hechos pasados, y dan a conocer las tres *fuentes de la historia* más comunes:⁹⁷

1. *Narraciones orales*. Se utilizan generalmente para reconstruir la historia de pueblos primitivos de los que no hay documentos escritos o estos son muy escasos. Sin embargo, en la actualidad se está usando mucho la narración oral para la reconstrucción de acontecimientos muy recientes, cuyos participantes todavía viven y es posible entrevistar y consignar sus experiencias y opiniones.
2. *Restos arqueológicos*. Son toda clase de objetos materiales dejados por civilizaciones antiguas, como edificios o ruinas de estos; obras de arte, como pinturas y esculturas, y productos de las artesanías, como cerámica, armas, monedas y joyas. Los restos arqueológicos son importantes para recrear épocas muy antiguas de las que el material escrito es limitado o no existe, pero también se utilizan para complementar la reconstrucción de períodos en que los documentos escritos son más o menos abundantes.
3. *Documentos escritos*. Para la reconstrucción histórica de los últimos siglos se utilizan principalmente fuentes escritas y éstas pueden ser documentos, manuscritos o impresos, que se encuentran en archivos públicos o privados, memorias, leyes y decretos, periódicos, revistas y toda clase de material impreso.

A éstas, nosotros podemos sumar la siguiente fuente:

4. Documentos audiovisuales electrónicos y digitales. Todos los documentos de audio, video y fotografía, resultado de las tecnologías.

⁹⁶ MORALES ASCENSIO, Heli. “Los vericuetos del psicoanálisis y la cultura” en, *Sujeto, cultura y sociedad*. FCPyS-UNAM. Núm. 13; enero-febrero/1995. Pp. 39-40.

⁹⁷ VIZCAYA CANALES, Isidro, Gustavo Leal Isla. *et al*. “Introducción”, *Historia moderna de occidente*. ITESM-SEP. México, 1998. Pp. 11-14.

En toda investigación se recomienda tomar en cuenta una serie de aspectos, como el social, el ambiental, el económico, el ético, el científico, el tecnológico, el estadístico y otros que aseguren el mayor acercamiento a la certeza. Según la fuente de información, se reconocen dos tipos de investigación: La investigación documental y la investigación de campo.

El método de la investigación histórica es la *investigación documental*, que en esencia consiste en la interpretación de todo tipo de documentos hechos por el hombre. Esta investigación histórica aplica la técnica de la observación, que puede ser *directa o indirecta*.⁹⁸

- a) Técnica de observación directa. Consiste en hacer acopio de datos como testigo presencial de un acontecimiento.
- b) Técnica de observación indirecta. Consiste en recabar datos que proporcionan los testigos del acontecimiento. Esta técnica se vale de personas especializadas en la observación. Estos especialistas utilizan instrumentos apropiados como son los cuestionarios, las entrevistas, y encuestas y también, los dispositivos mecánicos (grabadoras, cámaras fotográficas y cinematográficas, etc.).

Encontramos entonces que las relaciones fundamentales entre el reportero de reportaje y el historiador son: la observación y la interpretación documental.

Con la aplicación de la técnica de la observación encontramos relación con otro profesional: el detective, ya que éste se basa de la misma para la resolución de sus problemas.

Al comparar el trabajo del periodista de reportaje con el del historiador podemos darnos cuenta de relaciones significativas entre ambos, recuperemos el pensamiento de Américo Castro:⁹⁹

1. "Historiador... no es simple operación de conocimientos, no consiste en desvelar la realidad de una 'cosa' que existe sola y para sí. La tarea de historiador es una forma de conversación, de convivir con quienes, en alguna forma, dejaron expresiones vivientes de sus vidas, la cuales no hablarán a todos de la misma forma".
2. "El historiador... ha de habérselas con objetos expresivos del vivir de otros hombres, y ha de participar, en alguna forma, del movimiento vital de quienes lucharon, creyeron, pensaron, sintieron y crearon, ya que actividades de esa clase se dan dentro de la experiencia personal de cada uno. Los objetos de tal experiencia, de suyo movibles, ingresan en el movimiento vital de quien se ponga en contacto con ellos".

En la práctica, estos dos puntos de acción son tan válidos para el Historiador como para el reportero profesional.

El periodista participa en la historia: "por el reportaje objetivo, honrado y sincero fluye gran parte de la historia contemporánea. La vida de los hombres de nuestro tiempo, sus descubrimientos, sus luchas, sus éxitos científicos, su drama

⁹⁸ GONZÁLEZ BLACKALLER, Ciro E. *Nuevo hoy en la historia*: Segundo curso. Edit. Herrero. México, 2ª reimp., 1987. Pp. 14-16.

⁹⁹ CASTRO, Américo. *Dos ensayos*. 1950. P. 33 (citado en: FERRATER MORA, José. 'Endopatía', en *Diccionario de filosofía*. Editorial Ariel. Barcelona. P. 1011).

histórico, su modo de ser, de estar y de pensar.” Y el historiador (o el periodista en el papel de historiador), en reciprocidad, se apoyará del trabajo del periodista: “Todo esto y mucho más, todo el acontecer contemporáneo, podrá ser fuente de información para el historiador. Los especialistas de la historia han de recurrir forzosamente a los periódicos, transparente espejo donde se refleja —debe reflejarse— la historia de cada día” (Martín Vivaldi, 1987, pp. 85-86). Lo que vivamos y generemos hoy será estudiado por las siguientes generaciones, y una de las principales fuentes serán todos los documentos físicos, digitalizados y orales que vayamos creando como herencia periodística. Su tarea será, la de interpretarnos a través de dichos acervos.

c) En la sociología.

En esta ciencia, en palabras generales, el periodista observa la situación del hombre como miembro de la sociedad. Raymundo Riva Palacio¹⁰⁰ afirma que el reportaje es el género donde la noticia se examina con profundidad, donde se analiza y reflexiona sobre sus orígenes, que permite un mejor conocimiento de lo que es la sociedad, y no está limitado por sólo divulgar el acontecimiento.

Emile Durkheim concluyó que la primera regla relativa a la observación de los hechos sociales, y la de carácter más fundamental, es la de considerar a los hechos sociales como cosas.¹⁰¹ Planteó una ventaja de la sociología sobre la psicología, en la relación entre interpretación y accesibilidad de los hechos sociales: “una ventaja que no ha sido observada hasta hoy que debe propiciar su desarrollo. Quizá sea más difícil interpretar los hechos sociológicos, porque son más complejos, pero también son más fácilmente accesibles. A la psicología, por el contrario, no sólo le cuesta trabajo elaborarlos, sino también captarlos. Por consiguiente, es lícito creer que el día en que sea unánimemente reconocido y practicado este principio del método sociológico, se verá a la sociología progresar con una rapidez que la actual lentitud de su desarrollo apenas permite suponer, y recobrar incluso el adelanto que la psicología debe tan sólo a su anterioridad histórica.”

El periodista profesional es un elemento necesario para la participación, construcción, interpretación y reconstrucción de los hechos sociales. En este sentido, el periodismo al ser parte de las ciencias de la comunicación (y éstas, a su vez, de las ciencias sociales), refiere una metodología sociológica obligada tanto para su estructuración, aplicación y funciones, como para su propio estudio. Además, los procesos y resultados de su labor conforman factores de causa, interés, vínculo o seguimiento para estudios del área sociológica.

d) En la filosofía.

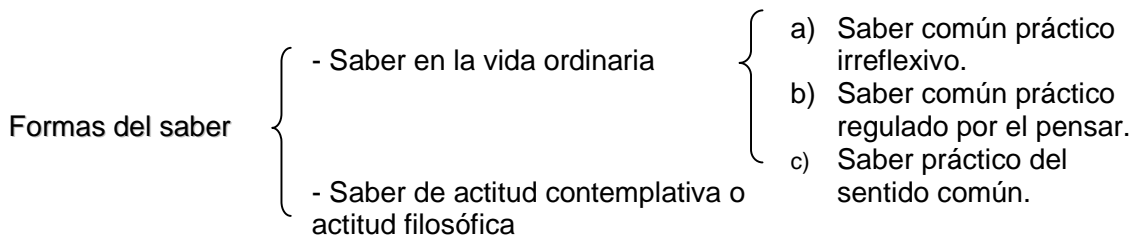
En el papel de *observador* dijimos que haríamos a un lado el término “contemplar”, mismo que retomamos debido a que corresponde ser tratado en este inciso.

¹⁰⁰ RIVA PALACIO, Raymundo. Reportero de asuntos especiales de *Excélsior*.

¹⁰¹ DURKHEIM, Emile. “Cap. II. Reglas relativas a la observación de los hechos sociales”, en *Las reglas del método sociológico*. Barcelona, 1995. Altaya. Pp. 69 y 85.

Contemplar, es algo más que mirar atentamente. No es lo que llamamos observación y que consiste en atender, con cierto grado de curiosidad, lo que estamos viendo. Siempre que observamos, nuestra atención se dispersa en los detalles de los hechos y de las cosas. En cambio, cuando contemplamos tenemos la experiencia viva de los hechos, las cosas y nosotros, formamos parte de un *universo*, participamos en la unidad-de-lo-diverso.¹⁰²

Retomando el origen del significado del vocablo con-templar, tenemos que: “Templar el acero’ es darle alma, es decir, lograr que el acero pierda su rigidez sin afectar su resistencia, fundiéndolo con ciertos ingredientes para darle flexibilidad”. De esta manera Jesús Montejano Uranga (1992, p. 21) nos infiere que *contemplar* es entrar en comunión total con algo distinto de nosotros, pero sin dejar de ser nosotros mismos. Esquematizando las formas de saber, tenemos:



Así, toda actividad humana tiende hacia la contemplación. De ahí que “la actitud de saber común y práctico, asistida por momentos de contemplación”, se realiza fundamentalmente en dos instancias diversas: la actividad productiva y la interacción social de perfeccionamiento (p. 30).

En relación al reportaje y la filosofía Gonzalo Martín Vivaldi (1987, p. 91) asegura: “El gran reportaje o reportaje profundo depende, en esencia, de lo que en filosofía se llama “estimativa” o capacidad para captar o detectar los valores profundos y significativos del mundo y de las cosas, del ser y del acontecer humano.”

El periodista en el reportaje está en permanente búsqueda, pero no de una manera simple y mecánica, no se trata solamente de recopilar información para rellenar espacios informativos; independientemente del compromiso propio y social, siente deseo de profundizar en las extrañas del su objeto, por oscuras que estas parezcan, y ofrecer a la opinión de los públicos su descubrimiento y su comprensión de lo contemplado. En opinión de Javier Ibarrola (1994, p. 27), el reportaje es el resultado de una búsqueda constante de respuestas, es sin duda la mejor expresión del innato deseo del hombre por saber y, finalmente, de trascender.

Todo lo anterior nos hace recordar la dialéctica de Platón, ese proceso cognoscitivo que hace que el individuo no se conforme con permanecer en el plano sensible, en la *doxa* (opinión), sino que lo asciende al nivel del *episteme* donde tiene la oportunidad de captar lo intelectual, la idea más certera. No intentamos glorificar al periodista con una investidura prejuiciosa de sabio, sino

¹⁰² MONTEJANO URANGA, Jesús. *Textos filosóficos I*. ITESM-SEP. México, 1992. P. 28.

mostrar la capacidad que este logra tener a través de su experiencia en el universo de las ideas y, demostrar que la Filosofía no es ajena al ejercicio periodístico, todo lo contrario, lo complementa.

e) En el lenguaje.

Los seres humanos no viven solamente en el mundo objetivo ni sólo en el mundo de la actividad social como generalmente se entiende, sino que están a merced del idioma que ha venido a ser el medio de expresión de su sociedad. Es una ilusión imaginar que uno se ajusta a la realidad sin el uso de la lengua y que ésta es sólo un medio incidental de resolver problemas específicos de comunicación o reflexión. El hecho es que el "mundo real" está hecho inconscientemente en gran parte de los hábitos lingüísticos del grupo... Vemos, oímos y experimentamos de cierta manera porque los hábitos lingüísticos de nuestra comunidad nos predisponen a ciertas selecciones de interpretación.

- Edward Sapir.

El periodista comunica por medio del reportaje hechos e ideas, productos culturales, información e interpretación a través del lenguaje. Los tres grupos fundamentales son la *etnolingüística*, la *psicolingüística* y la *sociolingüística*. Nosotros tocaremos enseguida, sin profundizar, las áreas de la *sociolingüística* y de la *psicolingüística*, para vislumbrar esa obvia pero íntima y penetrante relación del periodista de reportaje con la lengua.

Psicolingüística.

Con el antecedente de que a la comunicación humana se le puede considerar la continua percepción-comprensión-producción, la *psicolingüística* es una disciplina que en gran medida se ocupa de analizar todo tipo de proceso relacionado con la mencionada comunicación, a través del uso del lenguaje oral, escrito, etc. Los procesos más estudiados son la *codificación*, o producción del lenguaje formando oraciones gramaticalmente correctas, y; la *decodificación*, o comprensión del lenguaje por medio de las estructuras psicológicas que dan capacidad al individuo para entender las formas de expresión.

Asegura Secanella (1986, p. 40) que la psicolingüística aplicada al periodismo explica muchas de las cautelas en el ejercicio de investigación, y con esto los periodistas trabajan:

- 1) Por la observación directa de los acontecimientos o con los escritos documentales.
- 2) Entrevistando a gente que ha vivido los hechos de primera mano.

Con esto, la labor consiste en interpretar las palabras de otros y en ese menester los errores pueden ser de consideración, por lo que la psicolingüística es aplicada directamente durante una entrevista. "Los periodistas han sido educados para ser testigos fidedignos, pero ellos y la gente a la que entrevistan pueden ser testigos sesgados. Los estudios psicolingüísticos ayudan a los periodistas a esclarecer algunas características de los testigos que recuerdan y recuentan los acontecimientos."

Sociolingüística.

El asunto principal de la *sociolingüística* es la *diversidad* lingüística. Las tres primeras dimensiones condicionadas, que se intersectan, son: 1) La identidad social del *emisor* o hablante; 2) La identidad social del *receptor* u oyente; y, 3) El *medio ambiente*. William Bright completa con las siguientes dimensiones:¹⁰³ 4) Otras dimensiones de la sociolingüística están basadas no tanto en la diversidad real del comportamiento lingüístico sino más bien en el enfoque y objetivos del investigador, la investigación sociolingüística puede ser sincrónica o diacrónica; 5) Una dimensión que se introdujo en las discusiones de la conferencia UCLA fue el trabajo de Hoenigswald sobre la diferencia entre la manera de hablar de la gente y lo que cree sobre su propio comportamiento lingüístico y el de los demás. Este último tópico denominado “lingüística folk” frecuentemente atañe al sociolingüista; 6) *El grado de diversidad*: se refiere a la diferencia entre segmentos de una sociedad o nación por oposición a la diversidad entre distintas sociedades o naciones y la diferencia entre variedades de un solo idioma, en contraste con la diferencia entre distintos idiomas. Las tres clasificaciones del grado de diversidad son denominadas por Bright de la siguiente manera: *multidialectal*, *multilingüe* y *multisocial*; 7) *Aplicación* de los resultados, implícitos en las descripciones de la diversidad sociolingüística, las tres categorías correspondientes a los tres tipos de investigadores son: a) Refleja el interés del sociolingüista, b) refleja el interés del lingüista *histórico*, y c) el hecho por el planificador idiomático —lingüista, educador, legislador o administrador que ha de trabajar con políticas oficiales referentes al uso del idioma.

Según Hymes¹⁰⁴ la *sociolingüística* estudia el comportamiento verbal en términos de las relaciones entre el ambiente, los participantes, el tema, las funciones de la interacción, la forma y los valores dados a cada uno de los anteriores por los participantes. En esta dirección, conforme a Susan Ervin-Trip, el comportamiento verbal siempre se presenta como un sistema estructural altamente cohesivo y por tanto es un punto de partida muy conveniente. Resumimos brevemente de esta investigadora sociolingüista los tres temas anticipados por Hymes:¹⁰⁵

- *El ambiente*: En este tema se usa el término *ambiente* en dos sentidos: “en primer lugar para *localidad*, o sea, el tiempo y el lugar, y en segundo, para *situación*, que incluye las “las pautas fijas de comportamiento”¹⁰⁶ que se dan al encontrarse las personas. / Una de las mayores tareas de la

¹⁰³ BRIGHT, William. “Introduction: The dimensions of sociolinguistics”, in *Sociolinguistics*. William Bright, edit. La Haya: Mouton and Co., 1966. Pp. 11-15. Traducción publicada con permiso del autor y de la editorial, en *Antología de etnolingüística y sociolingüística*. UNAM/Instituto de Investigaciones Antropológicas. México, *Lecturas Universitarias*, 1974. Pp. 197-202.

¹⁰⁴ HYMES D. H. “The ethnography of speaking”, in *Anthropology and human behavior*. Thomas Gladwin & W. C. Sturtevant, edit. Anthropological Society of Washington. Washington, D. C. 1962. Pp. 15-53.

¹⁰⁵ ERVIN-TRIPP, Susan. “An analysis of the interaction of language, topic, and listener”, in *Ethnography of communication*. Editado by Gumperz and Hymes. American Anthropologist, especial publication, 66, Num. 6, part 2, (1964), pp. 86-102. Traducción publicada con permiso de la autora y de la American Anthropological Association, en *Antología de etnolingüística y sociolingüística*. UNAM/Instituto de Investigaciones Antropológicas. México, *Lecturas universitarias*, 1974. Pp. 336-356.

¹⁰⁶ Para mayor información sobre las “pautas fijas de comportamiento”: BARKER, R. G. y H. F. Wright. *Midwest and its children*. Evanston. Row, Peterson. 1954. Pp. 45-46.

sociolingüística consiste en elaborar un sistema objetivo para definir ambientes”.¹⁰⁷

- *Los participantes*: “Para los efectos del análisis sociolingüístico los participantes se caracterizarán por atributos sociológicos. Éstos incluirán el status o condición social de los participantes en términos de su sexo, edad y ocupación”.

- *El tema*: En esta área se le llama *tema* al contenido o referente manifiesto de la conversación. “Frasas u oraciones pueden ser temáticamente equivalentes aunque difieran marcadamente de la forma, de manera que el mismo tema persiste en las paráfrasis o traducciones”.

Aspectos formales de la comunicación (Hymes)

1. <i>El canal</i>	Puede ser el lenguaje hablado, la escritura, las señales telegráficas, etcétera. Los gestos pueden constituir alternativas sistemáticas al habla y en esos casos son una parte del mensaje intercambiado.
2. <i>El código o la variedad</i>	Consiste de un conjunto sistemático de señales lingüísticas que coinciden con determinadas situaciones. Para las lenguas habladas, los códigos alternativos pueden ser vernáculos o variedades superpuestas.
3. <i>Las variantes sociolingüísticas</i>	Son aquellas formas que los lingüistas consideran como variantes libres u opcionales dentro de un mismo código, esto es, dos formas de decir la misma cosa.
4. <i>Las señales vocales no-lingüísticas</i>	Incluyen el ámbito de las propiedades llamadas paralingüísticas que carecen de las propiedades arbitrarias de las señales lingüísticas.

2.2.3.3 Periodista, el reportaje y la tesis

El reportaje se adapta a las tres condiciones básicas de la tesis: ser objetiva, ser única y, ser clara y precisa. Leñero y Marín (1997, p. 44) hablan escuetamente sobre la relación del reportaje y la tesis al tratar específicamente el primer género las técnicas, las estadísticas, la exposición de casos prototipos y las entrevistas con expertos, “de tal suerte que ofreciera un panorama lo más completo posible del asunto que se aborda”, y aseguran que en este caso, el *reportaje* se asemejaría al estudio, a la tesis, pero no pretendería agotar el tema.

La metodología que sostiene a la tesis bien puede servir al periodista de reportaje para precisar su objeto de estudio, explicar lo previo, resolver el problema planteado, valorar los resultados y darles significado y, proponer avances más allá del campo delimitado.

Dentro de la metodología del reportaje existen técnicas afines con las de la investigación social, y ésta última es de gran utilidad en el instante de preparar un *reportaje objetivo* de carácter expositivo. Del Río Reynaga (1994, pp. 47-53) plantea las semejanzas de una manera concreta, que se pueden apreciar a

¹⁰⁷ Para mayor información sobre la “taxonomía tradicional de una determinada sociedad”: CONKLIN, Harold C. “Lexicographical treatment of folk taxonomies”, en *Problems of lexicography*. Fred W. Householder and Sol Saporta, edit. Suplemento de *International journal of american linguistics*, vol. 28 (2), parte II, pp. 119-41. Indiana University Research Center in Anthropology, Folklore and Linguistics.

continuación en el cuadro. Más adelante, sumamos los pasos de la metodología de la investigación para aquellos interesados en la comparación de las técnicas.

Técnicas del reportaje de la investigación social

<i>Reportaje</i>		<i>Investigación social</i>
Observación sin control.		Observación sin control y controlada.
Investigación documental.		Investigación documental.
Entrevista.	Técnicas	Entrevista.
Mapas.		Mapas.
		Cédula de entrevista.
		Muestreo.
		Estadísticas.

Metodología de la investigación ¹⁰⁸

(Cuadro complementario para comparación)

Paso 1. Concebir la idea a investigar.			
Paso 2. Planear el problema de investigación:	<ul style="list-style-type: none"> - Establecer objetivos de investigación. - Desarrollar las preguntas de investigación. - Justificar la investigación. 		
Paso 3. Elaborar el marco teórico:	<table border="0" style="width: 100%;"> <tr> <td style="width: 50%; vertical-align: top;"> <ul style="list-style-type: none"> - Revisión de la literatura. </td> <td style="width: 50%; vertical-align: top;"> <ul style="list-style-type: none"> - Detección de la literatura. - Obtención de la literatura. - Consulta de la literatura. - Extracción y recopilación de la información de interés. </td> </tr> </table> <p style="text-align: center;">- Construcción del marco teórico.</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Revisión de la literatura. 	<ul style="list-style-type: none"> - Detección de la literatura. - Obtención de la literatura. - Consulta de la literatura. - Extracción y recopilación de la información de interés.
<ul style="list-style-type: none"> - Revisión de la literatura. 	<ul style="list-style-type: none"> - Detección de la literatura. - Obtención de la literatura. - Consulta de la literatura. - Extracción y recopilación de la información de interés. 		
Paso 4. Definir si la investigación se inicia como exploratoria, descriptiva, correlacional o explicativa y hasta qué nivel llegará.			
Paso 5. <ul style="list-style-type: none"> — Establecer las hipótesis. — Detectar las variables. — Definir conceptualmente las variables. — Definir operacionalmente las variables. 			
Paso 6. Seleccionar el diseño apropiado de investigación:	<ul style="list-style-type: none"> - Diseño experimental, preexperimental o cuasiexperimental. - Diseño no experimental. 		
Paso 7. Selección de la muestra:	<ul style="list-style-type: none"> - Determinar el universo. - Extraer la muestra. 		
Paso 8. Recolección de los datos:	<ul style="list-style-type: none"> - Elaborar el instrumento de medición y aplicarlo. - Calcular validez y confiabilidad del instrumento de medición. - Codificar los datos. - Crear un archivo que contenga los datos. 		
Paso 9. Analizar los datos:	<ul style="list-style-type: none"> - Seleccionar las pruebas estadísticas. - Elaborar el problema de análisis. - Realizar los análisis. 		
Paso 10. Presentar los datos:	<ul style="list-style-type: none"> - Elaborar el reporte de investigación. - Presentar el reporte de investigación. 		

¹⁰⁸ HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio. "Introducción", en *Metodología de la investigación*. McGraw-Hill. México, 2000. Pp. XXV - XXVIII

2.3 ENTRE LO EXPOSITIVO Y LA FUNCIÓN SOCIAL

Entre lo expositivo (la didáctica, la divulgación y lo puramente científico) y su acción social, el periodista y el reportaje (como sujeto y objeto comunicantes, respectivamente) tienen funciones importantes dentro de los procesos de difusión de información y conocimientos, de educación masiva y de actualización.

2.3.1 En la divulgación

Por principio de comunicación básico, el reportaje es una obra de *divulgación*. Como ya vimos, este tipo de obras están dirigidas al gran público, su lenguaje es sencillo y la terminología es muy general y, los temas se tratan de la forma menos profunda, a veces con matices superficiales. En este trabajo podemos entender que no sólo se trata del producto a publicar o publicado, sino que el sentido de *divulgador* está implícito en el trabajo completo; es decir, si consideráramos literalmente la anterior acepción estaríamos hablando de un trabajo y una publicación poco profundos, hasta un reportaje *standard* si intentáramos ponerlo en parámetros, y no estaríamos considerando al *gran reportaje*. A lo que nos referimos es al sentido más lato, en el que sí está sumado lo anterior, pero que representa al concepto en su más amplia aplicación.

Divulgación. (Del lat. *divulgatiō, -ōnis*). f. Acción y efecto de divulgar.

Divulgar. (Del lat. *divulgāre*). tr. Publicar, extender, poner al alcance del público algo. U.t.c. prnl.

Ahora bien, el enfoque que se le asigna a la *divulgación* es el científico y tecnológico con el objetivo de influenciar en la enseñanza y educación a nivel individual y sobre todo masivo. Utilizando los órganos de difusión seleccionados, como revistas y periódicos (regularmente en los suplementos culturales), —sin olvidar al libro científico—, físicos electrónicos y virtuales. En relación a la difusión y de acuerdo a las investigaciones de María Luisa Rodríguez Sala de Gomezgil (*et al.*), los tres niveles de o círculos diferentes de la comunicación y difusión de la actividad científica son: 1) el núcleo de la comunicación que se localiza entre los investigadores pertenecientes al sistema científico y que se trasmite a través de los canales del propio sistema, como son las publicaciones y los eventos científicos; 2) la difusión que, a partir del núcleo, busca llegar a grupos externos utilizando las revistas de difusión, pero con la participación directa del hombre de ciencia y 3); la divulgación masiva que, procedente del núcleo, requiere del divulgador, intérprete o traductor del lenguaje del emisor y que emplea los canales de información masiva.¹⁰⁹

Los aspectos de divulgación del conocimiento científico:

- a) *Remitentes o emisores de la información:* Consejo editorial, colaboradores.
- b) *Usuarios de la información:* Suscriptores y lectores en general.

¹⁰⁹ RODRÍGUEZ SALA, María Luisa de Gomezgil, *et al.* *El científico en México: la comunicación y difusión de la actividad científica*. Instituto de Investigaciones Sociales / UNAM. México, Cuadernos de investigación social 2, 1980.

c) *Mensaje de la información*: Temas principales de los artículos y de las noticias¹¹⁰. Se considera al contenido de la información científica como el portador de mensajes que son transmitidos en los artículos y las noticias. Para hacer factible el análisis de la revista, en este sentido se agruparon tanto los artículos como las noticias en los siguientes temas: a) científicos y/o técnicos, b) relativos a la ciencia, c) relativos a los científicos y d) otros temas.

El periodista en el reportaje se coloca al lado del científico investigador para conocer los avances de éste y poder divulgarlos, así las hipótesis, los avances y los resultados (como la vida misma de los actores) de las diferentes áreas científicas se tratan como productos de *divulgación* para ser informados a través de *reportajes objetivos*, a los *usuarios de la información*. De acuerdo a ello: “la difusión de la ciencia es un medio eficiente que influye en la enseñanza y la educación de la personalidad del individuo, que complementa las formas existentes de enseñanza desempeñando un importante papel formador” (Rodríguez Sala, *et al*, 1980, p. 42).

Por lo tanto, y aunque regularmente sea el mismo científico especializado el que tome el papel de periodista de reportaje al escribir y publicar sus investigaciones desde esta perspectiva periodística encuentra así su papel de *divulgador de la ciencia y de la tecnología*.

A nivel internacional *National geographic*, y más recientemente *Discover*, son de los ejemplos más célebres en lo que a reportajes de *divulgación* de calidad se refiere. Si queremos sumar publicaciones especializadas sobre un tema, el caso lo encontramos en la revista mensual de astronomía *Sky & telescope* (*Cosmos*, en español), de Sky Publishing Corporation. En México, los ejemplos de este tipo de reportajes los encontramos con la revista bimestral *Ciencia y tecnología* del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, CONACYT, y *¿Cómo ves?* revista mensual de la Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, en las que se encuentran publicados reportajes, y demás géneros periodísticos, desde la perspectiva científica, en todas las áreas del conocimiento. Otros ejemplos, con enfoques mayormente masivos, los encontramos en las revistas mensuales *Muy interesante* y *Conozca más*, de la Editorial Televisa S.A. de C.V. Y, de contenido más ligero, en la revista mensual *Quo*, de la misma casa editora, en la que se encuentran reportajes de *divulgación* junto con todo tipo de géneros y temas.

2.3.2 En la educación (aportación didáctica)

De una forma general, los medios intervienen en la educación de los individuos a la manera de una escuela masiva. De acuerdo con Enrique Guinsberg, actualmente los medios son un poderoso aparato educativo, “no en el limitado

¹¹⁰ Antecedentes: “Las noticias sobre ciencia se han difundido en México desde tiempos de la Colonia; uno de los más notables difusores fue don Carlos de Sigüenza y Góngora. Tiempo después, en el período de la Ilustración, a fines del siglo XVIII, don Antonio Alzate fundó el primer periódico científico de México, *La gaceta de literatura mexicana*. Durante el siglo XIX, y no obstante lo turbulento de las luchas entre las diferentes facciones políticas, hubo personas e instituciones interesadas en difundir la ciencia, destacándose en este empeño la Sociedad Científica Antonio Alzate...” (Para mayor información, ver: - *Ídem*. Pp. 49-65).

sentido de suministro de conocimientos y de información (mitos que el liberalismo considera atributos de la educación), sino en el mucho más importante y profundo de orientación y formación hacia una forma de vida: transmitiendo en suma una ideología, educando para la creación y mantenimiento del tipo de hombre necesario para la estructura dominante.”¹¹¹ En relación a las ideologías, Eliseo Verón indica que lo cierto es que lejos de haber desaparecido, estas impregnan el campo de la comunicación social. “Estos sistemas se transmiten y difunden constantemente en la sociedad global. Son sistemas generales de características muy semejantes al objeto “ideología” de la tradición clásica, y cumplen una función central en el esfuerzo de las formas de organización cognitiva asociadas a la “conciencia de clase” —aunque en verdad estas formas se hallan en su casi totalidad, como el iceberg de Freud, sumergidas en el inconsciente—.”¹¹²

En una abstracción de este aparato masivo de medios, el periodista de reportaje tiene un papel fundamental tanto en la educación de los individuos como en la ideología de las masas. El norteamericano James Reston, del New York Times argumenta que “el periodista hoy está forzado a ser un educador, más interesado en *explicar* las noticias que en estar él primero en el lugar del acontecimiento, como antes se decía” (Secanella, 1986, p. 10).

2.3.3 Como periodista general y periodista especializado (Sustantivo)

En la mayoría de los casos, los periodistas son de información general, o *generalistas*, pero hay los menos que son especializados, o *sustantivos*.

Corresponde a la segunda acepción de *especialista* de Mariano Cebrián (1981, 148): Persona especializada en una materia, a la cual se acude en busca de una información, asesoramiento, etc.

Los niveles de especialidad están relacionados con los conocimientos del periodista. En cada sección de los medios informativos vemos trabajos periodísticos especializados en las diferentes áreas del conocimiento, profesionales destacados que dedican su vida a interpretar e informar los sucesos sociales, políticos, culturales, deportivos, policíacos, etc.; incluyendo a los periodistas capacitados en las diferentes áreas científicas, que publican sus reportajes en revistas científicas y tecnológicas, con temas de biología, física, astronomía, innovación tecnológica, etc. La diferencia entre los productos puramente científicos y los periodísticos especializados, es que, mientras los primeros utilizan un lenguaje técnico difícil de comprender para el público general, los segundos interpretan e informan con un lenguaje a nivel didáctico y de divulgación capaz de ser comprendido por la mayoría de los receptores.

La especialización sobre un área de conocimiento hace del periodista un *profesional sustantivo* en su área, pero como bien es sabido hasta este momento, es su responsabilidad estar actualizado sobre todas las áreas posibles del conocimiento, pues el periodismo es una labor muy amplia, y no se deben

¹¹¹ GUINSBERG, Enrique. ‘2. Los medios también son “escuela” en, “1. Medios masivos de difusión y formación psicosocial en, *Control de los medios, control del hombre*. Pangea – UAM-X. México, 1988. P. 29.

¹¹² VERÓN, Eliseo. ‘2. Ideología y comunicación’ en, “Ideología y comunicación de masas: La semantización de la violencia política”, en *Lenguaje y comunicación social*. Nueva Visión. Buenos Aires, 1984. Pp. 140-143. [Tema completo: Pp. 133-191].

desdeñar las oportunidades para la creatividad, por pequeñas o insignificantes que puedan parecer. El número de los periodistas especializados o sustantivos se ha incrementado, pero según Secanella (1986, p. 24) los *generalistas* al tener la capacidad de cubrir cualquier acontecimiento siguen siendo los más necesarios. Además, deben tener una especialidad universal: "la política".

2.4 EL REPORTERO EN EL REPORTAJE ¿PROFESIONAL PÚBLICO O PROFESIONAL PRIVADO?

La parcialidad, el favoritismo, el alarmismo excesivo, la distorsión informativa y demás vicios y actos de corrupción en los que se han visto involucrados comunicadores no éticos han puesto en riesgo a la credibilidad de muchos sectores de la prensa, fenómeno que indirectamente afecta a los periodistas responsables. En relación al *nuevo orden informativo internacional*, impulsado por los debates en la UNESCO, Benavides y Quintero (1997, pp. 37-38) manifiestan que el producto principal del trabajo periodístico no es sólo una mercancía, sino un bien social. Y refuerzan afirmando que el periodismo moderno, "que quiere ser útil a la sociedad a la que sirve", trata de conjugar las variables del *ser* y el *deber ser* informativo (p. 66).

El periodista tiene una gran responsabilidad profesional y compromiso social. En definitiva, cuando se habla de objetividad, equilibrio, justicia y equidad en la información, el papel del periodista como reportero de reportaje debe ser de *profesional público*. Walter William en *The journalism creed* [ver: Anexo A1: "El credo del periodismo" (Traducción)], hace énfasis en la responsabilidad del servicio público, tachando de "traición" a todo acto contrario a ésta:

"Creo que el periódico público es una confianza pública; que todos los conectados con él son, en la medida plena de su responsabilidad, fideicomisarios para el público; aquella aceptación de un servicio menor que el servicio público es traición de esta confianza."

2.5 PAPELES ADYACENTES Y PARALELOS DEL PERIODISTA DE REPORTAJE

2.5.1 Como innovador y previsor

a) Innovador.

Entendemos a la innovación, tanto como el proceso, como la aplicación de nuevas ideas, métodos, teorías, fases, prácticas, adaptaciones, productos y servicios, con la intención de ser útiles para el funcionamiento y el incremento de la productividad. Innovar es el acto de introducir una novedad. En el periodismo, los reporteros, la información y los medios se mantienen en constante innovación.

En el tema, son útiles las dos delimitaciones de Wikipedia (2008):

- Innovación incremental: Se refiere a la creación de valor agregado sobre un producto ya existente, agregándole cierta mejora.

- Innovación radical: Se refiere a un cambio o introducción de un nuevo producto, servicio o proceso que no se conocía antes.

La actualidad es una de las constantes del periodista que obligan a la innovación. El estar al día en la información, presentarla en el menor tiempo y con la mejor calidad posible, exigen al periodista a ser innovador en los métodos de hacer periodismo, en el lenguaje, en los temas, en la aplicación de tecnología y en todos los factores que se le presenten. De acuerdo a Secanella (1986, p. 9): “Como innovador, el periodista explora las alternativas y caminos para hacer nuevas cosas, sugiere las reformas que cree que son necesarias o que ha visto en otra parte”.

Aunque la innovación no requiera ser necesariamente tecnológica, la tecnología es un instrumento indispensable para la información, es la base material de los medios. Muchos avances de la información han ido de la mano de la aplicación de nuevas tecnologías.

b) Previsor.

Tener la capacidad de anticiparse a los hechos y resultados es de gran ayuda para el periodista. La calidad de la previsión es adquirida principalmente de dos formas: la experiencia y el cálculo. El incremento de esta capacidad es parte del proceso de aprendizaje del individuo, que nos permite visualizar un mayor número de situaciones y respuestas probables, a tomar mejores decisiones a la hora de enfrentar similares escenarios a los ya aprendidos y a confrontar nuevos y, a mejorar nuestras competencias a través de la retroalimentación de la experiencia. Si lo anterior podemos tomarlo como un cálculo subjetivo o psicológico, también contamos con la parte científica aplicada; apoyados por las matemáticas y el cálculo probabilístico podemos prever situaciones que impliquen consecuencias específicas, como el anticipar los resultados económicos y sociales al hacer una inversión de riesgo en la bolsa de valores o por el incremento de los precios en la canasta básica.

Santiago Ramírez afirma, con relación a la observación, que sin generalización la previsión es imposible, “para prever es preciso al menos, invocar a la analogía”. En la misma posición Poincaré (1964) dijo:

“gracias a la generalización, cada hecho observado nos permite prever otros en gran número; únicamente que no debemos olvidar que sólo el primero es cierto y todos los demás son probables. Por sólidamente fundada que nos parezca una previsión, jamás estaremos absolutamente seguros que la experiencia ulterior no la desmentirá en caso de proponernos verificarla; sin embargo, la probabilidad es a menudo bastante grande para que prácticamente podamos conjuntarnos con ella; vale más prever con una certeza incompleta que no prever... es necesario que cada experiencia nos permita el mayor número posible de previsiones y con el más alto grado de probabilidad que se pueda. Toda generalización supone en cierta medida la creencia en la unidad y la simplicidad de la naturaleza. No tenemos pues que preguntarnos si la naturaleza es una, sino cómo es. Sin duda si nuestros métodos de investigación fuesen cada vez más penetrantes, descubriríamos lo simple por debajo de lo complejo”.

Muchos comunicadores, disminuidos en este recurso, prefieren desinformar y generar pánico para llamar la atención de los públicos. El ser previsor implica ser prudente y tener precaución a la hora de informar hechos probables, lo que significa que debemos proteger a la *previsión* de las intrigas y especulaciones nocivas informativas.

2.5.2 Como líder de información, líder social y portavoz ¹¹³

a) *Líder de información.*

Para lograr el posicionamiento del periodista como *líder de información* se debe tener muy en cuenta un elemento social de suma importancia y necesidad, nos referimos al *interés público*, también conocido como *interés colectivo*.

El lugar de *líder de información* se obtiene por diferentes formas o medios, algunas de ellas son las siguientes:

1. *Por la influencia del medio informativo.* No es lo mismo publicar un reportaje en un medio marginado en recursos y público, que hacerlo en alguna de las televisoras o radiodifusoras de mayor audiencia. Es claro que, poco tiene que ver la calidad de la información con los alcances del medio, pero lo que sí queda claro es que para las grandes mayorías es mucho más sencillo oprimir un botón que indagar “en dónde” se publica el mejor reportaje del día o de la semana.
2. *Por el carisma del reportero.* Regularmente se logra en los medios electrónicos, donde el reportero tiene la posibilidad del lucimiento.
3. *Por lo arriesgado del trabajo del reportero.* En los reportajes logrados en condiciones de riesgo extremo, como en las zonas bélicas o de desastre, se obtienen productos de impacto que atraen lectores, audiencias y teleaudiencias numerosos.
4. *Por un producto periodístico publicado de suma importancia, de alto impacto o/y de alto interés público, que repercuta favorablemente en la reputación del periodista.* Tenemos ejemplos de profesionales desconocidos que al ganar un premio importante de periodismo se hacen de fama (ya sea pasajera o permanente, según se aproveche la oportunidad).
5. *Por el estilo depurado, preciso y prudente del reportero.*
6. *Por la honestidad y veracidad del reportero.*
7. *Por la constancia y calidad de los productos del reportero.*

El lograr ser *líder de información* se puede considerar desde tres enfoques: desde el prestigio, el éxito y desde la fama. Habrá quienes consideren a estos tres términos como sinónimos, y que los sustentan desde la economía, o el *rating*, o las influencias, etc. Nosotros consideramos al prestigio como sinónimo de buena

¹¹³ En este apartado no consideramos el papel de *líder de opinión*, debido a las características, por demás explicadas, del Periodista de Reportaje; sólo haremos mención técnica de dicho papel: *Líder de opinión*: Persona eminentemente representativa de su grupo que influye filtrando, amplificando, interpretando y redifundiendo los mensajes que le llegan” (CEBRIÁN HERREROS, Mariano. *Op. cit.* P. 203).

fama o de crédito; al éxito periodístico como uno de los resultados añadidos de la calidad y profesionalismo del reportero coadyuvante del posicionamiento en el *interés público*, entre mayor es éste, mayor es el éxito; independientemente de las cualidades de la fama, buenas o malas, que puede llegar a adquirir el informador, pero que siempre va relacionada; así podemos enumerar en una lista algunos ejemplos de relaciones:

1. Prestigio profesional con éxito y con mucha fama
2. Prestigio profesional con éxito pero con poca fama.
3. Prestigio profesional con fama y con poco éxito.

En un punto intermedio encontramos:

4. Informadores con índices bajos en prestigio, éxito y fama.

Como antítesis del prestigio y de la ética profesional y con sus propios criterios de “éxito” y “fama”, del otro lado de la lista, tenemos a los *mercenarios de la información*¹¹⁴:

5. Mercenarios de la información de fama con poco éxito.
6. Mercenarios de la información de éxito pero con poca fama.
7. Mercenarios de la información de éxito con mucha fama.

Finalmente encontramos:

8. Informadores con nulos índices de prestigio, éxito y fama.
9. Mercenarios de la información con nulos índices de éxito y fama

Leñero y Marín (1997, pp. 32-34) intentar definir el interés público, el interés colectivo, es tocar el centro de la actividad periodística. Para el desarrollo profesional del periodismo debe tenerse resuelto lo que significa el interés colectivo:

- ¿Lo que le interesa a la gente?
- ¿Lo que *debe* interesarle a la gente?

Para ellos, la respuesta no se encuentra en una opción entre ambas interrogantes, sino en las fórmulas que las concilie. De esta manera, una variante siempre válida es la que combina el tratamiento de asuntos ‘populares’ con asuntos que a criterio de la institución periodística se deben difundir. “Es el periodismo que entiende lo “popular” como algo que atañe a las mayorías, aunque el destino del mensaje no sea, precisamente, la mayoría de la población”. No debemos olvidar que lo trascendente de la información debe ir de la mano con un lenguaje accesible para todos los tipos de público, ello permitirá que éstos participen de forma más eficiente en la toma de decisiones sociales.

¹¹⁴ *Mercenario de la Información*: En este trabajo entendemos como *mercenario de la información* a todo aquel informador que va en contra de todo o cualquier principio ético profesional, valor humano y social fundamentales, ya sean prioritarios o secundarios. Este tipo de informadores mienten, manipulan, extorsionan; y distorsionan, exageran o disfrazan la información. Todo con el fin de satisfacer egocentrismos distorsionados, egolatrías o intereses corruptos personales o comprometidos. Son la antítesis del Periodista profesional, responsable y ético.

Para cerrar el círculo, los autores arriba citados se cuestionan: ¿Cómo discernir lo que al público interesa y lo que debe interesarle? Y llegan a la conclusión de que por subjetivo que sea, el periodismo se ejerce a partir de un criterio selectivo que se apoya en factores precisos de interés.

Factores de interés periodístico:

- Actualidad.
- Conflicto.
- Expectación.
- Hazaña.
- Humorismo.
- Magnitud.
- Progreso.
- Prominencia.
 - a) De personas.
 - b) De lugares.
 - c) De animales o cosas.
- Proximidad.
- Rareza.
- Trascendencia.

b) Líder social.

En palabras de Petra Secanella (1986, p. 11), como líder social, el periodista ayuda a conformar la opinión de la sociedad a través de las noticias que selecciona y de la interpretación de los acontecimientos. Ayuda a modelar la opinión e influye en ella junto a otros líderes sociales. John Hohenberg sostiene que lo que piensa, lo que dice y lo que hace el buen periodista ejerce una gran influencia en los lectores, “incluso en los que van a leerle directamente”.

De darse el caso, el periodista no se puede atribuir a sí mismo el *rol* de *líder social*, es la misma sociedad la que se lo asigna, o la que lo sanciona retirándoselo. Un caso interesante se dio en México en el último decenio del siglo XX. Javier Alatorre, titular del noticiario “Hechos” de TV Azteca, para 1995 se había convertido en líder de información y, al mismo tiempo, en líder social al considerarse una nueva propuesta en los medios masivos de información en oposición a las tendencias de Televisa, que aún lideraba en esta materia Jacobo Sabludovsky. Alatorre mantuvo altos índices de credibilidad, y por lo tanto de *rating*, hasta 1999-2000, durante el paro de actividades (mal llamado Huelga) en la Universidad Nacional Autónoma de México. Los hechos dejaron al descubierto las deficiencias de objetividad y las tendencias, en esos tiempos, oficialistas/gubernamentalistas de TV Azteca. “Hechos” que le valieron la desconfianza de un gran sector de la sociedad.

c) Portavoz.

Larousse define el concepto de *portavoz* desde la siguiente acepción: Persona o publicación que representa o lleva la voz de una colectividad.

Mariano Cebrián (1981, p. 264), en su *Diccionario de radio y televisión*, establece que *portavoz* es la Persona autorizada para difundir información y

responder a las preguntas que se le puedan plantear después de un comunicado oficial.

El *Diccionario de términos relacionados con el periodismo y los medios de comunicación* (La enciclopedia libre), dice que:¹¹⁵ *portavoz*¹¹⁶ es la "persona que está autorizada para hablar en nombre y representación de un grupo o de cualquier institución o entidad". Se considera al portavoz como una fuente especializada y su etimología es clara: "El que porta la voz".

Como se puede entender, al ser un *profesional público*, el periodista en el reportaje no debe tomar partido para beneficiar a grupos particulares privados, sino que es *portavoz* de la información e interpretación, sustentado por la *ética profesional* y sus guías-prácticas (ver: "2.9 El papel del periodista de reportaje ante la ética profesional" y el "Apéndice"). En este tema de estudio, tanto el reportero, el reportaje como el medio de publicación o emisión integran la *triada informativa de portavoz*.

2.5.3 Como enviado especial y corresponsal

a) *Enviado especial.*

- *Enviado especial:* "Informador enviado por una emisora de radio, televisión o por otro medio informativo al lugar donde se va a producir o acaba de producirse un hecho noticioso, para que informe mediante una o varias crónicas de su desarrollo. Se diferencia del corresponsal por su estancia eventual en el lugar al que es enviado" (Cebrián Herreros, 1981, p. 144).

El enviado especial es aquel reportero que se traslada al lugar de los hechos más allá de su área local de trabajo (a escala estatal, nacional o internacional), generalmente apoyado por alguna empresa/medio o cadena noticiosa a la que presta sus servicios. El tiempo de permanencia del Enviado Especial depende de la importancia en el desarrollo de los sucesos y de las exigencias de la información:

En ocasiones especiales, cuando las circunstancias son adversas, varias de estas empresas o medios dependen de la información de un mismo periodista, llegando a un acuerdo por la necesidad de la noticia; en otros casos, en circunstancias todavía más especiales: desastres naturales en alguna comunidad, hechos importantes difíciles de repetir, situaciones infraganti, etc., en solidaridad una empresa/medio puede "prestar" o facilitar los servicios y la información de su Enviado Especial a otras, incluso a las que pueda considerar como sus competidoras.

¹¹⁵http://buscon.rae.es/drae/SrvltGUIBusUsual?LEMA=portavoz&TIPO_HTML=2&FORMATO=ampliado&sourceid=mozilla-search

¹¹⁶ *Diccionario de términos relacionados con el periodismo y los medios de comunicación.* La enciclopedia libre. P-e: <http://dicionarioperi.eapuntos.com/index.php/Portavoz>

"Un ejemplo de esta figura se puede encontrar en el soldado griego Filípedes que, según cuenta la leyenda, en el año 490 antes de Cristo, llevó la noticia de la victoria de Milciades sobre los Persas desde Maratón hasta Atenas. Otro ejemplo destacado es la existencia de esta figura entre los cargos públicos de la administración. Así el gobierno transmite información sobre las actividades del gabinete a través del llamado portavoz del gobierno" (ver, el término compuesto *portavoz de gobierno*, en: <http://www.lamoncloa.es/web/min00.htm>)

b) Corresponsal.

En su calidad de corresponsal, el reportero de reportaje tiene similares funciones que cuando lo hace como enviado especial: “Un corresponsal es un reportero al que se le asigna una misión informativa en algún lugar remoto.”¹¹⁷ Cebrián Herreros (1981, p. 106) lo explica de la siguiente forma: “Informador que cubre una localidad, región, país o varios países extranjeros vinculados ideológica o históricamente, y que comunica al organismo informativo la noticia que se produzca dentro de su área de cobertura.”

En esta función al periodista se le establece residencia en zonas alejadas a su lugar o centro de trabajo de origen. Para González Longoria, la diferencia entre un *corresponsal* y un enviado especial es de permanencia, dice que el primero permanece normalmente en su plaza, mientras que el segundo sólo acude a ella de manera extraordinaria, para hacerse cargo de determinada noticia.

Se consideran básicamente dos tipos de *corresponsales*: El *corresponsal nacional* y el *corresponsal en el extranjero*. El primero cubrirá fuentes dentro del territorio de su país de origen o de adopción, y el segundo será ubicado en regiones diferentes a su país.

Aparte de informar, el periodista como reportero de reportaje en su papel de *corresponsal en el extranjero*, tiene como misión principal analizar, interpretar y comentar, pero como afirma Martínez Albertos “nunca debe enviar un mensaje absolutamente editorializante”,¹¹⁸ para lo cual es fundamental la información clara, inteligible y honesta.

Ante el público puede parecer que se trata de un personaje solitario, cuando en realidad detrás se encuentra todo un equipo de profesionales de la información, de la comunicación y de la tecnología. Por lo que será necesario que el o la *corresponsal* cuente con, o por lo menos que tenga conciente, otras tres capacidades indispensables: el trabajo en equipo, la negociación dentro del equipo y la adaptabilidad.

En televisión, como dice Manuel Piedrahita del Toro, el *corresponsal* debe ante todo ceñirse al análisis serio de *actualidad*, misma que significa *casi instantaneidad* dentro de una alta capacidad de síntesis: “Para lograr esta casi instantaneidad hacen falta medios técnicos apropiados. Y dinero.”¹¹⁹ Por otro lado, considera que el corresponsal en el extranjero es una pieza muy importante en la información televisiva. Ha de informar sin tono profesoral; ameno sin ser banal; claro sin ser superficial. Y sin otra meta extraperiodística que estar al servicio de toda la sociedad (p. 61). En este sentido aconseja que la conciencia ideológica del *corresponsal* no debe anteponerse a la conciencia profesional, al hecho objetivo de la información. Los intereses desleales personales o de grupo y el lucimiento no deben tener cabida en el trabajo del *corresponsal profesional*.

Otros aspectos que deberá dominar son: El buen uso del idioma, del lenguaje y de la cultura, tanto propios como extraños.

¹¹⁷ GONZÁLEZ LONGORIA, Silvia Lidia. ‘Corresponsales’, en “Cap. 4: Fuentes informativas”, en *El ejercicio del periodismo*. Trillas. México, 1997. P. 54.

¹¹⁸ MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis. *El mensaje informativo*. ATE. Barcelona, 1977. P. 255.

¹¹⁹ PIEDRAHITA DEL TORO, Manuel. “Cap. V: El Corresponsal en el extranjero”, en *Teleperiodismo ante el reto de la televisión privada*. Instituto Oficial de Radio y Televisión. España, 1987. P. 59.

Entre otras, las siguientes son algunas clasificaciones para un *corresponsal*:

- a) Corresponsal de guerra.
- b) Corresponsal de política.
- c) Corresponsal de economía/finanzas.
- d) Corresponsal de cultura.
- e) Corresponsal de deportes.
- f) Corresponsal de espectáculos.
- g) Corresponsal de sociales.

Aunque el periodista especialista de un área es de gran beneficio y producción para los medios masivos de comunicación, como profesional debe ser capaz de dominar sino todas sí diferentes áreas.

2.5.4 Los papeles como hemerógrafo, bibliógrafo, biógrafo, autobiógrafo e historiógrafo

a) Hemerógrafo y bibliógrafo.

Con su constante acción, participación y producción, los periodistas como reporteros del reportaje enriquecen el acervo hemerográfico y bibliográfico. Las obras que se han escrito y que se escriben a nivel local, nacional y mundial forman una lista interminable tanto de reportajes, en el diario acontecer, como de libros sobre este tema, en el caso de periodistas escritores de obras imaginativas (géneros literarios) o de obras expositivas (científicas).

b) Biógrafo.

El reportero de reportaje pone constantemente en práctica su papel de biógrafo. En la mayoría de los reportajes sociales, por ejemplo, se entrevista y se expone la vida pública o privada de los personajes, y este género periodístico queda como documento biográfico histórico.

Eduardo Ulibarri (1994, p. 70) explica que debe considerarse que una semblanza —y menos aún un reportaje sobre alguien— no es una simple biografía o una entrevista: “los elementos biográficos son parte de su contenido indispensable: hay que identificar adecuadamente al personaje, ubicarlo en el tiempo, en el espacio y en sus relaciones.”

Como muestra, podemos considerar el reportaje de Rudolph Chelminski, *Apasionado del beaujolais*, sobre la vida de Georges Duboeuf como el vinicultor más importante de la región francesa de Beaujolais. [Ver: Anexo C4: El reportaje y la semblanza / El reportaje y el cuento]. En este mismo sentido se relaciona el tema con la semblanza (ver: 2.3.1.6 *Periodista, reportaje y la semblanza*).

c) Autobiógrafo.

Respecto del reportaje autobiográfico, Javier Ibarrola (1994, p. 63) informa: “Este título se lo da Tom Wolf al reportaje en el cual el periodista se convierte a sí mismo en un personaje del propio reportaje. A simple vista esto pudiera estar en contra de lo que se ha dicho hasta ahora respecto de que el reportero debe

apartarse del escenario y dejar que los hechos hablen por sí mismos. Sin embargo, este tipo de reportaje es posible cuando el periodista no solamente es testigo sino protagonista de los hechos que está reportando.”

Como ejemplo ver el fragmento del reportaje que se muestra en el apartado “2.1.12 Protagonista”.

d) Historiógrafo.

Volvamos a considerar el punto de vista de Américo Castro, en este caso para comparar el trabajo del periodista de reportaje con el del historiógrafo para observar la relación significativa entre ambos: “Considero indispensable... que el historiógrafo no pierda de vista que la historia —rigurosamente hablando— no se construye sobre nada que simplemente sea, exista o acontezca, sino sobre las dimensiones valiosas de los que aparezca como habiendo existido en el pasado de nuestra experiencia temporal”.¹²⁰

En relación a lo anterior, Ferrater Mora (1981, p. 1011) establece una fórmula, que es a la vez una regla: “Comprender una comunidad (o una obra de arte, o un estilo artístico, o una forma de vida, o, en general, algo ‘humano’) requiere como condición *sine qua non* situarse de algún modo a la vez ‘dentro’ y ‘fuera’ de la comunidad”.

2.5.5 Como creador, creativo, autor y artista

Al hablar de los papeles del periodista en la dimensión creativa y en las áreas artísticas, sobre todo en la de las *letras*, estaremos considerando su acercamiento a la dimensión intelectual. En su breve comentario referencial sobre la sociología del periodismo, Max Weber expresó: “No todo el mundo se da cuenta de que, aunque producida en circunstancias muy distintas, una obra periodística realmente «buena» exige al menos tanto espíritu como cualquier otra obra intelectual, sobre todo si se piensa que hay que realizarla aprisa, por encargo y para que surta efectos inmediatos.”¹²¹

Partiendo de que el reportaje puede lograr la condición de “obra”, y más específicamente de “obra intelectual”, como muchos ejemplos lo demuestran, es como podemos encontrar los papeles de *creador, creativo, autor* y de *artista* en el periodista de reportaje.

a) Creador.

Ben Bagdikian, maestro de periodistas y profesor e investigador de los medios en los Estados Unidos de América, escribe: “Lo que el periodista hace diario es usar su inteligencia y su talento para crear algo nuevo y único para los lectores.” Lo que

¹²⁰ CASTRO, Américo. *Op. cit.* 165.

¹²¹ WEBER, Max. *El político y el científico*. Altaya.España, 1995. P. 117. (Esta obra es el resultado de una conferencia del autor para la Asociación Libre de Estudiantes de Munich, durante “el invierno revolucionario de 1919”). En relación a lo que Max Weber menciona como “una obra periodística realmente «buena»”, y para evitar confusiones del término “buen” o “bueno” un comentario de Méndez Asensio (1988, p. 45) en parte nos ayudará para ubicarnos desde un ángulo más adecuado de nuestra perspectiva: “El buen reportaje, se ha dicho, es el que se adapta mejor al gusto de los destinatarios de cada medio de información”.

Petra Secanella (1986, p. 10) interpreta de la siguiente manera: “El periodismo sería así una obra artística o por lo menos artesana”.

b) Creativo.

La creatividad en el periodista de reportaje es una capacidad que se vuelve elemento fundamental para la elaboración de trabajos de calidad. La creatividad sirve también para enfocar el trabajo periodístico hacia el arte. Recordando las palabras de Carlos Septién encontramos que es el reportaje el medio por el cual el periodista puede canalizar, expresar y explotar todas sus capacidades creativas, con posibilidades de crear arte: “el reportaje, en el cual el periodismo hereda toda la alcurnia y toda la enseñanza de la gran literatura universal y por el cual, bajo la luz de tan grandes guías, crea la clásica literatura periodística de nuestra época. Pues el reportaje es, como en los inmortales relatos de Homero, naturalidad, frescura, precisión, fidelidad y viveza descriptivas; pero es también no una crónica de lo que fue, sino de lo que acaba de ocurrir, de lo que aún no pasa totalmente porque está en las retinas, en los oídos, en la imaginación de los testigos; y esto, una y otra vez, cada hora si es necesario con el reportaje y por el reportaje, el periodismo informativo alcanza su meta de perfección incesante: realizar obras maestras no una vez al año o en la vida, sino todos los días.”¹²²

Melvin Mencher confirma lo que la mayoría de los profesionales (tanto en periodismo como en publicidad) pregonan sobre el hecho de que los creativos de la profesión que logran el prestigio, independientemente de cualquier otro factor, son personas disciplinadas y altamente comprometidas con su trabajo: “Curiosity begets creativity. (...) / Studies of creative people show that high IQ is not the only factor in creative work. While intelligence plays a part, imagination, perseverance and zeal are just as important. Creative people are hard workers. / In journalism, we say that those who are creative and who show ingenuity are self-starters. They do not have to wait for assignments but generate ideas on their own.”¹²³

El diseño del reportaje requiere, además de método, capacidad creativa. Trátese del tema que se trate, el resultado debe contener el sello propio del periodista, eso que lo hace auténtico sin importar que decenas de otros reporteros hayan tratado el mismo asunto.

c) Autor.

En la labor periodística, el periodista de reportaje puede llegar a convertirse en un *autor* prolífico.

Muchos periodistas logran ser escritores de gran renombre. Truman Capote pasó del periodismo de tipo detectivesco a la literatura, con su novela *A sangre fría* (originada de la documentación de un crimen, que reunió en el periodo de un

¹²² SEPTIÉN GARCÍA, Carlos. Conferencia dictada en la UNAM en 1952. *Elementos de periodismo*. Editorial Gemika. México, 1982. P. 111.

¹²³ MENCHER, Melvin. *Basic media writing*. McGraw-Hill College. USA, 6th ed., 1999. P. 45. *Trad.*: “La curiosidad engendra la creatividad. (...) / Los estudios a la gente creativa demuestran que el Coeficiente Intelectual alto no es el único factor en el trabajo creativo. Mientras la inteligencia juega una parte, la imaginación, la perseverancia y el afán son justamente tan importantes. Las personas creativas son duros trabajadores. / En el periodismo, decimos que los que son creativos y que demuestran ingeniosidad son personas dinámicas. Ellos no tienen que esperar las tareas ya que generan ideas por sí mismos.”

año) dio los antecedentes del Nuevo Periodismo. La lista de periodistas literatos se va engrosando día con día.

d) Artista.

El periodista y el artista comparten dos propósitos fundamentales: comunicar y expresar.

Si queremos conocer una interpretación de esta comparativa, veamos le que nos ofrece Avilés Fabila (1999, p. 12): “En el periodismo existe una eterna lucha contra el reloj. Pero si el reportero se ha formado con rigor y posee una gran cultura literaria, es dueño de una prosa brillante y además de un estilo propio, está en posibilidades de brindarnos con cada crónica o reportaje algo muy cercano al arte. En ocasiones, el arte mismo”.

En relación a la *observación*, Martín Vivaldi (1987, pp. 92-93) ejemplifica: “En el campo o en la calle, un hombre cualquiera, más o menos distraído, ve el paisaje —urbano o rústico— que tiene ante su vista; un hombre más curioso o sensible, se detiene y *mira* lo que tiene ante su vista; el artista pintor o el escritor *ven, miran y observan*, es decir, *estudian* el paisaje —las cosas y los hombres— que tienen ante sus ojos para después trasladar sus impresiones al lienzo, al periódico o al libro.” Estimando a la literatura y al periodismo como artes de la expresión y comunicación, considera “artistas” a los escritores y periodistas profesionales siempre que sean algo más que artesanos de la pluma a base sólo de oficio, “cuando, al escribir, conviertan la Escritura en Bella Arte.”

2.5.6 El papel de crítico

El papel de *crítico* del periodista como reportero de reportaje es en función de su acción de participante informativo y social (*ver*: 2.1.11 Participante). Pero hablar de un papel de crítico del periodista de reportaje no es tan sencillo, para ello se deben considerar los presupuestos de una teoría crítica que no se sustenta en la postura de un observador neutral de los hechos, sino en la posición de un participante. “Ello nos remite, de inmediato, al viejo problema de cómo es posible conciliar la exigencia de objetividad, propia de las teorías científicas, con la perspectiva particular del participante.”¹²⁴

Esa participación, que es muy activa en el trabajo del periodista, está orientada hacia los actos y necesidades de la sociedad que le corresponde vivir, por lo tanto tiene la obligación de ser selectivo sobre los hechos de actualidad: “Como crítico, el periodista sirve al público como orientador de las ideas. Selecciona unas y no otras. La realidad social es hoy, sobre todo, la realidad que nos transmiten los medios de comunicación” (Secanella, 1986, p. 9).

El periodista como reportero de reportaje cuenta con actitud crítica. La labor del periodista puede tomar diferentes aspectos para ser considerada como crítica:

1. Cuando el periodista elabora un reportaje sobre un tema polémico.

¹²⁴ SERRANO G., Enrique. “Los presupuestos de una ‘teoría crítica’”, en *Perspectivas teóricas contemporáneas de las ciencias sociales*. FCPyS/UNAM. México, 1999. P. 277.

2. Cuando el periodista decide (tiene la intención de) elaborar un reportaje crítico.
3. Cuando sin proponerlo el reportaje genera la crítica en la sociedad, entre los grupos implicados o en los interesados de tal información.

Pero la *crítica* puede ser mal interpretada cuando se desconocen sus principios activos. La *crítica* del periodista debe estar justificada, sustentada y comprobada, es el dominio de la *objetividad/equilibrio-justicia/equidad* y de la veracidad. La crítica es para Alberto Dallal la profundidad del punto medio objetivo (1985, p. 15): “La frase resulta obvia para algunos, pero para otros, los más (sobre todo en ambientes donde el ejercicio de la crítica es reducido), la frase implica una negación de dos polos opuestos, dos actitudes radicales e irreconciliables.”

Se debe tener mucho cuidado al hablar de crítica, sobre todo al referirse a la “verdad objetiva”, pues se puede caer en el dogmatismo¹²⁵, para el que —de acuerdo con Enrique Serrano (1999, p. 299)— sólo existe una sola descripción de la realidad. Este científico social cierra su investigación asegurando: “El objetivo de integrar el criterio normativo con un aparato conceptual adecuado a la descripción de los diferentes contextos sociales, es recuperar la unidad entre investigación empírica y crítica, para que ésta última deje de ser una simple expresión de la posición ideológica de sus autores, incapaz de ofrecer alternativas de acción frente a la injusticia y sin sentidos que se experimentan en el presente.”

Retomando a Alberto Dallal, *crítica* puede equivaler a comunicación, revelación y arte. Su punto de vista es interesante, por lo que lo resumimos enseguida, advirtiendo que decidimos abundar en la tercera equivalencia para no perder detalles importantes (pp. 15-21):

1. El fin inmediato perseguido por la crítica es la comunicación. (...) La crítica, pues, no puede dejar de ser comunicación, como ningún género artístico puede dejar de serlo. (...) Se lucha por la comunicación porque ésta constituye, como decía Ezra Pound a propósito de la obra de Henry James, “un reconocimiento de las diferencias, del derecho de las diferencias a existir, del interés por descubrir que las cosas son diferentes”.
2. Crítica también puede equivaler a revelación. Esto sucede si la primera aporta principios fundamentales que no existen en el medio en que surge; si llega a descubrir, para el creador y el público, una parte de la verdad artística o social que se halla oculta, o bien si son claridad y precisión logra hacer un balance de

¹²⁵ *Dogmatismo*. En seguida el pensamiento de Gregorio Fingermann, pero señalamos que su influencia la encontramos en J. Hessen: “Esta posición, que es la más antigua, afirma la posibilidad del conocimiento. Considerando que el contacto entre el sujeto y el objeto es real, vale decir, que el sujeto es capaz de aprehender el objeto. Esta opinión se apoya en la confianza ilimitada en la razón humana. Para esta doctrina nuestro saber no tiene límites. El dogmatismo considera que tanto los objetos de la percepción como los del pensamiento, y así mismo los valores, pueden ser obtenidos directamente, sin ninguna deformación. El espíritu es capaz de conocer la realidad tal cual es.”

El dogmatismo, como se advierte fácilmente, es una postura ingenua, sobre todo en los filósofos griegos anteriores a Sócrates. No ve que el conocimiento es sólo una relación entre el sujeto y el objeto. No se preocupa todavía de examinar el poder cognoscitivo de la inteligencia. Filósofos dogmáticos fueron en la antigüedad Platón y Aristóteles, y en los tiempos modernos los racionalistas del siglo XVII, como Descartes, Leibniz, Wolff. Esto no quiere decir que en estos últimos falte la reflexión sobre el problema del conocer, sino que ellos adoptan una posición filosófica sin haber examinado, previamente, el poder cognoscitivo de la razón humana. Sólo por este motivo Kant considera a estos filósofos como dogmáticos. (FINGERMANN, Gregori. *Lógica y teoría del conocimiento*. El Atenéo. México, 26ª ed., 1974. Pp. 122-123).

las aportaciones del objeto criticado y las sitúa, aclarando su importancia, dentro de la corriente general e histórica del devenir estético. Naturalmente, este papel revelador de la crítica es más difícil de lograr. Fuera de esta posibilidad se encuentra aquella crítica periodística que prefiere reducir su campo de acción al comentario amargo, al insulto personal, al elogio de la obra del amigo aunque ésta sea demasiado local y de insuficiente calidad. La crítica periodística importante requiere que sus creadores posean una visión cultural amplia y una actitud analítica abierta a la comprensión.

3. Por su capacidad de revelación, la crítica adquiere una importancia de primer orden en circunstancias específicas; su influencia, aparte de su propio asentamiento como género literario independiente, se deja sentir con intensidad y es factor indispensable en el desarrollo de otros géneros literarios y artísticos. Su existencia es, por tanto, signo e indicador de creaciones.

A su influjo se enjuician elementos existentes de antemano, como por ejemplo la tradición. (...) cuando el crítico tiene la tiene la obligación de mostrar un espíritu sereno, cuidando de no contaminar sus juicios, tratando de salir airoso de esta terrible prueba que implica el aceptar o rechazar, elogiar o condenar una obra o una actitud a la que sólo el futuro puede asignarle un lugar definitivo. Se trata de un lapso durante el cual se afila, se agudiza la labor descriptiva del crítico: su "obligación de objetividad" se hace evidente.

Lo que directamente afecta a la crítica en México se relaciona con la autenticidad y con la profesionalidad. La actitud crítica como la artística (...) es una actitud total, viva. Quien no posee una existencia profesional auténtica no puede expresarse (crítica o artísticamente) de una manera auténtica. (...) Se escoge la nota minúscula, informativa, en lugar del texto analítico o interpretativo. (...) Adjetivar o ejercer la burla exagerada no es criticar. El estilo irónico o poetizante, incluso la tendencia discursiva pueden crear escuela pero tras el sarcasmo repetitivo se parapetan la falta de conocimientos y la ausencia de una cabal militancia intelectual y cultural.

Si el advenimiento del ejercicio crítico requiere, en todos los planos de la vida intelectual y social, de los niveles "comunicación, revelación, arte", puede deducirse que la crítica, en México, deberá penetrar en ellos, transcurrirlos, sufrirlos y, por último, superarlos.

¿No es esta línea de "comunicación-revelación-arte" la que experimenta el creador hasta hacer conscientes sus funciones creativas?

La *responsabilidad* y el *ejercicio disciplinado* del periodismo son condiciones para el periodista crítico, para evitar aquello que critica Dallal: lo subjetivamente chusco o verborreico.

2.5.7 Como muckraker

Aquí veremos un papel subsecuente muy interesante que ha ejercido el periodista, descubierto en el proceso constante de su profesión, que demuestra la importancia del periodismo en lo social, nos referimos al denominado como *muckraker*. Como remembranza veamos el origen del término.

Muckraker: “La palabra *muckrake*, en inglés estadounidense, todavía conserva el sentido de *buscar y publicar en la prensa cualquier corrupción real o presunta de parte de funcionarios de gobierno, ejecutivos de empresas o cualquier otra persona importante*. El nombre de *muckrakers* fue acuñado por el presidente estadounidense Theodore Roosevelt a principios del siglo XX para designar un periodismo de denuncia social, popular en las revistas de circulación nacional en ese país hacia fines del XIX y principios del XX. El empuje de estas revistas sirvió para reformar el sistema político y económico de ese país” (Benavides y Quintero, 1997, p. 35).

Como *muckraker*, el periodista en el reportaje es un reportero *investigador de denuncia*. Continuando con la remembranza, Secanella (1986, p. 51) ilustra que los modernos periodistas investigadores de Estados Unidos recuperan la tradición de los *muckrakers*: “la «banda» de escritores que, a principios de siglo”, —refiriéndose la autora al siglo XX— “expusieron públicamente la corrupción del Gobierno, de las grandes empresas y la compararon con las miserables condiciones de vida de la población. Era el gran momento del *populismo* político norteamericano. El *New York Times* tuvo a Boss Tweed como reportero más representativo de esta línea. Joseph Pulitzer, en el *New York World*, inició la cruzada contra los políticos corruptos. Jacob Riis descubrió los escándalos del mercado inmobiliario de la ciudad de Nueva York.” Y nos informa que la edad de oro de los *muckrakers* se dio entre 1902 y 1912.

Para el *muckraker*, la corrupción es el objetivo principal de investigación. Este papel del periodista en el reportaje se depura con el tiempo enfocándose en la defensa del sistema democrático y la transparencia de las instituciones, pero las represiones ocultas o abiertas no han cesado.

2.5.8 Como lector

Leer es (...): sentir una especie de alucinada ráfaga que penetra en nuestro pensamiento y lo ilumina de una pieza, todo él, como para hacerlo nacer nuevamente, ahora en otra dimensión. Y no obstante sumergirse en ese rito aislado, concreto y hasta secreto, saber que en el silencio se establece la comunicación con los otros, los lectores, de hoy y de todas las épocas desde el surgimiento de aquella frase, de aquel libro, de aquella página. Los bienes de la lectura son de todos: actividad popular como ninguna y más antigua que los hoy impuestos por los llamados “medios masivos”.

- Alberto Dallal, 1985.

Un periodista profesional debe ser, y es, un *lector* asiduo. Y de hecho, uno de los principales alimentos para el trabajo periodístico es la constante actualización de temas y el descubrimiento de nuevos conocimientos. Un periodista que lee es un profesional que amplía sus conocimientos permanentemente, sumando elementos a su creatividad.

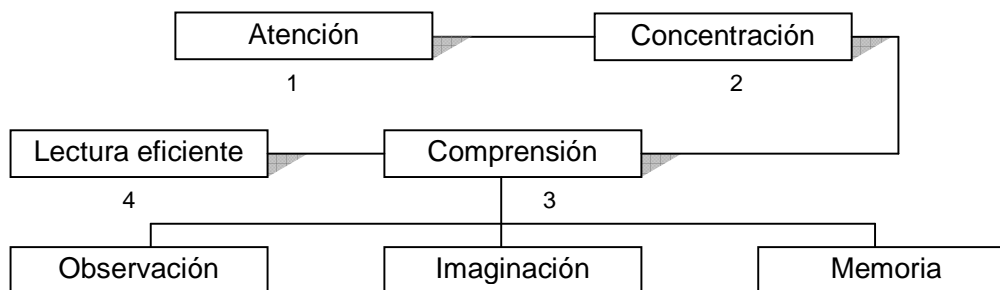
Además, la lectura sirve de comparación y crítica al producto periodístico, a la técnica y al estilo personales, para reafirmar, depurar y fortalecer el propio trabajo: Un periodista preocupado por aprender nunca está conforme y hace de su labor un objeto perfectible.

Existen diferentes motivaciones para la lectura, y cada una es válida para el acervo informativo del periodista en el reportaje: por placer, entretenimiento, obligación académica, obligación laboral, actualización (académica o laboral), investigación, etc. Pero, en suma con lo anterior, a la hora de elaborar el reportaje se debe contar con una lectura sistemática, no es cuestión de leer por leer, sino que se debe *saber leer*: “*saber leer* supone saber analizar, sintetizar, reflexionar, deducir, valorar, y cada una de estas operaciones requiere a su vez la concentración de nuestra atención, la anotación y organización de los datos más importantes, e inclusive, la capacidad de expresar los resultados de la lectura, como comprobación de que las obras han sido verdaderamente comprendidas o apreciadas.”¹²⁶ Y para ello es de gran ayuda estar involucrados en métodos de estudio, de lectura y de aprendizaje para eficientar esta función; es decir, el periodista interesado y preocupado por su labor, como todo profesional, nunca se aleja del aspecto académico y busca siempre estar actualizado en los métodos mencionados.

Como ejemplo, veamos las “etapas de la lectura” (requisitos de la lectura eficiente, refiriéndose a la lectura del libro, pero que son de igual utilidad para cualquier otro texto) consideradas por Margarita del Valle de Montejano y Leticia Pérez Gutiérrez, inspiradas por el pensamiento de Mortimer Adler¹²⁷:

1ra. Lectura	Estructural o analítica	Conocerlo
		Clasificarlo
2da. Lectura	Interpretativa	Entender
		Desentrañar
		Seleccionar
		Reflexionar
3ra. Lectura	Crítica o evaluativa	Sintetizar
		Evaluar
		Emitir juicios

Y consideran los siguientes pasos para una lectura eficiente:



¹²⁶ VALLE DE MONTEJANO, Margarita del y Leticia Pérez Gutiérrez. “Introducción”, en *Metodología de la lectura*. SEP. México, 1983. P. 13.

¹²⁷ ADLER, Mortimer. *Cómo leer un libro*. Claridad. Buenos Aires, 1961.

2.5.9 Como seductor

Entendamos el concepto de *seducir en periodismo* no en las acepciones de sus sinónimos: “engañar con maña”, “persuadir a hacer el mal”, “sobornar” ni “corromper”. Sino que claramente, desde el sentido profesional, debemos entenderlo como: “cautivar con algún atractivo”, “persuadir con sagacidad”, “convencer inmediata y atractivamente a la atención y al interés del público”; todo esto con conciencia de ofrecer información clara, inteligible y honesta.

Todo periodista debe conocer las técnicas de la seducción para atrapar la atención de su público: cautivar a sus lectores, escuchas, televidentes o cibernautas. No hay que olvidar dos cosas: la primera, la mayoría de las personas prefieren la información ligera en extensión y los reportajes estándar o de profundidad, especialmente en los medios impresos, si no son atractivos desde la *entrada (feature lead o softnews)* pueden ser de poco interés para el público; segundo, la mayoría de los medios informativos tienen como columna vertebral de su estructura la venta, por lo que es obligado, independientemente del *marketing*, ofrecer reportajes (productos) que atraigan al público-comprador.

En la seducción informativa se busca la *endopatía*¹²⁸ con/del público en los diferentes sentidos, en una participación consciente o inconsciente. Para Theodor Lipps, los componentes fundamentales de la *endopatía* son: “proyección” e “imitación”. En su interpretación de Lipps, Ferrater Mora indica que la *endopatía* es el fundamento de la posibilidad de comunicación entre los hombres (“la comunicación como comunicación auténticamente humana es un fenómeno que revela los dos ya citados componentes de la endopatía”), y que hay tanto sujetos de “alta endopatía” como de “baja endopatía”; además que un determinado sujeto puede ser endopáticamente receptivo o bien estar endopáticamente «ciego» para otro determinado sujeto. “Sólo cuando hay recepción puede haber verdaderamente comunicación, o, si se quiere, sólo entonces puede un sujeto apropiarse y comprender las emociones de otro, a la vez que comunicar sus propias emociones a otro.”

La *seducción* y la *endopatía* son términos y acciones aplicables diferentes, pero que se relacionan en profesiones públicas como en el periodismo. Su relación y estratégica aplicación logran fenómenos informativos muy interesantes, sugestivos y atractivos para el público de los diferentes medios de información y comunicación.

La *endopatía* podemos aplicarla al estilo y profundidad periodísticos del periodista (y del medio). En la televisión se han buscado formas de seducir a los teleespectadores a través de la información, pero también a través de la imagen con conductores altamente endopáticos (o por lo menos mientras se mantienen vigentes o de moda): Guillermo Ochoa y Lourdes Guerrero (Televisa), en los 80 con su profesionalismo; Javier Alatorre (Hechos, TV Azteca) en los 90, con una propuesta joven y atractiva; A principios del siglo XXI Brozo en el *Mañanero* con

¹²⁸ *Endopatía. Einfühlung* en alemán. Conocido también como *empatía*. Su definición más general es la siguiente: “Participación afectiva y, por lo común, emotiva, de un sujeto humano en una realidad ajena al sujeto.” (Para mayores detalles: Ferrater Mora, 1981, pp. 1008-1012).

su periodismo ácido (Canal 4 de Televisa), *Naked News* con sus modelos desnudistas, etc.

Pero no sólo se trata de imagen, sino de seducir a través de todos los sentidos; cautivar con técnicas adecuadas a los lectores, audiencias y espectadores. La experiencia, el conocimiento, la psicología, la innovación y la creatividad ocupan un lugar importante para este objetivo.

2.5.10 Como intelectual

Como éste no es el espacio para discutir las diferentes condiciones y perspectivas a favor o en contra del concepto *intelectual*, y en las que podríamos considerar la crítica de Weber (“No todo el mundo se da cuenta de que, aunque producida en circunstancias muy distintas, una obra periodística realmente «buena» exige al menos tanto espíritu como cualquier otra obra intelectual, sobre todo si se piensa que hay que realizarla aprisa, por encargo y para que surta *efectos* inmediatos”. *El político y el científico*), sólo diremos que por sus raíces intelectuales manifiestas que podemos comparar y comprobar en los diferentes papeles ya descritos, y con base en Alberto Dallal, el periodista de reportaje constituye, “a grandes rasgos”, una especie de conciencia social.

2.6 VÍCTIMA

- Pudiera convenirle un buen precio —dijo suavemente el duque—. ¿Cuánto?
- Nada —Repuso Ashley.
- ¿Querría usted venderme las copias fotostáticas y publicar el resto de la historia?
- No.
- ¿No querría tomarse uno o dos días para pensarlo?
- No mudaré de parecer.
- Orgagna lo miró sonriendo sutilmente.
- La sabiduría tarda en crecer, amigo mío, y yo he aprendido a ser paciente. Piénselo —le tendió la mano—. ¡Buenas noches, Ashley! *Sogni d'oro!*

- WEST, Morris. El caso orgagna (1957).

Hacemos un espacio independiente sobre el papel de *víctima* del periodista de reportaje (incluidos los de los otros géneros), por su alto grado de importancia e impacto social a nivel nacional y mundial.

El periodismo es considerado como una de las profesiones de mayor riesgo para quien la ejerce. En el periodismo de investigación existen innumerables factores de riesgo en los escenarios de los hechos: climas meteorológicos adversos, catástrofes naturales, geografías de riesgo, regiones hostiles, conflictos armados, epidemias y pandemias, etc. Todo por el objetivo de informar. Asimismo se es susceptible directa o indirectamente, en los diferentes climas sociales y políticos, de agresiones de diversas clases por parte de civiles, delincuentes, criminales, funcionarios gubernamentales, etc. las agresiones se dan tanto contra periodistas en su mismo país como en su ejercicio en el extranjero, asegura Ivor

Yorke: “Una de las primeras medidas de seguridad que tomarían ciertos gobiernos o sus agentes al suscitarse algún suceso desagradable, será amenazar, encarcelar o expulsar del país a cualesquier periodista que pudiesen difundirlo.”¹²⁹

En la entrevista que le hizo Gabriel Bauducco a Jorge Ramos para *Día Siete* (dic., 2003, pp. 28-32 y 41), a veinte años de su emigración a los Estados Unidos de Norteamérica, afirma algunos de los factores que afectan la labor y forma de vida de los periodistas en México, “cuando los medios locales se cocinaban al vapor de la censura priísta”:

– Tuvieron razón los que se quedaron, porque lograron cambiar el sistema, (...) yo no tenía 20 años de mi vida para quedarme a esperar que las cosas cambiaran. Los que se quedaron pagaron un precio altísimo: salarios de hambre, un desgaste increíble, vivir en la inseguridad, amenazas y, en algunos casos, la vida.

Pero también existen vicios personales que pueden alterar los valores fundamentales esperados en quien se hace llamar “periodista”, poniendo en evidencia sus deficiencias deontológicas y obstaculizando los objetivos del periodismo ético, los ejemplos más claros: Las diferentes modalidades y expresiones de la corrupción.

Se debe entender en siete sentidos la adjetivación de *víctima* del periodista del reportaje, cinco que escapan al control del profesional y dos antiprofesionales:

- 1º. Víctima del deber.
- 2º. Víctima de la censura.
- 3º. Víctima de la inestabilidad económica.
- 4º. Víctima del delito.
- 5º. Víctima del crimen.
- 6º. Víctima del sensacionalismo extremo.
- 7º. Víctima de la codicia.

- **1º. Víctima del deber.** Cuando la persona padece física o psicológicamente por situaciones o fenómenos fuera de su control, la mayoría de las veces de manera inesperada.

Son bien conocidos los innumerables casos de periodistas que han sufrido directamente las repercusiones de conflictos sociales internos y externos (guerras civiles, golpes de estado, guerrillas, guerras, etc.), de fenómenos meteorológicos o geológicos (inundaciones, tormentas, sequías; terremotos, maremotos, erupciones volcánicas; etc.), de salud (endemias, epidemias y pandemias) y de situaciones imprevistas.

En algunas ocasiones el periodista puede anticipar las consecuencias negativas al preparar un reportaje o prever contingencias de alto riesgo, aun así el profesional se arriesga para lograr un trabajo lo más eficiente posible. En este sentido, estamos hablando de una especie de sacrificio voluntario, en el que el reportero decide permanecer en el estado o lugar de crisis con el objetivo de informar.

¹²⁹ YORKE, Ivor. *Periodismo en televisión*. Limusa. México, 1ª ed., 1994. P. 18.

En los casos benévolos, la conservación de la salud física y mental es un verdadero logro y, el prestigio es una de las mejores recompensas para el profesional. En los casos adversos, los resultados del *deber* del periodista son diversos, como: daños psicológicos, deformación física, la pérdida de un miembro orgánico, disminución de alguna capacidad sensitiva o motriz; o, el acoso y las amenazas, el secuestro, hasta la tortura, la mutilación y el asesinato.

- 2º: Víctima de la censura. Cuando por intereses mercantiles o políticos una orden (muchas veces la amenaza está disfrazada de orden, y otras la amenaza es directa) del medio al que trabaja (*autocensura en los medios o censura empresarial*) o de origen gubernamental (*censura oficial*) limita o impide que se publiquen ciertos contenidos, intenciones o formas de la información.

La censura tal cual es la prohibición o el bloqueo de información que ya está preparada para ser publicada, por lo que no puede proceder como censura cuando la información aún no existe o cuando existe como posibilidad de ser, aunque los hechos ya se hayan presentado. A esto lo llamaremos *censura preventiva*, que puede ser de diferentes tipos: oficial, empresarial y las que se presenten. (Raymundo Riva Palacio, en *Más allá de los límites*, afirma que la censura empresarial, incluso los despidos, son más que una presión gubernamental, un método preventivo de los dueños o directores de empresas periodísticas para proteger sus intereses¹³⁰). Tomemos como base la misma entrevista que Gabriel Bauducco hizo en 2003 a Jorge Ramos, en la parte sobre los medios estadounidenses y la guerra en Irak:

G B: Esas imágenes infrarrojas, en pantalla verde, volvían irreal una realidad cruel.

J R: Desde la guerra del Golfo Pérsico, los medios tienen la intención de “limpiar” las imágenes. Hay una clara intención de los medios de comunicación de no mostrar la parte negativa de la guerra. No es censura, pero los medios de comunicación ya no muestran los aviones estrellándose contra las Torres Gemelas, ni a la gente tirándose de ellas. Y prácticamente, no muestran a los muertos de la guerra. El pentágono acaba de prohibir a los periodistas tomar fotografías y videos de los soldados muertos en Irak.

G B: ¿Eso sí es censura?

J R: No, porque censura es cuando tienes una información y te prohíben difundirla. En este caso, ni siquiera tienes acceso a ella, pero es una forma de manipular la información.

A esa “limpieza de imágenes” a la que hace referencia Jorge Ramos, podemos hacerla extensiva a todos los medios de información; nosotros utilizaremos el verbo transitivo *borrar* en el sentido de “hacer desaparecer”, “quitar” y “desvanecer”; por lo que la llamaremos *borrado de información*, y también puede presentarse de diferentes tipos: oficial, empresarial, etc. En la entrevista se

¹³⁰ RIVA PALACIO, Raymundo. *Más allá de los límites. Ensayos para un nuevo periodismo*. Fundación Manuel Buendía – Gobierno del Estado de Colima. México, 1995.

pueden ver las dos modalidades, por un lado el *borrado de información*, y por el otro la *censura preventiva*.

- **3º: Víctima de la inestabilidad económica.** Cuando se ve afectado en su solvencia monetaria y en su bienestar laboral por las situaciones económicas. Esto se ha prestado, en México y en los países subdesarrollados, a formas de corrupción a las que algunos llaman *obligadas* y que se han convertido en actividad de muchos para su subsistencia. Esto puede estar relacionado en cierta medida con el séptimo sentido de esta lista, el de *víctima de la codicia*, pero con la gran diferencia de que los que padecen inestabilidad económica reciben el pago de “iguales” (embutes, chayote o buque) incluso en contra de su ética, denigrándose y condicionando su libertad de expresión: “Los periodistas suelen recibir una remuneración inferior a la de los trabajadores profesionales, motivo por el cual su situación económica no es muy alentadora. Así, dado que su trabajo no se ve retribuido adecuadamente, y ante lo fácil que resulta recibir retribuciones de origen oficial, los reporteros no pueden menos que sentirse tentados a incurrir en las prácticas de soborno” (González Longoria, 1997, p. 35). Por supuesto que nadie tiene una justificación formal para corromperse y dejar de ser profesionalmente ético, pero la realidad a muchos les marca otros caminos.

- **4º: Víctima del delito.** Cuando es agredido de forma verbal, física o moral, sin poner en riesgo su vida, pero con repercusiones económicas, psicológicas o morales. La tipificación de delito en las normativas nacionales e internacionales es amplia, nosotros nos referimos a toda forma de obstrucción y violación de las garantías de la prensa y los comunicadores.

De forma específica encontramos que el robo, el despojo y la descompostura o destrucción del equipo son de los delitos más comunes que padece el periodista y que impiden desarrollar eficientemente su labor.

Están los casos en los que incurren directamente en el delito, o se encuentran involucradas, figuras públicas o funcionarios e instituciones de gobierno. Uno de los que han ocupado mayor atención en México, de interés internacional, ha sido el de la periodista y defensora de los derechos humanos Lydia Cacho Ribeiro (que tiene relación con el sentido de *víctima del deber*): A partir de la publicación de su libro *Los demonios del edén* (entre finales de 2004 y principios de 2005), empezó a recibir amenazas supuestamente por personas mencionadas en el libro, por lo que tuvo que recibir protección por parte de la Procuraduría General de la República. En diciembre de 2005, fue detenida por agentes ministeriales del estado de Puebla a las afueras de sus oficinas en Cancún, Quintana Roo, con la intención de trasladarla a la ciudad de Puebla de acuerdo a una orden por el delito de difamación en perjuicio del empresario poblano Kamel Nacif. Debido a la detención irregular y a los maltratos que recibió la periodista, intervinieron tanto el Grupo de Trabajo como la Comisión Especial del Femicidio de la LIX Legislatura de la Cámara de Diputados, los cuales emitieron dos puntos de acuerdo para exigir a las autoridades del estado de Puebla las garantías de seguridad e integridad, así como el respeto en todo momento de las garantías individuales y derechos humanos, de Lydia Cacho. En febrero de 2006, se dieron a conocer algunas grabaciones telefónicas que ponían

en evidencia a la red de complicidad al interior del gobierno poblano, con la presunta participación de funcionarios estatales, como fue el caso del mismo gobernador Mario Marín, para detener y amedrentar a la comunicadora; a petición de la Cámara de Diputados, la Suprema Corte de Justicia de la Nación conformó una Comisión Especial para investigar las presuntas violaciones de las que fue objeto Lydia Cacho. La Comisión continuó sus investigaciones sin presentar avances o resultados parciales.

- **5º: Víctima del crimen.** Cuando es afectado psicológica o físicamente con secuelas o resultados graves.

En México, la represión contra los periodistas ha generado tal violencia que la lista de asesinatos se ha engrosado de forma impune y lamentable. Uno de los casos que más conmocionó a la opinión pública fue el asesinato del columnista Manuel Buendía Tellezgirón¹³¹ (Distrito Federal el 30 de mayo de 1984). El periodo presidencial del Lic. Carlos Salinas de Gortari (1988-1994) fue el que despidió el siglo XX con más casos de homicidios contra profesionales de la información.

DENUNCIAS DE LA REPRESIÓN A PERIODISTAS DE COMUNICACIÓN SOCIAL EN MÉXICO (1971-1992)¹³²

Periodo 1970-1976. Presidente de México: Luís Echeverría Álvarez.							Total
1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	
0	2	0	2	0	0	2	6
Periodo 1976-1982. Presidente de México: José López Portillo.							Total
1976	1977	1978	1979	1980	1981	1982	
0	1	0	3	5	1	1	11
Periodo 1982-1988. Presidente de México: Miguel de la Madrid Hurtado.							Total
1982	1983	1984	1985	1986	1987	1988	
0	5	6	3	10	2	0	26
Periodo 1988-1994. Presidente de México: Carlos Salinas de Gortari.							Total
1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994	
4	7	15	6	1*	0	0	33

* Este caso se dio en Guatemala contra Ramón Silvano de la Mora.

Síntesis de la información obtenida del CENCOS.

¹³¹ En un inicio se señaló a Juan Rafael Moro Ávila como el autor intelectual del asesinato (después de cinco años de investigaciones del hecho fue detenido como actor intelectual el ex Director Federal de Seguridad, José Antonio Zorrilla Pérez, y sus presuntos cómplices); este caso fue la parte sustancial del juicio político que el Partido de la Revolución Democrática, PRD, pidió contra el entonces Presidente de la República, Miguel de la Madrid Hurtado (periodo 1982-1988), mismo que no procedió al ser rechazado por la mayoría priísta en la Cámara de Diputados. El periodista Rogelio Hernández, en su libro *Zorrilla: el imperio del crimen*, detalla los acontecimientos y las pruebas.

¹³² Para ver el informe más detallado, ver: GARCÍA ÁLVAREZ, Sandra. *Derechos humanos y prensa en México 1992. Reporte de derechos humanos CENCOS 1993*. Centro Nacional de comunicación Social A.C. México, 1993. Pp. 227-229.

En su Metodología para el análisis y seguimiento, los organismos miembros de la Red Mexicana de Protección a Periodistas y Medios de Comunicación¹³³ plantean una tipología de criterios de acuerdo a la experiencia en el seguimiento y el análisis de casos de amagos a la libre expresión y a la información: 1. Agresiones públicas o embozadas a periodistas, 2 Hechos que pueden significar inhibición o presiones a periodistas, 3. Agresiones públicas o embozadas a medios, 4. Hechos que pueden significar inhibición o presiones a medios. A nosotros nos interesan principalmente los dos primeros puntos.¹³⁴

1. *Agresiones públicas o embozadas a periodistas*

- a) Acoso u hostigamiento.
- b) Agresión física.
- c) Allanamiento.
- d) Amenazas e intimidación.
- e) Anuncio de bloqueo informativo.
- f) Asesinato.
- g) Atentado a la vida.
- h) Censura.
- i) Decomiso de material.
- j) Desaparición.
- k) Espionaje.
- l) Insultos.
- ll) Intento de secuestro.
- m) Obstaculización, bloqueo informativo, veto o restricciones.
- n) Secuestro.

2. *Hechos que pueden significar inhibición o presiones a periodistas*

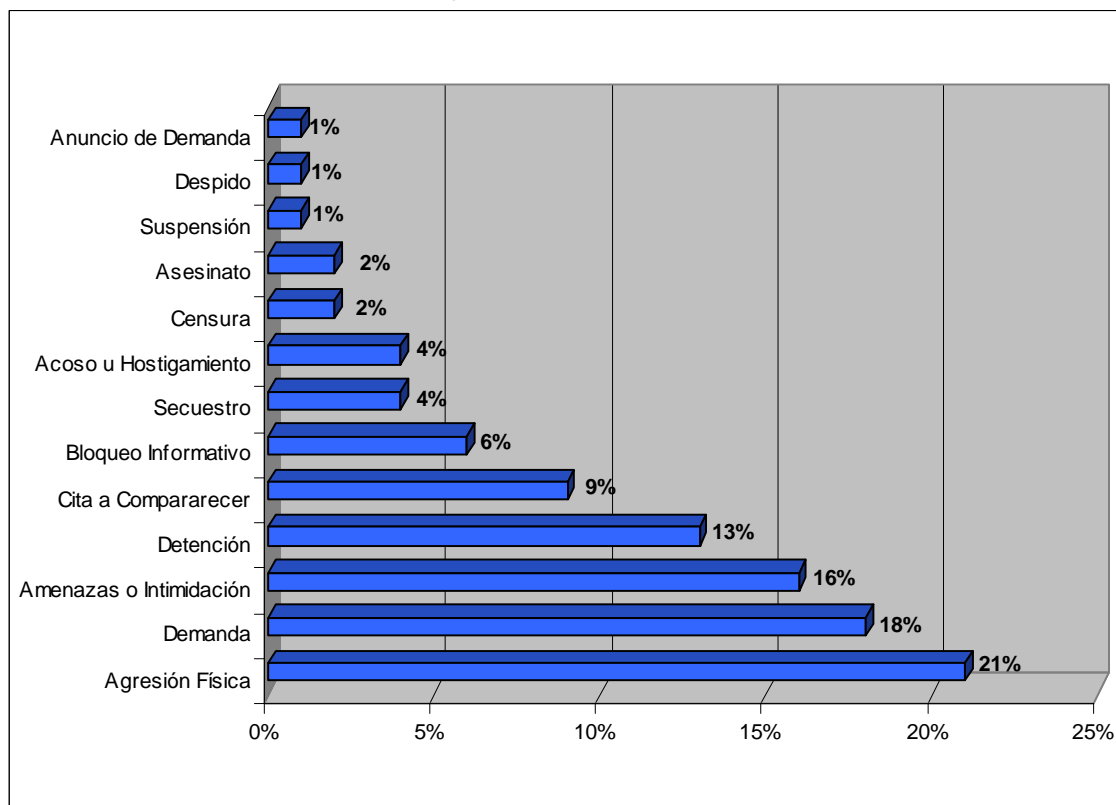
- ñ) Arbitrariedades en la edición.
- o) Anuncio de demanda.
- p) Auto de formal prisión.
- q) Cita a comparecer.
- r) Demanda.
- s) Despido.
- t) Detención por parte de autoridades.
- u) Orden de aprehensión.
- v) Renuncia inducida.
- w) Robo.
- x) Soborno.
- y) Suspensión.
- z) Cateo.

¹³³ *Red Mexicana de Protección a Periodistas y Medios de Comunicación: Academia Mexicana de Derechos Humanos, Centro de derechos humanos "Fray Francisco de Vitoria", Centro de derechos humanos "Miguel Agustín Pro Juárez", Centro Nacional de Comunicación Social, Fraternalidad de Reporteros de México, Fundación "Buendía / Revista mexicana de comunicación y, Sindicato Nacional de Redactores de la Prensa.*

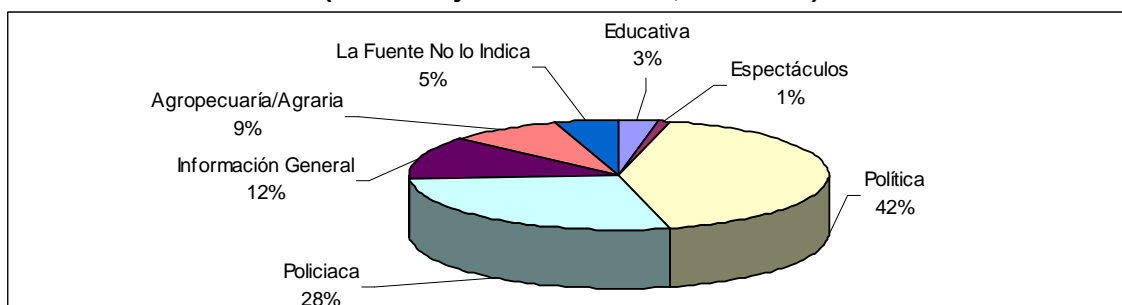
¹³⁴ MARTÍNEZ, Omar Raúl y Verónica Trinidad Martínez. "Criterios de selección de casos contra las libertades de expresión e información", en *Recuento de daños 2002. Un acercamiento al estado de las libertades de expresión e información en México*. Red Mexicana de Protección a Periodistas y Medios de Comunicación. México, 2003. Pp. 19-21.

En México durante el año 2002 el Centro Nacional de Comunicación Social, CENCOS, junto con los demás organismos de la Red, registró cien casos de daños a las libertades de expresión e información, considerándose como el menos violento de esos últimos diez años [Gráficas 1 y 2]. En ese año hubo reducción de los casos en un 20 por ciento en relación al 2001, pero lo preocupante es que en 2002 se incrementó en un 12 por ciento, respecto del 2001, el número de hechos que pueden significar inhibición o presiones a periodísticas: En 2000 se registró un 34 por ciento de actos en tal rubro, para 2001 el dato descendió a un 29 por ciento, a lo largo de 2002 la cifra se elevó a un 41 por ciento.

**Gráfica 1: INCIDENTES / SÓLO PERIODISTAS
(Porcentaje de cien casos, año 2002)**



**Gráfica 2: ÁREA QUE CUBRE O TOCA AL PERIODISTA / PERSPECTIVA GLOBAL
(Porcentaje de cien casos, año 2002)**



El riesgo al que se exponen los periodistas investigadores los ha llevado a diseñar medidas especiales de seguridad. En este sentido Pepe Rodríguez (1994, pp. 177-192) se concentra en cuatro medidas:

- La integridad psicofísica.
- El depósito documental.
- La defensa jurídica.
- El futuro profesional.

El seguimiento de agresiones a periodistas que hizo el organismo *Reporteros sin Fronteras* a 165 países reportó que para 2002 México se encontraba en el lugar 75, en 2003 en la posición 95 y para el año 2005 se colocaba en la 135, ubicándose en el primer lugar en América Latina. La comparativa demostró que hubo más periodistas asesinados en México que en países en guerra: del año 2000 a octubre de 2006, durante la presidencia de Vicente Fox Quezada, se contabilizaron 24 casos. Durante los dos primeros meses del sexenio de Felipe Calderón Hinojosa, noviembre y diciembre de 2006, asesinaron a 5 periodistas; para el año 2007 se sumaron dos casos.

En siguiente tabla comparamos los datos de periodistas y colaboradores muertos durante el ejercicio de su profesión en México y en el mundo, que obtuvimos de *Reporteros sin Fronteras*, del año 2002 (cuando inicia actividades esa organización) al primer semestre de 2008.

REPORTEROS Y COLABORADORES MUERTOS				
Año	Casos en el mundo		Casos en México	
	Reporteros	Colaboradores	Reporteros	Colaboradores
2002	26	4	1	
2003	40	3		
2004	53	16	3	
2005	64	5	2	
2006	83	32	9	
2007	87	20	2	3
2008 *	22	1		

* Primer semestre de 2008.

Existen dos riesgos antiprofesionales cuando, en plena conciencia de sus actos y por voluntad propia, la persona que intenta ser periodista no tiene claras o no se compromete con las responsabilidades que conllevan el ejercicio periodístico, perdiendo en estos sentidos su condición deontológica de periodista para convertirse en *corrupto*. Así, podríamos hablar de un sexto y un séptimo sentidos de *víctima* (que poco tienen que ver con el sentido de *víctima del deber*) y que podrían interrelacionarse:

- **6°: Víctima del sensacionalismo extremo.** La persona que reporta exagerando, alterando o deformando el contenido de la nota con el único objetivo de generar polémica y alarmismo excesivo, dañando la reputación de sus fuentes, personajes o poniendo en riesgo el curso de los hechos, ya no debe considerarse periodista profesional.

Todo trabajo que pretenda ser informativo, pero que no pueda comprobar lo afirmado en la realidad, no pertenece a la disciplina del periodismo; su lugar corresponde a la ficción. Más aún, si existe una distorsión deliberada con intención perniciosa, el producto es engendro de la corrupción.

- **7°: Víctima de la codicia.** Es una de las formas de corrupción que más dañan la imagen del periodista, que obstaculizan y degradan a los objetivos de la información y que ponen en riesgo la estabilidad social. Es cuando la persona pierde todo sentido de profesionalismo y de ética con la intención de enriquecerse, ya sea sobornando a personajes o instituciones amenazando con revelar información acusadora, ocultando información delatora a cambio de premios o dinero o favores, ya sea por conservar los privilegios y enaltecer los “prestigios” de ciertos personajes de poder, o por el pago por concepto de difamar a otro.

A nivel internacional, los periodistas mexicanos se encuentran en la lista de los profesionales fácilmente corruptibles: “En el presupuesto de algunas oficinas públicas, por ejemplo, existen partidas oficiales donde se destina una cantidad mensual fija para “pagar” los favores de algunos periodistas. / El periodista que calla cuando un funcionario así se lo pide suele recibir su “chayote” como gratificación. El que habla cuando un funcionario le pide que así lo haga se presta también al juego de la corrupción” (González Longoria, 1997, pp. 34 y 35). Este vicio de conducta deja mal parada a la credibilidad del periodismo en nuestro país, y la factura se cobra en primera instancia con la incredulidad, la burla y el descrédito por parte del público.

Las carreras de diez periodistas del sur de la Florida, EUA, quedaron en el desprestigio al ser descubiertos en la nómina de la Oficina de Difusión de la administración de George W. Bush. En septiembre de 2006 se dio a conocer la información, en la que se demostró que dichos reporteros cobraron durante años para hablar en contra del gobierno de Fidel Castro. Por la Miami Herald Media Company, y entre los que acumularon mayores cantidades de 2001 a 2006, se encontraba el reportero y columnista Pablo Alfonso, asignado para la cobertura permanente de las noticias relacionadas con Cuba, 175 mil dólares; Olga Connor, colaboradora del matutino y encargada de la información cultural cubana, 71 mil dólares; el ex responsable en el *Herald* de la redacción de noticias sobre la

comunidad de ascendencia cubana en Miami, Wilfredo Cancio Isla, 15 mil dólares. Estos comunicadores junto con dos reporteros de planta y una reportera colaboradora fueron despedidos de la empresa. Por el diario conservador español *ABC*, el colaborador Carlos Alberto Montaner (Presidente de Unión Liberal Cubana). Por el *Diario de las Américas*, la directora de opinión, Helen Aguirre Ferré y, el reportero y columnista Ariel Remos. Del canal 41 local, televisora afiliada a Univisión, Miguel Cossío, director de noticias; el reportero Manuel Cao, responsable de los asuntos vinculados a la comunidad de origen cubano, recibió por sus servicios 11 mil 400 dólares. Además de la ex vocera de la Fundación Nacional Cubano-Americana y locutora de la radiodifusora anticastrista Radio Mambí, Ninoska Pérez. Y, un periodista de apellido Claro.

Los casos anteriores son una evidencia de cómo lo oficial se colude con la corrupción, encubriendo lo ilegal con una máscara de “servicio público”. Es cuando entendemos que ley no siempre es sinónimo de justicia, ni informar de veracidad.

2.7 LA OCUPACIÓN DEL PERIODISTA ANTE EL REPORTAJE

... El tiempo cósmico solamente es el presente, porque el futuro todavía no es y el pasado ya no es. ¿Cómo entonces, pasado y futuro siguen siendo parte del tiempo? Por esto es tan difícil el concepto del tiempo, que ha puesto en aprietos a los filósofos.

Nuestra vida está alojada, anclada en el instante presente (...)

Estamos anclados en el presente cósmico, que es como el suelo que pisan nuestros pies, mientras el cuerpo y la cabeza se tienden hacia el porvenir. Tenía razón el cardenal Cusano cuando allá, en la madrugada del Renacimiento, decía: *Ita nunc sive praesens complicat tempus*. El ahora o presente incluye todo tiempo: el ya, el antes y el después.

- Ortega y Gasset. *El hombre y la gente*.¹³⁵

El periodista durante el ejercicio de su profesión se ocupa de cuatro etapas espacio-temporales: el pasado, el presente, la actualidad y el futuro.

Pasado

Los hechos del pasado, es decir todo lo que forma parte de la historia, son un acervo invaluable para el periodista de reportaje y de los demás géneros periodísticos.

Desde nuestra perspectiva, el pasado no es estático, ya que no contamos con su conocimiento absoluto: Así como para el historiador, el arqueólogo o el antropólogo, para el reportero los datos obtenidos constantemente de los “archivos” permiten la continuidad y actualización de la información.

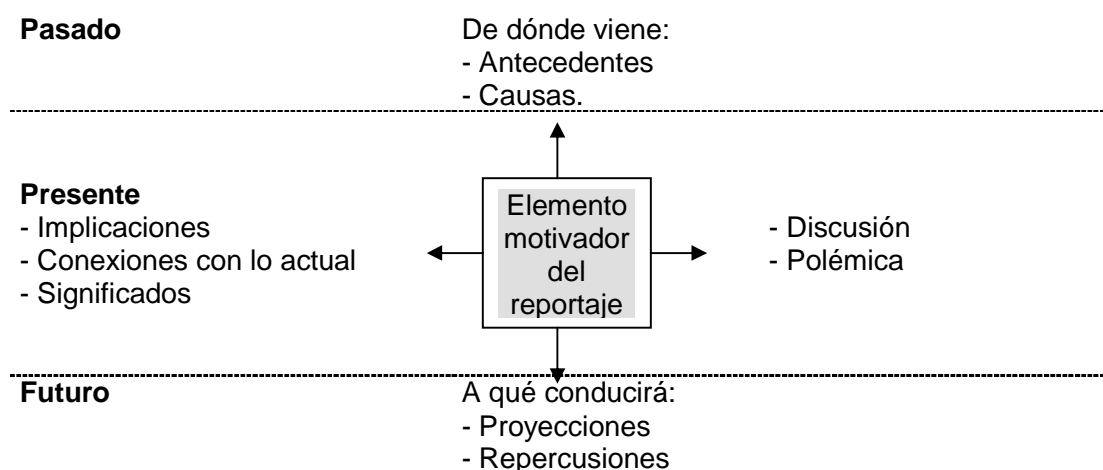
Presente

El historiador inglés Edward Hallet Carr planteó que la historia es “un diálogo sin fin entre el presente y el pasado”.

¹³⁵ Citado en: MARTÍN VIVALDI, Gonzalo. *Op. cit.* P. 104.

Una relación del presente con la actualidad, es que el presente puede ser entendido como la actualidad inmediata o como la actualidad continua.

El siguiente esquema muestra *Los planos temáticos del reportaje* que en las extensiones posibles de este género propone Eduardo Ulibarri (1994, pp. 38 y 40): “El reportaje también puede ser visto como un núcleo con varias posibilidades de extensión y varios estratos de los que se puede nutrir”:



Ulibarri explica: “Si partimos del centro, allí está el elemento motivador, el tema de relativa actualidad o importancia que hemos seleccionado. Una primera dimensión de la que se puede ocupar el reportaje es la del núcleo mismo: volvemos los ojos hacia él para explicar cómo es, cómo ocurre, cómo trabaja.”

Lo anterior como apoyo nos dará la ruta a seguir en la explicación de la ocupación del periodista en el reportaje.

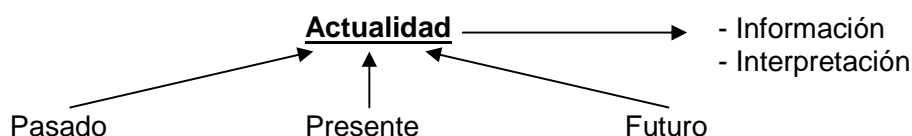
Actualidad

El acontecimiento actual puede ser noticia; el acontecimiento sin actualidad es historia.

- Gonzalo Martín Vivaldi (1987, p. 104).

Es importante señalar que, aunque no lo parezca, el presente y la actualidad tienen diferencias que los ubican a cada uno en su propia problemática.

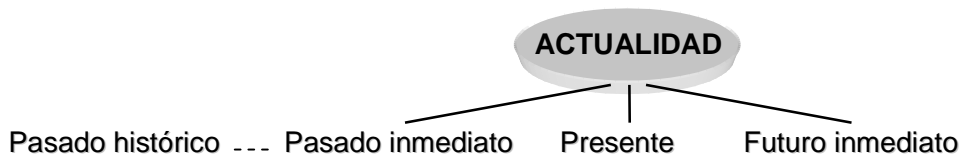
En el periodismo, la actualidad se ubica en el presente para explicarlo, con la capacidad de hacerlo con el pasado y el futuro.



Mariano Cebrián Herreros (1981, p. 39) considera a la *actualidad* como: “Todo lo que actúa de forma vigente sobre la conciencia del hoy. Estado actual de una noticia.” Y considera dos tipos más de *actualidad*:

- *Actualidad fugaz o rabiosa*: La que es inmediata y transitoria.
- *Actualidad permanente*: La que sigue manteniendo vigencia por encima del transcurso de los hechos y del tiempo.

Desde nuestra perspectiva, podemos decir que la actualidad “habita” en el presente pero toca los hechos del pasado y del futuro inmediatos. Lo inmediato del pasado y del futuro es vigente mientras los hechos tengan una relación actual con los hechos del presente. Es decir, de un hecho que se gesta en el presente y que ocupa la atención de la sociedad, el periodista puede proceder a la realización del reportaje, pero no hablará solamente de los acontecimientos que se están dando en el momento, sino que se apoyará de los antecedentes cercanos (pasado inmediato) y de las probabilidades más seguras o de las confirmaciones a suceder (futuro inmediato).



Para Eduardo Ulibarri (1994, p. 35) se requiere un adecuado sentido de la *actualidad* u oportunidad, y recomienda aplicar un procedimiento dialéctico: “Su tesis sería el concepto de actualidad como inmediatez, manejado en la noticia; la antítesis, el de la actualidad como permanencia; la síntesis, una idea de actualidad como vigencia, como permanencia en cambio, como estados o situaciones que se transforman. Al hacerlo de este modo, se va acumulando actualidad y se genera interés. / (...) la actualidad del reportaje se aferra por una parte a la inmediatez, la premura o la volatilidad, y por otra a la permanencia, se vincula tanto al cambio como a la estabilidad.” Cada medio de comunicación tiene sus condicionantes en relación a la *actualidad* (pp. 18-19):

- *La actualidad en la prensa escrita*: Para la prensa escrita, actualidad es sinónimo de la mayor proximidad posible entre la ocurrencia de un acontecimiento y su divulgación.
- *La actualidad en los medios audiovisuales*: En los medios audiovisuales, donde la frecuencia de aparición no es de días, sino de horas o minutos, la presión de la actualidad como inmediatez es aún más fuerte y más evidente resulta su condicionamiento sobre el contenido de los mensajes y la estructura de los programas. Para la radio y televisión, se transforma en inmediatez y, frecuentemente, simultaneidad: la noticia se transmite y es recibida por el público según se produce.

Algún hecho, noticia o reportaje del pasado histórico puede volver a tener vigencia cuando la opinión pública vuelve su atención a los acontecimientos

nuevamente, o cuando el periodista revive la información. En este rigor González Longoria (1997, p. 5) opina que “La labor periodística no desperdicia información. En ella lo viejo es susceptible de renovación, mas sólo cuando se logra vincularlo adecuadamente con fenómenos actuales.” En la misma dirección, Martín Vivaldi (1987, pp. 65 y 85) considera lo siguiente: “Subrayamos la palabra *actualidad* porque no concebimos que se publiquen reportajes intemporales o inactuales, sin la menor conexión con nuestro mundo, con nuestros problemas, con todo lo que nos ocupa o preocupa actualmente. (Es verdad que se puede publicar un reportaje retrospectivo, pero se publicará siempre que tenga alguna conexión con el presente o con el futuro) (...) en el peor de los casos, si ninguno tuviera actualidad lo que se dice “palpitante”, al reportero —a su habilidad— corresponde actualizarlo.” Un ejemplo fue el décimo aniversario luctuoso de Luis Donaldo Colosio (martes 23/marzo/2004), ex candidato priísta para la presidencia de los Estados Unidos Mexicanos, asesinado en Lomas Taurinas presuntamente por Mario Aburto Martínez. Los medios de información hicieron memoria al ex político sonorensé, y la mayoría de ellos despertó los discursos de sospechas diversas, por ejemplo, *La prensa* publicó un epígrafe en su primera plana: “A 10 AÑOS, MÁS SOSPECHAS POR CRIMEN DE COLOSIO”¹³⁶, que enviaba a la información a partir de la página 6.

Futuro

El futuro podemos entenderlo de dos maneras: los hechos por suceder (relativamente conocidos, y/o desconocidos), y las probabilidades (planeadas, analizadas o sugeridas) de que los hechos sucedan. Cualquiera puede tener acceso a estas dos vertientes, en el sentido profesional son usadas tanto por los estudiosos de las ciencias sociales, de las ciencias exactas, de las ciencias biológicas como por los especuladores de las diferentes actividades sociales y económicas. Empleadas tanto en la teoría, en la investigación como en la planeación de los fenómenos que a cada uno le compete.

La *previsión*: “Dícese de las noticias que se sabe previamente que van a ocurrir en determinada fecha y hora. Los equipos informativos que deben cubrir tal información estarán preparados para ello. Dícese también de la información del <<estado del tiempo>>, en un futuro próximo o lejano” (Cebrián Herreros, 1981, p. 268).

- El papel del periodista de reportaje en la futurología.

La futurología es una disciplina que parte de investigaciones y observaciones en los campos de la antropología, historia, política, economía, sociología; así como en los de la tecnología, genética, biología, etc., para generar hipótesis sobre el futuro, destinadas a prever acontecimientos y las posibles secuencias evolutivas de las sociedades y la naturaleza. Personajes como el norteamericano Alvin Toffler, autor de los best sellers *El shock del futuro* y *La tercera ola*, al atreverse a plantear una perspectiva integral futura de la sociedad, son una muestra de periodistas que han sido considerados como futurólogos.

¹³⁶ *La prensa*. Año LXXVI, Núm. 27, 615. 23/mar./2004. Pp. 1ª, 6 y 7.

“Cada vez que las sociedades han cambiado de piel o cada vez que el lenguaje de las sociedades se modifica de manera radical, los primeros síntomas de esas mudanzas aparecen en el periodismo. Quien lea atentamente la mejor prensa mexicana de los años 90 encontrará los preludios del cambio que sobrevino con la alternancia democrática, así como quienes hayan leído las grandes crónicas sobre los años de Ronald Reagan habrán descubierto las semillas de amapolas en las que florecieron los mullah Omar y los Osama bin Laden. En el gran periodismo se pueden siempre descubrir los modelos de realidad que se avecinan y que aún no han sido formulados de manera consciente” (Tomás Eloy Martínez, 2002, p. 71).

Finalmente, en este apartado podemos concluir que el periodista en el reportaje es un *profesional de actualidad*, apoyándose de los elementos del pasado, del presente y del futuro.

2.8 EL PERIODISTA COMO ADMINISTRADOR DE LOS RECURSOS EN EL REPORTAJE

La administración moderna propone, si no exige en algunos sectores empresariales, una organización y una planeación estratégica para alcanzar los objetivos, de la manera más eficiente. Por su afinidad, nosotros adoptamos algunos de sus elementos para adaptarlos en la planeación del reportaje y retomamos algunos conceptos básicos.

Recuperando de Jaime González las etapas en el desarrollo de la investigación (*citada en*: “2.1.4 Periodista-Investigador”) podemos plantearnos un primer esquema en la administración de los recursos del reportaje:

1. La *selectiva*.
2. La *heurística* o “fase administrativa”.
3. La *hermenéutica*.
4. La *expositiva*.

En la parte *selectiva*, que en este esquema es la parte más interna del proceso, se determinan y precisan el tema y los objetivos de la investigación: “el investigador determina su enfoque del problema, precisa las actividades y sus enlaces, define la importancia de los aspectos cualitativos y cuantitativos, selecciona procedimientos diacrónicos y sincrónicos, escoge la orientación fundamental de su investigación”.

En la segunda etapa, la *heurística* o fase administrativa, aplicando diferentes instrumentos de análisis —observación, encuestas, experimentación— se responde a las preguntas formuladas o se verifican las hipótesis planteadas, es “el proceso sistemático de recolección y ordenamiento de los datos necesarios para aclarar un asunto, previamente fijado en términos de objetivos investigativos”.

Partiendo de lo anterior, el periodista requiere hacer un enlace con la parte interna y externa de su trabajo; es decir, las etapas, fases o pasos en estructuración del reportaje con su respectivo objetivo informativo e interpretativo conforman en mayor proporción la parte interna del trabajo periodístico, mismo

que para poder ser completado en su totalidad requiere de una etapa externa, con su respectivos recursos (profesionales y materiales) y objetivo de publicación, que además de estructural sea funcional socialmente. Aunque parezcan partes estructurales independientes, en realidad, como todo profesional conoce, están vinculadas en un trabajo que ha alcanzado su meta (se menciona esto porque es muy diferente planear internamente un reportaje que llevarlo a cabo y, como en todo proceso intelectual, en la comunicación es necesario abstraer de la dimensión abstracta el pensamiento planificado para expresarlo en la dimensión de lo socialmente concreto, poniendo en práctica una de las acciones fundamentales de todo creador, intelectual y de todo investigador social).

En la tercera etapa, la *hermenéutica*, es la etapa por la que se procede, a través de la reflexión, a “la aclaración y evaluación crítica de los resultados obtenidos con el fin de precisar su significado y alcance”, en la que se aplican paradigmas y métodos, pero que, debido a su capacidad de adaptación, se apega más a las características individuales de cada investigador.

En la cuarta etapa, la *expositiva*, se presentan los resultados.

De esta manera para eficientar los procedimientos y acciones meta, llegamos entonces a requerir de la aplicación de un proceso administrativo en la creación del reportaje apoyado de la realista visión del periodista ante sus recursos profesionales y materiales.

El objetivo

El origen de este término ya lo consideramos con la suficiente profundidad en “2.1.7 Profesional de objetividad/equilibrio-justicia/equidad”, pero no está de más hacerlo desde el enfoque de la administración.

Concepto: La palabra objetivo (de *ob-jactum*) implica la idea de algo hacia lo cual se lanzan o dirigen las acciones. Suele también conocerse con el nombre de meta.¹³⁷

Otro término con el que se identifica es “el resultado”, según Reyes Ponce: “Puede decirse que los objetivos no son otra cosa que los “resultados que se desean obtener”, y que los “resultados” no son sino “los objetivos que se logran”.

La planeación

Concepto: Reyes Ponce (p. 244) asegura que “la planeación consiste en fijar el curso concreto de acción que ha de seguirse, estableciendo los principios que habrán de orientarlo, la secuencia de operaciones para realizarlo y las determinaciones de tiempos y de números necesarias para su realización”.

La primera etapa o fase para la elaboración del reportaje es la planeación, preparación o proyecto.

¹³⁷ REYES PONCE, Agustín. “Cap. 7. La previsión”, en *Administración moderna*. Limusa. México. Pp. 187-189.

Los límites y las limitaciones

Es sano reconocer que no siempre obtendremos todos los objetivos planeados. Esto no quiere decir que hay que aceptar la derrota antes de la lucha para caer en la incapacidad o en la autocompasión, no, significa que en ocasiones habrá situaciones que pueden escapar a nuestras capacidades. Cuando un límite nos obstaculiza, lo primero es no perder demasiado tiempo, y lo segundo es buscar otros caminos que nos lleven a las mejores soluciones.

Dos son los límites por excelencia: La *falta de conocimientos* del periodista de un fenómeno a investigar. A veces es contra la voluntad, pues si es empleado de alguna empresa informativa, independientemente de las fuentes que domine, deberá ajustarse a las órdenes imprevistas —y en ocasiones caprichosas— de sus superiores. Pero si los orígenes de esa incapacidad son la apatía y la irresponsabilidad, la condición de periodista queda en dudas o se pierde; en esas condiciones el límite es autofomentado. El segundo es la *falta de recursos económicos*, sin dinero se carece de otros instrumentos (técnicos, etc.) y medios (transporte, etc.) que facilitarían y fortalecerían la calidad de un reportaje.

Existe una limitación que está relacionada tanto con la periodicidad del medio como con el mismo medio donde se publicará el reportaje, nos referimos al *tiempo*. Como ya se sabe, no es lo mismo preparar un reportaje para un programa informativo de televisión que para uno de radio o un medio impreso, ni tampoco es lo mismo para un medio de periodicidad diaria, que para uno semanal, mensual, etc.

A veces los límites los pone el *objetivo*, sea por la dificultad de acceso a ciertos lugares o información (documentos o pruebas físicas), sea por la negación de las personas a aportar información de interés.

La organización

Definición: “La organización es la estructura técnica de las relaciones que deben existir entre funciones, niveles y actividades de los elementos materiales y humanos de un organismo social, con el fin de lograr su máxima eficiencia dentro de los planos y objetivos señalados” (Reyes Ponce, pp. 276-277).

Esta definición nos servirá al equiparar al “organismo social” con la triple interacción:

Información—Periodista—Medio

Los recursos

Entendemos el concepto de *recurso* desde las siguientes acepciones:

1. Acción de recurrir a algo o a alguien.
2. Medio, expediente que se utiliza para salir del apuro.
3. Medios económicos.

Eduardo Ulibarri (1994, p. 49) cita a Demers y Nichols poniendo atención en que todo se inicia con la generación de una idea, “generalmente producto de un tema que el reportero cree de interés público. Pero de inmediato ha de tener en cuenta varias consideraciones prácticas: los recursos necesarios para realizar la investigación, entre ellos el tiempo para ejecutar el trabajo; dinero, posibilidades de acceso a las fuentes, capacidad personal, elementos gráficos, espacio con que cuenta para la publicación (o tiempo para la trasmisión) y prioridad que su medio asigna al tema.” Desde el enfoque del *periodismo de precisión* si esos recursos existen “la siguiente tarea es desarrollar alguna “teoría” o hipótesis sobre la idea o problema.”

Entre los recursos con los que cuenta, o debe contar, el periodista de reportaje están los siguientes:

a) Capacidades profesionales del reportero.

Las *capacidades* son el recurso intrínseco del reportero. Se resumen en la suma de las ideas creativas, la experiencia periodística, los conocimientos, la cultura, la personalidad y las expectativas.

b) Información.

El *recurso* extrínseco más inmediato que tiene el reportero es la información.

c) Tiempo.

El tiempo es un recurso que depende directamente de los siguientes aspectos importantes:

1. Tiempo real del reportero.
2. Cronología.
3. Fecha de cierre.
4. Medio en el que se publicará el reportaje.
5. Espacio de publicación.
6. Periodicidad del medio.

Trataremos independientemente a la *cronología* para dejar en claro su importancia en este inciso. Contamos con dos acepciones útiles:

1. Ciencia que tiene por objeto determinar el orden y las fechas de los sucesos históricos.
2. Orden y fecha de los acontecimientos históricos.

Hay reportajes que se van formando con datos continuos sobre un tema (o más de uno) que se van sucediendo con el paso del tiempo. Por ejemplo, todo puede empezar con la búsqueda de una nota informativa sobre un asunto político, si el hecho se dispara sobre otros asuntos que no se tenían previstos y se complica, rompiendo con los límites primarios (el asunto simple, y delimitado, que se buscaba en un inicio) se tendrá la posibilidad de lograr un reportaje. Como un ejemplo más gráfico: a principios de 1999, las notas dedicadas a la, entonces, posibilidad de paro-huelga de la UNAM, tomaron otros rumbos al agudizarse la problemática en sucesos y tiempo; ello permitió la participación de todos los géneros periodísticos; entre ellos por supuesto, el reportaje que tomó un papel

muy importante en todos los medios de comunicación, prevaleciendo sobre todos los demás. Actualmente se cuenta con un gran número de reportajes (y tesis) de diferentes dimensiones y calidades, que agrupan los acontecimientos del llamado “Movimiento universitario de 1999”.

d) Finanzas.

Las finanzas se traducen en los recursos económicos con los que cuenta el periodista para lograr, en cierta medida, los objetivos en el reportaje. No siempre los altos recursos económicos garantizan resultados de alta calidad, pues esto depende mayormente de las capacidades profesionales del periodista o periodistas; pero es innegable que, sin los suficientes fondos disminuye la motivación del reportero y la calidad del reportaje.

e) Transporte.

Los medios de transporte: terrestres, aéreos y acuáticos, son un *recurso* que eficientiza los resultados en la calidad del reportaje, de acuerdo a los objetivos o necesidades. No podemos confiar sólo de nuestros conocimientos previos o del internet. Es necesario de la actualización constante, de la vivencia directa en el lugar de los hechos, de las entrevistas a las diferentes posiciones; en otras palabras, de la más amplia investigación de campo; y a pie no se llega muy lejos.

Los plazos para la elaboración del reportaje

Consideremos como ejemplo los plazos de la administración pública, sólo para poder comparar los objetivos del periodista de reportaje, y así intentar establecer los Plazos para este género periodístico.

Plazos en la administración pública: {
- Corto plazo, hasta 1 año.
- Mediano plazo, de 1 a 5 años.
- Largo plazo, más de 5 años.

Según las necesidades de cada medio informativo, se requiere ajustar los plazos para la elaboración de los reportajes. De acuerdo a la observación del trabajo de los profesionales del periodismo en relación al grado de dificultad del género, la siguiente es una propuesta de delimitación de los plazos para este género.

Plazos en el reportaje: {
1.- Express: {
a) En el momento (instante) en el caso del *reportaje al vuelo*.
b) De una hora a un día, en los demás casos.
2.- Muy corto plazo: 1 a 7 días.
3.- Corto plazo: 1 a 4 semanas.
4.- Mediano plazo: 1 a 6 meses.
5.- Largo plazo: 6 a 12 meses.
6.- Muy largo plazo: 1 año en adelante.

Estrategias y tácticas

Cada reportaje es un producto independiente (aunque se relacione en sus elementos con otros productos), que requiere de su propio tratamiento y que tiene su propia estructura y ocupación espacio-temporal. El periodista tiene sus propias estrategias y tácticas para alcanzar su *objetivo*, que integra al *estilo* de escribir; pero, profesionalmente tiene que considerar que la misma independencia de cada reportaje requiere, además de las propias preestablecidas, estrategias y tácticas que exigen la autonomía del producto periodístico. Es decir, un periodista, basándose de sus experiencias, forma su técnica y cuenta con sus fuentes que le darán acceso a la mejor forma de creación de sus productos; pero cada uno de estos requiere de su tratamiento personal, por lo que el profesional se verá en la necesidad de innovar o actualizar de acuerdo a las exigencias del reportaje.

De esta manera, encontramos que el periodista cuenta con dos condiciones de estrategias y tácticas básicas:

1. Estrategias y tácticas preestablecidas.
2. Estrategias y tácticas noveles.

Las primeras podrán continuar o adaptarse o, ser sustituidas por estrategias y técnicas más eficientes. Las segundas complementarían, adaptarán o sustituirán a las primeras.

2.9 EL PAPEL DEL PERIODISTA DE REPORTAJE ANTE LA ÉTICA PROFESIONAL

En septiembre de 1914, ya encaminada la Primera guerra mundial, Hermann Hesse señalaba la participación de los “otros” en los grandes acontecimientos, aquellos que “llevan la guerra a sus propios estudios, escriben furiosos artículos y canciones sangrientas para avivar el odio entre las naciones”, mencionando que eso sin duda alguna era lo peor de todo; y justificaba el derecho de los hombres que exponían su vida en el frente de guerra, y de los políticos activos, a expresar su amargura, su coraje y su odio; y con su característico humanismo crítico invitó a una reflexión: “Pero nosotros, los escritores, artistas y periodistas debemos pensar si nuestro trabajo consiste en empeorar las cosas, ante la realidad y lo infausto de la situación actual.”¹³⁸

Para poder comprender la relación entre el papel del periodista en el reportaje y la *ética*, consultemos primero el concepto de esta disciplina. Adolfo Sánchez Vázquez define a la ética de la siguiente manera:

“La ética es la teoría o ciencia del comportamiento moral de los hombres en sociedad. O sea, es ciencia de una forma específica de conducta humana.

En nuestra definición se subraya, en primer lugar, el carácter científico de esta disciplina; o sea, se responde a la necesidad de un tratamiento científico de

¹³⁸ HESSE, Hermann. “O freunde, nicht diese Tone!” (“¡Oh, amigos... no en este tono!”), en *Y si la guerra continúa*. Editores mexicanos unidos. México, 1ª reimp., 1984. Pp. 13-14. / Nota al título del ensayo: “Esta expresión tiene una asociación inmediata para el alemán culto. Son las primeras palabras que canta el bajo en la introducción de Schiller: Am die freunde (oda a la alegría) en el último movimiento de la Novena sinfonía de Beethoven”. Viene a bien mencionar que Hesse era un manifiesto admirador de la obra de este compositor.

los problemas morales. De acuerdo con este tratamiento, la ética se ocupa de un objeto propio: el sector de la realidad humana que llamamos moral, constituido – (...)– por un tipo peculiar de hechos o actos humanos. Como ciencia, la ética parte de cierto tipo de hechos tratando de descubrir sus principios generales. En este sentido, aunque parte de datos empíricos, o sea, de la existencia de un comportamiento moral efectivo, no puede mantenerse al nivel de una simple descripción o registro de ellos, sino que los trasciende con sus conceptos, hipótesis y teorías. En cuanto conocimiento científico, la ética ha de aspirar a la racionalidad y objetividad más plenas, y a la vez ha de proporcionar conocimientos sistemáticos, metódicos y, hasta donde sea posible, verificables”.¹³⁹

Sánchez Vázquez establece que su objeto de estudio lo constituye un tipo de actos humanos: “los actos conscientes y voluntarios de los individuos que afectan a otros, a determinados grupos sociales, o a la sociedad en su conjunto”.

Más preciso, Ferrater Mora (1981, pp. 1141-1149) se refiere a la ética de la siguiente manera:

“El término ‘ética’ deriva de ηθος que significa ‘costumbre’ y, por ello, se ha definido con frecuencia la ética como la doctrina de las costumbres, sobre todo en las direcciones empiristas. La dirección aristotélica entre virtudes éticas, διανοητικαί ἀρεταί, indica que el término ético es tomado primitivamente sólo en un sentido <<adjetivo>>: se trata de saber si una acción, una cualidad, una <<virtud>> o un modo de ser son o no <<éticos>>. Las virtudes éticas son para Aristóteles aquellas que se desenvuelven en la práctica y que van encaminadas a la consecuencia de un fin, en cambio que las dianoéticas son las virtudes propiamente intelectuales. A las primeras pertenecen las virtudes que sirven para la realización del orden de la vida del Estado -la justicia, la amistad, el valor, etc.- y tienen su origen directo en las costumbres y en el hábito, por lo cual pueden llamarse virtudes de hábito o tendencia. A las segundas, en cambio, pertenecen las virtudes fundamentales, las que son como los principios de las éticas, las virtudes de la inteligencia o de la razón: sabiduría, σοφία, y prudencia φρόνησις. En la evolución del sentido del vocablo, lo ético se ha identificado cada vez más con la moral, y la ética ha llegado a significar propiamente la ciencia que se ocupa de los objetivos morales en todas sus formas, la filosofía moral.”

Al implicarse “responsabilidades” en el rol del periodista en el reportaje ante la *ética*, nos basamos en la guía de Benavides Ledesma y Quintero Herrera (1997, pp. 45-59) en *Las responsabilidades de la prensa y el periodista en la sociedad*.

¿Qué es un periodista? ¿Cuál es su papel en la sociedad? A estas preguntas, los autores responden lo siguiente: “Depende del contexto histórico, económico y social de un país determinado. / La noción (...) de que el periodista es un observador *objetivo* de la realidad y que su misión es transmitir información imparcial a la sociedad nació a principios del siglo XX en Estados Unidos y respondió a intereses *comerciales* de los periódicos y de las agencias noticiosas. (Christians, 1989). / Los países de América Latina, por ejemplo, piensan de un modo distinto acerca de la labor del periodista y del periodismo, dependiendo de

¹³⁹ SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. “Objeto de la ética: 3.-Definición de la ética, en *Ética*. Grijalbo. México, 1976. P. 17.

varios factores, como pueden ser el modelo económico o político.” Mientras que unos aseguran que la misión del periodista es *informar* y *educar* a la opinión pública, otros consideran al periodista como un actor social que contribuye al *cambio social*. Considérese el código de ética de la FELAP (ver: “Anexo D1: Manifiesto “Por un nuevo periodismo”, en el Congreso de la Federación Latinoamericana de Periodistas, FELAP, en La Habana, Cuba”).

El reporte de la Comisión Hutchinson en 1947¹⁴⁰ propone varias de las *responsabilidades* del periodismo y del periodista, con el cual, la prensa debe brindar a la sociedad:

1. Una relación verídica, comprensiva e inteligente de los acontecimientos diarios en un contexto que les dé significación.
2. Un foro para el intercambio de comentarios y crítica.
3. Una imagen representativa de los grupos que constituyen la sociedad.
4. La representación y clarificación de los objetivos y los valores de la sociedad.
5. Acceso completo al acontecer diario.

La primera menciona dos aspectos clave: la *veracidad* y el *contexto*. La segunda responsabilidad se refiere al *periodismo opinativo*. La tercera responsabilidad es de particular relevancia para *grupos que han sido históricamente marginados* por la sociedad, como las mujeres o las comunidades indígenas. La cuarta responsabilidad tiene que ver con el futuro de la nación. La quinta responsabilidad se refiere a la aspiración periodística de informar a la sociedad de todo aquello que sea relevante, sin ocultar información ya sea por temor o represalias o por ganancia mercantil o política.

Benavides y Quintero afirmaron que México no era ajeno a esta tradición de pensamiento y, que de hecho, existía cada vez más la necesidad de transitar hacia un sistema de prensa abierto, plural y democrático (1997). Pero, necesidad no significa hecho. En México, a finales del siglo XX y principios del XXI, evidentemente, la libertad de prensa tuvo mayor apertura y aplicación, y esto generó tanto innumerables aspectos en beneficio del periodismo como actos en su contra. En el primer aspecto el *muckraker*, periodismo de denuncia, tuvo un fuerte impulso en todos los medios masivos de comunicación. Por ejemplo: el debilitamiento del PRI y la transición política fue uno de los principales factores coadyuvantes para el avance en la libertad de prensa, lográndose resultados muy interesantes, como la serie de videos que ponían en evidencia las prácticas

¹⁴⁰ **Conexión internacional: el reporte de la Comisión Hutchinson.** “La Comisión de la Libertad de Prensa o Comisión Hutchinson fue creada y patrocinada por Henry Luce, dueño del imperio periodístico *Time-Life*, después de la Segunda Guerra Mundial para explorar el papel del periodismo en la sociedad estadounidense. Para la desilusión de Luce, quien esperaba un reporte favorable hacia la prensa, la Comisión Hutchinson publicó un reporte crítico. Por ello, hizo las recomendaciones mencionadas aquí. El reporte no tuvo, en consecuencia, la difusión adecuada y cayó por mucho tiempo en el olvido, hasta que en los años 60 otra Comisión, esta vez establecida por el gobierno del presidente Lyndon B. Johnson, estudió el papel de la prensa en la explosión de la violencia urbana de corte racial en los 60. El reporte de esta segunda comisión, conocida como la Comisión Kerner, también criticó duramente a la prensa de ese país por no cumplir su responsabilidad social”. (Fuente: Benavides y Quintero, 1997, p. 46).

corruptas entre políticos, funcionarios y empresarios: Los videoescándalos¹⁴¹. En el segundo aspecto, en ciertos sectores informativos, hubo un incremento de mercenarios de la información y de difamadores con cámaras, micrófonos y credenciales de Prensa (muchos de los cuales sin contar con preparación, académica o profesional, ni responsabilidad periodísticas).

En México, y podemos afirmar que en la mayoría de los países latinoamericanos, asiáticos y africanos, los periodistas se enfrentan a diversos *obstáculos para el libre ejercicio del periodismo*, “que impiden en mayor medida el

¹⁴¹ Durante 2004, la prensa en México dio a conocer una serie de videos en los que se encontraban políticos, funcionarios de gobierno y un empresario, en actos de corrupción; a este fenómeno se le dio el nombre de “Los videoescándalos”:

— **Caso niño verde:** Fuente: El universal online. Ciudad de México. Martes 24 de febrero de 2004.- 12:31 La disidencia del Partido Verde Ecologista de México (PVEM) admitió hoy haber orquestado y grabado el video en el que su presidente, Jorge Emilio González Martínez, participa supuestamente en una negociación para impulsar un complejo turístico en Cancún a cambio de 2 millones de dólares. / En conferencia de prensa, “los verdes” inconformes despejaron la incógnita sobre la tercera persona que envió el video a los medios de comunicación para que se dieran a conocer las imágenes. / Fue el ex asambleísta Santiago León quien grabó el video y quien, en rueda de prensa en un hotel de Reforma, exigió la renuncia inmediata del llamado “Niño Verde”, y anunció que presentarán una denuncia de hechos ante la Procuraduría General de la República (PGR) por influyentismo contra González Martínez y su familia, quienes han acaparado la dirigencia del partido.

— **Caso Ponce:** Fuente: Fernando Avedoy Guerrero / NOTIMEX.- El 1º de marzo de 2004, a las 10:30 de la noche, en el noticiero con Joaquín López Dóriga es dado a conocer un video donde Gustavo Ponce Meléndez, Secretario de Finanzas del Gobierno del DF, es captado jugando en el casino del hotel Bellagio, uno de los más lujosos de Las Vegas, y donde es considerado cliente distinguido. / Tras conocerse la grabación, el Procurador, capitalino Bernardo Bátiz, reveló que la dependencia a su cargo investiga un posible desvío de fondos de la Tesorería del Distrito Federal, donde se presume un fraude por más de 30 millones de pesos.

— **Caso Bejarano:** 3 marzo 2004.- En el noticiero El mañanero, el Diputado Federal del PAN, Federico Döring, presentó un video en el que se observa al líder del PRD en la Asamblea Legislativa del DF, René Bejarano, recibiendo fajos de dinero de manos del empresario de origen argentino Carlos Ahumada Kurtz. / Bejarano asegura que lo que recibió fueron donativos para apoyar la campaña perredista por la jefatura delegacional en Álvaro Obregón en 2003. Anuncia que renunciará a su curul y a su fuero para enfrentar la situación.

Bejarano fue desaforado, puesto en proceso penal y encarcelado. En las declaraciones, y presentación de pruebas, del político resultaron implicados Rosario Robles, el mismo Ahumada Kurtz, Leticia Robles, Jefa delegacional en Álvaro Obregón, y el expresidente Carlos Salinas de Gortari.

El exfuncionario, después de pagar una fianza de 171 mil 800 pesos, salió libre del Reclusorio Sur el miércoles 6 de julio de 2005, absuelto por el juez 32 de Penal, Jesús Ubando López, de los delitos de operaciones con recursos de procedencia ilícita y peculado electoral, y con un proceso pendiente por delito electoral considerado como no grave. Con esto se dieron algunas renuncias de funcionarios federales que llevaron el caso, como el exProcurador Macedo de la Concha, Vega Memije y Ramos, el 27 de julio siguiente.

— **Caso Imaz:** Fuente: Fernando Avedoy Guerrero/EFE. México, D.F., 9 de marzo, 2004.- Un tercer video relacionado con la serie de escándalos de corrupción en el Distrito Federal mostró ayer por la noche al empresario Carlos Ahumada entregándole sumas no determinadas de dinero al delegado de Tlalpan, Carlos Imaz. / En el Noticiero de Joaquín López-Dóriga de Televisa fueron mostradas las imágenes de Ahumada, prófugo de la justicia, y de Imaz, quien ya fue llamado a declarar por la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF) en relación con el caso tras haber aceptado el pasado viernes en exclusiva a Carmen Aristegui en Hoy por Hoy que recibió dinero del empresario. / El video, grabado el 1 de mayo de 2003, muestra a Ahumada e Imaz hablando amistosamente de dinero en el mismo despacho donde fue filmada la entrega de 45.000 dólares al ex presidente de la Asamblea Legislativa del Distrito Federal, René Bejarano. / En este nuevo video Ahumada le asegura a Imaz que la bolsa que le está entregando contiene 350,000 pesos (31,820 dólares).

Estos hechos motivaron a la televisora MTV para crear una nueva categoría de premiación: “Categoría de Mejor video escándalo”, estrenada en los Premios MTV de 2004. En el evento compitieron por la presea “Me chamaquearon” de Emilio González, “No me cierra el Maletín” de René Bejarano y “Viva Las Vegas” de Gustavo Ponce, resultando ganador el primero. Por supuesto que el Senador “con Licencia” no se presentó a recibir su “galardón”.

desarrollo de una prensa independiente” en el país, algunos de los principales obstáculos son los resultados de la *censura*:

- *La represión*: Está considerada, por periodistas como Leñero y los mismos Benavides y Quintero, como el principal obstáculo del libre ejercicio en México.

De acuerdo con un estudio del Centro Nacional de Comunicación Social, Cencos, entre 1984 y 1886 se reportaron 152 casos de agresión en contra de periodistas, incluyendo doce asesinatos. 42 periodistas fueron asesinados en México entre 1971 y junio de 1987 (Boyle, 1988).

- *Censura empresarial o Autocensura del medio* (ver: 2.6 Víctima/2º Víctima de la censura).

La ética periodística en México es un tema difícil, “un tema tabú entre periodistas”, afirma Riva Palacio en una entrevista con la *Revista mexicana de comunicación*. Las diferentes manifestaciones de la corrupción se presentan constantemente en los varios sectores donde el ejercicio periodístico tiene su función, ya amenazando o agrediendo a la dignidad del periodista, ya sea obstaculizando al buen desempeño de la profesión.

En otro sentido, “los principios éticos no son universales y no deben sancionarse como verdades generales en el periodismo nacional.”

Antes de continuar observemos el primer párrafo del Artículo 6º, así como el 7º de la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos* (2008):¹⁴²

Artículo 6º. La manifestación de las ideas no será objeto de ninguna inquisición judicial o administrativa, sino en el caso de que ataque a la moral, los derechos de tercero, provoque algún delito o perturbe el orden público; el derecho de réplica será ejercido en los términos dispuestos por la ley. El derecho a la información será garantizado por el Estado.

[...]

Artículo 7º. Es inviolable la libertad de escribir y publicar escritos sobre cualquier materia. Ninguna ley ni autoridad pueden establecer la previa censura, ni exigir fianza a los autores o impresores, ni coartar la libertad de imprenta, que no tiene más límites que el respeto a la vida privada, a la moral y a la paz pública. En ningún caso podrá secuestrarse la imprenta como instrumento del delito.

Las leyes orgánicas dictarán cuantas disposiciones sean necesarias para evitar que so pretexto de las denuncias por delito de prensa, sean encarcelados los expendedores, “papeleros”, operarios y demás empleados del establecimiento de donde haya salido el escrito denunciado, a menos que se demuestre previamente la responsabilidad de aquéllos.

Como se puede ver, tanto “la manifestación de las ideas” como “la libertad de escribir y publicar” están consideradas como garantías de los individuos, pero desde un planteamiento muy general, y las obligaciones profesionales quedan reducidas a un bosquejo dudoso de Ley, que en la práctica del ejercicio

¹⁴² “Título Primero. Capítulo I. De las garantías individuales”, en *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*.

periodístico generalmente es pasado por alto, beneficiándose de ello especialmente los mercenarios de la información: “Una visión más positiva y quizá más realista, como apunta Riva Palacio, es la adopción de códigos de ética voluntarios en los que acuerden por consenso tanto las empresas periodísticas como los reporteros, ya sea a nivel de una empresa de medios, o a nivel regional o nacional” (Benavides y Quintero, 1997, pp. 52-53). Como ejemplos, ver la traducción de *El credo del periodismo* [Anexo A1], y los *códigos de ética* de diferentes medios en los Anexos “B”.

Benavides y Quintero aconsejan conocer el medio, para el que trabaja o va a ingresar, lo mejor posible: “No se trata de llegar a la conclusión de que no hay ningún medio de comunicación que sea perfecto, sino de *anticipar* conflictos de orden ético.” Estos autores se hacen una serie de preguntas, que enumeramos a continuación, para encontrar respuestas que aclaren de la mejor manera el difícil caso de la ética profesional en el periodismo:

1. *¿Es ético recibir embute?*
2. *¿Es correcto recibir regalos de una fuente?*
3. *¿Es correcto aceptar invitaciones o viajes?*
4. *¿Cuándo ocurre el conflicto de intereses?*
5. *¿Es ético grabar a alguien sin su consentimiento?*
6. *¿Es correcto reproducir información que se escuchó mientras se espía?*
7. *¿Es ético ocultar que se es periodista?*
8. *¿Es correcto pagar por información?*
9. *¿Es ético alterar citas de las fuentes?*
10. *¿Es correcto alterar fotografías?*

Desde nuestro punto de vista, en su respuesta para la primera pregunta, Benavides y Quintero entran en contradicción al decir que el *embute* o *chayo* no es un problema ético sino un caso de corrupción periodística. Con las bases terminológicas ya asentadas podemos afirmar que todo caso de corrupción es un problema ético. El compromiso que asume el reportero con la fuente o intermediarios de los cuales recibe la dádiva, ya sea para ocultar información que pueda dañarlos o bien para hacer una cobertura favorable de ellos, cambian el deber y el objetivo informativo. Estamos de acuerdo en que el reportero es el que decide el fin de la información obtenida, pero no se trata de condicionar la publicación por cualquier tipo de prenda o de convertirse en mercader en busca del mejor postor. Recordemos que son estos mismos autores quienes aseguran que el producto principal del trabajo periodístico no es sólo una mercancía, sino un bien social.

En la labor periodística son comunes las cortesías o los obsequios, tanto materiales como de servicio, pues el reportero es invitado a diversos eventos en los que se requiere de su asistencia; también son comunes las invitaciones y los presentes de los actores sociales en fechas especiales, con pretexto de “cordialidad”; pero, en relación a la anterior respuesta, el conflicto se centra en aquellos condicionantes que ponen en riesgo al deber de informar. Algunos reporteros toman como la mejor solución evitar todo tipo de compromisos con sus fuentes que obstaculicen el fin de su trabajo. Debido a las diversas experiencias

adversas, algunos medios prohíben a su equipo informativo la aceptación de cualquier clase de regalos. La mejor recomendación es que el periodista blinde su deber profesional, evitando supeditar su trabajo a ese tipo condicionantes.

Reconociendo que muchas veces se carece de los medios económicos o de transporte suficientes para llegar a la fuente o lugar de los hechos, y de acuerdo al enfoque ético recomendado, los viajes ofrecidos por la misma fuente, por terceros o a través de patrocinadores, podrán ser aceptados en casos especiales y sólo considerados cuando no haya otra opción para el cumplimiento de la labor periodística.

El conflicto de intereses es endógeno, por decirlo de alguna manera, sucede cuando un periodista cubre un suceso o una institución de la que forma parte. Ledesma y Quintero recomiendan evitar el conflicto de intereses en el periodismo, -debe ejercerse con un criterio justo-, dicen, evitando aplicar una regla dispareja como la situación de que “el dueño sí puede pertenecer a un partido o a una organización, pero el reportero no”. Un ejemplo claro es el siguiente: A inicios de enero de 2008 los directivos de la radiodifusora *W* decidieron no renovar el contrato de la reconocida periodista Carmen Aristegui, quien durante cinco años fue titular del noticiero matutino “Hoy por hoy”. Según fuentes extraoficiales, cercanas a la periodista, la negativa se debió a que la labor de Aristegui “dejó de ser compatible con el modelo editorial”. La *W* es copropiedad de Televisa y el Grupo Editorial Prisa, de España. El trabajo crítico y abierto de la conductora se dirigió en diversas ocasiones hacia las dos primeras administraciones presidenciales panistas, por lo que algunas versiones atribuyen la decisión a órdenes directas provenientes de personas cercanas a Vicente Fox Quezada, Marta Sahagún Jiménez y Felipe Calderón Hinojosa; como el cuñado de este y representante de los intereses de Prisa, Juan Ignacio Zavala; o, el director de la radioemisora en cuestión, Daniel Moreno.

Las grabaciones audibles y audiovisuales sin autorización son de lo más comunes en los medios audiovisuales; y, por lo general, no se requiere del consentimiento previo o en sitio de la fuente para realizarlas, a menos que se trate de una entrevista formal diseñada para un personaje de interés público o, de un levantamiento de información en un área pública o privada restringida. El cuestionamiento ético va más allá de la acción de grabar con objetivo periodístico, podemos entenderlo desde dos perspectivas: La publicación de las imágenes y el enfoque de la información. En ambas están implicados los deberes informativos y las responsabilidades del informador, por lo que no es lo mismo publicar grabaciones en un espacio de espectáculos, donde las opiniones tienden a ser altamente subjetivas, que hacerlo en uno de análisis informativo. En algunos países, como los Estados Unidos de América, la imagen pública y corporativa están muy protegidas por las leyes; son muy constantes los casos de demandas por difamación, explotación, uso indebido de la información, acoso e incluso *voyeurismo* contra reporteros o medios. En otros países, como en Inglaterra o Francia, se conocen casos extremos donde ciertos productores, editores, conductores, reporteros gráficos o camarógrafos abusan de su función; por ejemplo: En abril de 2008 el jurado británico dictaminó que la Princesa Diana y Dodi Al Fayed murieron en el accidente vehicular de París (agosto de 1997),

debido a la conducción negligente del chofer, Henri Paul, y a los fotógrafos *paparazzis* que perseguían al auto.

De acuerdo a la sexta pregunta, lo primero que debemos dejar claro es que existen diferencias significativas entre investigación periodística y espionaje, que no podemos pasar por alto. Espionaje se refiere tanto a la práctica como al conjunto de técnicas para la obtención de información confidencial. Históricamente, entre estas últimas se incluye a la infiltración (sujetos “topo”), el soborno (compra de la información) y la coacción (chantaje). Los métodos y medios que utiliza el espía van desde la mera observación hasta el uso de equipos tecnológicos y militares avanzados: Microcámaras y micrófonos ocultos, sistemas satelitales, etc.; muchos de los cuales se han ido adoptando y adecuando a la labor periodística. El periodista investigador debe tener muy consciente el fin de los medios y métodos que va a utilizar; la frase: “el fin justifica los medios”, no es una regla general y en muchas ocasiones pone en riesgo la salud y la integridad personal y moral del reportero, de la fuente y de terceros. Por muchas capacidades y cualidades que posea el reportero, no puede ir por la vida tomando el papel de “James Bond” (*lit.*: Fleming, 1952) o de “Inés” (*cine*: Icíar Bollaín, *Mataharis*. España, 2007).

No hay una norma general que obligue al periodista a identificarse, por lo que no podemos hablar de transgresiones éticas si no existe una obligación o un acuerdo entre el medio, el periodista y la fuente. Aunque en algunas ocasiones la acreditación previa es obligatoria y exclusiva, regularmente la identificación del periodista es un formalismo de rutina que le facilita su trabajo de campo. Si en muchas situaciones no es necesaria la identificación, en otras puede representar un obstáculo y hasta un riesgo tanto para la labor periodística como para la integridad del reportero.

Es obvio que muchas entrevistas se pagan; como en el caso de Edison Arantes do Nascimento (Pelé), quien a principios de la primera década del Siglo XXI cobraba alrededor de diez mil dólares norteamericanos por entrevista. Lo mismo sucede con información gráfica, audiovisual o de otro tipo que sea de interés público, concentrada en centros de documentación o que esté en posesión de particulares. También se conoce la contratación de especialistas expertos en alguna materia. Con el sentido con el que hemos tratado el apartado, en este caso el problema puede no ser el pago sino la intencionalidad del mismo; dos párrafos arriba hablamos del soborno y del chantaje, técnicas que nos ayudan a identificar diferencias importantes entre un periodismo serio, un periodismo sensacionalista y un periodismo corrupto (mercenario). En ocasiones no es muy preciso decidir hasta dónde se es más o menos ético o corrupto, muchas veces la línea es muy sutil o casi transparente; pero en un periodismo con fundamento deontológico podemos basarnos en nuestra responsabilidad social, profesionalismo público y en nuestro compromiso por beneficiar a las mayorías, que puede interpretarse como ejercicio democrático.

Todas las citas son susceptibles de ser corregidas en su construcción gramatical; pero aquí aconsejamos nuevamente la diferenciación de términos, acepciones y acciones, ya que no es lo mismo corregir el estilo de lo dicho o escrito que su alteración fundamental o adulteración. Cualquier cambio en la sintaxis puede modificar la estructura (y por tanto el contenido semántico, la

intencionalidad y la inferenciación de lo dicho) de forma significativa, por lo que es preciso contar con especialistas en la materia, que además de tener experiencia en la corrección de estilo la tengan en la corrección conceptual e interpretación. Como resultado de lo anterior y debido a la negligencia, a los deficientes conocimientos o por la intención oportunista y premeditada de generar polémica (muy común en los reporteros o medios sensacionalistas) de los redactores a la hora de corregir, se generan tres fenómenos sintomáticos por parte de los sujetos fuente y que damos a conocer a continuación de manera gradual: Al primero lo denominaremos popularmente *no dije lo que escribiste*, al segundo *no dije lo que dije y*, al tercero *no lo dije como inferiste que lo dije*. Se leen y pueden parecer graciosos, en los productos y seguimientos periodísticos pueden serlo; pero, aunque permiten seguir dando vuelta a una noticia, o generar una nota paralela a ésta (que además, suele desplazar o minimizar la importancia e impacto de la nota primaria), habitualmente son más bien fastidiosos por la serie de explicaciones y *fe de erratas* a que están o se sienten obligadas las fuentes, los periodistas y los medios.

Finalmente, en relación a la pregunta diez, en el pasado como en la actualidad una gran cantidad de las fotografías han recibido tratamientos antes de su publicación en los medios periódicos. Aquí aprovechamos para hacer extensiva la edición de productos audiovisuales de nueva tecnología, incluimos tanto los productos audibles como los visuales, tanto a los físicos como a los digitales. La edición abarca desde el más mínimo retoque de imágenes o depuración de audio hasta la transformación total del producto original. Existe una gama muy amplia de revistas, programas, series, etc., que se apoyan intencionalmente con este tipo de herramientas y técnicas para presentar productos atractivos a sus públicos objetivo. Y, todo es válido en la avanzada tecnológica; pero el periodismo profesional marca sus propios límites respecto al uso o abuso de dichas herramientas, absteniéndose de desvirtuar el objetivo veraz en los productos finales a ser publicados. Lo que más preocupa es el hecho de hacer pasar un producto modificado como real; se dan los casos en los que se alteran o truquean los productos audibles y visuales a tal grado que es dudosa su veracidad: Imágenes de objetos voladores no identificados (OVNI's), imágenes parciales o totales sobrepuestas de personajes públicos, etc. Una de las cualidades que le otorgan mayor respeto, solidez argumentativa, credibilidad, permanencia y reconocimiento a un periodista profesional, es la capacidad para lograr una publicación sólida y atractiva sin requerir de la mentira.

Independientemente del grado previo de ética adquirido en los diferentes núcleos sociales, el proceso inicial de formación es un periodo sumamente importante para todo individuo, de él depende gran parte de las directrices que se pondrán en práctica dentro del rol profesional. Para considerar un código personal de ética, Melvin Mencher aconseja los siguientes puntos adicionales al periodista principiante:¹⁴³

¹⁴³ **Guidelines for a Personal Code of Ethics:** 1. **The willingness to admit errors.** 2. **The determination to follow the facts**, even if they lead toward a conclusion you personally dislike or disagree with. 3. **A commitment to improve** your talents to serve better those who rely on you as their eyes and ears. 4. **Resistance to praise, the attractions of money, popularity and power** if any of these should stand in the way of your writing the truth. 5. **An identification with those who suffer.** 6. **The desire to make the**

Directrices para un Código personal de ética:

1. **La buena voluntad de admitir errores.**
2. **La determinación de seguir los hechos**, incluso si ellos conducen hacia una conclusión con la que usted personalmente tiene aversión o discrepancia.
3. **Un compromiso para mejorar** los talentos de servir mejor a aquéllos que confían en usted como sus propios ojos y oídos.
4. **Resistir al elogio, a la atracción por el dinero, a la popularidad y al poder** si cualquiera de estos se cruza en el camino de su escritura de la verdad.
5. **Una identificación con los que sufren.**
6. **El deseo de hacer de la comunidad un mejor lugar para toda su gente** —niños en escuela, el enfermo, el pobre, los desempleados, las víctimas de la discriminación.
7. **Resistencia a la injusticia**

El periodismo ético: Hacia un periodista deontológico

Para comprender la definición de *deontología del periodismo*, hagamos una retrospectiva, de la mano de Luka Brajnovic (1978), sobre los orígenes del término de la deontología:

“La palabra *deontología* viene del griego το δέον (to déon) y significa *el deber o lo conveniente*. El término fue creado por el filósofo y jurisconsulto inglés Jeremy BENTHAM (1748- 1832), fundador y director de la revista *Westminster Review* (1824). Como utilitarista que fue, BENTHAM concebía la moralidad como una conciencia de lo *conveniente*, de huir del dolor y de conseguir el placer y el bienestar personal (*Deontology or Science of Morality*, publicación póstuma: 1840). El filósofo teólogo italiano, Antonio N. ROSMINI (1797-1855), entendía por *deontológicas* las ciencias normativas que consideran la perfección del hombre (*Psicología*, 1850). Desde diversos puntos de vista han tratado las nociones deontológicas toda una serie de filósofos como BILLOT, FRANZELIN, DONAT, MERCIER, BOYER, MAQUART, pero todos como el deber moral de conocer a Dios o como el deber moral independiente de Dios. Los moralistas modernos emplean este término en el sentido en que lo empleamos nosotros, esto es, como *sinónimo de la Ética profesional*.”

Brajnovic rescata de Theodore Petterson (en *Cuatro teorías de la prensa*) las siete críticas hechas por el público a la prensa, la octava pertenece al periodista norteamericano Will Erwing:

community a better place for all its people —children in school, the sick, the poor, the unemployed, the victims of discrimination. 7. **Resistance to injustice**. (MENCHER, 1999, p. 425). Traducción al español: Sergio Abreu.

1. Se reprocha a la prensa el ser egoísta; utilizar su enorme poder con un fin egoísta y no con miras al interés general de la nación.
2. Se le reprocha estar sometida a los intereses del dinero, que PETERSON denomina *big business*.
3. Se le reprocha el oponerse a los cambios sociales; haber sido a menudo una fuerza conservadora, más que dinámica.
4. Se dice que la prensa es superficial, que no reconoce la importancia de los hechos que se han producido en una semana.
5. Atenta contra la moralidad del público.
6. A menudo viola la intimidad de las personas sin justo motivo.
7. Está controlada por una clase socio-económica determinada, precisamente aquella del *big business*.
8. Es difícil hacerse un sitio en la prensa, porque ésta se muestra poco hospitalaria para los novatos.

La siguiente es la definición de la *deontología*, o *moral profesional*, entendida como una parte especializada de la ética (o moral natural).

Definición: “Podemos definirla como una parte especializada de la ética, porque considera el aspecto moral del hombre ejerciendo su profesión. Esta parte de la Ética se fija especialmente en el contenido y en la honradez de las actividades profesionales y en los deberes —con la correspondiente responsabilidad personal— de los que desempeñan tales actividades y trabajos, comprometiendo así la misma profesión. La deontología es una parte especializada de la ética general, pero no es una parcela totalmente delimitada que pueda estudiarse sin tener en cuenta la visión conjunta de la moral natural. En resumen: la moralidad, el honor, la honestidad, el deber, la responsabilidad y la obligación de conciencia referidos al ejercicio de una profesión, se denomina *deontología* o *ética profesional*.”

En general, la *deontología* consiste en diez puntos, en los cuales se encuentran “los aspectos éticos de cualquier profesional en relación con su profesión”:

1. La lealtad a la profesión elegida, delimitada por sus actividades propias, contribuyendo a su prestigio y buena fama.
2. La preparación adecuada (estudio, aprendizaje, capacitación específica) para el desempeño del oficio.
3. El ejercicio competente y honesto de la profesión, teniendo presente en todos los casos la dignidad humana.
4. La entrega al trabajo profesional como corresponde a una verdadera vocación.
5. La realización de las prestaciones resultantes de este trabajo, en favor del bien común y al servicio de la sociedad.
6. El constante perfeccionamiento del propio saber profesional, sin considerarlo jamás como algo limitado, totalmente alcanzado o superado, sino como un punto de partida.

7. La exigencia justa de obtener no sólo el prestigio profesional, sino también los medios materiales (económicos) para una vida digna.

8. La lealtad al dictamen verdadero, razonado y reflexionado, de su propia conciencia, a pesar de las posibles circunstancias contrarias o contradictorias.

9. El derecho moral de permanecer en la profesión elegida, ya que el constante cambio de actividades y ocupaciones de diversa índole es opuesto a la estabilidad profesional.

10. El esfuerzo constante por servir a los demás, conservando plenamente, al mismo tiempo, su libertad personal.

Algunos planteamientos deontológicos, como los plantea Brajnovic y otros autores, pueden chocar con la realidad del ejercicio periodístico, sobre todo con ciertas técnicas del *periodismo de investigación*, y no se diga con las prácticas del sensacionalismo. En el periodismo profesional se deben tener muy en cuenta los principios de la *deontología periodística*; pero, si el exceso en el abuso informativo ha producido y alimenta a la especie de los mercenarios de la información, un exceso deontológico o una mala interpretación de esta subdisciplina ética puede generar informadores moraloides y mojigatos, así como interpretadores prejuiciosos. La pregunta es: Si de alguna manera podemos vislumbrar la forma de las condiciones y obligaciones de la libertad de expresión en la prensa, ¿hasta dónde se encuentran los límites? La respuesta es difícil pues depende tanto del criterio personal del informador e interpretador, de los criterios particulares y generales de la sociedad así como del de los actores sociales o personajes públicos, localizándose el conflicto entre el ajuste o desacuerdo de dichos criterios.

Los parámetros entre la indignación, la libertad informativa y el cinismo, en el caso de los personajes públicos y el público, son diversos y variados. Como ejemplos someros de conflicto:

1. Mientras que ciertos personajes públicos, indignados por sentirse invadidos en su vida privada, demandan legalmente a reporteros (o informadores poco éticos) que dieron la nota, hay otros personajes que viven del escándalo, utilizando a éste para mantenerse vigentes en su medio.

2. Así como hay individuos, dentro de los diferentes públicos, que se indignan por determinada información o forma informativa, sintiéndose agredidos en su moral, también hay aquellos que buscan afanosamente la nota roja, el sensacionalismo e incluso la información *snuff* (también conocida como *white heat* o *the real thing*).

Por otra parte, los parámetros entre aprofesionalismo y profesionalismo, también son diversos y variados: Conforme hay informadores con deficiente ética, hay los que se comprometen con los principios éticos del periodismo profesional: “en su función de informador (...) ese hombre que tiene en sus manos esa «arma terrible» de la que habla Gunther ERBEL, capaz de cambiar los ambientes, la sociedad y el mundo (...) hace falta que esta arma la tengan los hombres, los profesionales, que sepan emplearla para el bien, para la paz, para la prosperidad material y espiritual de las gentes y para la verdadera libertad y justicia para todos. Es necesario que estos hombres sean realmente íntegros, justos y amantes de la verdad.” (Brajnovic, 1978).

Para concluir, si no es posible intervenir en las decisiones de los personajes públicos y del público en general, el periodista de reportaje que se dice profesional tiene el deber (y para algunos es un compromiso) de conformar y aplicar, de acuerdo a la honestidad y honradez, códigos de ética en el ejercicio diario del periodismo.

Cerramos este trabajo de investigación cediéndole la palabra a Tomás Eloy Martínez (2002, p. 72):

Tengo plena certeza de que el periodismo que haremos en el siglo XXI será mejor del que hacemos ahora y, por supuesto, aun mejor del que nuestros padres fundadores hacían a fines del siglo XIX. Indagar, investigar, preguntar e informar son los grandes desafíos de siempre. Ahora mismo está surgiendo en el continente una nueva forma de la literatura que es, a la vez, la misma forma del periodismo de siempre. Jóvenes a menudo marginados, criados entre los sicarios de Medellín, en los cerros de Caracas y en los suburbios de México, así como refinados universitarios de México, Buenos Aires y San Pablo, están interpretando y reescribiendo la voz más honda de sus comunidades y, a la vez, enriqueciendo la literatura con recursos nuevos. La mayoría de ellos son nombres ignotos, como los del venezolano José Roberto Duque o el mexicano José Joaquín Blanco, nombres municipales con la intensidad de un lenguaje universal y perdurable. Publican libros, escriben en revistas de barrio, y allí están, refrescándonos la sangre. Siempre he sostenido que, aunque la falta de recursos y los incendios económicos que debemos apagar todos los días frenen nuestro desarrollo en terrenos tan críticos como los de la ciencia, la técnica, la investigación médica y la industrialización, somos inmensamente ricos en un campo igual de transformador: el de la escritura, el de la imaginación, el de la invención...

CONCLUSIONES

En esta Tesis llevamos a cabo de forma satisfactoria, aunque obviamente el tema no está agotado, el *Objetivo general*: “Demostrar el papel (o papeles) del periodista en el género periodístico del reportaje”. Los *Objetivos particulares* se demostraron de acuerdo con la siguiente relación por capítulos:

<i>Objetivos particulares:</i>	<i>Capítulos:</i>
• Inferir la función del periodista de reportaje en la sociedad	I Fusión periodista-reportaje.
• Abstracter* los papeles intrínsecos y adyacentes del periodista de reportaje.	II. El papel del periodista en el reportaje.

* *Abstracter*, desde la acepción de “considerar separadamente las unidades entre sí”.

Basándonos en el principio interpretativo del reportaje, pudimos encauzarnos con los paradigmas adecuados para la consecución del presente trabajo. La aplicación de la teoría fenomenológica (apoyada de la Hermenéutica y del Interaccionismo social) para la base científica social, el análisis de los efectos resultantes de la causa: procedentes de la fusión de las variables; y la demostración desde la ciencia social, a través de la metodología cualitativa de la misma Fenomenología, del papel y las funciones del periodista ante el reportaje, se fortaleció teórica y pragmáticamente con la aplicación de paradigmas, ciencias y disciplinas (numeradas en el Esquema conceptual de esta Tesis); por un lado, el Funcionalismo y el Estructuralismo, que tomaron una importancia sustancial para el resultado obtenido, y, por otro lado, áreas de conocimiento aplicado como la lógica, la sociología, la psicología, la psiquiatría, y la genética, que representaron una ayuda fundamental para la delimitación, profundidad y complementación en el contenido de esta investigación.

La lógica, como disciplina que estudia el conocimiento inferencial, fue de mucha ayuda en el análisis de los esquemas conceptuales de esta investigación. La consecución articulada de las proposiciones, permitió conclusiones coherentes como resultado de un conjunto de afirmaciones o premisas lógicas.

De esa manera, en la fusión periodista-reportaje (Cap. I) se comprende que tanto el primero en su ejercicio profesional como dicho género periodístico son autónomos, pero su interacción los hace fusionarse con un objetivo fundamental: el de informar y/o inferir. Cuando esta fusión se genera, entran en intimidad con el profesional y el género periodístico los factores humanos, sociales y técnicos, sin olvidar los biológicos y psicológicos, formando una unidad en la que se amalgaman los elementos del periodismo con el objetivo definido y planificado.

Tomando como antecedente los conceptos de *papel*, *periodista* y *reportaje*, y los fundamentos que se plantearon del *objetivo de estudio del periodismo en el reportaje*, del *asunto y la temática del reportaje* y del *Reportero de reportaje como objeto de estudio* (todos ellos señalados en la “Introducción”) pudimos establecer, con la guía teórica de Joseph Fichter, al papel del periodista en el reportaje como

rol social en su categoría jerárquica de sub-rol, y de rol clave o principal; con sus correspondientes asignaciones y asunciones, aprobaciones y sanciones.

La *percepción* del periodista en el reportaje, una de las acciones fundamentales con la que se percibe el mundo exterior por los sentidos, distingue cuatro clases de *percepción: sensible, emocional, axiológica e intelectual*; clases íntimamente relacionadas en la labor profesional del periodista. Dentro de las *Atribuciones* pudimos considerar que las *cualidades* se complementan con una serie de compromisos, responsabilidades, motivaciones y condiciones. Para el logro de privilegios profesionales, comprendimos que el *tiempo* y la *tenacidad* nos dan la *experiencia*, y al sumar el *ingenio* podemos hablar de *saber periodístico*. Entre las *dinámicas periodísticas* más importantes mencionamos las siguientes: Las ideas, el motivo, la motivación, la inspiración, la obligación y el compromiso.

El curso que llevó esta investigación nos hizo acercarnos a temas estudiados por otras disciplinas científicas como la psicología, la psiquiatría y la genética, pero que están involucrados directamente en el tema de esta tesis al ser endógenos al profesional del periodismo. De esta manera sondeamos los interesantes temas siguientes: 1. Las *emociones*, donde revisamos sus características y sus fases; y, planteamos lo que denominamos como *umbral, rangos de tolerancia y límite máximo* de resistencia emocional en relación a la experiencia profesional del periodista en el ejercicio de su labor; 2. La *personalidad*, donde tocamos las investigaciones sobre dos genes de rasgos de la personalidad: “La búsqueda de novedad” y “La preocupación”, poniendo mayor atención al gen D4DR relacionado directamente con el primer rasgo.

Para llegar a la respuesta de nuestro original “*Planteamiento del problema: ¿Cuál es el papel y las funciones del periodista ante el reportaje?*”, llevamos a cabo un procedimiento que demostrara que el periodista no solamente actúa como observador de los hechos, como testigo y como participante, sino que además nos ayudara a encontrar una serie de papeles primarios, secundarios y adyacentes emanados de la fuente del trabajo histórico, vivencial y pragmático del periodista profesional ante el ejercicio del reportaje. El estudio de los antecedentes conceptuales sirvió de guía básica para la investigación y la comprobación objetiva de las variables: El periodista como reportero de reportaje, el género periodístico del reportaje y el motivo de investigación periodística informativa e interpretativa; que fueron nutridas con la sucesión comprobada de variables válidas que se fueron desarrollando a lo largo de este trabajo de investigación. Nos apoyamos de la metodología de la Investigación social, y de áreas como la administración y la ética (deontología periodística).

De esa manera, la *Formulación de la hipótesis* de este trabajo (a saber: “El papel (o papeles), y las funciones del periodista ante el género periodístico del reportaje, no son únicamente los de observador, testigo e informador, sino que —por estar vinculado directa e indirectamente con los actores, lugares, situaciones y hechos a informar en el ejercicio del reportaje—, actúa socialmente en relación a una serie amplia de papeles intrínsecos, adyacentes y paralelos”), se comprueba, reafirma, sustenta, profundiza, amplía, complementa y nutre a través de las conclusiones del Capítulo II de esta tesis. Así, desde un inicio, pudimos agrupar los papeles fundamentales en dos grupos:

A. Papeles básicos funcionales del periodista en el reportaje: Informador, Intérprete social, Analista, Periodista-investigador, Descifrador, Ser de veracidad, Profesional de objetividad/equilibrio-justicia/equidad y Recopilador de información.

B. En este grupo se hizo énfasis en el deber objetivo, veraz y preciso del periodista: *Observador*, *Testigo* (condición paralela: *científico social presencial*), *Participante* (informativo y social), *Protagonista* e, *Intermediario* (sus faces interactuantes: a) Intermediario técnico, b) Intermediario metodológico y, c) Intermediario social).

Dada la elasticidad y adaptación de modo (ser, manifestación y expresión) y de forma del reportaje, sumando las estructuras y funciones de contenido (y con la intención de reducir al máximo las dudas que pudieran quedar de las similitudes y diferencias entre el reportaje y los demás géneros), fueron obligadas la relación y la comparación del papel del periodista y del reportaje ante otros géneros periodísticos, los géneros literarios y los expositivos, cada uno de los cuales representó un grupo comparativo:

1) El periodista y el reportaje y los demás géneros periodísticos relacionados: 1. Noticia (Nota informativa), 2. Entrevista (papel de *entrevistador*), 3. Crónica (papel de *cronista*), 4. Artículo, 5. Editorial, 6. Documental y, 7. Semblanza.

2) El periodista y el reportaje ante los géneros literarios: 1. Narración, 2. Cuento, 3. Novela, 4. Ensayo (divergencias y convergencias), y en el punto 5. vimos los papeles de *literato* y *escritor*.

3) El periodista y el reportaje ante las obras expositivas. En este grupo debido a la carencia de antecedentes sobre esta relación se hicieron especificaciones necesarias, mientras se desarrollaba la temática: 1. El periodista en las ciencias; 2. Papel del periodista de reportaje en diferentes áreas del conocimiento: a) En la psicología y el psicoanálisis (el elemento metodológico común: la *interpretación*), b) En la historia (el periodista participa en la historia), c) En la sociología, d) En la filosofía y, e) En el lenguaje, en este se trataron la psicolingüística y la sociolingüística; en el punto 3, se trató la relación con la tesis, y en el 4, la metodología de la investigación.

Tratamos un apartado en el que se analizó el papel del periodista en el reportaje entre lo expositivo y su función social: 1. En la divulgación, asignando el enfoque científico y tecnológico con el objetivo de influenciar en la enseñanza y educación a nivel individual y masivo; 2. En la educación, revisando su aportación didáctica; 3. Como periodista general y periodista especializado, o sustantivo, de acuerdo a sus conocimientos en áreas específicas.

En la disyuntiva de si el reportero en el reportaje es un profesional público o privado, concluimos que en definitiva, cuando se habla de objetividad, equilibrio, justicia y equidad en la información, el papel del periodista debe ser el de *profesional público*, pues es a la sociedad a la que dirige y debe su trabajo.

De igual forma se agruparon papeles adyacentes y paralelos del periodista de reportaje: 1. *Innovador* y *Previsor* (sin confundir la previsión con la especulación); 2. *Líder de información*, *Líder social* y *Portavoz* (*triada informativa de portavoz*: Reportero, reportaje y medio de publicación o emisión); 3. *Enviado especial* y *corresponsal*; 4. *Hemerógrafo* y *bibliógrafo*, *biógrafo*, *autobiógrafo* e

historiógrafo; 5. *Creador, creativo, autor y artista*; 6. *Crítico*; 7. *Muckraker*; 8. *Lector* (asiduo y metódico); 9. *Seducor*; 10. *Intelectual*, papel que no olvidamos pero que tocamos someramente por ser un concepto que padece de múltiples interpretaciones que llegan a contradecirse ética y sociológicamente.

Se le dio un espacio importante al tema del papel del periodista en el reportaje como *víctima*, ya que la profesión del periodismo es considerada como una de las de mayor riesgo. Así como se expusieron los factores externos también lo hicimos con los vicios personales que pueden alterar los valores fundamentales de quien se hace llamar “periodista”, poniendo en riesgo su ética profesional y obstaculizando los objetivos del periodismo profesional; el ejemplo más claro: La corrupción y sus derivaciones. El resultado fueron siete sentidos de adjetivación de *víctima* del periodista del reportaje, cinco que escapan al control del profesional y dos antiprofesionales: 1°. Víctima del deber, 2°. Víctima de la censura, 3°. Víctima de la inestabilidad económica, 4°. Víctima del delito, 5°. Víctima del crimen, 6°. Víctima del sensacionalismo extremo y, 7°. Víctima de la codicia.

En lo que respecta a la *ocupación* del periodista ante el reportaje nos centramos en cuatro etapas espacio-temporales principales: el pasado, la actualidad, el presente y el futuro. Al enfocarnos al concepto de actualidad concebimos una sencilla aunque interesante correlación con el pasado inmediato (vinculado con el pasado histórico), el presente y el futuro inmediato. Y concluimos que el periodista de reportaje es un *profesional de actualidad*, apoyándose de los elementos del pasado, del presente y del futuro.

Pudimos plantear la adaptación de la *administración* con el papel del periodista en el reportaje, al considerar un primer esquema en la administración de los recursos del reportaje (y al recuperar las etapas en el desarrollo de la investigación de Jaime González): 1. La *selectiva*, 2. La *heurística* o “fase administrativa”, 3. La *hermenéutica* y, 4. La *expositiva*. En esa dirección se sustentó, en el mismo sentido administrativo, dicho planteamiento con el *objetivo*, la *planeación*, los *límites y limitaciones* (como lo son los cognoscitivos, recursos económicos y técnicos, el tiempo y los del mismo objetivo de investigación), la *organización* y su triple interacción (*Información—Periodista—Medio*), los diferentes *recursos*, los *plazos* y las *estrategias y tácticas* para la elaboración del reportaje.

Cerramos la tesis con la relación de la misión del periodista (ya sea informar y educar o, ya sea contribuir al cambio social) con las bases deontológicas para el papel del periodista en el reportaje. Los compromisos y las responsabilidades, del periodismo y del periodista para la sociedad, nos hicieron remarcar la necesidad de la adopción de códigos de ética por parte del profesional como de las empresas periodísticas.

Para todo lo anterior fue necesario una amplia investigación documental, a la que se suma una larga lista de textos teóricos y prácticos sobre periodismo y las áreas de conocimiento que involucraron a la temática de esta tesis, de periódicos y revistas, así como de investigación de campo, experiencia profesional del ejercicio periodístico y de investigación-web.

La delimitación espacial del problema, que al inició se había planeado centrarla en la Ciudad de México, se extendió en parte a nivel nacional y abarcó

parte de las conceptualizaciones y prácticas internacionales, pues se comprueban similitudes importantes entre la estructura y función del reportaje, sobre todo a nivel continental-interno (tanto en los países de lengua hispana como con los países del norte), e inter-continental: especialmente con Europa. Similitudes que van en avanzada con la permanente evolución y globalización de los medios y las técnicas informativas e interpretativas, que permiten la comparación, confrontación, actualización y retroalimentación constantes del ejercicio periodístico del periodista ante el reportaje.

La delimitación temporal que se ocupa, como se había planteado desde el inicio, de *las causas y efectos a principios del siglo XXI*, se cimientan con las bases de la historia primera e inmediata del ejercicio del periodista en el reportaje, y previendo algunos acercamientos al futuro cercano.

Sólo queda por mencionar que este trabajo resume el esfuerzo científico social, teórico-práctico, intelectual, inferencial e informativo de más de un año de investigación; pero que deja en este tesista una agradable sensación de conocimiento que difícilmente se puede alcanzar por otro medio que no sea una tesis profesional, un reto superado que no tiene la intención de quedar olvidado en la estantería de una vieja biblioteca.

*Atenta y agradecidamente: Sergio Humberto Abreu Cruz.
Ciudad de México. Agosto de 2008.
UNAM/FCPyS/DSUA. CU.*

ANEXOS

ANEXO A1: “EL CREDO DEL PERIODISMO” (inglés).

THE JOURNALISM CREED

I BELIEVE IN THE PROFESSION OF JOURNALISM.

I BELIEVE THAT THE PUBLIC JOURNAL IS A PUBLIC TRUST; THAT ALL CONECTED WITH IT ARE, TO THE FULL MEASURE OF THEIR RESPONSIBILITY, TRUSTEES FOR THE PUBLIC; THAT ACCEPTANCE OF A LESSER SERVICE THAN THE PUBLIC SERVICE IS BETRAYAL OF THIS TRUST.

I BELIEVE THAT CLEAR THINKING AND CLEAR STATEMENT, ACCURACY AND FAIRNESS, ARE FUNDAMENTAL TO GOOD JOURNALISM.

I BELIEVE THAT A JOURNALIST SHOULD WRITE ONLY WHAT HE HOLDS IN HIS HEART TO BE TRUE.

I BELIEVE THAT SUPPRESSION OF THE NEWS, FOR ANY CONSIDERATION OTHER THAN THE WELFARE OF SOCIETY, IS INDEFENSIBLE.

I BELIEVE THAT NO ONE SHOULD WRITE AS A JOURNALIST WHAT HE WOULD NOT SAY AS A GENTLEMAN; THAT BRIBERY BY ONE'S OWN POCKETBOOK IS AS MUCH TO BE AVOIDED AS BRIBERY BY THE POCKETBOOK OF ANOTHER; THAT INDIVIDUAL RESPONSIBILITY MAY NOT BE ESCAPED BY PLEADING ANOTHER'S INSTRUCTIONS OR ANOTHER'S DIVIDENDS.

I BELIEVE THAT ADVERTISING, NEWS AND EDITORIAL COLUMNS SHOULD ALIKE SERVE THE BEST INTERESTS OF READERS; THAT A SINGLE STANDARD OF HELPFUL TRUTH AND CLEANNESS SHOULD PREVAIL FOR ALL; THAT THE SUPREME TEST OF GOOD JOURNALISM IS THE MEASURE OF ITS PUBLIC SERVICE.

I BELIEVE THAT THE JOURNALISM WHICH SUCCEEDS BEST --AND BEST DESERVES SUCCESS--- FEARS GOD AND HONORS MAN; IS STOUTLY INDEPENDENT, UNMOVED BY PRIDE OF OPINION OR GREED OF POWER, CONSTRUCTIVE, TOLERANT BUT NEVER CARELESS, SELF-CONTROLLED. PATIENT, ALWAYS RESPECTFUL OF ITS READERS BUT ALWAYS UNAFRAID, IS QUICKLY INDIGNANT AT INJUSTICE; IS UNSWAYED BY THE APPEAL OF PRIVILEGE OR THE CLAMOR OF THE MOB; SEEKS TO GIVE EVERY MAN A CHANCE, AND, AS FAR AS LAW AND HONEST WAGE AND RECOGNITION OF HUMAN BROTHERHOOD CAN MAKE IT SO, AN EQUAL CHANCE; IS PROFOUNDLY PATRIOTIC WHILE SINCERELY PROMOTING INTERNATIONAL GOOD WILL AND CEMENTING WORLD-COMRADESHIP; IS A JOURNALISM OF HUMANITY OF AND FOR TODAY'S WORLD.

EL CREDO DEL PERIODISTA, escrito por Walter Williams, fundador de la Escuela de Periodismo Jay H. Neff Hall, en la Universidad de Missouri, la escuela de periodismo más antigua del mundo.

ANEXO A2: “EL CREDO DEL PERIODISMO” (español).

EL CREDO DEL PERIODISMO

YO CREO EN LA PROFESIÓN DEL PERIODISMO.

CREO QUE EL PERIÓDICO PÚBLICO ES UNA CONFIANZA PÚBLICA; QUE TODOS LOS CONECTADOS CON ÉL SON, EN LA MEDIDA PLENA DE SU RESPONSABILIDAD, FIDEICOMISARIOS PARA EL PÚBLICO; AQUELLA ACEPTACIÓN DE UN SERVICIO MENOR QUE EL SERVICIO PÚBLICO ES TRAICIÓN DE ESTA CONFIANZA.

CREO QUE EL PENSAMIENTO CLARO Y LA DECLARACIÓN CLARA, LA EXACTITUD Y LA IMPARCIALIDAD, SON FUNDAMENTALES PARA EL BUEN PERIODISMO.

CREO QUE UN PERIODISTA DEBE ESCRIBIR SÓLO LO QUE SOSTENGA EN SU CORAZÓN PARA SER VERDAD.

CREO QUE LA SUPRESIÓN DE LAS NOTICIAS, POR CUALQUIER CONSIDERACIÓN CON EXCEPCIÓN DEL BIENESTAR DE LA SOCIEDAD, ES INDEFENDIBLE.

CREO QUE NADIE DEBE ESCRIBIR COMO UN PERIODISTA LO QUE ÉL NO DIRÍA COMO UN CABALLERO; ESE SOBORNO PARA LA PROPIA CARTERA DE UNO ES TAN EVITABLE COMO EL SOBORNO PARA LA CARTERA DEL OTRO; ESA RESPONSABILIDAD INDIVIDUAL NO PUEDE SER EVITADA ABOGANDO POR LAS INSTRUCCIONES DE UNOS O LOS DIVIDENDOS DE OTROS.

CREO QUE LA PUBLICIDAD, LAS NOTICIAS Y LAS COLUMNAS EDITORIALES DEBEN SERVIR DEL MISMO MODO A LOS INTERESES DE LOS LECTORES; QUE UN SOLO ESTÁNDAR DE VERDAD ÚTIL Y DE LIMPIEZA DEBE PREVALECER PARA TODOS; QUE LA SUPREMA PRUEBA DEL BUEN PERIODISMO ES LA MEDIDA DE SU SERVICIO PÚBLICO.

CREO QUE EL PERIODISMO QUE TIENE EL MEJOR ÉXITO —Y EL MEJOR LO MERECE— TEME A DIOS Y AL HOMBRE DE HONOR; ES FUERTEMENTE INDEPENDIENTE, FIRME ANTE EL ORGULLO DE LA OPINIÓN O LA CODICIA DE PODER, CONSTRUCTIVO, TOLERANTE, PERO NUNCA DESCUIDADO; AUTOCONTROLADO, PACIENTE, SIEMPRE RESPETUOSO DE SUS LECTORES, PERO SIEMPRE SIN MIEDO; SE INDIGNA RÁPIDAMENTE ANTE LA INJUSTICIA; NO SE DEJA INFLUIR POR LA APELACIÓN DE PRIVILEGIO O EL CLAMOR DE LA MUCHEDUMBRE; BUSCA DARLE UNA OPORTUNIDAD A CADA HOMBRE Y, HASTA DONDE LA LEY Y EL SALARIO HONESTO Y EL RECONOCIMIENTO DE LA HERMANDAD HUMANA LO PERMITEN, UNA OPORTUNIDAD IGUAL; ES PROFUNDAMENTE PATRIÓTICO MIENTRAS QUE CON SINCERIDAD PROMUEVE LA BUENA VOLUNTAD INTERNACIONAL Y CIMIENTA LA CAMADERÍA MUNDIAL; ES UN PERIODISMO DE HUMANIDAD DE Y PARA EL MUNDO DE HOY.

EL CREDO DEL PERIODISTA. Trad.: Sergio Abreu.

CÓDIGOS DE ÉTICA

ANEXO B1: “Código de ética de El norte y del Reforma”.

Los diarios mexicanos *Reforma* y *El Norte* son pioneros en el establecimiento de un código de ética para sus periodistas. En su manual de estilo, Alejandro Junto de la Vega, presidente y director general de *Reforma*, Propone los siguientes puntos:

1. Los reporteros y editores de *Reforma* y *El Norte* (...) Se visten como profesionales, tienen las intenciones de profesionales y rechazan sobornos como dinero, regalos, boletos, comidas, alojamientos, viajes, etcétera, de sus fuentes noticiosas.
2. Nuestros periódicos no publican desplegados u otra publicidad disfrazada como noticia. Nuestros reporteros no venden publicidad, ni actúan como *boletín* para alguna persona o institución, comercial o gubernamental. Se esfuerzan por mantener su independencia, tratando de manera imparcial con todas las fuentes noticiosas y buscando siempre la verdad.
3. No escriben ni publican notas falsas y su trabajo es editado exclusivamente en la Redacción. Cuidadosamente hemos separado en dos departamentos a aquéllos que reportan las noticias de aquéllos que venden publicidad.
4. Aunque no se alienta a nuestros reporteros a ofrecer confidencialidad a una fuente noticiosa, una vez otorgada debe ser guardada y compartida sólo con el editor del periódico. Las promesas de confidencialidad deben hacerse sólo cuando las fuentes noticiosas están en peligro de correr daño físico o la pérdida de sus empleos si sus nombres son revelados.
5. El reportero siempre debe buscar de dos a tres fuentes diferentes que puedan confirmar la información dada en confianza. Los reporteros deben siempre estar alerta contra personas a quienes les gustaría utilizar al periódico para sus propósitos individuales.
6. El periodista profesional trabaja únicamente en el periódico. No tiene empleo adicional: su lealtad es hacia un mejor periódico, hacia lectores mejor informados. El lograr estas metas es un motivo de orgullo y satisfacción.

Fuente: *Extraído de:* BENAVIDES LEDESMA, José Luis y Carlos Quintero Herrera. *Escribir en prensa*. Alhambra Mexicana. México, 1997. Pp. 55 y 56.

ANEXO B2: “Código de ética del periódico La crónica de hoy”.

Código de ética

Responsabilidades de estilo.

Todo periodista debe siempre tener presente su responsabilidad en cuanto a la forma en que comunica su información. Aquel periodista que comete faltas graves a la gramática y ortografía españolas se convierte en cómplice de una degeneración innecesaria del lenguaje. Se trate de noticias, reportajes, crónicas o artículos, los materiales publicados deberán estar escritos con rigor profesional y creatividad.

Para explicar con claridad los sucesos, el periodista tiene la obligación de informarse a sí mismo antes de informar a los otros.

El estilo debe ser claro y conciso. Claro, porque se dirige a un público no especializado (o, por lo menos, no especializado en todas las ramas). Conciso, porque hay que tomar en cuenta que la mayor parte de los lectores dispone de poco tiempo para leer el diario. La precisión y la claridad son preferibles a un estilo "bonito".

El lenguaje con el que se escribe CRÓNICA no será oficialista ni rebuscado. También evitará el uso de artificios literarios y de lenguaje especializado, que no hacen accesible al público en general el contenido de la nota y terminan por causar rechazo hacia el periódico. El periodista no ha de expresarse ni como gobernante, ni como policía ni como empresario, sino con un lenguaje rico y accesible. Por ello, se deben evitar eufemismos y expresiones crípticas.

Es mejor hablar de las personas que de cosas o instituciones. Si se habla mucho de instituciones, se corre el riesgo de caer en un lenguaje burocrático-convencional.

En la actualidad, es común que los lectores de periódico accedan a otros medios de información. Esto implica la necesidad de trabajar la información más allá de donde pueden llegar los medios electrónicos.

El "cabeceo" debe destacar lo informativo, lo noticioso e incluso lo declarativo pero interesante y polémico, y no las proclamas. Asimismo, debe responder fielmente al contenido de la nota o crónica.

Conflictos de interés.

Nos esforzamos en no tener obligación alguna hacia fuentes de noticias o grupos políticos o económicos de interés.

No nos involucramos activamente en causas partidistas, de tal grado que se comprometa nuestra capacidad para reportear y editar de manera justa.

Ante una noticia que implique diferencias o litigios, el reportero buscará recabar los puntos de vista de todos los protagonistas, con todos sus posibles matices y discrepancias. En caso de que no sea posible recabarlos todos, hay que señalarlo explícitamente.

El punto de vista de las personas entrevistadas no ha de ser ratificado o rectificado por el reportero, a menos de que cuente con datos inapelables para avalar o contradecir la información declarada.

Desde luego, está prohibido que los profesionales del periódico acepten, por cualquier motivo, dinero de parte de las fuentes informativas. De igual forma, no podrán aceptar regalos que puedan comprometer la independencia del periodista o funcionario del CRÓNICA.

Papel del periodista.

El periodista debe hacer el esfuerzo por mantenerse como parte de la audiencia: debe reportar las noticias, no ser parte de ellas. Los avatares del periodista en la consecución de una noticia no deben aparecer en la nota, a menos de que se considere que son realmente relevantes para el lector.

Los reporteros de CRÓNICA no deben hacer el vacío a un personaje o una institución sólo porque hayan tenido problemas para cubrir una noticia. Si la noticia existe, se cuenta.

En otras palabras, CRÓNICA busca un periodismo sin protagonismo, interesado genuinamente en los asuntos que llaman la atención a la opinión pública.

El periodista debe evitar todo acto de arrogancia en la relación con el público lector y con los personajes que generan noticia será cortés.

Al investigar una información, el periodista debe presentarse como tal. En los casos excepcionales en que no lo haga, deberá consignar en la nota la circunstancia en la que obtuvo la información.

La venta o búsqueda de publicidad es un trabajo profesional distinto del periodístico y está encargada a un departamento especializado, diferente y separado de la redacción. Los vendedores de publicidad deben tener siempre presente que no pueden en ningún momento comprometer la posición editorial del periódico.

Equilibrio periodístico.

No se deben omitir hechos de relevancia. La información debe ser completa. Por lo mismo, en una nota no se debe dar más peso a la información irrelevante que a la que tiene más significado. Esto a menudo conlleva una manipulación de la información, aunque no se llegue a mentir.

Siempre se buscará la precisión. La precisión es el mejor antídoto contra la parcialidad informativa.

Entre un hecho y un dicho, ha de prevalecer siempre el primero. Los hechos, cuando valen por sí mismos, no necesitan adjetivos; el uso de calificativos en las noticias queda restringido a las descripciones. Por lo tanto, no se deben editorializar las noticias mediante adjetivos.

En las crónicas y notas de color, que combinan elementos noticiosos con comentarios, imágenes y análisis, hay más espacio para la adjetivación. Sin embargo, debe mantenerse el rigor informativo.

Reporteros y editores están obligados a respetar la privacidad de los individuos. Los personajes públicos tienen derecho a que su vida privada sea respetada por los medios y, en consecuencia, las actividades relacionadas con ella no sean consideradas como noticia.

El respeto a la privacidad implica omitir la publicación de imágenes de personajes en actividades o actos estrictamente privados. No son actividades privadas, y por lo tanto son publicables, aquellos actos privados que tengan repercusión en el desempeño público de los individuos. En todo momento, se mantendrá el respeto a la dignidad de las personas.

Fuentes.

Cuando el reportero no esté presente en el lugar de los hechos, y haya obtenido la información de una tercera persona, citará siempre la fuente de esta información. En caso de que no se pueda revelar la identidad de la fuente, se deben emplear fórmulas que se aproximen lo máximo a ella. En los casos en que citar la fuente de información implique un riesgo para la integridad del o los informantes, se deben explicar las razones por las que la fuente desea mantenerse anónima.

Citar la fuente (o en todo caso explicar por qué la fuente desea el anonimato) sirve para transparentar el papel de intermediario que tiene el periodista.

No se debe permitir a las fuentes utilizar el anonimato para lanzar ataques contra otras personas o instituciones. Esto vale, asimismo, en el caso de las filtraciones, en las que se revela información confidencial con el propósito de obtener beneficios políticos o personales.

Si se protege la identidad de una fuente, no se revelará fuera del periódico.

Plagios y créditos.

Está prohibido atribuirse material ajeno.

Cuando la nota se base en una entrevista o noticia obtenida a través de otro medio de comunicación, CRÓNICA dará el crédito completo correspondiente.

Cuando se trate de material de agencias, deberá dárseles crédito, a menos de que hayan sufrido agregados y modificaciones de relevancia de parte de la redacción de CRÓNICA.

La publicación de una nota o fotografía en otro diario, antes que en CRÓNICA, no es impedimento para publicarlas posteriormente, si la noticia o la foto lo ameritan.

Errores.

Cuando se cometan errores, de información, redacción u ortografía, hay que reconocerlos sin tapujos.

Toda información que se publique y que resulte falsa o inexacta, debe ser rectificadada inmediatamente.

Opinión.

Debe haber una clara separación tipográfica o de diseño entre los artículos de opinión y los noticiosos. El lector tiene derecho a conocer los hechos noticiosos, a conocer opiniones y análisis de colaboradores, a recibir claramente diferenciados ambos tipos de información.

Gusto.

CRÓNICA busca ser un periódico que respeta el buen gusto y a los miembros de la sociedad a la que sirve.

Se evitarán las obscenidades y expresiones vulgares, salvo que sean esenciales para la noticia que se está contando. Para que una obscenidad se publique, tiene que ser aprobada por el coordinador de la sección, el jefe de redacción u otro superior.

Si bien la sociedad ha cambiado y se ha vuelto más tolerante hacia las palabras vulgares y cada una, por sí misma, puede no ser considerada ofensiva, el efecto acumulado abarata el contenido del periódico y sí puede resultar ofensivo. Por lo tanto deben usarse, poco y con discreción. En todo caso, se escribirán con todas sus letras, sin abreviarse.

No se utilizarán frases que resulten ofensivas a una comunidad por razones de origen étnico, creencia religiosa, preferencia sexual o discapacidad física.

De igual forma, se evitará hacer alusión a estos elementos o la situación marital de las personas, a menos de que sea relevante para la noticia.

Se buscará evitar todo tipo de trato discriminatorio o derogatorio hacia las mujeres.

Esto no debe implicar caer en el extremo del uso de términos "políticamente correctos", cuando existan de antemano expresiones que definen por sí solas y sin injuria a las personas o comunidades que se pretende designar.

Estos mismos criterios se aplicarán al material gráfico. Bajo esta lógica, fotografías con imágenes desagradables sólo se publicarán cuando añadan valor informativo a la noticia.

Consejo editorial.

CRÓNICA tendrá un Consejo Editorial, formado por distinguidos representantes de la vida académica y política de México, afines al proyecto del periódico. El Consejo reflejará la pluralidad del país en todos los terrenos y será un órgano de consulta de la Dirección General y de evaluación del trabajo periodístico de CRÓNICA.

Los puntos contenidos en este código sientan normas de conducta para todo el personal que labora en las versiones impresa y digital de CRÓNICA, así como en sus suplementos.

Fuente: *La crónica de hoy*. México, 2003.
<http://www.cronica.com.mx/seccion.php?seccion=27>

ANEXO B3: “Cánones profesionales del *Suntimes* de Chicago”.

El siguiente es un código de declaración de principios propios y para los empleados del *Suntimes* de Chicago.

Cánones profesionales del *Suntimes* de Chicago

La integridad del **Suntimes** de Chicago radica en su reputación de veracidad e imparcialidad; esa integridad se basa en conservar nuestras columnas libres de prejuicios u opiniones personales; ser profesional es ser veraz e imparcial.

Las siguientes normas han sido preparadas para guiar al personal y para informar al público de las políticas que rigen nuestros estándares profesionales. Ninguna norma puede confrontarse a todas las situaciones y tampoco ninguna puede sustituir o reemplazar una reputación de integridad construida a través de las decisiones diarias de un personal editorial dedicado a buscar la verdad y publicarla sin temores o favoritismos.

PRECISIÓN

La precisión al transmitir una noticia es la manera del profesionalismo; es un estándar de excelencia hacia el cual siempre debemos enfocarnos.

1. Debe hacerse el mayor esfuerzo por evitar errores o imprecisiones; no hay excusas para aquél que no verifica un hecho o un alegato.
2. Los titulares del periódico así como sus ilustraciones deben reflejar, en forma precisa, las historias que acompañan o representan.
3. Los errores deben corregirse de manera pronta y eficaz. Es imposible evitar todas las fallas, pero sí es fácil corregirlas; al hacer la revisión, debemos admitir que nos hemos equivocado.

IMPARCIALIDAD

En todo momento debemos mostrar respeto por los derechos de aquéllos que se encuentran en el curso de la recopilación y presentación de las noticias. A este respecto:

1. Cualquier persona u organización cuya reputación es atacada, se ve obligada a llevar a cabo una refutación simultánea.
2. Deben presentarse todos los aspectos de los temas controversiales.
3. La cita anónima, especialmente en historias de temas controversiales, debe evitarse, excepto en los casos en que las razones para ocultar la identidad de la fuente son obvias.
4. El periódico se compromete a proteger y defender la identidad de fuentes noticiosas, proporcionan información considerada válida para su publicación.
5. Los artículos de opinión y análisis deben identificarse de manera apropiada como tales, y distinguirse de la cobertura noticiosa.

ÉTICA

La administración y el personal deben permanecer libres de obligación para cualquier interés especial y comprometerse sólo con el derecho del público a saber.

1. El empleo secundario, la participación política, las oficinas públicas y los servicios de la comunidad deben evitarse si conlleva la posibilidad de conflicto de intereses o

comprometen la integridad del periódico. También se evita la aceptación de obsequios o servicios de valor.

2. Como principio general continuaremos pagando por todo viaje; si es necesario hacer una excepción, debe tomarse una decisión en base a los méritos de cada caso, con el entendido de que las condiciones de cualquier viaje gratuito deben explicarse en relación con la subsecuente cobertura de la noticia.

ACCESO PÚBLICO

Reconocemos y respetamos el derecho del público a comentar el material que aparece en nuestras páginas, y será política nuestra proporcionar un departamento para dichos comentarios o correcciones, sujeto sólo a las limitaciones de pertinencia y espacio.

Deseamos el diálogo con nuestros lectores, ya que es su periódico tanto como nuestro. Será política de nuestros editores y su personal motivar la máxima participación del público en dar todos los puntos de vista a nuestros lectores.

Finalmente, reconocemos que la integridad es nuestra mayor virtud, y para conservarla hacemos nuestros mejores esfuerzos para conservar la fe de aquellos para quienes es nuestra responsabilidad: nuestros lectores.

Fuente: *Extraído de:* ENGLISH, Earl y Clarence Hach. "Cap. Veintidós: Funciones de los periódicos", en *Periodismo académico*. EDAMEX. México, 1988. Pp. 302-303.

ANEXO B4: “Algunos aspectos sobresalientes de Los códigos de ética del Washington Post”.

Los siguientes son algunos de los aspectos más sobresalientes de los estándares éticos del *Washington Post*, escritos por su legendario director Benjamin Bradlee:

1. Nadie en el periódico puede aceptar viajes o regalos de fuentes de información, excepto cuando se trate de casos obvios de cortesía, como una invitación a una comida, siempre y cuando sea *ocasional e inocente*.
2. Los periodistas del *Post* no pueden trabajar para otra institución sin el permiso previo de sus supervisores.
3. Los periodistas no pueden participar en actividades políticas que comprometan su habilidad para reportear de un modo justo y balanceado. Las ligas políticas o de negocios de familiares de los periodistas deben darse a conocer a los jefes de departamento.
4. El *Post* cree esencial reconocer el interés nacional y el de la comunidad y cree que se sirven mejor los intereses de la nación y de la comunidad diseminando la mayor cantidad de información posible. Reconoce, asimismo, que el alegato de un funcionario federal o local de defender el interés nacional o comunitario no equivale automáticamente a la defensa de ese interés.
5. El *Post* respeta el *buen gusto* y *la decencia*, reconociendo que estos conceptos están en cambio constante. Se evitarán obscenidades y lenguaje profano a menos que sea esencial en una nota de relevancia.

Fuente: Extraído de: BENAVIDES LEDESMA, José Luis y Carlos Quintero Herrera. Escribir en prensa. Alhambra Mexicana. México, 1997. P. 55.

ANEXO B5: “Manual de estilo del Washington Post”.

Los reporteros y editores del *Post* están comprometidos con la justicia. Mientras que las discusiones sobre objetividad son interminables, el concepto de justicia es fácil de entender y seguir para editores y reporteros. La justicia resulta de unas sencillas prácticas:

- a) Una historia no es justa si omite hechos de gran importancia o significación. La justicia implica que la nota sea completa.
- b) Una historia no es justa si incluye información esencialmente irrelevante en detrimento de hechos significativos. La justicia implica relevancia.
- c) Una historia no es justa si consciente o inconscientemente despista o engaña al lector. La justicia implica honestidad —franqueza con el lector.
- d) Una historia no es justa si los reporteros esconden sus prejuicios y emociones detrás de expresiones tan sutilmente peyorativas como *rehusó, a pesar de, admitir* y *masivo*. La justicia implica un lenguaje más directo que llamativo.
- e) Reporteros y editores deberían preguntarse rutinariamente al final de cada nota: *¿He sido tan justo como podía?*

Fuente: Extraído de: BENAVIDES LEDESMA, José Luis y Carlos Quintero Herrera. Escribir en prensa. Alhambra Mexicana. México, 1997.

ANEXO B6: “Code of ethics adopted by the Society of Professional Journalists”.

Code of ethics adopted by the Society of Professional Journalists

Preamble

Members of the Society of Professional Journalists believe that public enlightenment is the forerunner of justice and the foundation of democracy. The duty of the journalist is to further those ends by seeking truth and providing a fair and comprehensive of events and issues. Conscientious journalists from all media and specialties strive to serve the public with thoroughness and honesty. Professional integrity is the cornerstone of a journalist’s credibility.

Members of the Society share a dedication to ethical behavior and adopt this code to declare the Society’s principles and standards of practice.

Seek truth and report It

Journalists should be honest, fair and courageous in gathering, reporting and interpreting information. Journalists should:

- Test the accuracy of information from all sources and exercise care to avoid inadvertent error. Deliberate distortion is never permissible.
- Diligently seek out subjects of news stories to give them the opportunity to respond to allegations of wrongdoing.
- Identify sources whenever feasible. The public is entitled to as much information as possible on sources’ reliability.
- Always question sources’ motives before promising anonymity. Clarify conditions attached to any promise made in exchange for information. Keep promises.
- Make certain that headlines, news teases and promotional material, photos, video, audio, graphics, sound bites and quotations do not misrepresent. They should not oversimplify or highlight incidents out of context.
- Never distort the content of news photos or video. Image enhancement for technical clarity is always permissible. Label montages and photo illustrations.
- Avoid misleading re-enactments or staged news events. If re-enactment is necessary to tell a story, label it.
- Avoid undercover or other surreptitious methods of gathering information except when traditional open methods will not yield information vital to the public. Use of such methods should be explained as part of the story.
- Never plagiarize.
- Tell the story of the diversity and magnitude of the human experience boldly, even when it is unpopular to do so.
- Examine their own cultural values and avoid imposing those values on others.
- Avoid stereotyping by race, gender, age, religion, ethnicity, geography, sexual orientation, disability, physical appearance or social status.
- Support the open exchange of views, even views they find repugnant.
- Give voice to the voiceless; official and unofficial sources of information can be equally valid.
- Distinguish between advocacy and news reporting. Analysis and commentary should be labeled and not misrepresent fact or context
- Distinguish news from advertising and shun hybrids that blur the lines between the two.
- Recognize a special obligation to ensure that the public’s business is conducted in the open and that government records are open to inspection.

Minimize harm

Ethical journalists treat sources, subjects and colleagues as human beings deserving of respect. Journalists should:

- Show compassion for those who may be affected adversely by news coverage. Use special sensitivity when dealing with children and inexperienced sources or subjects.
- Be sensitive when seeking or using interviews or photographs of those affected by tragedy or grief.
- Recognize that gathering and reporting information may cause harm or discomfort. Pursuit of the news is not a license for arrogance.
- Recognize that private people have a greater right to control information about themselves than do public officials and others who seek power, influence or attention. Only an overriding public need can justify intrusion into anyone's privacy.
- Show good taste. Avoid pandering to lurid curiosity.
- Be cautious about identifying juvenile suspects or victims of sex crimes.
- Be judicious about naming criminal suspects before the formal filing of charges.
- Balance a criminal suspect's fair trial rights with the public's right to be informed.

Act independently

Journalists should be free of obligation to any interest other than the public's right to know. Journalists should:

- Avoid conflicts of interest, real or perceived.
- Remain free of associations and activities that may compromise integrity or damage credibility.
- Refuse gifts, favors, fees, free travel and special treatment, and shun secondary employment, political involvement, public office and service in community organizations if they compromise journalistic integrity.
- Disclose unavoidable conflicts.
- Be vigilant and courageous about holding those with power accountable.
- Deny favored treatment to advertisers and special interests and resist their pressure to influence news coverage.
- Be wary of sources offering information for favors or money; avoid bidding for news.

Be accountable

Journalists are accountable to their readers, listeners, viewers and each other. Journalists should:

- Clarify and explain news coverage and invite dialogue with the public over journalistic conduct.
- Encourage the public to voice grievances against the news media.
- Admit mistakes and correct them promptly.
- Expose unethical practices of journalists and the news media.
- Abide by the same high standards to which they hold others.

Source:

Quotation: - MENCHER, Melvin. "Appendix C: Code of ethics adopted by the Society of Professional Journalists", *Basic Media Writing*. McGraw-Hill College. USA, 6th ed., 1999. Pp. 471-473.

ANEXOS DE REPORTAJES

ANEXO C1. PERIODISTA, REPORTAJE Y LA NOTICIA: La noticia como reportaje.

Píldora *alborota* pasiones

- *Polemizan por el anticonceptivo de emergencia. No es abortivo y se usa desde hace años: Secretaría de Salud.*
- *Daña, insiste la Iglesia y acusa a Fox de incurrir en pecado de omisión y mentira por no informar sobre posibles efectos de la pastilla.*

Defienden pastilla del día después

RUTH RODRIGUEZ
El Gráfico
Martes 27 de enero de 2004

La Secretaría de Salud (SS) rechazó que las pastillas anticonceptivas de emergencia (PAE) sean un método abortivo, y aclaró que éstas ya se usan en México desde hace tiempo, pero su comercialización no estaba reglamentada ni su uso regulado.

Patricia Uribe, directora del Centro Nacional de Equidad de Género y Salud Reproductiva de la Ssa, aclaró que esta nueva disposición incluida en la Norma Oficial Mexicana sobre Planificación Familiar, fue el resultado del consenso de diversas organizaciones no gubernamentales y de múltiples instituciones públicas de salud.

La funcionaria defendió a la pastilla, pues afirmó que la dependencia siempre se basa en evidencias científicas y en congruencia con las recomendaciones internacionales, y no por cuestiones morales.

A su vez, agrupaciones como la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar (Mexfam) y el Grupo de Información en Reproducción Elegida (GIRE), indicaron que este método anticonceptivo tiene más de 30 años de conocerse en el mundo, y que a México llegó tarde, pues hay 15 países de América Latina que desde hace años cuentan con este preservativo como son: Venezuela, Argentina, El Salvador, Cuba, Costa Rica, Honduras, Santo Domingo, Chile, Uruguay y recientemente Bolivia.

Con el ex presidente Ernesto Zedillo, recordó Vicente Díaz, director de Mexfam, se comenzaron las negociaciones, las cuales no prosperaron, ya que era difícil su introducción al mercado de anticonceptivos de México.

"Se tuvo que volver a reescribir dicha norma que incluye este método anticonceptivo, que fue aprobada por la presente administración federal,

lo cual es un triunfo para las organizaciones que trabajamos en los temas de salud reproductiva y planificación familiar", expuso.

Guillermina Mejía, consultora de Population Council, explicó que estas pastillas son un método de prevención que evita embarazos no deseados, y que se puede usar en casos de violación o que el condón se haya roto durante la relación sexual.

Esta pastilla se toma durante las 72 horas después de una relación sexual, y la misma inhibe que se una el óvulo con el espermatozoide.

La especialista, quien dirige una clínica especializada para jóvenes, explicó que estas pastillas tienen las mismas sustancias de las pastillas anticonceptivas tradicionales que usan las mujeres desde hace varias décadas, pero con diferentes dosis.

Es decir, agregó, ahora tendremos productos dedicados a la anticoncepción de emergencia: dos pastillas, una que se tomará después de haber tenido una relación sexual no protegida o en un periodo de 72 horas, y otra dosis 12 horas después.

Mejía reiteró que es un error decir que las PAE son abortivas, ya que las mismas previenen la fecundación y la implantación del óvulo en el útero. Para una fecundación se necesitan entre 24 y 36 horas y para la implantación entre 5 y 6 días.

En México, cifras oficiales establecen que hay 110 mil abortos anuales, pero agrupaciones civiles declaran que la cifra podría superar los 800 mil. Lo mismo sucede con los embarazos no deseados, pues de 2 millones 100 mil, 40 por ciento son no planeados.

Marta Lamas, directora de GIRE, dijo que la población mexicana tiene derecho a tener acceso a todas las opciones anticonceptivas.

http://www.eluniversalgrafico.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_nota=18798&tabla=grafico



Al término de su homilía, el cardenal Norberto Rivera dijo que "cuando (un medicamento) produce aborto, se llama asesinato" (Foto: Sergio Suárez)

Acusa Iglesia al gobierno de omitir riesgos para la salud

Anuncia que instará durante las misas a los feligreses a que no utilicen los hormonales

Guillermina Guillén
El Universal
Martes 27 de enero de 2004

La Arquidiócesis Primada de México acusó al gobierno de Vicente Fox de incurrir en el pecado de la omisión y la mentira, al no enterar al pueblo sobre los efectos negativos de las Pastillas Anticonceptivas de Emergencia (PAE), recién regularizadas por la Secretaría de Salud para su comercialización y uso.

Habló, incluso, de que se pretende instaurar un "genocidio de niños mexicanos".

Jorge Palencia Ramírez, presidente de la Comisión de Salud de la Arquidiócesis Primada de México dejó en la conciencia de los funcionarios de la citada dependencia, que profesan la religión católica, su excomunión de facto y anunció que desde las misas se harán llamados a las mujeres a no utilizarlas; en la cuaresma se iniciará una campaña para insistir a las católicas reconsiderar el consumo de dichas pastillas.

Basado en el canon 1,398 del Código de Derecho Canónico (que castiga con excomunión "latae sententiae" de hecho a quienes procuren el aborto), el clérigo sentenció que las mujeres que recurran a las PAE caen automáticamente en ese castigo; pero dijo que hay excepciones y hasta el perdón: "Si una mujer ha tomado estos hormonales sin saber todas las consecuencias, no ha cometido el pecado y mucho menos ha incurrido en la excomunión. Quien lleva este

pecado es quien ha guardado la verdad o quien ha callado precisamente esa verdad.

"Sin embargo, la Iglesia tiene todavía un paso que es la reconciliación. Si ese cristiano reconoce su falta a través del sacramento de la penitencia puede recobrar su comunión como todos los demás cristianos".

En rueda de prensa, donde acudieron representantes de la Asociación de Médicos Católicos y de Provida, el religioso planteó que la Secretaría de Salud ha incurrido en omisión al no informar sobre los efectos negativos provocados por estas pastillas en las mujeres y que, a decir de Provida, generan como efectos secundarios náuseas y vómitos, trastornos gastrointestinales, dolor abdominal, candidiasis vaginal, alteración de la curvatura corneal e intolerancia a lentes de contacto.

Tampoco, dijeron, se habla de las contraindicaciones: cáncer de mama, en los órganos sexuales; infartos, coágulos sanguíneos en piernas o pulmones; padecimientos serios como diabetes, hepatitis, cardiopatías, enfermedades de los riñones, migrañas graves o presión alta y cáncer en el historial familiar.

"En otros países católicos como España dijo el sacerdote ha sido exactamente lo mismo, se ha tratado de implantar un tipo de normatividad parecida a la de México. Sin embargo, ahí la Iglesia y el gobierno han dialogado al grado de eliminar todos estos hormonales abortivos o, cuando menos, de advertir a la población sobre los riesgos que en muchos casos son mortales".

¿Se debe nulificar esta norma?, se le preguntó.

Hay que modificarla. La normatividad es muy clara, se debe decir la verdad plena, de todos los riesgos que conllevan los hormonales y extraer, de esa ley, todos los hormonales que son abortivos.

Cuando no se dice la verdad, se está mintiendo ¿el gobierno está mintiendo?, se le insistió.

Como mexicano, lo digo...

¿El gobierno miente?

Cuando no se dice la verdad, hay un pecado que se llama "omisión" concretó.

Gustavo Rincón, de la Asociación de Médicos Católicos, basó parte de la oposición a estas

píldoras en un artículo del *Journal of American Medical Association*.

Dijo que los anticonceptivos hormonales incrementan el riesgo de accidentes trombóticos cerebrales, además de que existe el alto riesgo de cáncer de mama en mujeres que ingieren anticonceptivos orales.

http://www.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_notas=107269&tabla=Nacion

Piden intensa campaña de concientización

Respaldan legisladoras de oposición la medida; las panistas cuestionan su legalidad

Ariadna García y Sergio Jiménez
El Universal
Martes 27 de enero de 2004

La autorización del uso de la píldora de anticoncepción de emergencia fue aceptada por senadoras de los partidos Revolucionario Institucional, de Revolución Democrática y del Verde Ecologista de México, y rechazada por las legisladoras de Acción Nacional.

En tanto, diputadas de diferentes fracciones parlamentarias coincidieron en la necesidad de que se impulse de inmediato una campaña de concientización e información sobre el uso de la píldora conocida como "de un día después" para evitar el embarazo.

La senadora priísta Lucero Saldaña, y miembro de la Comisión de la Mujer, aseguró que la decisión de ingerir la píldora para evitar un embarazo no deseado debe ser de cada mujer, sin embargo es necesario cuidar que este medicamento no vaya a ser utilizado como método de planificación familiar.

Libertad de decisión

Por su parte, María del Carmen Ramírez García, senadora perredista, recordó que en el artículo cuarto de la Constitución Política Mexicana, en su segundo párrafo, se hace mención sobre la libre decisión que tiene cada persona para elegir el número de hijos que desea tener.

El tomar la píldora de emergencia, agregó, no representa ningún riesgo para la mujer, toda vez

que los médicos señalan que la concepción se lleva a cabo al cuarto día de que existió la relación sexual.

Pero para la senadora del Partido Acción Nacional, Cecilia Romero, el permitir el uso de la píldora de anticoncepción emergente es un hecho grave que lo único que va a generar es el incremento del número de abortos en el país.

El liberar la píldora, agregó la legisladora de Acción Nacional, contraviene los principios consagrados en la Constitución, además de que socialmente representa una falta absoluta de responsabilidad.

Sara Castellanos, senadora del PVEM, no rechazó la medida tomada por la Secretaría de Salud, pero indicó que antes de proceder a llevar a cabo acciones es necesario consultar a la sociedad.

En San Lázaro, la presidenta de la Comisión de Desarrollo Social, Beatriz Zavala Peniche (PAN), señaló que es decisión de cada quien el uso o no de la píldora de emergencia, "independientemente de la posición religiosa, cada quien debe tener la responsabilidad y la dignidad de optar por ella o no".

En el PRD la diputada Dolores Gutiérrez Zurita comentó que es positivo el que se haya hecho pública la NOM correspondiente, pero ésta deberá ir acompañada de una intensa campaña informativa, que "acabe con las satanizaciones retrógradas de la ultraderecha".

Gutiérrez Zurita dijo que el uso del fármaco no tiene que ver con una postura moral, aunque precisó que no debe ser considerado como un método permanente sino alternativo y, como su nombre lo indica, de emergencia.

A su vez, Beatriz Zavala Peniche, de Acción Nacional, dijo que el uso del medicamento debe ser una decisión personal e individual, "en la que se puede optar por ella o no. Independientemente de las preferencias religiosas que uno pueda tener, yo creo que las personas deben tener la responsabilidad y la dignidad e independencia para poder decidir qué hacen en ese sentido".

http://www.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_notas=107266&tabla=Nacion

Realiza la UNPF consulta nacional para "echar abajo" la medida

Alerta la unión de padres sobre deterioro social

Nurit Martínez
El Universal
Martes 27 de enero de 2004

La Unión Nacional de Padres de Familia (UNPF) realiza una consulta en todos sus comités estatales para definir una estrategia en contra de la denominada "píldora de emergencia" incluida por la Secretaría de Salud dentro de las alternativas de planificación familiar.

Guillermo Bustamante Manilla, presidente de esa organización, dijo que además consultan a expertos juristas y políticos del país para asumir una postura pública en contra de una decisión que "significa legalizar, de facto, el peor de los crímenes, tal como lo es el aborto".

El representante de los Padres de Familia aseguró que la inclusión de la píldora de anticoncepción de emergencia y el uso del condón femenino dentro del esquema de atención hospitalario del país va en contra de la jurisprudencia que la misma Suprema Corte de Justicia de la Nación aprobó en el año 2000, en donde se reconoce que la vida del ser humano empieza desde la concepción.

Desde la semana pasada, la Secretaría de Salud publicó en el Diario Oficial de la Federación la Norma Oficial Mexicana sobre planificación familiar que autoriza a los centros hospitalarios públicos y privados a recetar las píldoras de anticoncepción a fin de interrumpir embarazos no deseados.

Se trata de un medicamento que se receta entre los cinco días posteriores a que una mujer haya tenido relaciones sexuales sin protección, que haya practicado el coito de manera involuntaria, o cuando algún otro método anticonceptivo falló, como puede ser que el condón se haya roto o desprendido durante el encuentro sexual, por expulsión del dispositivo uterino o alteración en los horarios de anticonceptivos orales.

El titular de la UNPF indicó que la inclusión de ese tipo de medicamentos dentro de la Norma Oficial Mexicana "significa un retroceso, ya que con medidas de ese tipo se está provocando que los jóvenes no le hagan frente a su desenfreno sexual".

El uso de la píldora de emergencia "provocará aún más el deterioro social, que no se fomente más los valores sociales".

Guillermo Bustamante explicó que el próximo sábado se reunirá el Consejo Nacional de Padres de Familia para determinar el tipo de acciones que realizarán para "echar abajo esta medida".

http://www.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?i_d_notas=107268&tabla=Nacion

Repudian amenaza del clero

El Universal
Martes 27 de enero de 2004

Es lamentable que la jerarquía católica amenace a las mujeres con que si usan la pastilla anticonceptiva de emergencia (PAE) serán excomulgadas. "Ni es pecado, ni tampoco nos vamos a condenar", aseguro María Consuelo Mejía, directora de la agrupación Católicas por el Derecho a Decidir.

Consideró que es importante que la sociedad esté cada día más informada sobre los diferentes métodos anticonceptivos que existen en el mercado para evitar embarazos no deseados y abortos. En este sentido, felicitó a la Secretaria de Salud (SS), por incluir estas pastillas en la Norma Oficial Mexicana sobre Planificación Familiar.

El Instituto Nacional de las Mujeres fijó su postura en favor de las llamadas Pastillas Anticonceptivas de Emergencia (PAE), recién legalizadas por la Secretaría de Salud, y consideró "grave" la postura de la Iglesia católica al advertir sobre excomuniones a aquellas personas que promuevan o consuman dichos medicamentos. Patricia Espinosa, presidenta del Inmujeres argumentó: "Se está cumpliendo con los compromisos contraídos por nuestro país en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo (Conferencia de El Cairo) celebrada en 1994; lo único que podemos pedir como mujeres y organización es que esta píldora no se use indiscriminadamente..."

http://www.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?i_d_notas=107270&tabla=Nacion

Son incapaces de interrumpir embarazos: especialistas

Impiden fertilización del huevo por los espermatozoides.

Silvia Ojanguren
El Universal
Martes 27 de enero de 2004

Los anticonceptivos de emergencia no deben ser empleados como método de planeación familiar, pues aun cuando no son pastillas abortivas, son distintos a las píldoras tradicionales, de acuerdo con diversas fuentes médicas. Los especialistas coinciden en que estos medicamentos son incapaces de interrumpir un embarazo.

El director de Servicios Médicos de la Fundación Mexicana para la Planeación Familiar, Luis Arturo Cruz Fernández, explica que los anticonceptivos de emergencia previenen el embarazo al retrasar e inhibir la ovulación, ya que impiden la fertilización del huevo por el espermatozoide. Dice que también pueden actuar sobre los movimientos de los espermatozoides o sobre la mucosa que recubre el interior de la cavidad uterina (el endometrio), esto porque hay estudios que demuestran que un espermatozoide puede vivir hasta cinco días en el tracto vaginal.

Sobre el tema, la ginecóloga María Cecilia Arturo señala que "la Organización Mundial de la Salud define que sólo hay un embarazo cuando se produce nidación, es decir, al cuarto o quinto después del encuentro sexual, cuando se causa la ovulación. Esto despeja cualquier duda sobre la posibilidad de que se comenta un aborto al usar la píldora".

La especialista resalta que es necesario aclarar el verdadero uso de la pastilla, "pues en ningún momento es un método de planificación".

El doctor Eduardo Mota Martínez, ginecólogo miembro de la Asociación Mexicana de Ginecología y Obstetricia, asegura que la píldora

de emergencia no es un método abortivo, pero advierte que tampoco puede utilizarse como anticonceptivo regular, pues es un fármaco que sólo debe emplearse como lo indica su nombre en casos de emergencia.

Esta píldora se compone de una dosis alta de hormonas, cuyo propósito es generar que el endometrio la capa que recubre el útero se haga más grueso, con ello se impide que el espermatozoide se introduzca al útero, evitando así la fecundación.

De acuerdo con el doctor Mota Martínez, en caso de que el espermatozoide ya haya penetrado al útero no se logrará la implantación, debido a que la capa de endometrio se ha engrosado y esto evita que existan las condiciones adecuadas para ello. Es decir: el huevo fertilizado no puede instalarse en las paredes del útero y por tanto no se puede desarrollar.

Respecto a los efectos secundarios, el doctor Mota Martínez explica que pueden ser los mismos que con cualquier otro anticonceptivo, como son náuseas, dolor de cabeza y mareos, pero éstos normalmente no ocurren.

Sin embargo, cualquier tipo de método anticonceptivo, ya sea regular o de emergencia, es el médico especialista quien debe indicarlo, puesto que es él el único que puede determinar si será efectivo.

http://www.eluniversal.com.mx/pls/impreso/noticia.html?id_notas=107267&tabla=Nacion

Fuente:

- RODRÍGUEZ, Ruth, Guillermina Guillén, *et al.* "Píldora Alborota Pasiones". EL GRÁFICO. *El Universal*. México, DF. No. 26,023. Martes 27/ene./04. Pp. 1, 10 y 11.

- <http://www.eluniversalgrafico.com.mx>

La Jornada

DIRECTORA GENERAL: CARMEN LIRA BRAGE
DIRECTOR FUNDADOR: CARLOS NAVAR KELVEN

MÉXICO, DISTRITO FEDERAL • AÑO 20 • NÚMERO 8952 • WWW.JORNADA.LIBERTAD.MX • LUNES 5 DE ENERO DE 2004

1 PÉSO

■ La Ley Patriótica, digna de Hitler, dice

Bush, un déspota corrupto: Gore Vidal

■ Millones de musulmanes tendrán "un Saladino que los unifique y vendrán contra nosotros", vaticina

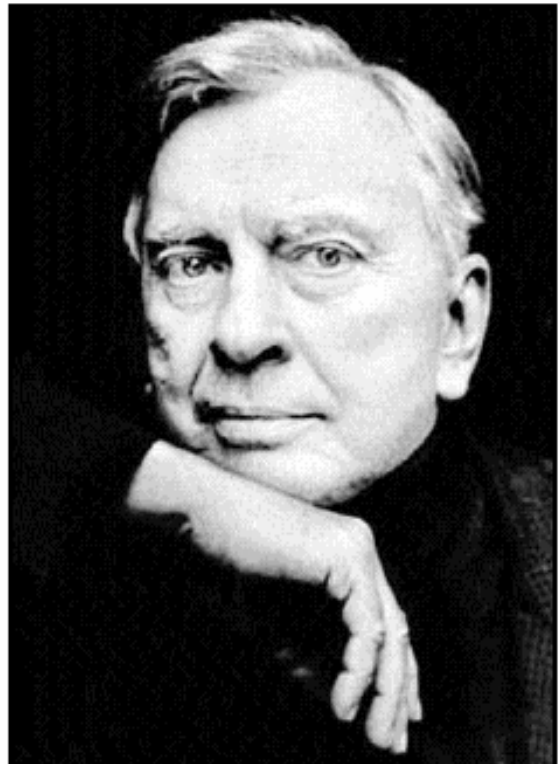
El presidente de Estados Unidos, George W. Bush, "tuvo suerte de no haber nacido en una época anterior y de no haberse colado en alguna forma en la Convención Constituyente de Estados Unidos (...) porque un hombre con sus opiniones, tan desdobladas del espíritu democrático, habría sido sin duda excluido por los enérgicos fundadores de la nación liberada", declaró Gore Vidal, controvertido crítico social, historiador y uno de los escritores estadounidenses más prolíficos.

Para el renombrado autor, Bush es un presidente corrupto y déspota. Así se refiere al gobernante y a su procurador general, John Ashcroft: "Los consejeros extraños enemigos. Se los han ingeniado para adueñarse de todo, y de manera muy descarada. Tenemos un presidente anónimo. Tenemos despotismo. No tenemos un proceso legal".

Entrevistado por el periodista inglés Marc Cooper para la publicación *La Weekly* (que autorizó a *La Jornada* publi-

carla en México), Vidal considera que, de haber elecciones limpias, con boletas de papel, Bush no tendría posibilidad de reelegirse: "No queremos una elección que no deje registro en papel. Las fabricantes de máquinas de votar dicen que nadie puede ver dentro de ellas porque se revelarían secretos del oficio. ¿Cuáles secretos? ¿Acaso su función no es contar votos? ¿O qué, reciben mensajes secretos de Marte? ¿Está la cura del cáncer en el interior de esas máquinas? O sea, no mamen. Y los tres propietarios de las compañías que fabrican esas máquinas son dueños del gobierno de Bush. ¿Eso no es corrupción?".

En opinión de Vidal, el inquilino de la Casa Blanca ha cometido todos los errores posibles: "Ha arruinado la economía. El desempleo está en ascenso. La gente no encuentra trabajo. La pobreza aumenta. Es un lío total. ¿Cómo ha logrado hacer semejante error? Bueno, lisa y llanamente es muy estúpido. Pero los que lo rodean no lo son. Y quieren permane-



En imagen de archivo aparece el escritor estadounidense Gore Vidal, quien en una entrevista con *La Weekly* afirma que el caso Enron abrió los ojos "de los ingenios adoradores del capitalismo moderno. Nuestra levedad contable, en su totalidad, resultó ser corrupta y defraudada".

■ México debe defender su soberanía: Norberto Rivera

Fox avala la intervención de la FBI en el aeropuerto

■ Con la presencia de agentes estadounidenses no se vulnera ninguna ley nacional, "sino al revés", sostiene el Ejecutivo

■ Asegura que la vigilancia antiterrorista "está muy firme" y ofrece "disculpas" a viajeros

■ El cardenal llama al Estado nacional a "ejercer su rectoría" y no dejar en manos extranjeras tareas que le corresponden

■ Estados Unidos comenzará hoy fichaje dactilográfico de miles de visitantes foráneos en 101 terminales aéreas del país

■ Asa Hutchinson: será "ágil, inofensivo y rápido"; expertos advierten sobre posibles errores

■ Blair: el riesgo de nuevos atentados en el mundo entero "es real y nadie está a salvo"

■ Molly Ivins ■

De imperios y bomberos

■ León Bendesky ■

Cuentas

108

107

México D.F. Lunes 5 de enero de 2004

**ENTREVISTA /GORE VIDAL, ESCRITOR Y CRITICO SOCIAL ESTADUNIDENSE****"Si hay una elección limpia, Bush será barrido"****"LA LEY PATRIOTICA, TAN DESPOTICA COMO CUALQUIERA CREADA POR HITLER", DICE**

"Si el actual jefe de la Casa Blanca y el procurador John Ashcroft hubieran vivido en los primeros años de la república, habrían sido considerados tan infames que ni siquiera se les habría permitido pertenecer al país. No los hubieran llamado estadounidenses..."

MARC COOPER LA WEEKLY

George W. Bush tuvo suerte de no haber nacido en una época anterior y de no haberse colado en alguna forma en la Convención Constituyente de Estados Unidos. Un hombre con sus opiniones, tan desdenosas del espíritu democrático, habría sido sin duda exiliado por los enfurecidos fundadores de la nación recién liberada. Tal es la reflexión de uno de los más controvertidos críticos sociales y uno de los escritores estadounidenses más prolíficos de nuestro tiempo: Gore Vidal.

La vez anterior que entrevistamos a Vidal, hace poco más de un año, disparó una poderosa reacción en cadena al ubicarse como uno de los últimos defensores del ideal de la república estadounidense. Sus acerbos comentarios a *LA Weekly* acerca de los *bushitas* fueron reproducidos en publicaciones de todo el mundo y anunciados una y otra vez en Internet. Ahora vuelve a las andadas, dando al *Weekly* otra dosis de su disidencia y, con el persistente goteo de nuevas cifras bajas en Irak, sus comentarios no son menos explosivos ahora que el año anterior.

Esta vez, sin embargo, habla como un estadounidense de tiempo completo. Después de varias décadas en las que repartió su tiempo entre Los Angeles e Italia, ha decidido asentarse en su casa de estilo colonial de Hollywood Hills. De 77 años, aquejado de un mal en la rodilla y todavía en recuperación por la pérdida de su compañero de muchos años, ocurrida a principios de 2003, Vidal es más beligerante y productivo que nunca.

Vidal tenía sin duda en mente a políticos como Bush y el procurador general, John Ashcroft, cuando escribió su libro más reciente, el tercero en dos años. *Inventing a Nation: Washington, Adams, Jefferson* (*La invención de una nación: Washington Adams, Jefferson*) explora a profundidad la sique de ese trío de patriotas. Y, aunque expone a la vista todas sus flaquezas humanas -vanidad, ambición, arrogancia, envidia e inseguridad-, su compromiso, profundamente arraigado, de construir la primera nación democrática de la Tierra se proyecta rápidamente al primer plano.

El contraste entre ellos y los de ahora está todo, menos implícito. Ya en las primeras páginas Vidal revela su persistente desprecio por el grupo que hoy domina la capital que lleva el nombre de nuestro primer presidente.

Al comenzar nuestro diálogo, le pedí trazar los vínculos entre nuestro pasado revolucionario y nuestro presente imperial.

-Su nuevo libro se enfoca en Washington, Adams y Jefferson, pero al leerlo con más detenimiento parece que en realidad fue Benjamin Franklin quien resultó ser el más visionario en cuanto al futuro de la república.

-Franklin entendió al pueblo estadounidense mejor que los otros tres. Washington y Jefferson eran nobles: poseían plantaciones y esclavos. Alexander Hamilton ingresó por virtud del matrimonio en una familia rica y poderosa y se unió a la clase alta. Benjamin Franklin era de pura clase media. De hecho, puede que él la haya inventado para los estadounidenses. El vio peligro en todas partes. Todos lo vieron. A ninguno le gustaba la Constitución. James Madison, a quien se conoce como el padre de ella, tenía un montón de quejas sobre el poder de la presidencia. Pero tenían prisa de poner a caminar la nación. De ahí el gran discurso, del cual tomo extensos párrafos en el libro, que el viejo y moribundo Franklin pidió que alguien leyera por él. Dijo: estoy en favor de esta Constitución, defectuosa como es, porque necesitamos un buen gobierno y lo necesitamos ya. Y este documento, si lo ponemos en práctica de manera apropiada, nos dará ese gobierno durante cierto número de años.

"Pero luego, dijo Franklin, la Constitución fallará, como las que ha habido en el pasado, a causa de la corrupción esencial de la gente. Señaló con el dedo a todos los estadounidenses. Y cuando la gente se vuelva así de corrupta, dijo, descubriremos que lo que queremos no es una república, sino despotismo... la única forma de gobierno deseable para tal gente".

-Pero Jefferson tenía la opinión más radical, ¿no? Sostenía que la Constitución sólo podía verse como un documento de transición.

-Ah, sí. Jefferson dijo que en cada generación deberíamos tener una Convención Constituyente y revisar lo que no funcionaba. Como llevar un coche al taller a que le revisen el carburador. Dijo que no podemos esperar que un hombre se ponga una chaqueta de niño. Debe revisarse porque la Tierra pertenece a los vivos. Fue el primero, que yo sepa, que dijo eso. Y cada generación tiene el derecho de cambiar cuantas leyes desee. O incluso la forma de gobierno. ¡Traigan al Dalai Lama si eso es lo que quiere la gente! A Jefferson le daba lo mismo.

"Jefferson era el único demócrata puro entre los fundadores, y pensaba que la única forma de lograr su idea de democracia era dar al pueblo la oportunidad de cambiar las leyes. Madison fue muy elocuente en su respuesta a Jefferson. Dijo que no se puede tener un gobierno con algún grado de autoridad si sólo va a durar un año.

"Esa fue la disputa entre Madison y Jefferson. Y probablemente continuaría aún si quedara al menos un estadista por aquí que dijera que tenemos que empezar a cambiar el maldito documento".

-Su libro recrea el debate entre los republicanos de Jefferson y los federalistas de Hamilton, que en ese tiempo eran de hecho los dos partidos de la joven nación. Más de 200 años después, ¿aún vemos algún signo de continuidad en nuestro actual sistema político?

-Sólo vestigios. Pero lo que más encontramos es esa corrupción que Franklin vaticinó. La nuestra es una sociedad enteramente corrupta. La presidencia está en venta. Quien recaude más dinero para comprar tiempo en televisión será probablemente el próximo presidente. Eso es corrupción a escala mayúscula.

"Enron abrió los ojos de los ingenuos admiradores del capitalismo moderno. Nuestra hermandad contable, en su totalidad, resultó ser corrupta y defraudadora. Y el gobierno estaba por completo coludido con ella y no le importaba un bledo.

"El viejo Kenny Lay, amigo de Bush, sigue suelto y mañana podría establecer una nueva compañía. Si es que no lo ha hecho ya. A nadie han castigado por despojar a la gente de su dinero y de sus fondos de pensión y por arruinar la economía.

"Así pues, la corrupción vaticinada por Franklin rinde su fruto terrible. Nadie quiere hacer nada al respecto. Ni siquiera es tema de campaña. Una vez que se tiene una comunidad de negocios tan corrupta en una sociedad cuya razón de ser son los negocios, lo que se tiene es, de hecho, despotismo. Es ese imperio autoritario que la gente de Bush nos ha traído. La Ley Patriótica es tan despótica como cualquiera que haya creado Hitler; incluso utiliza muchas de las mismas frases. En uno de mis libros anteriores, *Perpetual War for Perpetual Peace (Guerra perpetua para la paz perpetua)*, mostré cómo el lenguaje que usó la gente de Clinton para acobardar a los estadounidenses con el fin de perseguir a terroristas como Timothy McVeigh (*) - se les dijo que sus derechos se suspenderían sólo por breve tiempo- era precisamente el utilizado por Hitler después del incendio del Reichstag".

-En este contexto, ¿alguno de los padres fundadores se sentiría cómodo con el actual sistema político de Estados Unidos? Sin duda Jefferson no. Pero, ¿y los centralistas radicales, o aquellos como John Adams, que tenían una simpatía vergonzante por la monarquía?

-Adams creía que la monarquía, acotada y equilibrada por el Parlamento, podía ofrecer democracia. Pero de ninguna forma era partidario del totalitarismo. Hamilton, en cambio, se habría llevado muy bien con la gente de Bush, porque creía en la existencia de una elite que debería gobernar. Sin embargo, era un cabrón nacido en las Indias Occidentales, y siempre se sintió un poco nervioso con su posición social. Claro está, se casó con una ricachona y se volvió aristócrata. Y es él quien sostiene que debemos tener un gobierno formado por los mejores, queriendo decir los ricos.

"Así que Hamilton estaría muy del lado de Bush. Pero no se me ocurre que ningún otro fundador lo hiciera. Adams sin duda desaprobaba a Bush. Era muy moral, y no creo que soportara la deshonestidad actual. Ya bastante acosados se sentían los constituyentes por una partida de periodistas venidos de Irlanda y otros lugares a decirles cómo los estadounidenses debían hacer las cosas, más o menos como hoy Andrew Sullivan (***) nos dice cómo debemos ser. Creo que encontraríamos entre los fundadores un consenso de descontento con Bush. Ese despotismo que hoy nos abruma es precisamente lo que Franklin predijo".

-Pero, Gore, en sus años usted ha vivido bajo buen número de gobiernos poco gloriosos, desde la fundación del estado de seguridad nacional de Truman hasta la debacle de Vietnam con Lyndon B. Johnson, así como Nixon y Watergate, y ha vivido para contarlos. Así pues, tratándose del gobierno de Bush, ¿en verdad habla de despotismo *per se*? ¿O éste no es más que otro gobierno republicano, sólo que más corrupto y despótico?

-No. Hablamos de despotismo. No he leído sólo la primera Ley Patriótica, sino también la segunda, que aún no se hace pública del todo ni ha sido aprobada por el Congreso, y contra la cual existe ya considerable resistencia. A un ciudadano estadounidense se le pueden tomar sus huellas digitales como terrorista, y ¿con qué pruebas? Con ninguna. Todo lo que se necesita es la palabra del procurador general o quizá del presidente mismo. Entonces pueden encerrarlo a uno sin acceso a un abogado, y luego juzgarlo un tribunal militar e incluso ejecutarlo. O, según un nuevo agregado, lo pueden exiliar, despojarlo de su ciudadanía y enviarlo a cualquier sitio que ni siquiera esté organizado como país, como la Tierra del Fuego o alguna roca del Pacífico. Todo eso está en la nueva Ley Patriótica. Los padres fundadores hubieran pensado que es despotismo con creces. Y habrían colgado a cualquiera que hubiera pretendido hacer pasar algo semejante en la Convención Constituyente en Filadelfia. Colgado.

-Entonces, si George W. Bush y John Ashcroft hubieran vivido en los primeros años de la república, ¿habrían sido procesados y colgados por los fundadores?

-No, habría sido algo mejor y peor. (Ríe.) Bush y Ashcroft habrían sido considerados tan infames que ni siquiera se les habría permitido pertenecer al país. Tal vez los habrían invitado a irse a Bolivia o a Paraguay para formar parte de la administración de alguna colonia española, donde se habrían sentido mucho más a

gusto. No los hubieran llamado estadounidenses; la mayoría de los estadounidenses no los habría considerado ciudadanos.

-¿Usted no considera estadounidenses a Bush y Ashcroft?

-Los considero extraños enemigos. Se las han ingeniado para adueñarse de todo, y de manera muy descarada. Tenemos un presidente anómalo. Tenemos despotismo. No tenemos un proceso legal.

-Sin embargo, usted vio en la década de 1960 cómo el gobierno de Johnson se derrumbó bajo el peso de su propia arrogancia. Lo mismo que Nixon. Y ahora, cuando crece el descontento por la guerra en Irak, ¿no tiene la impresión de que Bush camina hacia el mismo destino?

-En realidad veo que un asunto más pequeño se le atraviesa en el camino: la destitución de la esposa del embajador Wilson como agente de la CIA. A menudo son esos casos pequeños los que permiten pescar al culpable. Algo lo bastante pequeño para que un tribunal pueda hincarle el diente. Poner en riesgo a esa señora a causa del coraje por lo que hizo su marido es algo perverso, peligroso para la nación, peligroso para otros agentes de la CIA. Eso tiene más resonancia que Irak. Me temo que 90 por ciento de los estadounidenses no saben dónde queda Irak y nunca lo sabrán, y no les importa.

"Sin embargo, esa cifra de 87 mil millones de dólares se les grabó en el cerebro porque no hay dinero suficiente. Los estados van a la quiebra. Mientras tanto, la derecha ha tenido éxito en convencer a 99 por ciento de la gente de que estamos financiando generosamente a todas las naciones del mundo, que estamos subsidiando con el gasto social a las madres de familia, a todas esas señoras negras a las que los republicanos siempre atacan, ésas que, según nos dicen, se emborrachan con champaña Kristal en el hotel Ambassador de Chicago, lo cual, por supuesto, es ridículo.

"Y ahora la gente ve que están tirando otros 87 mil millones de dólares por la ventana. ¡Adiós! La gente va a rebelarse contra eso. El Congreso lo aprobó, pero un montón de congresistas van a perder sus asientos por ello".

-Hablando de elecciones, ¿George W. Bush va a ser relecto este año?

-No. Por lo menos si hay una elección limpia, que no sea electrónica. Sería peligroso. No queremos una elección que no deje registro en papel. Los fabricantes de las máquinas de votar dicen que nadie puede ver dentro de ellas, porque se revelarían secretos del oficio. ¿Cuáles secretos? ¿Acaso su función no es contar votos? ¿O qué, reciben mensajes secretos de Marte? ¿Está la cura del cáncer en el interior de esas máquinas? O sea, no mamen. Y los tres propietarios de las compañías que fabrican esas máquinas son donadores del gobierno de Bush. ¿Eso no es corrupción?

"Es decir, Bush probablemente ganará si cubren el país con esas máquinas de votar. Así no puede perder".

-Pero, Gore, ¿no cree usted lo bastante en los instintos democráticos del ciudadano común para pensar que al final esas conspiraciones se vendrán abajo?

-¡Oh, no! Lo único que veo es que se vuelven cada vez más fuertes y arraigadas. ¿Quién habría creído que los planes de Harry Truman de militarizar Estados Unidos llegarían tan lejos como los tenemos ahora? Tanto dinero que hemos desperdiciado en gastos militares, mientras nos faltan escuelas. No hay atención a la salud; ya nos sabemos la letanía. No recibimos nada a cambio de nuestros impuestos. Jamás hubiera creído que eso duraría los 50 años pasados, por los cuales he vivido. Pero duró.

"Pero volviendo a Bush: si utilizamos boletas electorales de papel como las de antes y hacemos que las cuenten en el distrito donde se emitieron, Bush será barrido del cargo. Ha cometido todos los errores posibles. Ha arruinado la economía. El desempleo está en ascenso. La gente no encuentra trabajo. La pobreza aumenta.

Es un lío total. ¿Cómo ha logrado hacer semejante enredo? Bueno, lisa y llanamente es muy estúpido. Pero los que lo rodean no lo son. Y quieren permanecer en el poder".

-Pinta usted un cuadro muy negro del gobierno actual y del sistema político estadounidense en general. Pero, en un nivel más profundo, en la sociedad misma, ¿no queda aún un cimientito democrático?

-No. Quedan algunos recuerdos de lo que fuimos alguna vez. Quedan aún algunas personas de edad que recuerdan el *New Deal*, de Franklin D. Roosevelt, que fue la última vez en que tuvimos un gobierno que mostró cierto interés por el bienestar del pueblo estadounidense. Ahora tenemos gobiernos, en los 20 o 30 años pasados, que sólo se preocupan por el bienestar de los ricos.

-¿Es Bush el peor presidente que hemos tenido?

-Bueno, ninguno ha destrozado como él la Carta de las Garantías Individuales. Otros presidentes han merodeado por allí, pero ninguno la había puesto en semejante peligro. Nadie había propuesto la guerra preventiva. Y ya van dos países consecutivos que hemos bombardeado sin que nos hubieran hecho daño alguno.

-¿Cómo cree que vaya a evolucionar la guerra en Irak?

-Creo que nos iremos al caño junto con ella. Con cada acción Bush enfurece más y más a los musulmanes. Y hay mil millones de ellos. Tarde o temprano tendrán un Saladino que los unifique, y entonces vendrán contra nosotros. Y no será bonito.

(*) El llamado bombardero de Oklahoma City, ejecutado en 2001.

(**) Periodista británico. (N. T.)

Publicado en *LA Weekly*

Traducción: Jorge Anaya

Fuente:

- COOPER, Marc. "Bush, un déspota corrupto: Gore Vidal", entrevista. *La jornada*. México, DF. Año 20. Núm. 6,952. Lun. 05/ene./04. Pp. 1, 28 y 29.

- <http://www.jornada.unam.mx/028n1mun.php?origen=mundo.php&fly=1>

ANEXO C3. EL REPORTAJE Y LA CRÓNICA.

Increpan a los magistrados del Tribunal; FCH tuvo que entrar por la puerta de atrás

María Enriqueta Pérez

¡No Pasará, no pasará!, insistieron reiteradamente, en una sola voz, los simpatizantes de Andrés Manuel López Obrador que se manifestaron en las afueras del Tribunal Electoral, y en donde impidieron el acceso por la entrada principal, por lo que el Presidente Electo, Felipe Calderón, entró por la parte trasera.

Desde muy temprana hora empezaron a llegar los seguidores del político tabasqueño para impedir que Calderón Hinojosa entrara a recibir su constancia de mayoría.

Bajo un fuerte cerco de seguridad que se desplegó en varias calles a la redonda de la sede electoral, llegaron unos 1,000 simpatizantes de Andrés Manuel López Obrador, para manifestar su descontento y su repudio al Presidente Electo, quien arribó en un helicóptero presidencial y entró por la parte trasera del órgano electoral, hora y media antes de que iniciara la sesión solemne.

En el acceso de la sede electoral, los seguidores del político tabasqueño tomaron camiones de la Ruta 1 y le poncharon las llantas, para utilizarlos como bloqueo de las calles aledañas al Tribunal Electoral, a fin de impedir la entrada por la puerta principal.

Y lo lograron, como señaló el líder del PRD capitalino, Martí Batres, quien destacó que como “insecto o rata de dos patas”, Felipe Calderón entró por una rendija para recibir su constancia de mayoría, tras advertir que de nada le servirá ese documento “por que no lo vamos a dejar llegar”, dijo.

Con banderas amarillas y mexicanas, los manifestantes enardecidos durante toda la tarde lanzaron huevos hacia el Tribunal Electoral, y recibieron con escupitajos a la Magistrada Alfonsina Berta Navarro, en tanto al ex Secretario de la Reforma Agraria, le aventaron huevos y botellas.

¡Traidores de la patria!, gritaban, y le recordaron a Felipe Calderón que el pueblo no lo quiere. “Más le vale a Felipe Calderón que no se presente a tomar la protesta el próximo 1o. de diciembre”, advirtió Martí Batres, tras añadir que Calderón “nunca caminará por este país con dignidad ni con la frente en alto.

En medio del bullicio que coreaba “Obrador, Obrador”, los inconformes insistieron que no permitirán un usurpador en el gobierno y contra la voluntad popular. Y mientras se le entregaba la constancia de mayoría al Presidente Electo, Afuera entonaban el Himno Nacional.

“Mexicanos al grito de guerra”... y aseguraban los enojados seguidores de López Obrador que si es necesario ir a la guerra irán, porque “Sonríe, no nos vamos a dejar”.

Luego de desplegar una enorme manta en la que se leía “Sufragio efectivo, no imposición”, los manifestantes estuvieron en las afueras del órgano electoral hasta las 19:30 horas.

En los últimos minutos, luego de que se destacó que se había consumado el fraude electoral, el líder perredista Martí Batres, llamó a la gente a acudir el próximo 16 de septiembre a la Convención Nacional Democrática, en donde elegirán como Presidente a Andrés Manuel López Obrador.

La multitud rugió: “Obrador, Obrador, Presidente, Presidente”. La sesión solemne en donde se entregó la constancia de mayoría culminaba.

Y Además de la pertinaz lluvia que cayó, también siguieron lloviendo huevos y consignas de repudio contra al que llaman Presidente espurio, y contra los magistrados que “validaron el fraude”.

- PÉREZ, María Enriqueta. “Increpan a los magistrados del Tribunal; FCH tuvo que entrar por la puerta de atrás”. *La prensa*. 07/sept./2006. P. 2.

ANEXO C4. REPORTAJE RELÁMPAGO O EXPRESS.

Desgraciadamente estos no son tiempos de buenas noticias

Por: Javier Ibarrola.

La noche había caído una vez más sobre Tlatelolco. El aire ya era irrespirable y las brigadas de rescate seguían removiendo escombros del edificio "Nuevo León" con la esperanza de encontrar vida.

Cerca, el gran tenor Plácido Domingo Esperaba, y ayudaba en todo lo que podía. Las luces de la televisión lo bañaron y a la pregunta que el comentarista hizo desde el estudio, siguió un dramático intermedio.

"¡No me importa la voz!", balbuceó Plácido Domingo... y rompió en llanto.

Allí, entre los escombros de lo que fue el edificio habitacional "Nuevo León", estaban seguramente los cuerpos destrozados de familiares muy queridos del enorme cantante de ópera cuya voz ha conquistado los mejores escenarios del mundo.

El domingo 22 Plácido llegó a México al enterarse del terremoto. Del aeropuerto se trasladó de inmediato a Tlatelolco donde vivían su tío, su tía y dos primos, y desde entonces no se ha retirado del lugar.

"No me separaré de aquí hasta que los cuerpos de mis familiares sean rescatados; si mis servicios son necesarios, gustosamente desde este momento formo parte en las filas de los voluntarios", dijo el cantante al llegar ante las ruinas.

Con la barba crecida, el pelo cenizo de polvo y la angustia en el rostro, Plácido Domingo ha clamado por todos los medios para que afluya la ayuda para todos los atrapados, no sólo para sus parientes.

Durante la muy breve estancia de la esposa del Presidente Reagan, Plácido se encontró con ella y le pidió que su país hiciera todo lo que esté a su alcance para auxiliar a tantos mexicanos en desgracia.

La ayuda ha llegado y las labores de rescate no terminan. Todos albergan la esperanza de encontrar con vida, aunque los técnicos han dicho que ya es imposible. Sin embargo, algunos han demostrado lo contrario y Plácido Domingo no pierde la esperanza.

Cada vez que los socorristas dan la voz de que han encontrado un cuerpo, la esperanza se torna angustiada y todos tratan de acercarse para saber de quién se trata. Para algunos la esperanza ha terminado. Para la mayoría ha terminado al reconocer el cadáver de alguno de sus familiares. Para otros, los menos, ha terminado con alegría de saber vivo a su ser querido.

Para Plácido Domingo aún no termina la espera. Quizá está ya convencido de que todos sus familiares han muerto. Pero él sigue ahí. No le importa cuánto tiempo, ni el polvo, ni la vigilia, ni la sed, ni el ambiente fétido que ya domina la zona. No le importa su voz, su gran voz. Plácido como muchos otros mexicanos, merecería ver culminada su angustiada espera con una buena noticia.

Desgraciadamente estos no son tiempos de buenas noticias.

- IBARROLA, Javier. "Desgraciadamente estos no son tiempos de buenas noticias". *IMPACTO*. 10/oct./1985 (citado en: IBARROLA, Javier. *El reportaje*. Gernika. México, 1994. Pp. 69 y 70).

ANEXO C5. EL REPORTAJE Y LA SEMBLANZA / EL REPORTAJE Y EL CUENTO.

Para Georges Duboeuf, la clave del éxito es toda una vida de trabajo arduo.

Apasionado del beaujolais

POR RUDOLPH CHELMINSKI

JEAN-PAUL PEILLON había estado esperando ese momento desde el mes de febrero. Mientras la bruma otoñal se alzaba sobre las colinas cubiertas de vides de la región francesa de Beaujolais, le llegó la hora de la verdad. Un hombre alto y delgado de cabello oscuro y pantalones negros cruzó la habitación a grandes zancadas y, con rostro inexpresivo, indicó a Peillon que empezará.

Con sumo cuidado este último vertió vino en un bocal. El visitante dio vueltas al líquido rojo violáceo, tomó un sorbo, “masticó” el vino durante algunos segundos para extraer la esencia de su sabor, y luego escupió en un cubo lleno de aserrín.

En total cató diez muestras, cada una de las cuales procedía de una tinaja de 10,000 litros de vino joven. Cada litro, a su vez, era producto del sudor de la frente de Peillon, quien tuvo que podar las vides en invierno, desyerbarlas en primavera y rociarlas con agua bajo el inclemente sol de verano. Por fin, en septiembre, Peillon había cosechado las uvas, las había prensado y había vigilado el mágico proceso que transforma un jugo de frutas en los vinos que son el orgullo de Francia.

—Muy bien —dijo Georges Duboeuf—. Me llevo todo.

Peillon dejó escapar un suspiro de alivio: su cosecha sería un éxito. Los dos hombres se dieron la mano y cerraron el trato.

“El rey de los *beaujolais*” es como los franceses llaman a Georges Duboeuf. Este hombre afable de 62 años no es sólo un acaudalado e influyente representante de su gremio; gracias al renombre internacional de las botellas que llevan su firma, ha pasado a ser tal vez el vinatero más famoso de la historia. De hecho, los vinos de Georges Duboeuf —casi 25 millones de botellas al año— son la norma de excelencia por la que se juzgan todos los vinos de la región de Beaujolais.

En muchos de los mejores restaurantes del mundo, el único *beaujolais*

que se sirve es el suyo. Vinos Georges Duboeuf, la empresa mayorista que él fundó en 1964, exporta hoy a más de 100 países, y sus ventas totales por año ascienden a casi 500 millones de francos. Y el *beaujolais nouveau*, el vino joven cuya aparición, cada mes de noviembre, es motivo de celebración en todo el mundo, debe gran parte de su esplendor a Duboeuf.

Hoy en día, la palabra *beaujolais* se conoce en todo el mundo gracias, en parte, a un hombre que comenzó casi sin nada y llegó a la cima impulsado por su pasión por la calidad, un talento poco común para “olfatearla” y su prodigiosa capacidad de trabajo. “La primera luz que se enciende en el pueblo es siempre la suya”, dice Michel Brun, asistente de Duboeuf desde hace muchos años. “Esa luz es como un faro para toda la región de Beaujolais”.

En 1951 Georges Duboeuf montó en su bicicleta, salió de la aldea de Chaintré y se dirigió a la vecina ciudad de Thoissey. En el maletín del asiento llevaba dos botellas de vino... y su futuro.

Los antepasados de Georges habían sido vinicultores desde hacía varios siglos, pero las 14 hectáreas de vid que poseía la familia Duboeuf apenas producían lo suficiente para vivir. El padre de Georges había muerto cuando este era muy pequeño, y el joven había dejado la escuela a los 16 años. Toda su vida había trabajado en los viñedos.

En esos días cultivar la vid y elaborar vino en Beaujolais era negocio de miles de empresas pequeñas, atendidas por vinicultores individuales. El vino de Beaujolais era barato y no se comparaba con las valiosas botellas de un borgoña y un burdeos. Las magras ganancias que redituaba compensaban apenas el trabajo de los viñadores.

Todos los lunes por la mañana los vinicultores, *vignerons*, se daban cita en la ciudad de Villefranche y entregaban sus

muestras a los mayoristas. Al cabo de una semana volvían a Villefranche, donde les informaban si sus vinos se habían aceptado... y a qué precio. A los *vignerons* no les quedaba más que encogerse de hombros y adaptarse al sistema.

El joven Georges no estaba conforme. La familia Duboeuf se esmeraba mucho más que la mayoría de los demás vinicultores, y sus vinos blancos se encontraban entre los mejores de la región. De tal suerte, les enojaba que los grandes comerciantes compraran el vino a granel y luego lo embotellaran y lo vendieran con su nombre. Eso estaba mal, pero así era el negocio y había que aceptarlo o dejarlo.

Finalmente Georges decidió no aceptarlo. Él mismo vendería su vino, botella por botella; así, llenó un par de ellas con su mejor *pouilly-fuissé* y partió en su bicicleta.

Al cabo de una hora llegó al patio de uno de los restaurantes de más renombre en Francia, en el preciso instante en que el *chef* Paul Blanc se preparaba para el servicio de la comida. Después de recargar su bicicleta contra un árbol, Duboeuf avanzó, botellas en mano, hasta donde estaba Blanc, y le preguntó:

—¿Tendrá *monsieur* la amabilidad de probarlos?

El brusco hombrón asintió con la cabeza y tomó un sorbo.

—Hijo —dijo al cabo de unos instantes—, te compro tu *pouilly*.

Poco tiempo después le pidió a Georges que le llevara también un *beaujolais* tinto que fuera igualmente bueno.

Corrió la voz y, uno tras otro, los demás restaurantes imitaron a Blanc y empezaron a comprar las selecciones de Duboeuf. No pasó mucho tiempo antes de que el flaco y resuelto muchacho de la bicicleta pasara a ser parte permanente del paisaje de la campiña de Beaujolais. Amable pero insistente, Georges estaba creando el sistema de reconocimiento sistemático que después llegó a convertirse en el sello Duboeuf. El joven sabía que no hay dos lotes de vino iguales, y que la única forma de dar con el mejor es probarlos todos. Así, pedaleó incansablemente de cava en cava, aprendiendo de los vinos tintos de su región tanto como ya sabía de los blancos.

Los *vignerons* estaban encantados. El hecho de que Georges Duboeuf se tomara la molestia de ir hasta sus viñedos constituía

un gran honor para sus productos; y a menudo, cuando ya se había marchado, un estímulo para mejorar la calidad de ellos.

Duboeuf ya había cambiado su bicicleta por un viejo Citroën cuando se le ocurrió la idea que lo hizo distinguirse de los demás comerciantes: embotellar él mismo los vinos, en el lugar de su producción. La etiqueta llevaría el nombre del vinicultor y del tipo de vino. Para la mayoría de los *vignerons*, era la primera vez que sus vinos iban a vender así.

La fortuna sonrió a la empresa embotelladora durante algunos años, hasta que una mala idea estuvo a punto de llevar a Duboeuf a la ruina. Con el argumento de que conocía los mejores vinos de la región de Beaujolais, convenció a 45 vinicultores de que se asociaran con él para crear una empresa llamada *L'Ecrin* (el estuche). Duboeuf embotellaría lotes selectos de cada viñedo, les pondría etiquetas con el nombre del vinicultor y él mismo las vendería.

En teoría el plan parecía perfecto. Pero en la práctica resultó ser un desastre. Duboeuf se dio cuenta de cada uno de los 45 vinicultores estaba enamorado de su propio producto, y esperaba que se vendiera primero y en mayor cantidad que los otros. Por fin, al cabo de tres extenuantes años, la empresa se vino a pique.

Había llegado la hora de que Duboeuf reconsiderara seriamente su trayectoria. Al cumplir los 27 años estaba casado con Rolande, era padre de una nenita, y no tenía empleo. Pero no perdió su tiempo lamiéndose las heridas. Si bien *L'Ecrin* fue un fracaso, Duboeuf aprendió algunas cosas. Decidió que la próxima vez vendería sus vinos como "selecciones Georges Duboeuf", y sería su propio jefe. Así, atraería a los clientes con su garantía de calidad.

Los magnates de la industria vinícola habían empezado a tomar en serio a este advenedizo. Cierta mayorista advirtió a los *vignerons* que no trataran con Duboeuf. Otros consiguieron despojarlo de algunos viñedos de gran calidad pagando más. Pero estos poderosos personajes no pudieron atraer a su causa a todos los miles de vinicultores en cuyos territorios Georges había llevado a cabo su labor de reconocimiento a lo largo de tantos años, ni minar la confianza y el respeto que el hombre se había ganado.

En el lapso de algunos años fundó la empresa Vinos Georges Duboeuf, y se convirtió en un comerciante hecho y derecho, así como en embotellador por encargo. Al poco tiempo, un amplio complejo de edificios blancos ocupaba toda la orilla suroccidental de Romanèche, su finca. Definitivamente, Georges Duboeuf había triunfado.

Hoy, el celebre vinatero vive aún frente a su planta embotelladora, no posee ni yate ni automóviles caros, y sigue trabajando al mismo ritmo. De hecho, el recorrido de los viñedos se ha vuelto más extenuante que nunca, pues el hombre se niega a comprar un vino que no haya catado él mismo.

Michel Brun recuerda con toda claridad el día en que conoció los hábitos de trabajo de Duboeuf. "En mi primer día de labores tenía que presentarme a las 8 de la mañana. Para causar buena impresión, llegué a las 7:30. La cava ya estaba abierta: el patrón había llegado antes que yo. Así que al día siguiente llegué a las 7, pero Duboeuf ya estaba ahí. Al otro día me presenté a las 6:30... y lo mismo. Entonces me di por vencido. ¡Uno tiene que dormir!"

Pude hacerme una idea de la jornada de trabajo de Duboeuf cuando lo acompañé en una expedición de cata de vinos. Me recogió en su lodoso Citroën a las 8:30 de una fría mañana de octubre, y partimos en dirección de los viñedos. A esa hora ya se había reunido con sus técnicos de laboratorio, y antes de eso había estado ocupado ante su escritorio. Visitamos 12 cavas, y en todas sucedió lo mismo. Duboeuf recorrió una por una las hileras de tinajas numeradas mientras el encargado le escanciaba el vino; en cada copa metió la nariz a fin de aspirar el buqué. El apéndice nasal de Duboeuf es famoso en la región de Beaujolais, y su paladar no se queda atrás. En cierta ocasión le pregunté a Michel Brun si su jefe podría distinguir, con los ojos vendados, todas las distintas producciones de Beaujolais.

—¡Eso es un juego de niños para él! —dijo, riendo—. Yo lo he visto identificar

11viñedos que quedan a tiro de piedra uno de otro.

Aquél día de nuestra expedición, Georges cató casi 300 vinos. La mayoría de los catadores profesionales pueden probar 100 muestras sin cometer demasiados errores; 200 se considera un número extraordinario... y 300, sólo Duboeuf.

Catando y escupiendo a velocidad metronómica, esa mañana Georges recorrió cava tras cava, hizo una breve pausa para comer, y luego volvió a la batalla. Su rostro inexpresivo sólo cambiaba cuando se encontraba un vino que merecía su elogio supremo. "Ese estaba tan bueno que casi cedo a la tentación de pasármelo".

Ese día, Duboeuf iba en pos de la primicia: el *beaujolais nouveau*. Más que nadie, fue él quien intuyó el enorme atractivo potencial de este vino joven y delicado: quien lo buscó incansablemente; quien diseñó las etiquetas florales que hoy adornan todos los vinos de Duboeuf; quien lo promovió patrocinando una enorme fiesta en Romanèche el tercer miércoles de noviembre, día en que sale a la venta el *beaujolais nouveau*.

Aunque Georges Duboeuf está preparando a su hijo Franck para que tome su lugar, no da señales de estar aflojando el paso. En 1993, cuando parecía que ya poco podía hacer para honrar el vino y a los vinicultores a quienes tanto quiere, Duboeuf mandó remodelar los edificios que quedan junto a su planta embotelladora para crear un museo del vino y de la viticultura.

"Supongo que me he perdido de muchas cosas que hubiera podido disfrutar de haberle dedicado menos tiempo a mi trabajo, pero no lo lamentó", dice Duboeuf. "Hoy sigo pensando de la misma manera que cuando fui a ver a *monsieur* Blanc por primera vez: creo en mi producto, de modo que no me avergüenzo salir a llamar a las puertas".

Pero, hoy, es el mundo el que llama a la puerta de Georges Duboeuf.

- CHELMINSKI, Rudolph. "Apasionado del beaujolais". *Selecciones del Reader's Digest*. Tomo CX, Núm. 661, dic. 1995. Pp. 149-153.

OTROS ANEXOS

ANEXO D1: Manifiesto “Por un nuevo periodismo”, en el Congreso de la Federación Latinoamericana de Periodistas, FELAP, en la Habana Cuba.



<http://www.opinar.net>

**MANIFIESTO "POR UN NUEVO PERIODISMO", APROBADO
POR UNANIMIDAD EN EL CONGRESO DE FELAP EN LA HABANA**

La concentración de la propiedad de la información, un peligro para la sociedad democrática

"La Habana, noviembre de 1999."

Agencia Nacional de Comunicación (ANC)

<http://www.opinar.net/2000/n1/rye08.htm>

Con la participación de representantes de 21 organizaciones de 17 países de la región que nuclean a más de 80 mil periodistas y trabajadores de prensa, el VIII Congreso de la Federación Latinoamericana de Periodistas (FELAP) culminó tras aprobar por unanimidad el Manifiesto por un Nuevo Periodismo y elegir a sus nuevas autoridades.

Todas las organizaciones firmantes del Manifiesto se comprometieron "a difundirlo por todas las vías que estén a nuestro alcance" y propusieron "que su contenido constituya la base de una Red de Solidaridad Internacional de los Periodistas, con la finalidad de crear –dentro del espacio de Internet– el Foro Permanente de Ideas por Un Nuevo Periodismo".

CRÓNICA DE UN CONGRESO

La clausura del VIII Congreso tuvo lugar en el aula Magna de la Universidad de La Habana, con una mesa de la que participaron miembros de la nueva dirección de la FELAP, junto con el presidente de Cuba, Fidel Castro, y el secretario ejecutivo del Consejo de Ministros cubano, Carlos Lage.

Electa por la unanimidad de los países representados, la nueva dirección de la FELAP quedó compuesta por Luis Suárez (de México), presidente; Juan Carlos Camaño (de la Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires), secretario general; Tubal Páez (Unión de Periodistas de Cuba) vicepresidente; Nelson del Castillo (Puerto Rico), tesorero, en tanto que Rafael Vargas (República Dominicana) será vicesecretario general y las restantes vicepresidencias pertenecerán a Brasil, Bolivia, Chile, Guatemala, Nicaragua, Panamá, Perú y Venezuela.

El Congreso de los periodistas latinoamericanos estuvo conducido por una mesa que integraron Tubal Páez (presidente, Unión de Periodistas de Cuba), Lidia Fagale (vicepresidenta, Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires) y Beth Costa (Brasil, Federación Nacional de Jornalistas), quienes coordinaron los debates de las Comisiones en las que se discutió acerca del valor de la información y las comunicaciones en el mundo globalizado, la capacitación y formación profesional de los periodistas, su seguridad, además de el impacto local de la crisis global.

Del VIII Congreso participaron delegaciones provenientes de Brasil, Cuba, México, Nicaragua, El Salvador, Guatemala, Costa Rica, Puerto Rico, República Dominicana, Venezuela, Ecuador, Panamá, Perú, Chile, Argentina, Bolivia y Honduras.

El Congreso fue cerrado con un discurso que pronunció Luis Suárez, con la lectura del Manifiesto, por parte de Tubal Páez, y con un mensaje de salutación de cuatro horas que ofreció Fidel Castro, a través del cual celebró la realización del VIII Congreso en La Habana, saludó la presencia de los representantes de más del 80 por ciento de los periodistas latinoamericanos, anticipó aspectos esenciales de la IX Cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de Ibero América y abundó sobre el proceso de concentración de la información y las comunicaciones a escala mundial y del peligro que representa para la sociedad democrática.

LLAMADA A LA CONCIENCIA DE CADA PERIODISTA

En sus aspectos principales, el manifiesto sostiene que "el desarrollo revolucionario de las tecnologías de la comunicación no ha derivado en la plena realización del derecho a la información, en tanto que éste, según sostenemos, se equipara al derecho a la supervivencia en la medida en que ser humano es pertenecer a una cultura, cuyo discurso dota al individuo de conciencia y dignidad".

El Manifiesto entiende que "es impensable disociar el origen de nuestros problemas como corporación, de los graves problemas que asolan a la mayoría de la humanidad", y añade que "los padecimientos, los compañeros asesinados, miles de colegas amenazados, perseguidos gremialmente, desempleados y precarizados laboralmente. A la par que se extiende la corrupción, el accionar mafioso, los escuadrones de la muerte y la arbitrariedad patronal (...) en la más absoluta impunidad".

"Este llamamiento apela a la conciencia de cada periodista que no quiera permanecer indiferente frente al saqueo al que nos vemos sometidos miles de millones de seres humanos, privados del derecho a la información, a una vivienda digna, a la atención de la salud, la educación, el trabajo y la alimentación".

Acompaña este despacho con la versión completa del Manifiesto por un Nuevo Periodismo, surgido del VIII Congreso de la FELAP.

MANIFIESTO "POR UN NUEVO PERIODISMO"

"Las organizaciones firmantes nos comprometemos a difundir el siguiente manifiesto por todas las vías que estén a nuestro alcance.

"Y proponemos que su contenido constituya la base de una Red de Solidaridad Internacional de los Periodistas, con la finalidad de crear –dentro del espacio de Internet– el Foro Permanente de Ideas por Un Nuevo Periodismo:

"El VIII Congreso de la Federación Latinoamericana de Periodistas –FELAP–, se realiza en un período caracterizado por la profundización de los dramáticos efectos económicos, políticos, sociales y culturales, que se viven a nivel planetario como consecuencia de la aplicación de la fórmula fatal de nuestros tiempos: neoliberalismo y globalización.

"En esa realidad la FELAP inscribe su continuo desafío histórico: la búsqueda de nuevas alternativas que se enfrenten al modelo neoliberal. Obligándonos hoy, más que ayer, a intensificar nuestro crecimiento organizativo en nombre de la idea de responsabilidad y de ética social que hemos construido a lo largo de veintitrés años de existencia.

"Nosotros, organizaciones Sindicales, Profesionales, Colegios, Asociaciones, Uniones y Redes de periodistas-trabajadores de prensa de la región latinoamericana tenemos una historia común que rescata el valor de la coherencia de ideas y acciones como una de las dimensiones más trascendentes de las luchas protagonizadas por los periodistas que integramos la FELAP. Por eso hoy, frente al falso determinismo del 'fin de la historia' y 'la muerte de las ideologías', apropiarnos de la continuidad histórica significa reconocernos en la permanente reconstrucción de nuestras propias fuerzas. Nuestra historia y nuestras luchas son ahora el alimento para encarar próximos retos contra la lógica impuesta. De ahí, entonces, que nos convocamos todos y convocamos a todos a un amplio debate por la construcción de un nuevo periodismo.

"Cada día se hace más indisimulable que el desarrollo revolucionario de las tecnologías de la comunicación no ha derivado en la plena realización del derecho a la información, en tanto que éste, según sostenemos 'se equipara al derecho a la supervivencia en la medida en que ser humano es pertenecer a una cultura, cuyo discurso dota al individuo de conciencia y dignidad...' (Por el Derecho a la Información. Declaración OIP-FELAP, Cumbre de Viena, Austria. 1995).

"Hoy, cuando la brutalidad y la injusticia se han incrementado y distintas violaciones a los derechos humanos tienen para el mundo mercantilizado una importancia secundaria, comparado con el afán de hacer dinero, nos compete como periodistas –frente a la barbarie de una Tercera Guerra Mundial no declarada en el escenario bélico, pero sí en la vida cotidiana– asumir una inequívoca posición crítica, mientras millones de hombres y mujeres padecen condiciones de vida indigna. Somos conscientes de que los mentores, y únicos privilegiados de la globalización neoliberal, han provocado a la fecha más víctimas que la cifra total de muertos y damnificados arrojada por las dos conflagraciones mundiales de este siglo.

"Entendemos, por lo tanto, que es impensable disociar el origen de nuestros problemas como corporación de los graves problemas que asolan a la gran mayoría de la humanidad. En el marco de esta nueva guerra están los peligros y riesgos de la profesión periodística. Ahí, también, los padecimientos, los compañeros asesinados, miles de colegas amenazados; perseguidos gremialmente; desempleados;

precarizados laboralmente. A la par que se extienden la corrupción, el accionar mafioso, los escuadrones de la muerte y la arbitrariedad patronal. Todo ello en la más absoluta impunidad.

"Si ayer nos enfrentamos al terrorismo de Estado impuesto por las dictaduras militares, ahora nos enfrentamos al terrorismo económico y a los gerentes de una globalización genocida que explican la tragedia encuadrándola en 'los efectos no deseados' del libre mercado.

"Conviene reiterar que no nos proponemos un modelo de periodismo cuyas prácticas profesionales se reduzcan a la simple descripción de la muerte, con sus consabidas estadísticas. Y sabemos, entre otras cuestiones, que no habrá deontología periodística o código de ética alguno que, en la mera formalidad de las leyes y normas –arrasadas por la impunidad económica y política– puedan sobreponerse a la fuerza de la violencia simbólica con la que lucran las grandes corporaciones mediáticas. Las que dentro de la lógica dominante degradan cada vez más la profesión y maximizan su tasa de ganancia explotando intelectual y materialmente nuestra fuerza de trabajo.

"En este llamamiento rechazamos el rol que nos pretende asignar el 'manual' de la deontología neoliberal. Y, a la vez, nos sumamos a todos los periodistas del mundo que resisten y desde la reflexión y la acción intentan nuevas experiencias por la construcción de un periodismo que no quede condenado a ser la pulea de transmisión del modelo informativo y comunicacional impuesto por los dueños del dinero. Queremos compartir, pues, sin exclusiones, el desafío de recuperar enteramente el lugar de las utopías negadas por quienes procuran homogeneizar para siempre el campo de las ideas.

"Este llamamiento apela a la conciencia de cada periodista que no quiera permanecer indiferente frente al saqueo al que nos vemos sometidos miles de millones de seres humanos, privados del derecho a la información; a una vivienda digna, a la atención de la salud; la educación; el trabajo y la alimentación.

"Como FELAP hemos colaborado durante casi un cuarto de siglo en el combate contra la mentira organizada y la conspiración del silencio con las que una minoría se regodea en la superabundancia informativa y en la acumulación de riquezas. Convencidos de que la lógica del capitalismo contemporáneo niega otro sentido de la historia que no sea el de la actual globalización inhumana e injusta, decimos: Nuestra lucha continúa.

Fuente:

- Agencia Nacional de Comunicación (ANC).

- <http://www.opinar.net/2000/n1/rye08.htm>

Prácticas-guía complementarias en la comprensión y aplicación de la praxis ética en el Papel del periodista en el reportaje

Si luchamos contra éstas y otras posibles causas de errores; si sometemos a una fuerza crítica nuestros propios razonamientos si estamos abiertos a la crítica de los demás; si nos preparamos adecuadamente sobre el tema que vamos a tratar; si trabajamos con método; si aplicamos una buena dosis de sensatez y nos basamos en buenas investigaciones, no en simples intuiciones; si emulamos el trabajo de los mejores, podremos razonar con mucha mayor propiedad e ir más allá de la descripción de los hechos. Seremos capaces entonces de completar un proceso vital para el reportaje; el de la auscultación, análisis y ordenamiento de la parcela de realidad que nos interesa estudiar.

¹⁴⁴

- Eduardo Ulibarri (1994).

Dentro del ejercicio profesional del periodista en el reportaje se encuentra una serie de Prácticas-guía complementarias, primarias y secundarias, que facilitan la comprensión y aplicación de la praxis ética en el campo periodístico como emisor, con los medios masivos de comunicación y con la sociedad como receptor. Mencionaremos y referenciaremos (con sus respectivas fuentes, para todo el interesado en profundizar en cada una) las más inmediatas a la profesión.

El orden no es alfabético, sino que está ordenado de acuerdo a una estructura secuencial, según nuestro criterio, de las Prácticas-guía complementarias en la profesión del periodista en el reportaje:

Intuición.

Según el periodismo general: “Conocimiento claro, inmediato y directo de las cosas —de la verdad de las cosas— sin necesidad de razonamiento. La intuición es visión, luz que penetra en la esencia del ser sin necesidad de demostración lógica. La intuición va directa a la conclusión sin necesidad de premisas previas. En periodismo debe uno precaverse contra lo intuitivo: donde mandan los hechos poco tienen que hacer los visionarios; no obstante, a falta de hechos, a veces, el escritor intuitivo puede **preveer** —presentir— el futuro.” (Martín Vivaldi, 1987, p. 358).

Precisión.

Según la filosofía: “En general, la noción de precisión se contrapone a la de vaguedad. Un símbolo vago, una expresión o una proposición vaga son respectivamente un símbolo, una expresión o una proposición que no están suficiente o adecuadamente <<separados>> de otros. Un símbolo, una expresión o una proposición precisos son un símbolo, una expresión o una proposición que están suficiente o adecuadamente <<separados>> de otros. La precisión es por ello similar a la distinción, en cuanto que algo <<preciso>> es algo <<distinto>> (se entiende, distinto de otra cosa con la cual podría confundirse. Lo que es preciso suele ser claro, pero, según hemos visto (...) no debe confundirse la noción de distinción —y, por tanto, también de precisión— con claridad. Lo claro se contrapone a lo oscuro; lo preciso, o distinto, se contrapone a lo confuso.” (Ferrater Mora, 1981, p. 2878).

¹⁴⁴ ULIBARRI, Eduardo. “Cap. 5. Orden, método y razón”, en *Idea y vida del reportaje*. Trillas. México, 1ª imp., 1994. P. 150.

Según el periodismo general: “En el lenguaje, exactitud rigurosa de la expresión que se consigue por medio de la palabra propia, inevitable y, prácticamente, insustituible. Lo contrario es la **vaguedad**, La precisión debe ser virtud del buen periodista —del buen escritor—. El periodista estilísticamente indeciso, vago, titubeante, atenta contra su propia misión de informador. Lo impreciso no llega al lector: lo deja como estaba. El lenguaje preciso capta al lector. Ser preciso es ser verdadero: **precisar es revelar.**” (Martín Vivaldi, 1987, p. 377).

Ver: Anexo B3: “Cánones profesionales del Suntimes de Chicago”.

Habilidad.

Según el periodismo general: “Capacidad o destreza intelectual o manual para una cosa. En el arte de escribir también cuenta la habilidad o destreza del escritor, consecutivas al trabajo asiduo. Un escritor hábil no quiere decir siempre un gran escritor; precisamente los grandes escritores suelen desconfiar de esa su propia habilidad o destreza para escribir: son los que más dudan, los que más retocan, los más preocupados por la expresión exacta. En el periodismo puede admitirse la habilidad para ciertos menesteres propios de la habitual redacción profesional: para titular, para poner ladillos, para preparar un escrito con vistas a la imprenta, para escribir un pie para una fotografía, etcétera.” (Martín Vivaldi, 1987, p. 352).

Claridad.

Según el periodismo general: “Cualidad esencial del buen estilo periodístico que se produce cuando el pensamiento del que escribe penetra sin esfuerzo en la mente del lector. La claridad significa o indica: pensamiento diáfano, ideas claras y lenguaje fácil a base de palabras transparentes y frases breves. No debe confundirse la claridad con la superficialidad. No se opone claridad a profundidad. Se puede ser profundo y claro, y superficial y oscuro.” (Martín Vivaldi, 1987, p. 330).

Coherencia.

Según el periodismo general: “Cualidad de un escrito por la que se procura y consigue una ligazón entre las palabras y las ideas, de tal modo que, sin **baches**, el texto escrito sea un todo continuo y encadenado. Toda idea no relacionada directamente con el contexto peca de incoherente.” (Martín Vivaldi, 1987, p. 331).

Concisión.

Según el periodismo general: “Cualidad esencial del buen estilo periodístico que resulta de utilizar sólo las palabras indispensables, justas y significativas para expresar con exactitud lo que se quiere decir. (No confundir concisión con **laconismo**.) “La condensación —dijo Goethe— es el primer signo de la maestría.” Todo el que empieza a escribir peca de falta de concisión, de estilo difuso, de “verborrea” y **redundancias**.” (Martín Vivaldi, 1987, p. 333).

Relación entre la concisión y la extensión. En esta relación se aconseja no redundar innecesariamente.

Realismo.

Según el periodismo general: “Postura, concepción, escuela o sistema estético que epropugna como fin de la obra artística o literaria la mayor fidelidad posible al patrón, imitable o reproducible, de la Naturaleza; tendencia a reproducir el mundo externo “tal como es”, sin idealizarlo. En este sentido, el periodismo es —debería serlo— realista por excelencia; sería, de acuerdo con la concepción novelística de Saint Réal, “...un miroir qu’on promène le long d’un chemin” (“un espejo que se pasea a lo largo de un camino”).

El realismo periodístico vendría a ser un espejo fiel de la vida; una expresión —valga la redundancia— realista de la realidad. Sin olvidar, claro está, el problema filosófico de si las cosas son como son o como nosotros las vemos.” (Martín Vivaldi. 1987, p. 380).

Concreto.

Según el periodismo general: “Podría decirse del estilo que utiliza palabras y conceptos ligados a la realidad, que busca la apoyatura de hechos reales y palpables, sin resbalar por la pendiente fácil del abstraccionismo a ultranza. El escritor concreto, por ejemplo, no habla del “hombre” en general, sino de estos o aquellos hombres, y sólo se atreve a generalizar cuando cree haber demostrado con hechos las premisas básicas de una conclusión generalizadora. Para el periodista, por ejemplo, no debe haber guerras justas o injustas, sino, lisa y llanamente, **guerras**, de cuya justicia o injusticia ya dictaminará en su día el moralista.” (Martín Vivaldi, 1987, p. 333).

Documentación.

Áreas de interés básico de un objetivo a investigar (Técnicas de dossier). (Periodismo de investigación): *Durante cualquier investigación es fundamental saber estructurar correctamente la recogida de datos básicos que conformará el dossier de trabajo. Cuando se investiga un hecho, debe documentarse el qué, quiénes, cómo dónde y cuándo que lo definen, así como los hechos concomitantes que lo rodean. Cuando el objetivo es una persona, las áreas de interés se centrarán en diferentes aspectos de su esfera privada (quién es) y de su esfera social (qué hace). Y cuando el dossier tiene por objeto a una entidad, los puntos clave a investigar estarán en su área estructural (cómo es) y en la social (qué es).* (Pepe Rodríguez, 1994, p. 115).

Actitud metódica.

Método. (Filosofía): “Se tiene un método cuando se dispone de, o se sigue cierto <<camino>>, οδός, para alcanzar un determinado fin, propuesto de antemano. Este fin puede ser el conocimiento o puede ser también un <<fin humano>> o <<vital>> (...)

El método se contrapone a la suerte y al azar, pues el método es ante todo un orden manifestado en un conjunto de reglas. Se podría alegar que si la suerte y el azar conducen al mismo fin propuesto, el método no es necesario, pero se ha hecho observar que: 1) ni la suerte ni el azar suelen conducir al fin propuesto; 2) un método adecuado no es sólo un camino, sino un camino que puede abrir otros, de tal modo que o se alcanza el fin propuesto más plenamente que por medio del azar y la suerte, o se alcanzan inclusive otros fines que no se habían precisado (otros conocimientos, u otro tipo de conocimientos, de los que no se tenía idea o se tenía solamente una idea sumamente vaga); 3) el método tiene, o puede tener, valor por sí mismo. Esta última observación tiene sentido especialmente dentro de la época moderna, cuando las cuestiones relativas al método, o a los métodos, se han considerado como centrales y como objeto a su vez de conocimiento: como tema de la llamada <<metodología>>.” (Ferrater Mora, 1981, pp. 2400-2401).

Capacidad de planificación y previsión.

La capacidad de planificación y previsión. (Periodismo de investigación): “Es absolutamente imprescindible en un proceso de trabajo que va a requerir, la mayor parte de las veces, el manejar cantidades elevadas de datos, de soportes documentales o de contactos con personas. La planificación rentabiliza el esfuerzo y agiliza el trabajo; la previsión ahorra disgustos, tiempo y problemas.” (Pepe Rodríguez, 1994, p. 28).

Técnicas y estrategias.

Según el periodismo de investigación: “Para investigar no sólo hace falta usar un método adecuado, también hay que saber aplicar una serie de técnicas y estrategias que sean capaces de situar al periodista en el punto exacto en el que transcurre el hecho investigativo y/o donde estén depositados los elementos probatorios necesarios para avalar el trabajo periodístico.”(Pepe Rodríguez, Cap. 7, 1994, pp. 133-175).

Confirmación y verificación de datos.

Confirmación de datos. (Periodismo de investigación): “Un dato nunca debe ser empleado como tal si antes no ha sido debidamente confirmado a través de un proceso adecuado que tenga en cuenta su procedencia (oral y documental), la credibilidad de la fuente, la posibilidad de ser razonablemente cierto y, en general, si no se ha encontrado otras fuentes independientes concordantes, no se ha podido contrastar un documento con su original y/o con las personas implicadas en él, o —en casos específicos— si no se lo ha sometido a un análisis técnico especializado. Y, en todo caso, debe tenerse siempre en cuenta que una verdadera comprobación no consiste en localizar a tres personas que se adhieren a un mismo enunciado. Antes bien hay que encontrar a tres personas que afirmen de motu propio una realidad parecida.” (Pepe Rodríguez, 1994, pp. 103, 250).

Verificación. (Filosofía). “Se dice comúnmente que verificar una cosa es comprobar si es verdadera. Lo que se comprueba, sin embargo, no es una cosa, sino algo que se dice acerca de ella, esto es, un enunciado. La verificación es la acción y efecto de comprobar si algún enunciado es verdadero o falso. Más especialmente se entiende por ‘verificación’ el procedimiento adoptado mediante el cual se comprueba la verdad o falsedad de algún enunciado. (...) De un modo muy general, verificación es lo mismo que comprobación, confirmación y corroboración, pero hay usos técnicos de ‘confirmación’ y ‘corroboración’ que no son equiparables simplemente a ‘verificación’.” (Ferrater Mora, 1981, p. 3676).

Mentis.

Según el periodismo general: “Rectificación de una noticia falsa. En lo polémico periodístico, el mentis se aprovecha para decir cosas que, sin el “dementi”, hubieran quedado inéditas: es la táctica del ataque como defensa. El riesgo que se corre en el “mentis” es el de resbalar hacia la difamación.” (Martín Vivaldi, 1987, p. 364).

Responsabilidad.

Raúl Gutiérrez Saenz toca el tema desde el término *responsabilidad del sujeto* que se considera a continuación:

La responsabilidad del sujeto. “La segunda implicación, en relación con el esclarecimiento de la experiencia trascendental, es el fenómeno de la responsabilidad en un individuo. En efecto, la responsabilidad es una operación que ejecuta un sujeto en lo más íntimo de sí mismo. Él se hace cargo de la situación, él responde ante las circunstancias concretas de la vida, del ambiente, del mundo. Él decide, él toma un camino, él asume las consecuencias y arrostra las dificultades. Todo esto no es un hecho conceptual, sino una vivencia que tiene lugar, precisamente, en este trasfondo o núcleo de identidad personal. De aquí la importancia de una toma de conciencia de dicho núcleo, con el objeto de fomentar esa actitud responsable a lo largo de la vida” (Gutiérrez Saenz. *Psicología*. 2002, pp. 195-196).

Credibilidad.

Según el periodismo de investigación: “Algunas fuentes quieren hacer creer que no conocen a nadie. Hay que conseguir que den hechos, no relaciones personales. Si por el contrario algunas fuentes nunca dicen «no sé», se debe sospechar. Periódicamente hay

que hacerles el test de preguntar sobre lo que se sabe que no tiene respuesta.” (Petra M. Secanella, 1986, p. 113).

Seguridad de las fuentes.

Según el periodismo de investigación: “Las fuentes deben estar seguras de que se pone todo el cuidado en proteger su trabajo. Para ello es bueno preguntar siempre si la información que da es fácilmente identificable, si la puede pasar a través de una tercera persona. Si la noticia tiene un seguimiento, hay que preguntar si alguien puede sospechar. Puede ocurrir que tan sólo esté negando cualquier filtración de una manera técnica.” [Petra M. Secanella. 1986, p. 113].

Ingenio.

Como dice Silvia González Longoria, la perseverancia en la “dosis de ingenio” es cuestión de disciplina y de autovigilancia.

Trabajo y disciplina.

Según el periodismo general: “Lo que sí es inaprendible o ineneseñable es... el genio, la genialidad. Pero nadie puede ignorar que todos los hombres —artistas, escritores, sabios, investigadores, músicos— han sido y son... grandes trabajadores; hombres que no descansan y que viven en continuo afán de superación, perfeccionando constantemente sus dotes naturales”. (Martín Vivaldi, 1987, p. 92).

Autocrítica y constante autovigilancia.

Para Secanella el *periodista-investigador* debe practicar la crítica y la *autocrítica* para evitar el periodismo irresponsable y falso. Luka Brajnovic relaciona a la *autocrítica* con la responsabilidad personal (Brajnovic, 1978, pp. 191-199).

Escepticismo.

Según el periodismo de investigación: “Al periodista le será bueno creer, pero jamás tener fe. Hay que ponerlo todo en cuarentena antes de digerirlo, puesto que después ya será demasiado tarde.” (Pepe Rodríguez, 1994, p. 81).

Capacidad de improvisación.

Según el periodismo de investigación: “en cierta medida ligada a la seguridad que uno tenga en sí mismo, es, junto al sentido común, la munición más eficaz que se puede disparar durante un proceso de investigación. Teniendo una buena dosis de las dos, sobran casi todos los consejos, manuales y técnicas de investigación sistematizadas.

Durante una investigación se producen cambios constantes de rumbo que obligan a tomar decisiones sobre la marcha, muchas veces sin tener que unos pocos instantes para adoptar una resolución u otra. O se deben resolver una serie de problemas nuevos de todo tipo (ése es uno de los atractivos del reto e la investigación), sin tener, a priori, ni la más remota idea de las vías de solución idóneas. O, finalmente, la improvisación puede ser la única esperanza que nos quede para intentar salir bien librado de alguna situación embarazosa o peligrosa.

Pero para improvisar bien hay que entrenarse, hay que adquirir una rapidez de reflejos y una intuición que, de modo automático, ofrezcan soluciones sin tener que pararse a buscarlas. Es una gimnasia mental que se adquiere tras algunos años de práctica y, por desgracia, no siempre es lo infalible ni lo rápida que en ocasiones se precisa. En todo caso, haber acumulado el máximo de experiencias pasadas —buenas y malas— y de conocimientos, es una ayuda inestimable para improvisar de la forma más digna posible.” (Pepe Rodríguez, 1994, p. 29).

Lógica periodística.

Según el periodismo general: Lógico (orden). “Construcción de la frase según la importancia de las ideas; es la estructura mental de la frase, distinta u opuesta a la estructura sintáctica. El orden de las palabras se somete, pues, al orden de las ideas.” (Martín Vivaldi, 1987, p. 362).

Honestidad (honradez).

Según la deontología: En realidad, de acuerdo a la tesis de Hartland Awann, la *ética o la moral natural es la ciencia filosófica teórica y práctica que investiga la moralidad de los actos humanos y estudia los valores, la vida y la conducta moral de la persona y de la comunidad humana, teniendo siempre como fin la honestidad.* (El análisis de la moral. Londres, 1960. Citada en: Brajnovic, 1978, p. 19).

Humildad profesional.

El periodismo es un campo muy emulado en lo que a obtención de información, creación de productos y publicación informativa se refiere, tanto dentro como fuera del núcleo laboral del reportero. El reportaje tiene que competir en espacio y sobre todo en importancia temática o de contenido con los productos de otros periodistas dentro del medio mismo de comunicación, por lo que antes de su publicación regularmente pasa por las manos del editor, quien es el encargado de jerarquizar la información. Ante esto el reportero debe tener la suficiente *humildad profesional* y madurez para aceptar la realidad de que su material puede ser: a) Corregido, recortado o ampliado; b) publicado totalmente, fasciculado, diferido e incluso puede ser descartado; b) ocupar desde la primera página o el espacio de mayor importancia en el noticiero, hasta la última página o el espacio de menor importancia en el noticiero; c) ocupar las “ocho columnas”, o puede ser insertado como información complementaria en una información de mayor jerarquía, según el editor o los superiores del medio y de acuerdo al interés público.

Desde la deontología Brajnovic aboga en destacar que en el periodismo, como en la vida misma, “la *humildad* no es sólo una virtud sino también una guía segura para reconocer su verdadera capacidad intelectual, para practicar la tolerancia, para saber no sólo escuchar sino también oír a los demás, para vivir con sinceridad la convivencia social” (Brajnovic, 1978, p. 194).

Está claro que *humildad profesional* del periodista no significa sumisión.

A continuación un fragmento del bestseller mundial *Experimento*, de John Darton,¹⁴⁵ uno de los libros más importantes del 2000, según el New York Times:¹⁴⁶

“Sin embargo, se dijo, el artículo que acababa de mandar no estaba mal. Y no se había equivocado en ningún detalle, de eso estaba seguro.

Encendió la radio a tiempo de escuchar el resumen de titulares de la emisora 1010 y le agradó advertir que no habría muchas noticias que compitieran con la suya. Comenzó a idear titulares para su historia, lo cual era uno de sus pasatiempos favoritos. <<Un mutilador anda suelto>>. O bien <<Un cadáver que

¹⁴⁵ “John Darnton nació en Nueva York en 1941. Hasta la publicación de esta obra, ha trabajado treinta años como periodista, editor y corresponsal en el extranjero para *The New York Times* en Nigeria, Kenia, Polonia y el Reino Unido. Ganó el premio George Polk por su trabajo en África y Europa del este y en 1982 recibió el Premio Pulitzer por las crónicas que sacó clandestinamente de Polonia durante el estado de sitio. Ha publicado *Neandertal* (Planeta, 1997). Editor de cultura del New York Times. Casado con la periodista Nina Darnton. (Fuente referencial: Editorial Planeta.

¹⁴⁶ DARNTON, Jhon. Trad. Josefina Meneses. *Experimento*. Planeta. Barcelona, 2000 / México, 1ª reimp. 2001. Pp. 61-63.

no suelta prenda>>. Quizá <<El desfigurado rostro del horror>>. Bajó las dos ventanillas para airar el coche, sintonizó una emisora de rock y subió el volumen. Se sentía satisfecho, contento de sí mismo.

Sin embargo, a la mañana siguiente, cuando bajó en pantalón corto y camiseta a comprar el periódico en un quiosco, se llevó una desagradable sorpresa. No sólo su artículo no aparecía en primera plana, sino que, a primera vista, no se encontraba por ninguna parte. Apoyó el periódico en un buzón y comenzó a pasar páginas con creciente irritación. Al fin dio con él, en la página 42, rodeado de anuncios de sujetadores. Y lo habían reducido a cuatro párrafos.

¡Cristo bendito!

Tantas molestias... Conducir todos aquellos kilómetros, conseguir estar presente en la autopsia, anticiparse al *Dalí Neas*...

Y, después de todo eso, hacen pedazos mi artículo y lo entierran en la página 42.

Volvió a toda prisa a su apartamento, se cambió y se dirigió al periódico. Nada más llegar, vio a Leventhal al otro extremo de la redacción y gritó su nombre.

Leventhal le hizo seña de que pasara a su despacho, que tenía una pared acristalada desde la que era posible ver la redacción. Lo malo era que los de redacción también podían ver el interior. A Jude no le importó, pues sabía que lo asistía toda la razón.

—No lo entiendo —gritó—. Era una gran noticia. ¿Por qué demonios la tuviste que resumir?

Leventhal lo miró inexpresivamente por unos momentos, simulando no entenderlo, y al fin pareció comprender.

—Ah, te refieres a lo de New Paltz. ¿Eso es lo que te tiene tan furioso?

—¡Pues claro! ¡Tenía que haber salido en primera!

Levanthal cogió de su mesa el periódico del día y se lo arrojó a Jude.

—¡Mira! ¡Esta es una noticia de primera!

Jude leyó el titular: DOBLE DILEMA. Un subtítulo aclaraba: <<Gemelos idénticos implicados en un asesinato. ¿Cuál de los dos lo hizo?>>

Leyó el primer párrafo. La historia se refería a dos abogados gemelos, uno de los cuales era sospechoso de haber asesinado a una mujer rubia en el Upper East Side. El otro hermano iba a defenderlo en cuanto se resolviesen las dudas acerca de quién era quién.

A Jude no le hizo la menor gracia admitirlo, pero Levanthal estaba en lo cierto.”

La retentiva y el archivo de notas.

Según el periodismo de investigación: “es una cualidad de la que sólo debe abusarse si se posee en gran medida. (...) En investigación, donde la exactitud debe ser un sacramento, la retentiva nos puede sacar del apuro cuando no se puede grabar o tomar notas, pero siempre y en el menor plazo de tiempo posible, todas las cosas importantes retenidas deben anotarse sobre el papel. Sólo así, con esta disciplina, aprovecharemos durante años nuestro archivo de notas y evitaremos errores muchas veces graves y difícilmente reparables.” (Pepe Rodríguez, 1994, p. 28).

Memoria visual.

Según el periodismo de investigación: Ligada a la retentiva, “es una cualidad especialmente útil en investigación ya que permite retener caras, imágenes, documentos,

escenas, etc., que apenas si son observables por unos instantes. Sus ventajas saltan a la vista, y nunca mejor empleada esta frase tópica.” (Pepe Rodríguez, 1994, p. 28).

Mnemotecnia.

Para ampliar la capacidad de retentiva, memoria visual, se recomienda el estudio y la práctica de los diferentes métodos *mnemotécnicos*, más eficaces para cada profesional.

Interés.

Según el periodismo general: “.Desde el punto de vista estilístico, atractivo de un escritor. “El interés —dice Micó Buchón— es como la simpatía: brota de un conjunto de imponderables.” El misterio del interés radica no sólo en lo que se cuenta, sino en cómo se cuenta. Depende, según el autor citado, de estimar a los otros (**inter-esse, estar entre**), “hablarle a cada uno de lo suyo y a todos de lo de todos”. Naturalmente que hay **hechos, ideas y cosas** que interesan por sí mismos (los grandes sucesos, las grandes noticias), pero también es verdad que cualquier relato puede ser interesante si el escritor sabe despertar la curiosidad del lector y atraer su **atención** (v.). El problema se liga con el del **interés humano** (v.) Meterse dentro de las cosas, sacar a flote el valor universal de cualquier suceso, hacer que **lo mío** se sienta **nuestro, de todos**: tales podrían ser algunos de los secretos psicológicos del interés. Como requisito de la **noticia** (v.) el interés —según Ortega Costales— es “el valor que la noticia tiene para el lector”. (Martín Vivaldi, 1987, p. 357).

Interés humano. (Periodismo general). “Valor periodístico en virtud del cual el relato despierta un eco o resonancia en el lector como tal hombre. Tiene **interés humano** toda narración que nos hace sentirnos, en parte, protagonistas de la misma, cuyas incidencias nos afectan como cosa propia; no es el suceso en sí, sino sus incidencias psicológicas lo que nos atrae.” (Martín Vivaldi, 1987, p. 357).

Capacitación técnica.

Según el periodismo de investigación: “la **capacitación técnica** que pueda tener el investigador también será un elemento decisivo para determinar el futuro de un proyecto de investigación concreto. Del conocimiento que se tenga de los campos técnicos que rodean al objetivo a investigar —fondo temático (conocimientos culturales o científicos), elementos que facilitan su aprehensión (conocimientos tecnológicos, idiomáticos u otros) o posibilitan su adquisición (medidas de seguridad u otras), etc.— va a depender la mayor o menor rentabilidad informativa que se le saque al tema en sí y al propio esfuerzo personal.” (Pepe Rodríguez, 1994, p. 39).

Independencia periodística profesional.

Para la *Independencia periodística profesional* consideramos tres aspectos:

1. Independencia ideológica.
2. Libertad informativa.
3. Independencia informativa.

Para los dos últimos aspectos se recomienda consultar a Luka Brajnovic (“4. La libertad y la independencia informativa”, en *Deontología periodística*. 1978, pp. 118-125).

Originalidad y autenticidad.

Original. (Periodismo general): “Como sustantivo, dicese en periodismo de cualquier texto, dibujo o fotografía destinado a la publicación. Como adjetivo se dice de lo que conlleva **originalidad**. Dice también original del escritor o periodista que da a sus escritos un carácter singular, nuevo y personalísimo. El sello distintivo del escritor original —dice

Hanlet— “es el empleo de la palabra propia y la creación de la expresión.” (Martín Vivaldi, 1987, p. 371).

Originalidad. (Periodismo general): “Cualidad del lenguaje y estilo periodístico (y literario) que resulta de la sinceridad expresiva, de una gran fidelidad hacia el mundo externo y de un modo de hacer personalísimo. “La originalidad —escribe Hanlet— consiste, no en pensar cosas nuevas, sino en **repensar** (volver a pensar) por sí mismo cosas conocidas y en expresarlas de un modo personal.” Todo escritor fiel a la realidad y a sí mismo es ya original. La originalidad, cuando es auténtica, es inimitable. “El escritor original —decía Chateaubriand— no es el que no imita a nadie, sino aquel a quien nadie puede imitar” (Martín Vivaldi, 1987, p. 371).

Lo que se recomienda es el evitar el refrito y el fusil.

Discreción.

Según el periodismo general: “Actitud comprensiva y prudente al enjuiciar o exponer un hecho. En tal sentido, la información periodística ha de ser siempre discreta. Un periódico indiscreto —poco juicioso, poco comprensivo y poco prudente— puede que guste a cierto tipo de lectores, pero nunca contará con el asenso popular. Es más, el mismo lector que compra el periódico indiscreto para satisfacer su insano apetito de chismografía, comprará también el periódico serio y juicioso cuando quiera tener una noción lo más exacta posible de lo que pasa en el mundo. No quiere decir lo expuesto que el periodismo, en ocasiones, no haya de ser ligeramente indiscreto en cuanto a su actividad en pos de la información. Y así del periodista en acción podría decirse que ha de poseer una rara y paradójica cualidad: la discreción de la indiscreción; la cualidad de conseguir un informe discreto sirviéndose a veces de una pregunta indiscreta.” (Martín Vivaldi, 1987, p 340).

Según el periodismo de investigación: “**La discreción** es una necesidad evidente; si no queremos que algo se filtre, lo mejor es hablar bajito hasta con uno mismo. El secreto mejor guardado es el que no sabe nadie y, en esta profesión, mejor que ninguna otra, esto es una regla de oro de la que, algunas veces, hasta puede depender nuestra seguridad; sin entrar en detalles sobre la curiosa incontinencia que algunos periodistas presentan a la hora de pisarle un tema a un colega, sin importarle el que lleve trabajando en él. No parece muy buena idea que el periodista investigador vaya divulgando entre sus colegas los detalles esenciales de su trabajo. Y, lógicamente, tampoco lo es el hacerlo con otras personas.” (Pepe Rodríguez, 1994, p. 31).

BIBLIOGRAFÍA

- ALEXANDER, Franz *et. al.* *Psiquiatría dinámica*. Paidós. Buenos Aires, 4ª edición, 1978.
- ALONSO, Martín. *Ciencia del lenguaje y arte del estilo*. Editorial Aguilar. Madrid, 8ª Edición, 1976.
- ANDER-EGG, Ezequiel. *Periodismo popular*. Editorial Humanitas. Buenos Aires, 1958.
- AVILÉS FABILA, René. *La incómoda frontera entre el pensamiento y la literatura*. UAM-X/DCSH — Fontamara. México, 1999.
- BARRAGÁN GARCÍA, Marco Antonio. Coord. de la Investigación. *Ética profesional*. Dir. de Planeación Universitaria de la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. México, 1994.
- BARRERA CHARLES, Amado E. *Textos literarios*. SEP. México, Unidades I-VIII, 1983.
- BAUDUCCO, Gabriel. "Jorge Ramos: De la televisión a la política" o "La hora de la acción", en *Día siete*. Año 4, Núm. 181. México, Dic./2003. Pp. 28-32 y 41.
- BENAVIDES LEDESMA, José Luis y Carlos Quintero Herrera. *Escribir en prensa*. Alhambra Mexicana. México, 1997.
- BERTHALANFFY, Ludwig Von. *Teoría general de los sistemas*. FCE. México, 1991.
- BORRÁS, Leopoldo. *Historia del periodismo mexicano, del ocaso porfirista al derecho a la información*. UNAM. México, 1983.
- BRAJNOVIC, Luka. *Deontología periodística*. Ediciones Universidad de Navarra. Pamplona, 2ª ed., 1978.
- BRUCKER, Herberg, citado por John Hohenberg. *El periodista profesional*. Editorial Letras. México, 1962.
- BUENDÍA, Manuel. *Ejercicio periodístico*. Océano. México, 1984.
- CASTRO, Américo. *Dos ensayos*. 1950. P. 33 (citado en: FERRATER MORA, José. 'Endopatía', en *Diccionario de filosofía*. Editorial Ariel. Barcelona. P. 1011).
- CASTRO, Américo. *Origen, ser y existir de los españoles*. 1959. P. 146 [Previamente publicado en *Cuadernos*. París, No. 24, 1957]. (Citado en: FERRATER MORA, José. 'Endopatía', en *Diccionario de filosofía*. Editorial Ariel. Barcelona. P. 1011).
- CEBRIÁN HERREROS, Mariano. *Géneros informativos audiovisuales: Radio, televisión, periodismo gráfico, cine, video*. Ciencia 3. Madrid, 1992.
- Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa, CNICE. España, 2003. Página electrónica: <http://iris.cnice.mecd.es/media/prensa/bloque4/pag4.html>
- CLOUTIER, Jean. "La comunicación audio-escrita-visual", en *Antología de ciencia de la comunicación*. Tomo I. UNAM-CCH. México, 1981. Pp. 79-111.
- *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*. IFE. México, 2003.
- CORIA FARFÁN, Amelia. "Una mirada al interior del entramado conceptual de Alfred Shütz. La articulación de las fuentes originarias de su propuesta teórica", en *Perspectivas teóricas contemporáneas de las ciencias sociales*. UNAM/FCPyS. México, 1999. Pp. 55-73.
- DALLAL, Alberto. *Periodismo y literatura*. FCPyS/UNAM. México, 1ª ed., 1985.
- DOVIFAT, Emil. Tr. por Félix Blanco. *Periodismo*. Uteha. México, 1ª ed. español, 1959.
- DURKHEIM, Emile. *Las reglas del método sociológico*. Altaya. Barcelona, 1995.
- EMMERICH, Gustavo Ernesto. *Teoría general de sistemas*. UNAM/FCPyS/DSUA. México, 1984.
- FICHTER, Joseph H. *Sociología*. Herder. Barcelona, Duodécima edición revisada, 1979.
- FINGERMAN, Gregori. *Lógica y teoría del conocimiento*. El Ateneo. México, 26ª ed., 1974.
- Gargurevich, Juan. *Géneros Periodísticos*. Editorial Belén. Quito, 1982.
- GARCÍA ÁLVAREZ, Sandra. *Derechos humanos y prensa en México 1992. Reporte de Derechos Humanos CENCOS 1993*. Centro Nacional de comunicación Social A.C. México, 1993.
- GARVIN, Paul L., Yolanda Lastra de Suárez, *et al.* "Antología de etnolingüística y sociolingüística", en *Lecturas universitarias*. UNAM/Instituto de Investigaciones Antropológicas. México, 1974.
- GONZÁLEZ LONGORIA, Silvia Lidia. *El ejercicio del periodismo*. Trillas. México, 1997.
- GIDDENS, Anthony. *Sociología*. Alianza Editorial. Madrid, 4ª edición, 2001.
- GUINSBERG, Enrique. *Control de los medios, control del hombre*. Pangea – UAM-X. México, 1988.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, Mónica Diana. *Manual de periodismo televisivo*. Trillas. México, 1997.
- GUTIÉRREZ SAENZ, Raúl. *Introducción a la lógica*. Esfinge. México, 1990.
- GUTIÉRREZ SAENZ, Raúl. *Psicología*. Esfinge. México, 2002.
- HAMER, Dean y Peter Copeland. *El misterio de los genes*. Vergara. Buenos Aires, 1998.
- HERRERA LIMA, María. "La hermenéutica filosófica en Gadamer y Habermas", en *Perspectivas teóricas contemporáneas de las ciencias sociales*. UNAM/FCPyS. México, 1999. Pp. 93-110.
- HESSEN, J. *Teoría del conocimiento*. Ediciones Quinto Sol. 1925.
- IBARROLA, Javier. *El reportaje*. Gernika. México, 1994.
- KOLB, Lawrence C. *Psiquiatría clínica moderna*. La Prensa Médica Mexicana. México, 2ª reimp., 1978.
- LEÑERO, Vicente. *Asesinato*. Plaza & Janes. México, 1985.
- LEÑERO, Vicente. *Talacha periodística*. Grijalbo. México, 1989.
- LEÑERO, Vicente y Carlos Marín. *Manual de periodismo*. Grijalbo. México, 1997.

- LEVINE, Maurice. *Psiquiatría dinámica*. Paidós. Buenos Aires, 4ª edición, 1978.
- LUNA ARROYO, Antonio. *Sociología de la libertad / Sociology and liberty*. UNAM. México, 1982.
- MARTÍN SERRANO, Manuel. "El paradigma weberiano" en, *Métodos actuales de investigación social*. AKAL Editor. Madrid, 1978. Pp. 59-68.
- MARTÍN VIVALDI, Gonzalo. *Géneros periodísticos*. Paraninfo. Madrid, 4ª ed., 1987.
- MARTÍNEZ, Omar Raúl y Verónica Trinidad Martínez. "Criterios de selección de casos contra las libertades de expresión e información", en *Recuento de daños 2002. Un acercamiento al estado de las libertades de expresión e información en México*. Red Mexicana de Protección a Periodistas y Medios de Comunicación. México, 2003. Pp. 19-21.
- MARTÍNEZ ALBERTOS, José Luis. *El mensaje informativo*. ATE. Barcelona, 1977.
- MARTÍNEZ, Tomás Eloy. "El Periodismo y la narración". *CAMBIO. Edición Doble Extraordinaria*. Televisa International S.A. Año I, Núm. 29. 23/dic.-05/ene./2002.
- MENCHER, Melvin. *Basic media writing*. McGraw-Hill College. USA, 6th ed., 1999.
- MENCHER, Melvin. *News reporting and writing*. MacGraw-Hill Higher Education. USA, 8th ed., 2000.
- MÉNDEZ ASENSIO, Luis, *compilador*. *La condición de periodista*. Pangea/UAM-X. México, 1988.
- MONTEJANO URANGA, Jesús. *Textos filosóficos I*. ITESM-SEP. México, 1992.
- MORALES ASCENSIO, Helí. *Sujeto y estructura. Lacan, psicoanálisis y modernidad*. Ediciones de la Noche-Universidad de Guadalajara. México, 1998.
- OLVERA SERRANO, Margarita. "Hermenéutica y corrientes sociológicas interpretativas", en *Perspectivas teóricas contemporáneas de las ciencias sociales*. FCPyS/UNAM. México, 1999. Pp. 75-92.
- PARSONS, Talcott. *El sistema social*. Alianza Universidad. Madrid, 1984.
- PIEDRAHITA DEL TORO, Manuel. *Teleperiodismo ante el reto de la televisión privada*. Instituto Oficial de Radio y Televisión. España, 1987.
- RAMÍREZ, Santiago. "El psicoanálisis y su ideología". *Acta Psicológica Mexicana*. UNAM. Vol. I. Núm. I. Enero-marzo, 1981. Pp. 19-24.
- REEVE, Johnmarshall. *Motivación y emoción*. Mc Graw-Hill. Madrid, 1994.
- REYES PONCE, Agustín. *Administración moderna*. Limusa. México.
- RÍO REYNAGA, Julio del. *Periodismo interpretativo: el reportaje*. Trillas. México, 1994.
- RIVADENEIRA PRADA, Raúl. *Periodismo*. Editorial Trillas. México, 1983.
- RIVA PALACIO, Raymundo. *Más allá de los límites. Ensayos para un nuevo periodismo*. Fundación Manuel Buendía – Gobierno del Estado de Colima. México, 1995.
- RODRÍGUEZ, Pepe. *Periodismo de investigación: Técnicas y estrategias*. Paidós. Barcelona, 1994.
- RODRÍGUEZ SALA, María Luisa de gomezgil, *et al.* *El científico en México: la comunicación y difusión de la actividad científica*. Instituto de Investigaciones Sociales / UNAM. México, Cuadernos de investigación social 2, 1980.
- RUBIO y RUBIO, Alfonso. *Lógica filosófica*. ITESM-SEP. México, 2000.
- SÁNCHEZ VÁZQUEZ, Adolfo. *Ética*. Grijalbo. México, 1976.
- SAUL, León J. y John W. Lyons. *Psiquiatría Dinámica*. Paidós. Buenos Aires, 4ª edición, 1978.
- SECANELLA, Petra M. *Periodismo de investigación*. Tecnos. Madrid, 1986.
- SEPTIÉN GARCÍA, Carlos. Conferencia dictada en la UNAM en 1952. *Elementos de periodismo*. Editorial Gernika. México, 1982.
- SERRANO G., Enrique. "Los presupuestos de una "teoría crítica", en *Perspectivas teóricas contemporáneas de las ciencias sociales*. FCPyS/UNAM. México, 1999.
- SIERRA, María Julia. *Haciendo periodismo técnico y formación periodística*.
- TAYLOR, S.J. y R. Bogdan. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. España, 1996.
- TEEL, Leonard Ray y Ron Taylor. *Sala de redacción* (traducción del autor de la obra en inglés *Into the newsroom*). Editorial Gernika. México, 1985.
- ULIBARRI, Eduardo. *Idea y vida del reportaje*. Trillas. México, 1ª imp., 1994.
- VALLE DE MONTEJANO, Margarita del y Leticia Pérez Gutiérrez. *Metodología de la lectura*. SEP. México, 1983.
- VELASCO GÓMEZ, Ambrosio. "Explicación, comprensión y crítica racional en las ciencias sociales", en *Perspectivas teóricas contemporáneas de las ciencias sociales*. UNAM/FCPyS. México, 1999. Pp. 111-122.
- VERÓN, Eliseo. "Ideología y comunicación de masas: La semantización de la violencia política", en *Lenguaje y comunicación social*. Nueva Visión. Buenos Aires, 1984. Pp. 133-191.
- VIZCAYA CANALES, Isidro, Gustavo Leal Isla. *et al.* *Historia moderna de occidente*. ITESM-SEP. México, 1998.
- WEBER, Max. *El político y el científico*. Altaya. España, 1995. P. 117.
- WOLF, Tom. *El nuevo periodismo*. Editorial Anagrama. Barcelona, 1981.
- YORKE, Ivor. *Periodismo en televisión*. Limusa. México, 1ª ed., 1994.

Bibliografía técnica y de consulta:

- BARTHES, Roland. *La aventura semiológica*. Paidós. España, 2ª edic. 1993.
- CEBRIÁN HERREROS, Mariano. *Diccionario de radio y televisión. Bases de una delimitación terminológica*. Alhambra. Madrid, 1981.
- CORTINA, Adela. *Ética de la empresa. Claves para una nueva cultura empresarial*. Trotta. Madrid.
- *Diccionario de la lengua española*. Real Academia Española. España, 22ª edición, 2001.
- *Diccionario de términos relacionados con el periodismo y los medios de comunicación*. La enciclopedia libre. <http://diccionarioperi.eapunes.com>
- ECO, Umberto. *Cómo se hace una tesis*. Gedisa. Barcelona, 4ª reimp., 1987.
- FERRATER MORA, José. *Diccionario de filosofía*. Editorial Ariel. Barcelona, 1981.
- HERNÁNDEZ SAMPIERI, Roberto *et al.* *Metodología de la investigación*. Mc Graw Hill. México, 2000.
- *Océano Uno. Diccionario enciclopédico Ilustrado*. Edit. Océano. Barcelona, 1991.
- PARDINAS, Felipe. *Metodología y técnicas de investigación en ciencias sociales*. Siglo Veintiuno Editores. México, 1991.
- TAYLOR, S.J. y R. Bogdan. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Paidós. España, 1996.
- WIKIPEDIA. <http://es.wikipedia.org>

Bibliografía complementaria:

- BLUNDELL, William E. *The art and craft of feature writing: Based on The Wall Street Journal Guide*. Plume. New York, 1988. (citado en: Benavides y Quintero. 1997. Pp. 229-130).
- COOPER, Marc. "Bush, un déspota corrupto: Gore Vidal", entrevista. *La jornada*. México, DF. Año 20. Núm. 6,952. Lun. 05/ene./04. Pp. 1, 28 y 29.
Página electrónica: <http://www.jornada.unam.mx/028n1mun.php?origen=mundo.php&fly=1>
- CHELMINSKI, Rudolph. "Apasionado del beaujolais". *Reader's Digest Selecciones*. Tomo CX, Núm. 661, dic. 1995. Pp. 149-153.
- FISK, Robert. "Temen británicos que el contagio guerrillero llegue al sur de Irak". *La jornada*. Año Diecinueve, Núm. 6801. México. Agosto 03/2003. P. 25.
- DARNTON, Jhon. *Trad. Josefina Meneses. Experimento*. Planeta. Barcelona, 2000 / México, 1ª reimp., 2001.
- GOETHE, Johann Wolfgang. *Fausto*. Porrúa. México, 1999.
- GONZÁLEZ BLACKALLER, Ciro E. *Nuevo hoy en la historia: Segundo curso*. Edit. Herrero. México, 2ª reimp., 1987.
- GONZÁLEZ DOBLES, Jaime. *El proceso investigativo*. Alma Mater. San José, Costa Rica, 1986.
- MARTÍN GARCÍA, Mercedes. *Historia de las relaciones públicas*. Colegio Universitario Domingo de Soto, Segovia. <http://www.rppnet.com.ar/> Trabajo realizado para el Curso 1998/99.
- *Opin@r. Periódico electrónico de la Organización de Periodistas en Internet*.
- MURRAY, Henry A. *Exploration in perssonality*. Oxford University Press. New York, 1938.
- MURRAY, Henry A. *Thematic apperception test*. Harvard University Press. Cambridge, 1943.
Página electrónica: <http://www.opinar.net/2000/n1/rye08.htm>
- PÉREZ, María Enriqueta. "Increpan a los magistrados del Tribunal; FCH tuvo que entrar por la puerta de atrás". *La prensa*. Año LXXIX. Núm. 28,513. Jue. 07/sept./2006. P. 2.
- PLATÓN. "Platón. Vida y Obras: La república o De la justicia", en *Sófocles – Platón – Aristóteles*. ITAM. México, 1987. Pp. 161-212.
Página electrónica: www.sedesol.gob.mx
- TLATELOLCO. *Las claves de la masacre*. Canalseisdejulio – La Jornada. México, 2002. 57 min.
- TWAIN, Mark. *Las aventuras de Tom Sawyer*. Editores Mexicanos Unidos. México, 1998.
Página electrónica: www.diasiete.com
- WEST, Morris. *El caso orgagna*. Pomaire. México, 1960.

DIRECTORIO

Centro Nacional de Comunicación Social A.C.

Dirección: Medellín # 33; Col. Roma; Del. Cuauhtémoc; C.P. 06700; México, D.F.

Teléfono: 5533-6475, o 76. Fax: 5208-2062.

Página electrónica: <http://www.prodigyweb.net.mx/cencos>

Correo electrónico: cencos@prodigy.net.mx , webmaster_cencos@terra.com

Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa, CNICE.

Dirección: C/Torrelaguna, 58. 28027. Madrid, España.

Teléfono: 91-377 83 00.Fax: 91-368 07 09.

Página electrónica: <http://iris.cnice.mecd.es/media/prensa/>

Correo electrónico: correo@cnice.mecd.es

Diario Monitor.

Página electrónica: <http://www.diariomonitor.com.mx>

El Diario.

Editora Paso del Norte S.A. de C.V.: - Paseo Triunfo de la República # 3505; Ciudad Juárez, Chihuahua, México.

Página electrónica: www.diario.com.mx

El Regional del Sur.

Lázaro Cárdenas # 494; Col. Jiquilpan; C.P. 62170; Cuernavaca, Morelos, México.

Teléfonos: (+52-777) 317-4778 al 82.

El Universal.

Página electrónica: <http://www.eluniversal.com.mx>

Estéreo Mundo.

Avenida Zapata # 601; Col. Tlaltenango; C.P. 62170; Cuernavaca, Morelos, México.

Teléfonos: (+52-777) 317-3865, 317-3617.

Facultad De Ciencias Políticas y Sociales, FCPyS-UNAM.

Dirección: Circuito Mario de la Cueva s/n. Ciudad Universitaria; C.P. 04510; México, D.F.

Fraternidad Intelectual "SULFEPhoenix".

Sede: - La Estancia # 4; Lomas de Ahuatlán; C.P. 62130. Cuernavaca, Morelos, México.

Teléfonos: (+52-777) 32341-38, 317-2020.

Página electrónica: <http://fraternidadintelectual.spaces.live.com>

Correos electrónicos: fraternidadintelectual@hotmail.com

fraternidadintelectual@pormexico.com

Impacto. El Diario.

Dirección: Av. Ceylán # 517; Col. Industrial Vallejo; C.P. 02300; México, D.F.

Teléfono: 5587-3855. Fax, Dirección General: 5587-0039.

Apartado Postal: 2986; C.P. 06000; México, D.F.

La Crónica.

Página electrónica: <http://www.cronica.com.mx>

La Jornada.

Página electrónica: <http://www.jornada.unam.mx>

La Opinión.

Editorial Cuernavaca S.A. de C.V.: - Rubén Darío # 125; Col. Carolina; Cuernavaca Morelos, México.

Teléfonos: (+52-777) 311-4740, 311-4741. Fax: 311-4742.

La Unión de Morelos.

Av. Vicente Guerrero # 777; Col. Tezontepec; C.P. 62250; Cuernavaca Morelos, México.

Teléfonos: (+52-777) 311-4631 al 34, 311-4754 y 62.

Reforma.

Página electrónica: www.reforma.com

Sergio Humberto Abreu Cruz.

Páginas electrónica: <http://sergioabreu.spaces.live.com>

Correos electrónicos: arcanus_arte@hotmail.com

arcanus_arte@yahoo.com.mx

arcanus@mexico.com